



PATRICIA ALANDIA

# LA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL RACISMO EN EL GOBIERNO DEL MAS

ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS DISCURSOS  
POLÍTICOS (2006 AL 2019)





**LA INSTRUMENTALIZACIÓN  
DEL RACISMO EN EL GOBIERNO  
DEL MAS**

**ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS DISCURSOS  
POLÍTICOS (2006 al 2019)**

**Patricia Alandia Mercado**

**La Instrumentalización del Racismo en el Gobierno del MAS  
Análisis Crítico de los Discursos Políticos (2006 Al 2019)**

© Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
AUTORIDADES FACULTATIVAS

**Decano**

José Gunnar Zapata Zurita, Ph.D.

**Directora Académica**

Lic. Paola T. Valdez Rojas

**Director Dep. Posgrado**

Jheyson Saúl Aguilar Hinojosa, Ph.D.

**Diagramación**

Bryam Zuna Mamani

**Diseño de la tapa**

Alejandra Almaraz

Fotos tomadas de ABI y ANF

**Primera edición**, abril 2026

**Depósito legal:** 2-1-3998-2026

**ISBN:** 978-9917-618-38-6

Se permite la reproducción parcial o total de esta obra, siempre y cuando se cuente con la autorización previa y por escrito del autor. Todo uso deberá respetar los derechos de autor y garantizar el reconocimiento correspondiente.

## **DEDICATORIA**

*A mis amores, Mariana y Alejandra, que están presentes en cada momento de mi vida, alimentando mis reflexiones y expandiendo mi comprensión del mundo. A Alejandro, mi compañero de ruta, que guio mis análisis con los suyos, los publicados y los que emergieron de nuestras largas conversaciones.*

*También a los millones de vidas que se perdieron en los incendios, a las comunidades indígenas que fueron desplazadas, a las vidas envenenadas por el mercurio y la explotación criminal de recursos naturales, al Estado plurinacional que no pudo ser porque los discursos no alcanzaron ni alcanzarán para construir aquello en lo que no se cree.*



## **AGRADECIMIENTOS**

*Agradezco, en primer lugar, al Centre of Discourse Studies, dirigido por Teun van Dijk, mi referente teórico más importante, por haberme dado la oportunidad de formarme, junto con César Rojo, en esta nueva etapa de mi quehacer académico.*

*Agradezco a Inge Regalsky, por acompañar entusiastamente mis pasos, y a Fernando Garcés, Cristina María Ortega y Gabriela Canedo, por su lectura minuciosa y sus comentarios generosos y fecundos, que enriquecieron en gran medida esta investigación.*

*Finalmente, agradezco a las autoridades de la Facultad de Humanidades, mi hogar académico, que, a través de su Departamento de Posgrado, hicieron posible la difusión de este trabajo.*



# ÍNDICE

<b>ABREVIATURAS.....</b>	<b>1</b>
<b>PRESENTACIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>PREFACIO.....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO 1 PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO.....</b>	<b>13</b>
1.1. Políticas y estudios sobre el racismo en Bolivia.....	13
1.2. Objetivos.....	21
1.3. Alcances del estudio.....	21
<b>CAPÍTULO 2 FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS Y TEÓRICOS... 23</b>	
2.1. Perspectiva del estudio: Estudios Críticos del Discurso.....	23
2.2. Lineamientos teórico-analíticos.....	26
2.3. Hacia una definición del discurso político.....	28
2.4. Caracterización del discurso político.....	31
2.4.1. <i>Dimensión sociocognitiva</i> .....	33
2.4.2. <i>Dimensión retórica</i> .....	33
2.4.3. <i>Dimensión pragmática</i> .....	34
2.4.4. <i>Dimensión léxico-semántica</i> .....	35
2.4.5. <i>Dimensión morfosintáctica</i> .....	35
2.5. Conformación del corpus de estudio.....	35
2.6. Los géneros textuales del corpus.....	39
2.6.1. <i>Discurso público</i> .....	40

2.6.2. <i>Entrevista televisada</i> .....	41
2.6.3. <i>Promulgación de ley</i> .....	42
2.6.4. <i>Conferencia de prensa</i> .....	43
2.7. Diseño metodológico del análisis .....	44
2.8. La construcción del sujeto indígena .....	46

**CAPÍTULO 3 LOS DISCURSOS DEL MAS: LOS ENTRAMADOS IDEOLÓGICOS..... 51**

3.1. Introducción.....	51
3.2. Consideraciones teóricas y propuesta de análisis.....	51
3.2.1. <i>La construcción sociocognitiva y lingüística de la ideología</i> .....	51
3.2.2. <i>Articulación semántica y sociocognitiva de ideologemas, frames y topoi</i> .....	53
3.3. Nacimiento del instrumento político: de ASP a MAS .....	56
3.4. La construcción discursiva de la(s) ideología(s) del MAS.....	61
3.4.1. <i>La derecha es un impedimento para el desarrollo del pueblo</i> .....	63
3.4.2. <i>Solo el Estado puede satisfacer las necesidades</i> .....	70
3.4.3. <i>El extractivismo de izquierda no es capitalismo</i> .....	74
3.4.4. <i>Condiciones de producción: ajustes discursivos</i> .....	87
3.5. Conclusiones preliminares: la flexibilidad de la ideología.....	92

**CAPÍTULO 4 LA DISPUTA IDENTITARIA: ANÁLISIS DE LA NARRATIVA DEL MAS ..... 95**

4.1. Introducción.....	95
4.2. Consideraciones teóricas y propuesta metodológica .....	95
4.3. Narrativa del MAS: el populismo negado .....	98
4.4. Polarización: la construcción estratégica de las identidades .....	104
4.5. La mitificación de las identidades .....	109
4.6. Mito: La redención del pueblo.....	112

4.6.1. <i>El pueblo sometido</i> .....	114
4.6.2. <i>El héroe revolucionario</i> .....	118
4.6.3. <i>El villano amenazante</i> .....	124
4.6.4. <i>El compañero leal</i> .....	129
4.7. Identidad y roles semánticos de los actores sociales .....	134
4.8. Algunas conclusiones preliminares .....	144

## **CAPÍTULO 5 LA INSTRUMENTALIZACIÓN POLÍTICA**

### **DEL RACISMO ..... 147**

5.1. Introducción.....	147
5.2. Consideraciones teóricas y propuesta metodológica .....	147
5.2.1. <i>Definiciones de racismo</i> .....	148
5.2.2. <i>Características del discurso racista</i> .....	154
5.3. Ideación del racismo en los discursos del MAS .....	158
5.4. Racistas, los opositores: estrategias de instrumentalización del racismo.....	164
5.5. Extractivismo y continuidad del racismo colonial .....	168
5.6. Algunas conclusiones .....	173

### **CAPÍTULO 6 CONCLUSIONES ..... 179**

6.1. Sobre los entramados ideológicos del MAS.....	182
6.2. Sobre la disputa identitaria en la narrativa del MAS.....	184
6.3. Sobre la instrumentalización del racismo .....	186
6.4. Lecciones aprendidas.....	189
6.5. Líneas de investigación emergentes .....	190

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... 193**

### **ANEXOS ..... 213**



## ABREVIATURAS

ABREVIATURA	SIGNIFICADO
ACD	Análisis Crítico del Discurso
ADH	Análisis Discursivo Histórico
ALED	Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso
CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano
CSUTCB	Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
COB	Central Obrera Boliviana, ente que aglutina a todos los trabajadores asalariados del país
CPE	Constitución Política del Estado
ECD	Estudios Críticos del Discurso
MAS	Movimiento Al Socialismo
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario



## PRESENTACIÓN

En mi condición de decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad Mayor de San Simón, constituye un honor presentar esta obra, que no solo representa un logro académico individual, sino que también se erige como testimonio del talento humano que se ha formado y que hoy forma desde nuestra Facultad. Un caso concreto del talento mencionado es Patricia Alandia Mercado.

Nos encaminamos, con legítimo orgullo, hacia la conmemoración de nuestros 50 años de vida facultativa: una trayectoria que no se limita a celebrar hitos históricos, sino que ha sostenido una voz crítica frente a los excesos identificados por las ideologías dominantes de turno. En este derrotero, la presente tesis se inscribe como un ejercicio valiente de análisis de discursos oficiales, sus prácticas y sus implicaciones estructurales en nuestro tejido social.

La tesis doctoral de Patricia Alandia Mercado parte de referentes globales como Teun van Dijk y el Centre of Discourse Studies, abordando problemáticas de profunda raigambre histórica, como el racismo y el extractivismo, cuyo alcance trasciende los periodos específicos considerados en su objeto de estudio. La coherencia teórico-metodológica que sustenta su investigación permite situar tanto a la autora como a la Universidad Mayor de San Simón —en el marco del Doctorado en Ciencias Humanas desarrollado por el Departamento de Posgrado de nuestra facultad— dentro del mapa del debate académico y político regional.

Como Facultad, sostenemos que la excelencia académica no puede reducirse a la aprobación de *checklists* sobre el cumplimiento de procedimientos ni a métricas de visibilidad, conforme a parámetros establecidos por entidades constituidas como consultorías. La excelencia académica también se expresa en la profundidad analítica de las investigaciones realizadas, el rigor en el tratamiento de las fuentes identificadas y el alcance de la población de estudio, escuchando diferentes voces. La excelencia académica, certificada por la calificación obtenida al ser evaluada esta tesis doctoral, otorga el suficiente acervo de conocimiento para denunciar, con valentía, discursos y prácticas arbitrarias que la sociedad prefiere silenciar, bajo una prudencia similar a una autocensura frente a los regímenes de poder. Recordemos el sapiencial versículo: “muerte y vida están en poder de la lengua” (Prov. 18,21).

En este sentido, la obra que el lector tiene en sus manos constituye un ejemplo de pensamiento crítico que interpela los discursos de los mandatarios bolivianos desde su accionar, destacando la confiabilidad de las fuentes y la profundidad del conocimiento en ciencias sociales. Esta investigación no solo aporta a los campos

de la semiótica, la lingüística y la ciencia política, sino que también fortalece la promoción de los derechos humanos al visibilizar características del discurso como herramienta de control y exclusión.

Como Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, entregar esta obra a la comunidad académica y a la sociedad civil forma parte de nuestra misión de investigación, interacción social y comunicación científica. No se trata simplemente de valorar un texto, sino de celebrar un proceso de germinación académica que demuestra que nuestras aulas y centros de investigación son espacios vivos donde se analiza el presente para construir una Bolivia más equitativa y tolerante.

José Gunnar Zapata Zurita, Ph.D

**Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**

**Universidad Mayor de San Simón**

ORCID: 0000-0003-2079-6061

## **PREFACIO**

Mi vida académica profesional inició con mi tesis de licenciatura, que me introdujo en el campo de la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas; si bien mi Carrera me empujaba a las lenguas extranjeras, identifiqué un punto de convergencia entre el castellano y las lenguas indígenas, que me hizo abandonar el interés por el francés (lengua que había elegido) y centrarme en el castellano con vista hacia la realidad sociolingüística de contacto con el quechua. Por años me especialicé en el desarrollo de competencias textuales que me permitieron explorar diversos temas: diglosia, discriminación, desplazamiento de lenguas.

Mi interés por el racismo emergió con fuerza en el 2008, por la violencia desatada ante la llegada del MAS al gobierno, que provocó la resistencia de las élites económicas, especialmente de las agroindustriales. El racismo, silenciado en los discursos por la corrección política, empezó a explicitarse de forma descarnada. Ello se convirtió en una lupa para ver la realidad de los pueblos indígenas y campesinos; empecé a leer a analistas del discurso, escribí algunos artículos y organicé seminarios.

Después de 4 años, la violencia cambió de lado. Llegó el proyecto de la carretera por el Tipnis, la VIII Marcha, que se convirtió en la demostración del abandono de los postulados fundamentales que habían llevado al MAS al poder; seguí de cerca todos los acontecimientos desde la resistencia de las organizaciones civiles urbanas. La brutalidad estatal con la que se reprimió la marcha marcó un antes y un después también en mi vida. Comprendí que las convicciones no pueden dejarse solo para las calles o las redes sociales, deben ocupar cada espacio de nuestras vidas, por eso incursioné en el análisis del discurso y por ello adopté la perspectiva del análisis crítico del discurso.

Este libro presenta gran parte de mi tesis doctoral, cuyo tema siguió un proceso largo de germinación que vio la luz con la convocatoria al Doctorado en Ciencias Humanas que felizmente coincidió con la beca que me otorgaron para el Seminario de Estudios Avanzados del Discurso, dirigido por Teun van Dijk. En él encontré todas las piezas que me faltaban.

Este libro reúne mis aprendizajes académicos como lingüista y mis aprendizajes personales como ciudadana. Convencida de que el racismo atraviesa nuestras cogniciones más profundas, este trabajo también se constituye en un desafío personal para superarlas y en un compromiso para aportar a su erradicación social.



## INTRODUCCIÓN

*Y al no haber estos paisajes, así como hay ahorita, ya no van a generar las lluvias, ya no va a llover, ya no va a haber agua. Y al no haber agua, ya no habría vida y ya no existiríamos. Por eso, yo le pido a todo el pueblo, de todos los departamentos, de toda Bolivia que, por favor, ¡hagan conciencia y se sumen a nuestra lucha!, ¡se sumen a nuestra defensa!*  
(Paola Gareca, dirigente Subcentral de Tariquia)

El inicio de un nuevo ciclo político en la historia reciente boliviana, a partir del 2006, fue esperanzador para gran parte de la población por las transformaciones sociales y políticas que empezaron a experimentarse, a la vez que traumático para la sociedad en general porque ha removido heridas sociales y ha obligado a repensar la identidad boliviana y las relaciones de unos grupos de la sociedad con respecto a otros, es decir, su tejido social. La Asamblea Constituyente instalada el 6 de agosto del 2006, lejos de constituirse en el lugar de encuentro y construcción de un proyecto de país, se convirtió en un espacio de polarización política que ha generado lo que muchos han denominado “rebrotos de racismo”, o, como de manera más acertada afirman Calla y Muruchi (Calla & Muruchi, 2008), el paso de un racismo silencioso a un racismo explícito, pues la disputa política adquirió rostros de identidad étnica. Yo lo llamaré el posicionamiento del racismo discursivo, que supone la incorporación, en los discursos de confrontación política, de categorías étnicas<sup>1</sup> utilizadas para polarizar y deslegitimar al contendor.

El acontecimiento<sup>2</sup> más descarnado de esta disputa, punto de inflexión en la explicitación del racismo durante ese periodo, es el que tuvo lugar el 24 de mayo

---

<sup>1</sup> Especialmente en los departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y Chuquisaca, se construyó la representación del partidario del MAS asociada a los considerados rasgos quechuas y aimaras (predominantemente) o a cualquier sujeto de origen indígena; como muestra, se tiene este testimonio extraído de una de las investigaciones del Observatorio del Racismo: “Ahí he sufrido serias lesiones, como es la fractura en mi costilla, en mis dientes y de mi pie y de mi mano. Ahora ya han sanado esos dolores, pero el de mi costilla sigue (...) Ese momento estaba polarizada la ciudad de Santa Cruz entre masistas y el Comité Cívico. Yo creo que fue por el hecho de ser militante del MAS1 y aparte del hecho de que no soy de Santa Cruz ¿no? Todo aquel que es masista según ellos, es del interior. Entonces, debe ser por esa rabia, la rabia también contra el Presidente. No soportan un presidente colla asuma la presidencia ¿no? (Dirigente de la Organización Juvenil Luis Espinal, 02/11/09)” (Coria, 2010, pág. 67).

<sup>2</sup> Grupos organizados de la oposición al Gobierno central rodearon a alrededor de 50 campesinos e indígenas, los agredieron verbal y físicamente, los despojaron de sus vestimentas y banderas, y los obligaron a besar la bandera de la ciudad de Sucre. Este hecho ha sido documentado por el dramaturgo y escritor Cesar Brie en la película documental Humillados y ofendidos, estrenada el 2008.

del 2008<sup>3</sup>, cuando alrededor de 50 campesinos fueron sometidos a una serie de humillaciones y vejaciones en la plaza 25 de Mayo de la ciudad de Sucre, por grupos que rechazaban su presencia organizada para recibir ambulancias para sus comunidades en un acto con el entonces presidente Evo Morales. Este hecho<sup>4</sup> podría definirse como el gatillador no solo de una serie de reflexiones e investigaciones en distintos ámbitos académicos e institucionales, sino en mi propia relación, política y académica, con esta problemática.

Desde entonces, el país ha cambiado. Si bien no se tienen cifras oficiales<sup>5</sup> sobre la inclusión de sectores indígenas —o de ascendencia indígena— en la política y en la administración pública durante los gobiernos del MAS, bastaba recorrer los espacios de las instituciones del Estado para constatar la diversidad étnica y social de los empleados públicos, incluyendo a funcionarios del Ejecutivo, a representantes del Legislativo y a autoridades de los niveles subnacionales<sup>6</sup>.

Sin embargo, pese a que la lucha en contra del racismo se constitucionalizó, y, por tanto, se convirtió en política estatal y, pese a que los procesos de inclusión fueron (y de alguna manera siguen siendo) evidentes, su tratamiento como problema social no salió de los discursos políticos oficiales. Por otro lado, la situación de gran parte de comunidades indígenas, sobre todo de tierras bajas, no ha cambiado de manera significativa; las marchas indígenas<sup>7</sup> VIII, IX, X y XI<sup>8</sup> son muestra clara e incontrotable de ello. No obstante, el racismo

---

<sup>3</sup> El 2011 se aprobó la Ley 139, Día Nacional Contra el Racismo y toda forma de Discriminación, en recordación de este hecho.

<sup>4</sup> Para un análisis más detallado de este evento, ver Debreczeni Aillón, J.P. (2012). El caso 24 de mayo en Sucre: Historización del racismo en Bolivia y el lugar de los medios de comunicación. Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.

<sup>5</sup> Al respecto, solo encontré la investigación de Ximena Soruco, realizada el 2013 (Soruco, 2015), sobre la composición social de los funcionarios públicos para establecer si hubo cambios en el Estado plurinacional en comparación con el 2001, cuando se realizó el Registro nacional de funcionarios públicos por el INE. Las conclusiones a las que arriba el trabajo son que se advierte mayor democratización expresada en mayor presencia de mujeres, jóvenes e indígenas, y un porcentaje significativo de funcionarios públicos (9 de cada 10), cuyos padres no trabajaron en la administración pública y contaban con grados inferiores de formación. Soruco plantea que, frente a esos datos, es necesario replantear los términos con que se piensa «lo indígena».

<sup>6</sup> Ahora que el MAS ya no está en el poder, pese a un evidente retorno al predominio de representantes de élites económicas en el Ejecutivo y en parte de la Asamblea Legislativa Plurinacional, todos los actores políticos están conscientes de que el sector (amplio y diverso) al que denominan “popular”, es determinante en las victorias electorales y la gobernabilidad, y lo fue para el actual presidente Rodrigo Paz.

<sup>7</sup> “Las marchas indígenas históricamente han sido una estrategia de manifestación de la resistencia de los pueblos indígenas a las amenazas externas [...]. Las marchas indígenas se caracterizan no solo de mostrar su fortaleza física, sino sobre todo de reivindicación y exigibilidad del respeto y ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos indígenas; son pacíficas, logran articular las demandas o peticiones de varios pueblos, pero lo más importante que en lo posible pretenden obtener respuestas concretas a sus demandas por parte de las autoridades del Estado”. (Anzaldo, 2021, párr 3)

<sup>8</sup> La VIII Marcha se llevó a cabo el 2011, la IX el 2012, la X el 2019 y la XI el 2021, ya en el Gobierno de Arce Catacora.

hacia el sector indígena por parte de la población blanco-mestiza<sup>9</sup> fue uno de los leitmotiv de los discursos públicos de Álvaro García Linera, Evo Morales y de todas las altas autoridades de su Gobierno.

El 2010, con la aprobación de la ley electoral que anuló las aspiraciones de representación política de distintas comunidades indígenas en la Asamblea Legislativa Plurinacional<sup>10</sup>, y luego el 2011, debido a la imposición del proyecto de la carretera por el Tipnis<sup>11</sup>, al que siguieron otros proyectos extractivistas de gran envergadura en los territorios indígenas, varias organizaciones indígenas rompieron su alianza con el Gobierno del MAS y se declararon en resistencia. Lejos de lograr acuerdos, Evo Morales prefirió ganar aliados en otros sectores (por ejemplo, agroindustriales, cooperativistas mineros) y aplicar mecanismos de deslegitimación y de cooptación de estos actores. Durante este periodo, sobre todo en respuesta a las marchas VIII y IX, el Gobierno de Morales extremó agresivas campañas comunicacionales en contra de los actores indígenas movilizadas, que dieron cuenta de un cambio discursivo esencial, en relación no solo a las políticas de cuidado de la madre tierra y a las relaciones del Estado con las transnacionales, sino a las representaciones de los indígenas como actores políticos.

Más adelante, las movilizaciones suscitadas por los resultados de las elecciones del 2019<sup>12</sup>, que forzaron la renuncia de Evo Morales y Álvaro García Linera, la que

---

<sup>9</sup> Utilizo este concepto solo en términos descriptivos, pues es el más utilizado en las descripciones sociológicas.

<sup>10</sup> La CPE, en su artículo 146, inc. VIII, establece: “Las circunscripciones especiales indígena originario campesinas, se regirán por el principio de densidad poblacional en cada departamento. No deberán trascender los límites departamentales. Se establecerán solamente en el área rural, y en aquellos departamentos en los que estos pueblos y naciones indígena originario campesinos constituyan una minoría poblacional. El Órgano Electoral determinará las circunscripciones especiales. Estas circunscripciones forman parte del número total de diputados”. No obstante que se establece el criterio de minoría como una forma de dar voz a los pueblos históricamente invisibilizados, el Gobierno del MAS limitó a 8 escaños esas circunscripciones, lo que los dejó sin representación.

<sup>11</sup> Los antecedentes y la explicación sobre la Marcha por el Tipnis se encuentran en los Capítulos 3 y 5.

<sup>12</sup> Las elecciones del 2019 en Bolivia se desarrollaron en un clima de conflictividad, puesto que Evo Morales y Álvaro García Linera del MAS fueron habilitados para una tercera reelección, pese a que la CPE establece solo una reelección. El 21 de febrero del 2016, a fin de lograr la modificación de la CPE, el Gobierno del MAS llamó a un referéndum en el que la opción de incluir la reelección indefinida en la CPE perdió. Luego de conocerse esos resultados, Evo Morales se comprometió a cumplirlos, sin embargo, a los pocos meses recurrió al Tribunal Constitucional Plurinacional para lograr su habilitación, arguyendo un supuesto derecho humano.

El 20 de octubre de 2019, cuando se llevaron a cabo las elecciones nacionales, la transmisión de datos por parte del Órgano Plurinacional Electoral se interrumpió al final de la tarde y recién se reanudó al día siguiente, dando como ganador al MAS de Evo Morales. La oposición, organizaciones civiles y sectores de la población denunciaron “fraude electoral”, e iniciaron protestas en todas las ciudades. La misión de observadores de la Organización de Estados Americanos (OEA) emitió un informe en el que se daba cuenta de serias irregularidades, que fue coincidente con el de la Misión Técnica de Expertos Electorales de la Unión Europea. Con ello, las protestas paralizaron por días las ciudades. El 10 de noviembre, Evo Morales y García Linera presentaron su renuncia mediante el canal de televisión estatal, y, a continuación, renunciaron su Gabinete ministerial y gran parte de diputados y senadores del MAS, hecho que generó un vacío de poder y una escalada de violencia.

generó reacciones de otros sectores de la población, han configurado un nuevo pico de racismo explícito, con la diferencia de que la violencia verbal y física no solo fue ejercida por la población “blanco-mestiza”, sino por poblaciones autoidentificadas como aimaras y quechuas. Los enfrentamientos ocurridos<sup>13</sup>, que afortunadamente no llegaron a una confrontación ciudadana más violenta y sostenida, son evidencias, por un lado, de que el racismo sigue siendo uno de los problemas sociales no resueltos, pero, por otro lado, de que, lejos de luchar contra él como mandan las actuales leyes, las autoridades de turno propiciaron su profundización en el plano discursivo. Debido a ello, el racismo, e incluso su tratamiento por parte de distintos intelectuales, más que un tema de comprensión de las continuidades coloniales en la estructura social actual, se ha convertido en un tema de identidad política y, en consecuencia, de polarización.

En ese sentido, con ese segundo impulso, vi la necesidad de estudiar la dimensión discursiva del racismo, para establecer su instrumentalización política y sus efectos tanto en las propias estructuras discursivas como en la construcción identitaria del indígena, en la representación del racismo y en la profundización de la polarización política.

Los discursos emanados del poder, en este caso de las más altas autoridades, Evo Morales y Álvaro García Linera, quienes, además, recurrieron a ellos cotidianamente, son piezas importantes para entender aspectos relevantes de las políticas implementadas, de las relaciones establecidas entre los distintos actores políticos, y, además, por su carácter performativo, del impacto en la reproducción de las representaciones mentales (sobre unos y otros) que vehiculan y en las acciones políticas que generan. Este trabajo articula varios de esos temas que se construyen desde la revisión teórica y la propuesta metodológica, a partir de una serie de técnicas-teorías articuladas para el análisis y su posterior discusión.

El primer capítulo es la presentación en la que se delimita el campo de estudio. Le sigue un resumen del estado de arte<sup>14</sup>, que sistematizó las políticas nacionales y estudios sobre el racismo. Luego están los objetivos planteados, además de los alcances de la investigación.

El segundo capítulo está dedicado a la explicación de los lineamientos metodológicos, con el advertido de que la metodología no puede escindirse del marco teórico, por lo que, además de profundizar en la comprensión del análisis crítico del discurso, que es la perspectiva adoptada en este trabajo, desarrolla mi comprensión de los conceptos centrales, tales como discurso y discurso político. Por otro lado, presenta el tratamiento del corpus: los criterios de elección y su descripción. Finaliza con los

---

<sup>13</sup> Si bien la relación de estos hechos ha dado lugar a dos narrativas opuestas (Gobierno y oposición), se cuenta con el informe del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), conformado por la CIDH, a pedido de la entonces presidenta transitoria Jeanine Añez. [https://gieibolivia.org/wp-content/uploads/2021/08/informe\\_GIEI\\_BOLIVIA\\_final.pdf](https://gieibolivia.org/wp-content/uploads/2021/08/informe_GIEI_BOLIVIA_final.pdf)

<sup>14</sup> Este capítulo de la tesis será publicado en otro medio.

fundamentos de los modelos de análisis construidos para cada unidad de análisis, modelos que serán explicados en los capítulos que correspondan su tratamiento.

El tercer capítulo ha sido titulado Los discursos del MAS: los entramados de la ideología. Este capítulo se centra en el análisis discursivo de la ideología del MAS. Parte con la explicación del modelo construido para este fin específico, que articula los conceptos de ideograma, frames y topoi, desde los enfoques semántico y sociocognitivo. Antes del análisis, presenta una revisión muy sucinta del nacimiento del MAS y de los fundamentos ideológicos declarados. Luego desarrolla el análisis que se ordena a partir de las macroproposiciones identificadas en los discursos.

El capítulo cuarto aborda la construcción identitaria en los discursos del MAS, a partir del análisis de su narrativa. Debido a que caracterizo el discurso del MAS como populista, reviso el concepto de populismo, especialmente en su dimensión discursiva, para identificar sus ejes vertebradores, que son la polarización y la mitificación. El análisis profundiza en la caracterización del mito construido por el MAS, que sienta las bases de la construcción identitaria de los actores, analizada a partir de la teoría de los roles semánticos.

El capítulo quinto, que se construye a partir de la articulación de los análisis previos, se centra en el análisis y la discusión sobre la instrumentalización política del racismo. Parte con la revisión de los fundamentos teóricos y metodológicos con los que afronto este aspecto temático: concepciones sobre el racismo y discurso racista. Luego desarrolla el análisis que conduce al establecimiento de la ideación del racismo en los discursos del MAS, además de la instrumentalización propiamente dicha. A continuación, aborda la relación entre extractivismo y continuidad del racismo. Cierra con las conclusiones reflexivas.

Finalmente, el capítulo de conclusiones recupera los hallazgos de cada capítulo. Cada apartado evalúa los modelos propuestos, profundiza en los resultados del análisis y los hace dialogar con el momento actual. Cierra el capítulo con una invitación a pensar las tareas futuras como investigadores y ciudadanos.



# CAPÍTULO 1

## PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO

*Es necesario hacer un mundo nuevo. Un mundo donde quepan muchos mundos, donde quepan todos los mundos. (EZLN)*

El racismo es uno de los temas más estudiados por las distintas ciencias sociales en los últimos años, sobre todo a partir de movimientos contrarios a su eliminación que se están dando en distintas naciones, tanto como reivindicaciones o como contrarreformas de movimientos o partidos de ultraderecha, como es el caso de VOX en España (Arrunátegui, 2010). En Bolivia, la mayor parte de estudios que han abordado el tema del racismo provienen de la sociología, la antropología y las ciencias políticas.

Si bien hay distintas concepciones acerca del fenómeno del racismo, entre ellas las que rechazan la categoría de “raza” para reemplazarla por las de etnia, clase social o género, es imposible abstraerse de su presencia como una construcción social e ideológica que está atravesando cada uno de los ámbitos de la vida social boliviana, sobre todo a partir de su inclusión en los discursos políticos desde la llegada del MAS al poder el 2006. Ese carácter discursivo ha sido muy poco investigado en Latinoamérica, y menos aún en Bolivia, por lo que este trabajo intenta contribuir a esa comprensión necesaria de este problema.

Esta investigación estudia la incorporación instrumental del racismo en los discursos políticos en un contexto de polarización, por lo que articula los conceptos de racismo, ideología, identidad, representaciones sociales, discurso y estrategias discursivas, cuyo tratamiento no se encasilla en un campo específico del conocimiento. Si bien me adscribo como perspectiva al análisis crítico del discurso, su carácter interdisciplinar obliga a recurrir a distintas teorías de la pragmática, la lingüística textual, además de la sociolingüística, la psicología social y categorías de la lingüística funcional.

### **1.1. Políticas y estudios sobre el racismo en Bolivia**

El racismo es un problema estructural que atraviesa todos los ámbitos de la sociedad, en consecuencia, no solo influye en las políticas estatales, y las relaciones de poder que estas imponen, sino, a nivel micro, en las relaciones interpersonales. Política, trabajo, educación, uso de lenguas, por donde se vea, las prácticas racializadoras siguen vigentes y dejan huellas profundas en quienes sufren la discriminación (Back & Zavala, 2017), (Rivera, 1984).

Desde la llegada al poder de Evo Morales el 2006, la lucha contra el racismo ha ingresado en la agenda nacional. La Constitución Política del Estado, desde la lógica de la construcción del Estado plurinacional, ha incluido dentro de los fines y funciones el “constituir una sociedad justa y armoniosa, cimentada en la descolonización, sin discriminación ni explotación, con plena justicia social, para consolidar las identidades plurinacionales” (Bolivia, 2009, págs. art. 9, inc.1).

A partir de esta nueva concepción de las funciones del Estado y el *Informe de la sociedad civil boliviana al Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de Naciones Unidas-CERD*, de agosto de 2010, en octubre del 2010 se aprobó la Ley 045 de lucha contra el racismo y toda forma de discriminación. Este informe reúne varios antecedentes de actos de racismo, pero sobre todo los que se generaron en el proceso político en curso, que podría interpretarse como una toma de posición política:

La resistencia de las élites al proceso de cambio que vive Bolivia fue tan radical y violento [sic] que llevó al maltrato de dirigentes de distintos pueblos indígenas como los chiquitanos que fueron acosados en 2006, o cuando autoridades del gobierno actual quisieron liberar el 2008 a familias guaraníes en situación de cautiverio en el Chaco boliviano, tuvieron que afrontar una oposición armada de los terratenientes. Las acciones violentas alcanzaron a la población y a defensores de DDHH de indígenas y campesinos en distintos momentos, al grado de poner en serio riesgo su vida, tal como se ejemplifica más adelante con dos casos en 2007 y 2008 y con el relato de la cruenta masacre de Pando en septiembre de 2008. (Sociedad Civil, 2010, pág. 13)

Con esas consideraciones, la Ley 045 dispone en su artículo primero: “La presente Ley tiene por objeto establecer mecanismos y procedimientos para la prevención y sanción de actos de racismo y toda forma de discriminación en el marco de la Constitución Política del Estado y Tratados Internacionales de Derechos Humanos”. Unos meses después, en enero del 2011, se aprobó su reglamento, mediante Decreto Supremo N.º 0762.

El artículo 5 de dicha ley incorpora un conjunto de definiciones entre las que se encuentra, en los incisos c) y d), racismo y raza, que develan una influencia de discursos académicos vinculados con el tema, presentes vía las ONG y otras instituciones de la sociedad civil, y de instrumentos internacionales como la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial de las Naciones Unidas.

La “raza” es una noción construida socialmente, desarrollada a lo largo de la historia como un conjunto de prejuicios que distorsiona ideas sobre diferencias humanas y comportamiento de grupo. Utilizada para asignar a algunos grupos un estatus inferior y a otros un estatus superior que les dio

acceso al privilegio, al poder y a la riqueza. Toda doctrina de superioridad basada en la diferenciación racial es científicamente falsa, moralmente condenable, socialmente injusta y peligrosa y nada en la teoría o en la práctica permite justificar la discriminación racial. (Bolivia, 2010, art., inc. d)

El Capítulo III de la ley está dedicado a la creación y definición de funciones del Comité de lucha contra el racismo, constituido por instituciones estatales, instituciones de defensa de derechos humanos y organizaciones sociales; el Viceministerio de Descolonización, dependiente del Ministerio de Culturas, que el 2020 cambió de nombre a Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, se constituyó en la cabeza de este Comité.

Artículo 7. (COMITÉ). Se crea el Comité Nacional contra el Racismo y toda Forma de Discriminación, encargado de promover, diseñar e implementar políticas y normativa integrales contra el racismo y toda forma de discriminación.

Este Comité impulsó el Plan de lucha contra el racismo para los años 2012-2015, y el Plan multisectorial de lucha contra el racismo del 2016-2020, que presenta un diagnóstico de los alcances del plan precedente y de la implementación de la nueva normativa. El diagnóstico presentado en este plan considera como logros la aprobación de la normativa específica (anterior al 2012) y la conformación de instancias departamentales, además de la realización de eventos destinados a la discusión y empoderamiento de organizaciones en la lucha contra el racismo. No obstante, no es posible identificar avances concretos.

También se cuenta con informes de la Defensoría del pueblo, producidos sobre todo entre el 2006 y 2010, y de las Naciones Unidas: *Informe de la sociedad civil boliviana al comité para la eliminación de la discriminación racial de Naciones Unidas – CERD* (2010), periodo en el que el país sufrió actos de racismo de una violencia inusitada. Justamente a partir de esas manifestaciones racistas, concebidas por algunos como un “rebrote” alentado por los conflictos políticos, se creó el Observatorio del racismo<sup>15</sup>, en la Universidad de la Cordillera, que, junto con la Defensoría del pueblo y la Vicepresidencia del Estado plurinacional de Bolivia, publicó *Observando el racismo: racismo y regionalismo en el proceso constituyente* (2008).

Esos informes dan cuenta de prácticas racistas impulsadas por élites económicas y políticas autodefinidas como “blancas” o mestizas, en contra de grupos de indígenas. Si bien esa es una de las formas históricamente más visibles, y tal vez más violentas,

---

<sup>15</sup> A la fecha, no pude encontrar información para establecer su periodo de vigencia. Sus redes sociales no presentan actualizaciones desde el año 2018, aunque estas no parecen actividades oficiales. Encontré una publicación del año 2013 con este observatorio como editor: El baile de los que sobran: la educación de los excluidos, de Calla, A. et al.

el racismo se reproduce en distintos niveles de la sociedad y afecta las relaciones cotidianas de las personas de distintas maneras.

Más allá de eso, la ley contra el racismo fue rechazada por varios sectores que vieron en ella un instrumento de restricción de libertades y persecución política, hecho que no solo provocó resistencia en el órgano legislativo durante su aprobación, sino una serie de movilizaciones callejeras de distintos sectores, identificados por el Gobierno como oposición, entre ellos miembros de iglesias, periodistas y medios de comunicación<sup>16</sup>.

Uno de los artículos más polémicos es el 16, relativo a los medios de comunicación:

Artículo 16. (MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN). El medio de comunicación que autorizare y publicare ideas racistas y discriminatorias será pasible de sanciones económicas y de suspensión de licencia de funcionamiento, sujeto a reglamentación.

Al día siguiente de la aprobación de la ley, distintos medios publicaron sus portadas en blanco como una forma de protesta.

### Figura 1

*Portadas de periódicos de Bolivia*



*Nota.* Copiada de pnoticias.com, 11.10.2010.

Si bien no se cuenta con una sistematización de los casos de racismo a los que la Comisión hizo seguimiento durante el gobierno de Evo Morales, basta revisar la prensa para ver que el Gobierno del MAS utilizó la ley en contra de actores políticos y medios de comunicación considerados opositores. Presento algunos casos:

<sup>16</sup> “La ley, que aún debe ser debatida esta semana en el Senado, desató las críticas de opositores y organizaciones de periodistas y medios de comunicación, que ven en ella la intención del gobierno de Evo Morales de imponer una mordaza y de acallar la disidencia”. (Vaca, 2010)

- En agosto del 2012 se denunció penalmente a Página Siete, ANF y El Diario por difusión e incitación al racismo, al haber supuestamente tergiversado una declaración del presidente Evo Morales<sup>17</sup>.
- El viceministro de Descolonización Félix Cárdenas anunció en abril del 2015 un juicio contra la periodista Amalia Pando por no haber interrumpido una entrevista para evitar la alusión, considerada racista, a una parlamentaria de la bancada oficialista<sup>18</sup>.
- El 29 de abril del 2016, el viceministro de Descolonización Félix Cárdenas denunció que, en los programas “Cantando por un sueño” de la Red Uno, “Los principales” de RTP y “Encontrados” de Católica Televisión, se producían actos de discriminación y racismo<sup>19</sup>.
- El 31 de octubre de 2016, el viceministro de Descolonización Félix Cárdenas anunció una demanda ante el Ministerio Público contra el senador de Unidad Demócrata (UD), Arturo Murillo, por supuestamente incitar al racismo y la discriminación<sup>20</sup>.

El único caso de violencia racista de impacto mediático, que es el relacionado con los hechos suscitados el 24 de mayo del 2008, recibió condena el 2016 por el Tribunal de Sentencia de Padilla-Chuquisaca, sin embargo, fue apelado, y el 2019, con el cambio de gobierno, los acusados quedaron libres de culpa.

Con respecto a la gestión 2015-2019, no se tiene datos sobre informes ni acciones realizadas desde el Gobierno nacional. Tampoco se cuenta con campañas mediáticas de lucha contra el racismo, salvo las que la ley obliga a los medios de comunicación. Recién en la gestión de Luis Arce, con la reposición del Ministerio de Culturas<sup>21</sup> y de su Viceministerio de Descolonización y Despatriarcalización, se intentó reimpulsar la política contra el racismo, aunque solo en los dos primeros años. Una de las primeras acciones fue la reconstitución del Comité contra el racismo y

---

<sup>17</sup> <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/la-fiscalia-pone-en-marcha-el-proceso-contra-anf-pagina-siete-y-el-diario-321561>

<sup>18</sup> [https://www.elconfidencial.com/amp/ultima-hora-en-vivo/2015-04-25/anuncian-en-bolivia-proceso-a-una-periodista-por-tolerar-supuesto-racismo\\_560323/](https://www.elconfidencial.com/amp/ultima-hora-en-vivo/2015-04-25/anuncian-en-bolivia-proceso-a-una-periodista-por-tolerar-supuesto-racismo_560323/)

<sup>19</sup> <https://www.noticiasfides.com/nacional/sociedad/gobierno-advierte-racismo-y-discriminacion-entre-programas-de-television-365319-365232>.

<sup>20</sup> <https://www.urgente.bo/noticia/c%C3%A1rdenas-anuncia-proceso-contra-arturo-murillo-por-discriminaci%C3%B3n>

<sup>21</sup> En el Gobierno transitorio de Jeanine Añez, bajo el argumento de que no había recursos económicos para la lucha contra la pandemia del Covid, se eliminó el Ministerio de Culturas, que pasó a formar parte del Ministerio de Educación. <https://www.la-razon.com/nacional/2020/06/04/anez-reduce-3-ministerios-cierra-dos-embajadas-e-instruye-anular-cargos-y-gastos-innecesarios/>

toda forma de discriminación, conformado por representantes de distintos niveles de gobierno, instituciones de defensa de derechos humanos, además de organizaciones sociales; este Comité tuvo su primera sesión ordinaria el 2 de junio de 2021, en la que resolvió evaluar y revisar la Ley 045.

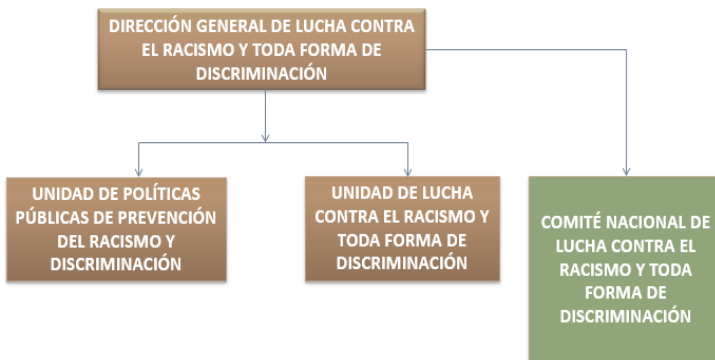
La segunda sesión ordinaria se llevó a cabo el 30 de noviembre de 2021, en la que se aprobó: la propuesta de creación de un Diplomado en Derechos Humanos para la prevención del Racismo y la Discriminación, la propuesta de convocatoria para la Cumbre Nacional sobre Racismo y Discriminación en el marco de las recomendaciones del GIET, e incluir en la Ley N.º 045, como requisito para el acceso a la función pública, una certificación de “no discriminación y racismo”, equivalente al SIPASSE<sup>22</sup>. En esta sesión, la ministra de Culturas, Sabina Orellana, informó: “... hasta el momento tenemos tres casos con sentencia, en diez años de esta Ley (045). Eso alarma al país (...). (El Deber, 30 de noviembre de 2021). Esta declaración va en la línea del Gobierno de Evo Morales que utilizó la ley para deslegitimar actos de la oposición.

Paralelamente, Vicepresidencia del Estado Plurinacional realizó una serie de eventos de análisis sobre el racismo, que dio pie a la publicación *Racismo, factor de división y desigualdad* (Choquehuanca, Loayza, Huanca, & Bautista, 2021).

Durante el Gobierno de Arce Catacora, la página oficial del Viceministerio de Descolonización (<https://www.minculturas.gob.bo/mcdyd/vmdyd/>) incorporó el Comité en su organigrama, además de unidades específicas cuyas funciones eran planificar e implementar acciones destinadas a la lucha contra el racismo.

**Figura 2**

*Organigrama del Viceministerio de Descolonización*



*Nota.* Tomado de <https://www.minculturas.gob.bo/>, septiembre de 2024.

<sup>22</sup> Es el certificado de antecedentes de violencia de género que todo funcionario público debe presentar para habilitarse como candidato a un proceso de selección o elección para acceder a un cargo.

Por otro lado, también se tiene acceso a dos documentos: la Memoria de la Cumbre nacional contra el racismo y discriminación, llevada a cabo los días 6 y 7 de diciembre del 2022, y Memoria del Comité contra el racismo y toda forma de discriminación de la gestión 2023. No me centro en el análisis de esos documentos pues sobrepasan el periodo estudiado en la presente investigación, 2006-2019, por lo que solo los nombro por ser parte de una política que habría dado continuidad a lo establecido en la gestión precedente.

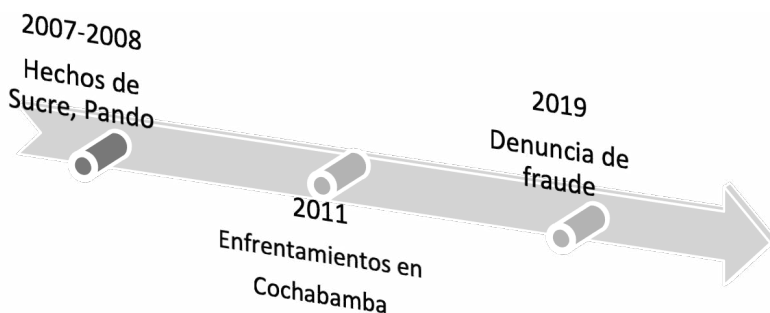
En conclusión, la política gubernamental de la lucha contra el racismo de los Gobiernos del MAS redujo este fenómeno a la herencia colonial, y excluyó un análisis más profundo sobre la complejidad de la problemática que ha incorporado nuevas variables producto de los cambios sociopolíticos y culturales. Es decir, no se reconocieron las nuevas formas en las que se configura el racismo. Ello es atribuible a la necesidad de incorporar la lucha contra el racismo en la consolidación de un proyecto político, que, por supuesto, apela a una narrativa interesada y a un uso instrumental de la ley, como se pudo establecer con el presente estudio.

En el ámbito académico, el racismo ha sido un tema ampliamente abordado, aunque más de manera secundaria. Existen diversos estudios históricos, antropológicos, sociológicos y educativos, que analizan las relaciones de (in)equidad de la sociedad boliviana en general y de distintas poblaciones indígenas, campesinas, en particular, sin detenerse en la exploración detallada del racismo, y mucho menos como un fenómeno que se expresa de manera multidimensional; son de lectura necesaria los trabajos de Silvia Rivera Cusicanqui (Rivera, 1984), (Rivera, 2012) y de René Zavaleta (Zavaleta, 1986), para comprender la constitución histórica del racismo.

En cuanto a los estudios que abordan expresamente el racismo, la mayor parte de investigaciones o análisis se ha dado en —y a propósito de— lo que podríamos denominar picos de racismo, que son los momentos de explosión violenta del racismo o de explicitación, tanto discursivo como físico, motivada por una mayor polarización política. Esos momentos pueden identificarse del 2007 al 2008, años en los que luego de la llegada del MAS se constituyó la Asamblea Constituyente con una agenda interpretada como contraria a los intereses de las élites sobre todo agroindustriales. El otro momento es el 2019, luego de la renuncia de Evo Morales, que dio lugar a posicionamientos, más que políticos, étnicos.

**Figura 3**

*Picos de racismo en las últimas dos décadas*



*Nota.* Elaboración propia a partir de Sociedad Civil (2010).

Una revisión minuciosa de investigaciones promovidas por instituciones como el PIEB, del Observatorio del racismo y estudios e investigaciones de motivación personal, permite constatar que son muy pocos los estudios sobre el racismo desde su dimensión discursiva, tanto es así que Bolivia no participa, o lo hace muy esporádicamente, de redes académicas y de asociaciones sobre estudios del discurso en Latinoamérica.

Al respecto, las asociaciones académicas constituyen redes muy eficaces para el desarrollo de la investigación en los distintos campos del conocimiento. Bolivia no pertenece a la ALED (Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso), pero sí a la Asociación Latinoamericana de Retórica (ALR), que reúne a asociaciones locales de Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Perú, Chile y Colombia. La asociación boliviana se denomina Asociación Boliviana de Retórica y Análisis del Discurso (ABORAD); fue creada en el 2016, sin embargo, no es posible encontrar ninguna página institucional que refleje sus actividades, solo las de uno de sus vocales, Juan Marcelo Columba que aparece referenciado en trabajos de estado de arte (García da Silva D. y., 2015), (Mendizábal, 2018), como uno de los analistas más representativos de Bolivia.

Si bien los problemas sociales y políticos han suscitado mucho interés en los últimos años, existen muy pocos trabajos que se han abordado desde las ciencias del lenguaje, ya sea la pragmática, la semiología o el análisis del discurso. En particular, los estudios sobre el discurso se han reducido a análisis de contenido, con enfoque cuantitativo, en el campo de las ciencias de la comunicación y ciencias políticas.

Una muestra del incipiente desarrollo de las ciencias del lenguaje en Bolivia es que los trabajos sobre discursos de actores políticos bolivianos han sido en su mayoría elaborados en el marco de cursos de posgrado de universidades extranjeras (por ejemplo, (Errejón, 2012), (Trejos, 2012), entre muchos otros). Otro dato

importante es que los tópicos están, en un 100%, vinculados al discurso político, que es un campo muy abordado por la complejidad de la vida política de nuestro país y sobre todo porque la asunción de Evo Morales a la presidencia de Bolivia concitó mucho interés a nivel mundial y dio paso a decenas de investigaciones.

Al respecto, en Latinoamérica, y gracias a intelectuales europeos como Patrick Charaudeau y Teun van Dijk, entre muchos otros, se ha construido una tradición de análisis del discurso político de líderes gravitantes para la política regional. No es el caso de los estudios sobre racismo que, si bien se han ido multiplicando en la región (también gracias a posgrados europeos), no han logrado aún posicionarse en los centros de investigación y posgrado del país. Una hipótesis es que, por un lado, predominan los estudios decoloniales sociológicos y antropológicos sobre el tema, y, por el otro, no hay una tradición propiamente lingüística que haya impregnado los estudios sobre el discurso, que se quedan en autores como Michel Foucault y Pierre Bourdieu.

## **1.2. Objetivos**

El objetivo general de esta investigación es analizar, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, cómo se (re)configuran los discursos políticos a partir de la instrumentalización del racismo en el Gobierno del MAS, en el periodo 2006-2019.

La instrumentalización es el uso discursivo, en este caso del racismo, como una herramienta para lograr objetivos favorables a la consolidación y mantenimiento del poder. En ese sentido, mi intención es explicar la construcción semántica-cognitiva, expresada en la forma lingüístico-discursiva de la incorporación instrumental del componente étnico en la polarización política desplegada discursivamente por el Gobierno del MAS. Este trabajo se propuso responder a tres preguntas centrales:

- ¿Cuáles son los fundamentos ideológicos de los discursos del MAS?
- ¿Qué papel tiene la identidad étnica en la narrativa construida por el MAS en los discursos de Evo Morales y García Linera?
- ¿Cómo se define el racismo y se configura como estrategia político-discursiva durante el Gobierno del MAS?

## **1.3. Alcances del estudio**

El estudio del racismo es relevante en sí mismo desde cualquier disciplina, pues está vinculado con la restricción de derechos humanos y las consecuencias que ello supone en las poblaciones que la sufren. Este trabajo intenta aportar a la comprensión

necesaria del racismo, en sus características actuales, con la inclusión del análisis del discurso, a partir de la premisa de que los discursos son las vías de (re)producción del racismo, además de constituirse en marcos que dan significado a la conflictividad social.

Los acercamientos sociológicos y antropológicos que han explicado algunas aristas del racismo no son suficientes para entender cómo opera este en cuanto fenómeno social y cognitivo, por lo que es necesario analizar, además de su manifestación social, los mecanismos semántico-discursivos que se activan y que se corporizan en estructuras lingüísticas y textuales, y que, por un lado, develan las representaciones sociales más profundas, interiorizadas por los distintos actores, y, por el otro, categorizan a los sujetos afectando la construcción de las identidades políticas y étnicas.

Conocer los mecanismos que operan en los discursos es una manera de evitar la manipulación y de dismantelar las políticas de confrontación, pensadas para la reproducción del poder de ciertos grupos, a costa de la perpetuación de las relaciones de inequidad, que mantienen a amplios sectores de la sociedad, sobre todo indígenas, en situación de inferiorización y exclusión.

En ese sentido, este trabajo pretende describir las estructuras y las estrategias discursivas utilizadas en la instrumentalización del racismo durante todo el periodo de Gobierno de Evo Morales y Álvaro García Linera, es decir, del 2006 al 2019. No obstante, al tratarse de un periodo extenso de alrededor de 14 años, que ha utilizado el discurso público como forma de comunicación política prácticamente cotidiana, el corpus se limitará a los periodos de mayor polarización y violencia discursiva, identificados y seleccionados con ciertos criterios que se presentan más adelante.

Por otro lado, si bien ya existen estudios sobre el racismo en otros contextos desde el análisis crítico del discurso, la articulación de categorías de los distintos niveles de análisis es limitada; en muchos casos se centra en un solo nivel de las estructuras del discurso, y carecen de explicaciones metodológicas detalladas. Los estudios del discurso se caracterizan por ser interdisciplinarios y multimetodológicos, de manera que cada análisis aporta con modelos particulares para su objeto de estudio. En esa lógica, este trabajo ha requerido construir modelos de análisis, desde la teoría del contexto y la semántica cognitiva, para articular las dimensiones sociosemiótica y propiamente lingüística, que han requerido de un fundamento explicativo, que podrá ser utilizado en estudios posteriores.

## CAPÍTULO 2

### FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS Y TEÓRICOS

#### 2.1. Perspectiva del estudio: Estudios Críticos del Discurso

Los estudios del discurso han tenido un desarrollo importante dentro de los estudios lingüísticos a partir de la necesidad de explicar los aspectos sociales que determinan los actos comunicativos, y la forma en la que las estructuras sociales configuran los discursos que a su vez influyen en las cogniciones que reproducen esas estructuras. Desde la sociolingüística, la lingüística funcional, pasando por la pragmática y el estructuralismo francés, los esfuerzos por entender la lengua en su dimensión social y, como producto de ella los discursos, han permitido acercarse a fenómenos que se producen en las relaciones de poder, tales como la discriminación, el sexismo y el racismo.

No obstante, no fue hasta la convergencia de los estudios del discurso con la teoría crítica y la psicología cognitiva que se constituyó una nueva perspectiva teórico-metodológica de estudio de las relaciones de poder, y en especial del abuso de poder, bajo la denominación de análisis crítico del discurso (ACD).

Teun van Dijk, su principal exponente, propició una reunión de pares a principios de los años noventa, auspiciada por la Universidad de Ámsterdam, en la que él, Norman Fairclough, Gunther Kress, Theo van Leeuwen y Ruth Wodak discutieron teorías y metodologías que les permitieron concretar una red de ACD (Meyer & Wodak, 2001) que, desde entonces, se ha expandido a distintos centros de investigación de Europa, Norteamérica y Latinoamérica.

La principal distinción de esta perspectiva de estudio, con respecto a las otras corrientes de análisis del discurso, radica en el posicionamiento político de los investigadores, que toman partido por los grupos identificados como víctimas del poder, desafiando así a una parte de la academia que critica su falta de “objetividad”. Teun van Dijk define así el análisis crítico del discurso, luego denominado estudios críticos del discurso:

El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación,

toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social. (Van Dijk, 1999b, pág. 23)

Cabe aclarar que esta toma de partido de ninguna manera afecta el carácter científico de la obtención, tratamiento, análisis e interpretación de los datos, pues — como se hace en esta investigación— el ACD se apoya en teorías sólidas, provenientes de varias disciplinas, de las que obtiene marcos conceptuales y metodológicos rigurosos. Sí afecta la manera de hacer ciencia, pues incorpora, además de la dimensión crítica y ética en su compromiso social, la interdisciplinariedad como base de una comprensión holística de los fenómenos.

Entonces, el ACD no es una teoría específica ni una metodología, sino una perspectiva asumida por el investigador con respecto al problema de investigación y al objetivo de su análisis. En ese sentido, los estudios críticos no presentan un marco teórico unitario ni las categorías de análisis responden a un solo constructo específico del ACD, más bien se apela a la articulación de conceptos y categorías de teorías provenientes de distintas disciplinas y de ciencias en función de los objetos de estudio, de manera que la articulación de esas opciones teórico-metodológicas es en sí un desafío que genera diseños metodológicos novedosos y originales. Desde esa lógica, se ha optado por la denominación de Estudios Críticos del Discurso (ECD).

At this point, it is important to stress that CDA has never been and has never attempted to be or to provide one single or specific theory. Neither is one specific methodology characteristic of research in CDA. Quite the contrary, studies in CDA are multifarious, derived from quite different theoretical backgrounds, oriented towards different data and methodologies. Researchers in CDA also rely on a variety of grammatical approaches. [En este punto, es importante destacar que el ACD nunca ha sido ni ha intentado ser o proporcionar una teoría única o específica. Tampoco es una metodología específica característica de la investigación en ACD. Por el contrario, los estudios en ACD son múltiples, derivados de bases teóricas bastante diferentes, orientados hacia diferentes datos y metodologías. Los investigadores de ACD también se basan en una variedad de enfoques gramaticales]<sup>23</sup>. (Wodak & Meyer, 2005, pág. 5)

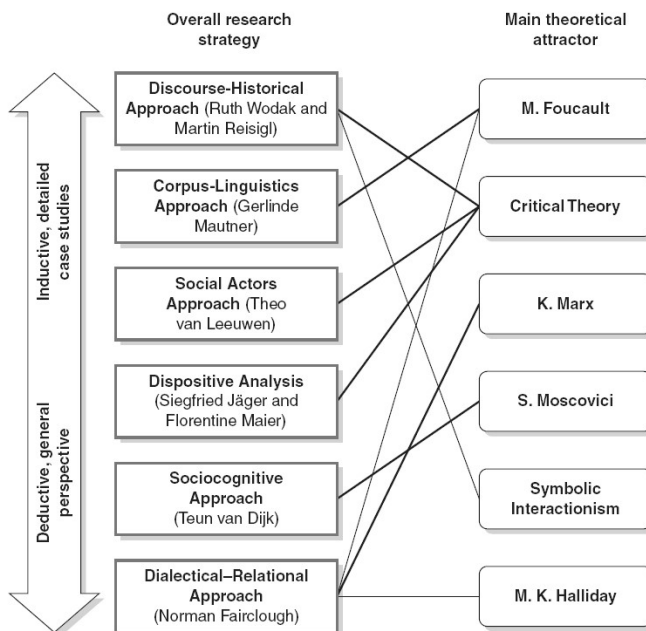
En ese sentido, puede identificarse una serie de conexiones entre las distintas teorías, que han evolucionado desde teorías más generales del campo de la sociología, la psicología y la semiología, que centraron su mirada en las relaciones entre lenguaje, poder e ideología.

---

<sup>23</sup> Todas las citas de textos en otras lenguas presentan nuestra traducción.

**Figura 4**

*Estrategias generales de investigación y antecedentes teóricos*



*Nota.* Tomado de Wodak (2023).

Los estudios críticos del discurso “proporcionan detallados y sistemáticos análisis de las estructuras y estrategias de texto y habla, y de sus relaciones con sus contextos sociales y políticos...” (Van Dijk, 1999b, pág. 24). Analizan las relaciones entre discurso, cognición y sociedad para descubrir cómo el discurso actúa, expresa o contribuye a la reproducción de la desigualdad, los prejuicios y la discriminación. Buscan rastrear cómo, a través de recursos lingüísticos o estrategias discursivas, se encarna en el discurso la presencia del hablante, sus puntos de vista, sus actitudes y valores, sus objetivos de enunciación e interacción (Van Dijk, 2022).

En ese sentido, a diferencia de enfoques tales como el análisis de contenido o el análisis textual, el ACD se apoya en categorías lingüísticas, semánticas y pragmáticas. Esto se debe a que las operacionalizaciones fundamentales de los análisis tienen su origen en una categorización propiamente lingüística, como la agentividad, la argumentación, entre otras (Wodak & Meyer, 2005).

En esa perspectiva, el discurso puede definirse como la lengua en uso, la unidad comunicativa que apela a la lengua y a otros códigos, para realizar una serie de actos de habla en situaciones específicas, configurados por los contextos socioculturales

en los que funcionan y a los que a su vez configuran. Los discursos, entonces, son concebidos como prácticas sociales, por lo que contienen una diversidad de fenómenos que articulan conocimientos sociales, ideologías diversas, representaciones, valores, tensiones, prejuicios, que son parte de la vida de las comunidades, de su forma de ubicarse en el mundo, de relacionarse con los demás (con los que se identifican y se diferencian) y de actuar socialmente.

Entonces, “los discursos se configuran socialmente, a partir de una serie de cogniciones que se internalizan en los distintos ámbitos de convivencia, y, a su vez, participan en las configuraciones sociales, de acuerdo con el poder de sus portadores y de su grado de influencia en los ámbitos en los que sus discursos circulan” (Alandía, 2023, pág. 26). Siguiendo a van Dijk (Van Dijk, 2001, pág. 39), entiendo por poder la capacidad de control que tienen ciertos individuos sobre otros para lograr que realicen determinadas acciones. Quienes controlan el discurso pueden controlar indirectamente las mentes de la gente. “Y puesto que las acciones de las personas están controladas por sus mentes (conocimiento, actitudes, ideologías, normas, valores), el control mental también implica el control indirecto de la acción” (Van Dijk, 2009, pág. 39). Los discursos pueden ser herramientas de control, mediante las cuales se ejerce el poder, como en el campo político, que es en el que se desarrolla este estudio.

Los discursos, en consecuencia, se constituyen en los datos, es decir los corpus, que permiten la comprensión de un fenómeno social o de las representaciones individuales o grupales de ese fenómeno. En esa dirección, después de identificar el fenómeno social que se quiere estudiar, cabe definir el corpus, lo que supone la selección de los hablantes y de las formas de acceder a sus discursos en un movimiento inductivo. “...el corpus procede de las formas naturales del uso de la lengua o del código implicado. El discurso que se aspira a explorar con el propósito de construir conocimiento procede de la situación comunicativa *in situ*” (Pardo, 2013, pág. 92).

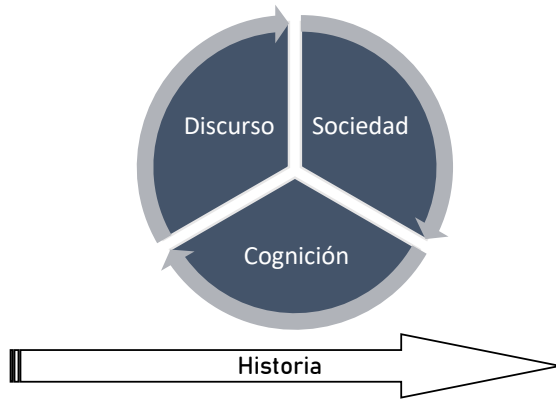
Desde este marco, a continuación, explicaré los lineamientos teórico-analíticos asumidos en función del objeto de estudio de esta investigación, que es la instrumentalización discursiva del racismo.

## 2.2. Lineamientos teórico-analíticos

Este estudio se centra en el análisis de los discursos políticos de los dos exmandatarios, Evo Morales y Álvaro García Linera, considerados actos individuales, que, sin embargo, se enmarcan en ideologías que se despliegan en contextos sociales caracterizados por un conjunto de relaciones construidas históricamente. Los discursos entonces son prácticas sociales, desarrolladas en acontecimientos comunicativos, que expresan cogniciones dentro de una estructura social que presenta características históricas, culturales e ideológicas. De allí que se considera que el discurso presenta varias dimensiones articuladas entre sí: cognitiva, social, histórica y textual (Van Dijk, 2006).

**Figura 5**

*Dimensiones del discurso*



*Nota.* Elaboración propia con base en Van Dijk (2006).

En ese sentido, el marco teórico-metodológico articula categorías sociohistóricas con las cognitivas y textuales- lingüísticas. Si bien ya existen trabajos sobre este tipo de discursos, las particularidades de nuestra sociedad obligan a una operacionalización de categorías específica.

En la dimensión social del problema, racismo e identidad son conceptos centrales para el análisis, sin embargo, no pueden ser estudiados sin atravesar la dimensión cognitiva, que se construye históricamente y que se expresa en los discursos. En cuanto al discurso propiamente dicho, si bien también se configura socialmente, apelo a un conjunto de categorías emergentes de las estructuras textuales, analizadas desde diferentes niveles: léxico-semántico, pragmático, sintáctico, las cuales revelan las cogniciones sobre las relaciones que se construyeron sociohistóricamente. “But the doing of politics is predominantly constituted in language”. [Pero la práctica política está predominantemente constituida en el lenguaje] (Chilton, 2004, pág. 7).

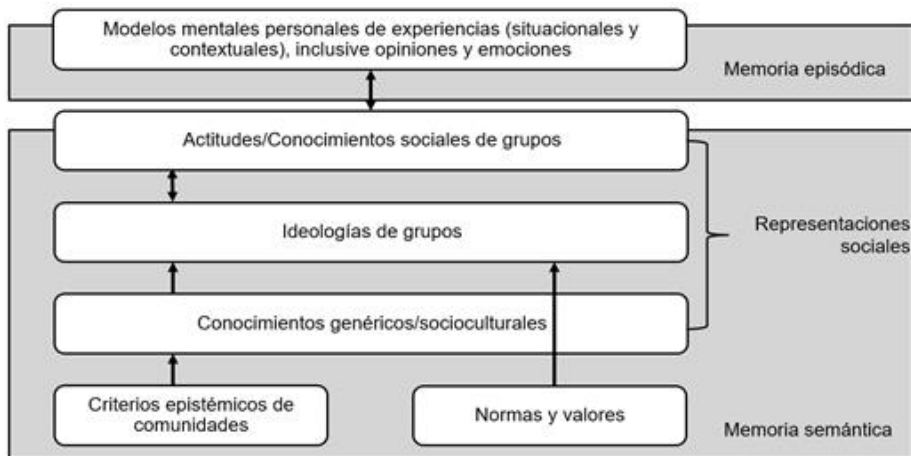
La dimensión cognitiva ocupa un lugar central en el análisis porque, bajo el concepto de cognición, se encuentran los conocimientos sociales compartidos, como normas, valores, conocimientos socioculturales, ideologías, actitudes y modelos mentales que se van construyendo mediante las experiencias individuales y que actúan como interfaz en las interacciones comunicativas (Van Dijk, 2022).

Dicha mediación es definida en términos del conocimiento e ideología compartidos por los miembros del grupo y de cómo estos influyen en modelos mentales que finalmente controlan las estructuras del discurso individual. Si el discurso fuese directamente dependiente de las estructuras sociales, y no

de las representaciones cognitivas personales y sociales mediadoras, todos los discursos en la misma situación social serían idénticos. Los modelos semánticos y pragmáticos, pues, definen la singularidad de todo discurso. (Van Dijk, 2016, pág. 146)

**Figura 6**

*Cognición: sistema de creencias sociales*



*Nota.* Tomado de Cárdenas (2017).

El discurso político es un campo que tiene características específicas, por ello, será definido considerando las dimensiones presentes en el análisis.

### **2.3. Hacia una definición del discurso político**

El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha. (Foucault, 1992, pág. 6).

Desde la retórica clásica, pasando por la semiótica, la sociolingüística, la filosofía y la comunicación, hasta llegar a la pragmática y el análisis del discurso, el discurso político se ha convertido en objeto de estudio, por su poder persuasivo, su transversalidad en otros discursos e influencia en la vida social de los ciudadanos.

Son referentes importantes, en el campo del análisis del discurso político Moscovicí, Teun van Dijk, Ruth Wodak, Norman Fairclough, Patrick Charaudeau, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Eliseo Verón, entre otros. Desde las ciencias sociales

y políticas, destacan los trabajos de Bourdieu, Foucault, Arendt, solo por nombrar a los más referenciados.

En términos simples, el discurso político puede definirse como la práctica social que se construye en el campo de la política, y cuyo objetivo es influir en la población. No obstante, como se plantea en el debate teórico, no es tan simple. Teun van Dijk afirma que, al ubicarse el discurso político en la esfera de lo público, su análisis no puede restringirse al discurso de los “políticos”, sino a todo el entramado de actores que aparecen en la escena de la política (Van Dijk, 1999d, pág. 13). Sin embargo, para efectos metodológicos, se centra sobre todo en los discursos que aparecen en contextos institucionalizados, con actores considerados “profesionales” de la política (parlamentarios, autoridades en general, miembros de partidos políticos, entre otros).

Teun van Dijk, al igual que Ruth Wodak y Norman Fairclough, estudia el discurso político desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, por lo que se focaliza en las formas de reproducción del poder, la dominación y el abuso de poder (Van Dijk, 1999c, pág. 10). Ello supone analizar el discurso desde el contexto amplio del campo de la política —término que también presenta cierta dificultad en su definición—, por lo que cabe considerar una serie de categorías que lo constituyen y que se relacionan entre sí: sistema político, instituciones en las que se practica, valores e ideologías que comparten o enfrentan, organizaciones y actores políticos, relaciones y procesos políticos, acciones y cogniciones que las sustentan (Van Dijk, 1999d, pág. 26).

Wodak, por su parte, concibe el discurso político como una herramienta mediante la cual los políticos construyen, transmiten y negocian significados, y, a través de él, ejercen poder. Wodak se centra en las prácticas discursivas de los políticos, para lo que desarrolla una teoría de la política escénica (Wodak, 2023), pues considera que el análisis de los discursos de los políticos, que serían parte de la puesta en escena, debería combinarse con el estudio de lo que está detrás de escena (*frontstage/backstage*), es decir, de las prácticas más reservadas de las organizaciones políticas, mediante una investigación etnográfica (Wodak, 2023, pág. 599). Si bien ello develaría más aún las verdaderas intenciones que mueven a los políticos, este estudio se restringe a los discursos públicos, que se configuran de manera particular por sus condiciones de producción.

En otro lado, Patrick Charaudeau, si bien discrepa de los postulados del análisis crítico del discurso, coincide en las relaciones más importantes que configuran los discursos políticos: discurso, poder e ideología. Considera que, aunque el discurso político no hace a la política en su totalidad, esta no es posible sin la mediación del discurso. “La política es del orden de la acción, y el lenguaje es lo que motiva la acción, la orienta y le da sentido”, por lo que acción política y discurso político están “indisolublemente vinculados” (Charaudeau, 2021a, pág. 46).

Una consideración que complejiza un poco más el debate sobre el discurso político es el foco que Charaudeau pone en la situación de producción de los discursos.

Afirma que cualquier enunciado, por muy inocente que sea, puede cargarse de sentido político dependiendo de la situación en la que se enuncie, y de la misma manera puede perder ese sentido. Añade que, por lo tanto, “no es el discurso el que es político sino la situación comunicativa la que lo hace político. No es el contenido del discurso el que hace que un discurso sea político, es la situación la que lo politiza” (Charaudeau, 2021a, pág. 46). Ello no quiere decir que sea imposible o fútil caracterizar el discurso político, pues son esas condiciones de producción las que permitirán identificarlo, caracterizarlo e interpretarlo.

Desde la sociología, Foucault ha incidido en parte de los analistas del discurso, en especial en los que estudian el racismo, a partir del rol central que le asigna en las relaciones de poder. Para Foucault, “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (Foucault, 2005, pág. 15). El discurso, desde esta perspectiva, es uno de los mecanismos de control más importantes y, por lo tanto, de poder, por lo que el análisis del discurso político no puede despojarse del análisis de las relaciones de poder y de lo que ellas implican. Como afirma Charaudeau, “la política es un campo de batalla en el que se libra una guerra simbólica para desembocar en relaciones de dominación o pactos de entendimiento” (Charaudeau, 2021a, pág. 33).

El acercamiento al discurso político que propone Eliseo Verón (Verón, 1987) es mucho más operativo en términos de análisis discursivo, pues se funda en la relación comunicativa que se establece entre emisor y dos tipos de destinatarios: el positivo o prodestinatario, con el que se establecería las relaciones de identidad, y el negativo o contradestinatario, con el que se genera la confrontación. En ese sentido, el discurso político es confrontativo y performativo, pues busca no solo legitimarse frente a los otros, sino influir en una relación de poder.

Volviendo a la teoría del contexto de van Dijk, me interesa la conexión que realiza entre el discurso político y las cogniciones políticas, es decir, en “cómo se relacionan el texto político y la conversación política de los individuos con las representaciones políticas socialmente compartidas y las interacciones colectivas de los grupos e instituciones” (Van Dijk, 2009, pág. 251). Desde esta concepción, “la cognición política hace las veces de interfaz teórica indispensable entre la dimensión personal y la dimensión colectiva de la política y el discurso político” (Van Dijk, 2009, pág. 251). Estas conexiones son centrales, puesto que las reacciones de los sujetos frente a los discursos dependen del conjunto de experiencias y representaciones internalizadas a lo largo de su vida. Por ello, una dimensión esencial en los análisis que siguen es la cognición. En este estudio, las cogniciones en las que me focalizo son las relacionadas con el racismo y la identidad en general.

A partir de todas las consideraciones, concibo —de manera preliminar— el discurso político como la práctica social, que se configura en contextos de relaciones de poder, afincadas en ideologías y cogniciones específicas, cuyo propósito principal

es alcanzar, mantener, reproducir o transformar esas relaciones de poder, mediante un conjunto de estrategias de persuasión.

Los resultados del análisis permitirán establecer, de manera secundaria, en qué medida se configura un tipo de discurso a partir de la identidad política, esto es si existe un discurso “masista”, y si las diferencias particulares propias de los discursos de cada uno de los enunciadore estudiados —Evo Morales y Álvaro García Linera— influyen en la configuración de esa identidad.

#### **2.4. Caracterización del discurso político**

“As he read through what he’d written, he became aware that he was being haunted by images”. (Pat Barker, *Regeneration*, 1991)

¿El discurso político es un género? ¿Qué propiedades lo configuran como tal? Estas preguntas han generado un debate hasta hoy no cerrado. Sin embargo, por oposición a otros discursos —médico, jurídico, literario, entre otros—, puede afirmarse que es un campo discursivo, no un género. A partir de las propuestas de van Dijk (Van Dijk, 1980), Bajtín (Bajtín, 1999) y Adam (Adam, 1992), el género textual, además de cumplir con determinadas funciones sociales, se caracteriza por una superestructura específica y estable, que permite una distinción relativamente clara con respecto a otros géneros, además de presentar rasgos pragmáticos, textuales y lingüísticos predominantes.

En ese sentido, el discurso político no es un género, pero sí aglutina un conjunto de géneros textuales que se definen como políticos, entre ellos, el debate, la entrevista, el panfleto, la proclama. Estos géneros se van configurando históricamente: “Cada época y cada grupo social tiene su repertorio de las formas discursivas de la comunicación ideológica real” (Voloshinov, 1992, pág. 46).

De acuerdo con Charaudeau, el discurso político debe analizarse desde la construcción del “contrato político” que “se establece entre una instancia política, una instancia ciudadana, una instancia adversaria y una instancia mediática” (Charaudeau, 2019, pág. 105). La instancia política, entonces, desarrolla un discurso en una “escenografía triádica” que se desplegaría en tres momentos: descripción del estado de desorden social con la consecuente fuente del mal; denuncia de los responsables de ese desorden (adversarios); defensa de valores para lograr el bienestar social para el que el líder (o partido) se presenta como único camino posible (Charaudeau, 2019, pág. 105).

En relación con la segunda pregunta, un estudio cuantitativo comparativo (Perrez y otros, 2019), realizado con distintos corpus de géneros considerados discursos políticos (debate parlamentario, debate televisado y opinión ciudadana), arrojó como resultado que la situación de enunciación, es decir las condiciones de

producción, influye en el uso de categorías lingüísticas como indicadores relevantes que configuran cada género textual.

Ces différents types de corpus politiques peuvent être considérés comme des registres textuels, dans la mesure où ils font preuve de très peu d'homogénéité entre eux et où la variation observée s'explique par des facteurs liés à la situation d'énonciation dans laquelle ces discours sont produits. [Esos tipos diferentes de corpus políticos pueden ser considerados registros textuales en la medida en que pueden dar cuenta de muy poca homogeneidad entre ellos donde la variación observada se explica por factores vinculados a la situación de enunciación en la que esos discursos son producidos, nuestra traducción]. (Perrez y otros, 2019, pág. 58)

Esto querría decir que no existirían marcas específicas que caractericen el discurso político como tal, pero que sí diferenciarían los géneros textuales del discurso político, como puede verse en la tabla que sigue.

**Tabla 1**

*Características lingüísticas de géneros del discurso político*

	<b>Corpus parlementaire</b>	<b>Corpus débats télévisés</b>	<b>Corpus citoyen</b>
<b>Classes de mots</b>	++ Substantifs ++ Adjectifs ++ Déterminants	+ Substantifs + Adjectifs + Déterminants + Adverbes + Conjonctions + Interjections	++ Adverbes ++ Conjonctions ++ Interjections
<b>Pronoms</b>		+ Pronoms PS1 ++ Pronoms PS2 ++ Pronoms PS3	+ + Pronoms PS1 + Pronoms PS2
<b>Temps verbaux</b>	++ Futur simple ++ Participe passé	+ Présent + Futur simple + Participe passé	+ Présent ++ Imparfait
<b>Questions</b>		+	++
<b>Négation</b>		++	+
<b>Voix passive</b>	++	+	
<b>Substantivations</b>	++	+	
<b>Connecteurs</b>	++ But + Contraste	++ Contraste + Condition + Cause + Conséquence	++ Condition ++ Cause ++ Conséquence
<b>Degré de diversité lexicale</b>	+		+
<b>Degré de spécialisation lexicale</b>	+ Voc. Courant + Voc. spécialisé		+ Voc. Courant

*Nota.* Perrez y otros (2019, pág. 57).

Si bien los datos cuantitativos proveen frecuencias que permiten agrupar determinados rasgos discursivos, estos no aportan mucha información sobre su verdadero papel en la configuración del discurso político como tal, y esa es la principal falencia del estudio, pues el dato de la categoría lingüística no es suficiente para configurar un modo discursivo o un campo del discurso. Siguiendo a Halliday (Halliday, 1982), las estructuras sintácticas no son meros rudimentos formales, sino se constituyen en un conjunto de opciones no neutrales que reflejan las representaciones del mundo construidas por los hablantes, es decir que están cargadas de “significados ideológicos”. Y son esos significados los que deben explicitarse con el análisis.

En ese sentido, sin pretender abarcar la totalidad de rasgos del discurso político, paso a caracterizarlo considerando las dimensiones sociocognitiva, retórica, pragmática, léxico-semántica y morfosintáctica. Debo advertir, sin embargo, que la separación de estas dimensiones tiene solo un carácter metodológico, puesto que en los discursos todas las dimensiones se articulan y solapan.

#### ***2.4.1. Dimensión sociocognitiva***

El discurso político es fundamentalmente ideológico, más allá de si las ideologías estén claramente delineadas, explicitadas o coherentemente razonadas; las ideologías “son los sistemas básicos de creencias que subyacen y organizan las representaciones sociales compartidas de los grupos y sus miembros” (Van Dijk, 1999d, pág. 21). Son sistemas que moldean la toma de posición de los actores frente a temas que les conciernen a ellos y a la población en general, además de que permiten justificar sus acciones.

No debe entenderse las ideologías como sistemas cerrados (ver capítulo 3), pues están permeadas de un sin fin de valores y creencias que proceden de otros sistemas, como la religión o la cultura. De acuerdo con Lakoff (Lakoff, 2004), estos valores actuarían como marcos, es lo que van Dijk define como modelos mentales (Van Dijk, 2006). En ese sentido, los actores políticos acuden constantemente a ciertos valores y creencias, ya sea que las compartan o que solo identifiquen como importantes para la población, para lograr su adscripción y credibilidad.

Otro elemento sociocognitivo central, que deviene del anterior o se modela a partir de él, es la identidad política, que se construye no solo a partir de la ideología, sino también mediante la incorporación de identidades culturales, sociales y étnicas, como se verá en el análisis. Este estudio se centra en la caracterización de esas identidades que se construyen discursivamente. La discusión teórica de estas categorías está desarrollada en el capítulo 4.

#### ***2.4.2. Dimensión retórica***

El discurso político busca fundamentalmente persuadir y/o convencer, de manera que utiliza un conjunto de estrategias argumentativas que no solo apelan a

la razón, sino y especialmente a las emociones, que son las que movilizan más a los sujetos. Es el caso del miedo o la esperanza.

Por otro lado, el discurso político es natural y necesariamente confrontacional, pues se construye siempre en oposición a la postura —cierta o hipotética— de los otros, los adversarios. “Quizá lo más determinante en el habla y el texto político son las estructuras y las estrategias de argumentación, donde tanto las premisas implícitas y explícitas, los diversos pasos de esta, como las conclusiones pueden, en general, organizar una disputa política...” (Van Dijk, 1999d, pág. 48).

En ese sentido, el discurso se construye sobre la polarización: Nosotros vs Ellos (o ustedes), que puede transitar desde el adversario político al enemigo, dependiendo de la ideología, de los fines políticos y de las formas adoptadas de ejercer el poder. Esa polaridad es la que define semánticamente la identidad de los actores.

Un recurso clave para acceder a esas construcciones es la metáfora, que no debe entenderse solo como una figura estilística propia del lenguaje poético, sino como un organizador del pensamiento (Lakoff & Johnson, 1980). La metáfora, al ser un mecanismo cognitivo, actúa como una especie de intérprete entre el lenguaje y el pensamiento, pues permite comprender realidades y situaciones más complejas a partir de conceptualizaciones más simples. Los discursos políticos se caracterizan por el uso de metáforas, que, consciente o inconscientemente, expresan las representaciones del mundo y las activan. “Las metáforas duermen en nuestro cerebro, en espera de que se las despierte” (Lakoff, 2004, pág. 44).

### **2.4.3. Dimensión pragmática**

Una característica esencial es el carácter performativo del discurso político (Charaudeau, 2021a); no solo busca conducir a la acción, sino a la transformación de la realidad y de las relaciones de poder. Para ello, los actores realizan actos de habla vinculados sobre todo con la modalidad deóntica<sup>24</sup>, dado que abundan en sus discursos actos comisivos (p.ej., promesas), actos directivos (p.ej., órdenes), actos declarativos (p.ej., pronunciamientos).

Hay cierta profusión de deícticos pues el emisor debe posicionarse en distintos planos: espacial (aquí), temporal (hoy), personal (yo/nosotros), que ayudan a organizar y construir el evento comunicativo, pero, además, estos operan expresando las representaciones mentales de los hablantes.

---

<sup>24</sup> La modalidad deóntica es el modo como afecta el enunciado al comportamiento del locutor, en general presentado como obligación, prohibición, permiso, etc. (Alonso-Cortés, 2002). Es la dimensión prescriptiva y normativa del lenguaje.

#### **2.4.4. Dimensión léxico-semántica**

La selección léxica no solo está relacionada con los campos léxicos de los tópicos que organizan los discursos y, en consecuencia, los debates, sino también con las ideologías o, de manera más profunda, con los marcos (frames, a decir de Lakoff), que subyacen en las representaciones más profundas (Lakoff, 2004). Si bien los tópicos se construyen sobre la base de significados compartidos, el análisis permite develar connotaciones que derivan de experiencias, contextos culturales o históricos.

En ese sentido, las categorías léxicas utilizadas para identificar son portadoras de visiones de mundo y de ideologías, además que responden a estrategias discursivas. Así, “los políticos tenderán a enfatizar todos los significados positivos sobre sí mismos y su propio grupo (nación, partido, ideología, etc.) y negativos cuando se refiera a los otros, mientras ellos oculten, mitiguen, jueguen bajo, mantengan implícita, etc. la información dando una mala impresión en tanto sus adversarios tengan una buena impresión” (Van Dijk, 1999d, pág. 54).

#### **2.4.5. Dimensión morfosintáctica**

No existen estructuras morfosintácticas específicas del discurso político; lo que existe es la activación de significados que permiten determinadas estructuras cuando se conectan con determinados contextos. “Lo específico del análisis del discurso político, por lo tanto, debería buscarse en las relaciones entre las estructuras de discurso y las estructuras contextuales políticas” (Van Dijk, 1999d, pág. 37). En todo caso, cada género suele optar por ciertas formas lingüísticas de manera preferente en relación a otras.

Bajo esa consideración, es importante detenerse en los verbos para establecer el tipo de acciones que generan determinados campos semánticos; en cómo se presenta a los sujetos (agentes o pacientes); en todos los adyacentes (adjetivos, adverbios) que incorporan juicios de valor que sirven para legitimar o deslegitimar, solo por dar algunos ejemplos.

### **2.5. Conformación del corpus de estudio**

El Gobierno de Evo Morales, a diferencia de todos los anteriores en la historia republicana de Bolivia, incluyendo a Barrientos, se ha caracterizado por la profusión de discursos prácticamente cotidianos, que se constituyen en su estrategia más eficiente de llegar a las masas y de construir una narrativa oficial.

Si bien le ha tocado gobernar en el tiempo de las redes sociales que han reconfigurado el discurso político en general, su estrategia se ha dirigido sobre todo a las poblaciones del área rural, que aún no acceden o no reaccionan de la misma manera a la información que circula virtualmente. En ese sentido, su Gobierno ha buscado el contacto directo con distintos sectores, distintas poblaciones, en visitas

justificadas con la entrega de obras, en lo que se denomina “campana permanente”<sup>25</sup>, que, en este trabajo, denomino campana política sostenida.

Bajo esa consideración, la selección del corpus responde a un muestreo predeterminado, es decir que he definido criterios de selección a partir de los objetivos de la investigación. Este trabajo analiza los discursos de los dos exmandatarios Evo Morales y Álvaro García Linera, que han tenido lugar en esos casi cotidianos actos públicos de entregas de obras, además de entrevistas, y que, siguiendo la estrategia política implementada casi desde el inicio de su gestión, han sido transmitidos por el canal estatal Bolivia TV y la red de radioemisoras Red Patria Nueva, que, fue creada en 1933 y reimpulsada y reestructurada el 2015, en el Gobierno del MAS; esos actos han quedado registrados en su página de *YouTube*. Al tratarse de discursos orales, no elaborados con antelación, mantienen un conjunto de datos importantes de las condiciones de producción discursiva: el contexto, los participantes, las interacciones con ellos, además de la espontaneidad que se refleja en las elecciones lingüísticas y paralingüísticas<sup>26</sup>.

No opté por los géneros discursivos desplegados en RR.SS. tales como *Twitter* (ahora X) y *Facebook*, puesto que, por un lado, si bien develan aspectos importantes de las políticas y de la ideología, sobre todo en el caso de Evo Morales, me interesaban los discursos más espontáneos que revelen representaciones mentales que podrían ser controladas en textos escritos. Por otro lado, en los mensajes de Evo Morales, se observan rasgos lingüístico-discursivos de otra autoría, aspecto que no se ha tocado, sin embargo, de manera oficial o abierta<sup>27</sup>.

El periodo definido para el estudio, que son las tres gestiones consecutivas de gobierno de Evo Morales y Álvaro García Linera (2006-2010, 2010-2014, 2014-2019), responde a la percepción empírica de cambios discursivos, que fue reforzada por la lectura de análisis políticos y de los hechos que activaron la participación política de sectores de la población boliviana, como el de la VIII Marcha por el Tipnis. Cada gestión tiene una delimitación temporal, no obstante, al no existir disposiciones que los obligaran a renunciar para habilitarse como candidatos, se generó una continuidad administrativa, que, sin embargo, como ya advertí, no fue

---

<sup>25</sup> El término campana permanente fue ampliamente publicitado por primera vez a principios de la presidencia de Reagan por Sidney Blumenthal, un periodista que trabajó en la Casa Blanca de Clinton, y luego se vio comprometido en la campana para destituir al presidente. Blumenthal la llamó “la ideología política de nuestra época” y describió la campana permanente como “una combinación de creación de imagen y estrategia, que convierte el gobierno en una campana perpetua” y “rehace el gobierno en un instrumento diseñado para sostener la popularidad de un funcionario electo”. (Hecló, 2000, págs. 1,2)

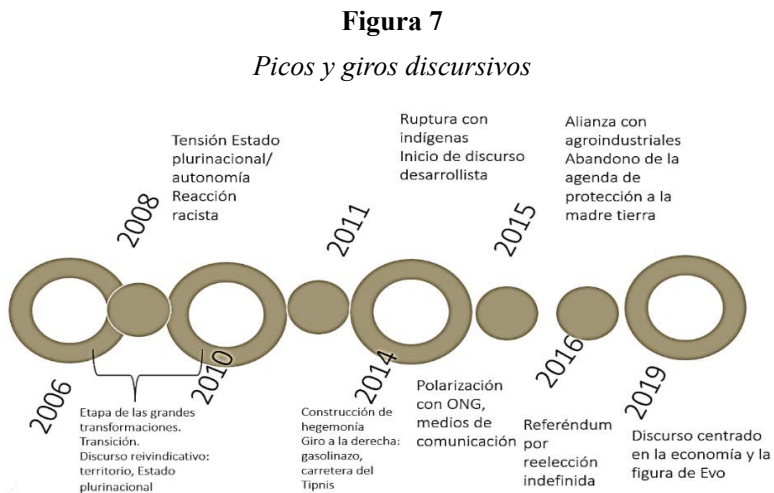
<sup>26</sup> El análisis no incluirá la gestualidad ni la proxémica, solo algunos elementos que aportan a la comprensión de las condiciones de producción.

<sup>27</sup> La única vez que se cuestionó abiertamente la autoría de los tuits de Evo Morales fue el 21 de enero del 2024 cuando se posteó por error la solicitud de revisar (se entiende a algún equipo político) la propuesta de un tuit, que fue identificado por alguien y reproducido en las RR.SS. y luego en medios de prensa. <https://elmundo.com.bo/quien-redacta-los-posteos-de-evo-morales-en-twitter/>.

discursiva. Es por ello que vi la necesidad de definir etapas al interior del periodo de gobierno, que no respondan a la limitación temporal de las gestiones, sino a criterios discursivos, como los giros marcados a partir de las políticas que han sido priorizadas y que han dado lugar a la instrumentalización del racismo. Fue importante este paso previo porque permitió esbozar el marco semántico, denominado macroestructura, que explicita los tópicos que organizan los discursos.

Para este paso, acudí a la revisión bibliográfica, hemerográfica y a un conjunto de análisis de líderes de opinión expresados en diferentes medios de comunicación, a fin de identificar temas de debate<sup>28</sup> que supusieran picos y giros discursivos<sup>29</sup>. Este análisis visibilizó una ruptura dramática entre la primera gestión 2006-2010 y las demás, cuyos giros discursivos se explican por la asunción de políticas económicas contrarias a las enunciadas en sus primeros discursos, y que incorporaron a otros sujetos de polarización y a actores políticos aliados.

La siguiente figura resume los hitos más importantes en relación al tema de estudio, que guiaron la selección del corpus.



*Nota.* Elaboración propia, 2023.

<sup>28</sup> La cantidad de investigaciones y artículos de opinión sobre esos temas son otro indicador, pues muestran la importancia social asignada a esos eventos.

<sup>29</sup> Defino el pico discursivo como la intensificación tanto en la cantidad como en la carga emocional y argumentativa de los discursos sobre determinados tópicos que, en el caso de este estudio, supondrían temas de interés o conflicto social. Por su parte, el giro discursivo es el cambio, alteración o ruptura que sufre la coherencia discursiva en relación al tópico, su fundamento ideológico u otros factores que afecten al discurso.

Entonces, los criterios para la selección del corpus fueron en primera instancia los periodos de mayor reacción y/o polarización ciudadana, que se produjo a partir de la defensa de las políticas asumidas y, sobre todo, de la figura de Evo Morales como conductor del llamado “proceso de cambio”.

Los eventos específicos que generaron esos picos y giros discursivos son: VIII Marcha por el Tipnis (2010-2012), elecciones del 2014 (antes y después), Referéndum de reelección (2016-2017) y elecciones y crisis del 2019<sup>30</sup>. Como puede verse, hay cierta coincidencia con los límites de cada gestión, debido sobre todo a que el objetivo político más explicitado desde el 2009 ha sido la búsqueda de la continuidad en el poder vía la reelección.

Luego de la definición de los criterios de identificación de los picos y giros discursivos, la selección de los discursos se realizó en la plataforma de *YouTube*, a partir de palabras clave (tópicos) para dar con discursos de los exmandatarios sobre el tema (p.ej. discurso Evo Morales, defensa del Tipnis). Este tipo de búsqueda es bastante elemental, y, en el caso de la página de Bolivia TV, muestra sus limitaciones, porque la mayor parte de vídeos han sido etiquetados por fechas o tipo de eventos, lo que obligó a revisar un gran número de vídeos subidos en esos periodos y relacionados con esos eventos.

Los textos del corpus pertenecen sobre todo al género denominado discurso público<sup>31</sup>, sin embargo, también han sido seleccionados algunos textos de entrevista televisada, de discurso público académico —en el caso de Álvaro García Linera— y de conferencia de prensa. Más adelante cada género textual será caracterizado.

A continuación, utilicé programas informáticos para recortar y transcribir los textos del corpus, de manera que sean manejables para su análisis: *Deepgram* y *Adobe Premiere Pro*, respectivamente. Eso sí, los vídeos fueron conservados para poder recuperar las condiciones de producción de los discursos, en especial en los discursos de masas, pues son importantes para la descripción del contexto del discurso, pues, el Gobierno del MAS ha popularizado en los discursos masivos las puestas en escena que incorporan atuendos y otras expresiones culturales<sup>32</sup> propias de los destinatarios.

Este camino planteó varios problemas, que me obligaron a retornar a los objetivos y al corpus. Si bien para este momento ya tenía seleccionados y analizados de manera preliminar los textos del corpus, las reflexiones sobre la ideología del MAS requirieron la revisión de los programas políticos con los que participó en las distintas elecciones (2005, 2009 y 2014), además de sus discursos de posesión. Por otro lado, tuve que incluir dos libros de Álvaro García Linera *El oenegismo: enfermedad*

---

<sup>30</sup> En este periodo, solo se considerará los discursos hasta la renuncia de ambos exmandatarios.

<sup>31</sup> Es más conocido como discurso político, pero se evitó esa denominación para no generar ambigüedad con el tipo de discurso estudiado.

<sup>32</sup> En muchos casos, responden a los gestos de cortesía propios de las comunidades que reciben a las autoridades.

*infantil del derechismo* (García Linera, 2011) y *Geopolítica de la Amazonía* (García Linera, 2013) para comprender y acceder de manera más clara a sus posicionamientos ideológicos. Además, puesto que los discursos están determinados históricamente, tuve que revisar noticias periodísticas sobre los hechos que los promovieron, además de identificar algunas declaraciones importantes cuyo discurso completo no fue posible recuperar para su análisis. Cada inclusión está adecuadamente referenciada.

Al respecto, es necesario remarcar que el análisis del discurso, tal vez en mayor medida que otros análisis, obliga a un trabajo cíclico, de ajustes constantes y reflexiones holísticas.

Finalmente, codifiqué los textos del corpus con los siguientes criterios: actor (EMA, Evo Morales Ayma; AGL, Álvaro García Linera); tipo de discurso: DP (discurso público), ET (entrevista televisada), CP (conferencia de prensa), AP (acto de promulgación) y año. Luego de varias revisiones, seleccioné 25 textos. A continuación, diseñé una tabla como guía con el detalle del corpus principal, que incluye datos sobre los tópicos (de qué se habla) y los macroactos (acto que contiene un conjunto de actos más específicos). Esta tabla se encuentra en Anexos.

La mayor parte del corpus pertenece al género de discursos públicos, que son extensos. En ese sentido, puesto que en muchos discursos se desarrollan varios tópicos, algunos no pertinentes para el presente estudio (p.ej., discursos sobre las características de las obras entregadas), tuve que recortarlos.

A continuación, presento la descripción de las estructuras de los géneros textuales que constituyen el corpus: discurso público, entrevista política televisada, promulgación de ley y conferencia de prensa.

## **2.6. Los géneros textuales del corpus**

Si bien la diversidad es intrínseca a todas las manifestaciones lingüísticas, entre ellas los textos —por lo que es muy difícil encontrar modelos únicos de estructuras textuales—, se han establecido ciertos rasgos que permiten definir géneros, que además se configuran socialmente y, por lo mismo, se estereotipan de manera relativamente estable. En ese sentido, puede caracterizarse el corpus analizado dentro de determinados géneros, a partir de ciertos criterios que permiten conceptualizarlos en su dimensión abstracta, pero que, a partir de las variaciones estilísticas individuales, es decir las de los enunciatarios que se adaptan a los enunciatarios a los que se dirigen y a las situaciones comunicativas, serán descritos de manera particular.

Existen trabajos sobre el discurso político y sus géneros (Charaudeau, 2021a), (Van Dijk, 1999d), (Van Dijk, 2009), (Cap, 2023), (Verón, 1987), entre otros, sin embargo, estos no profundizan en la caracterización de cada género. A partir de la lingüística sistémico-funcional de Michael Halliday, está el trabajo *Systemic Functional Political Discourse Analysis* (Sum-hung Li y otros, 2020), que articula los niveles macro (parámetros contextuales), meso (parámetros semánticos) y micro

(estructuras sintácticas) del análisis discursivo. Considerando este planteamiento, el de Eliseo Verón, sobre las condiciones de producción (Verón, 1987) y los requerimientos del presente análisis, propongo una caracterización que articula la dimensión sociocultural-discursiva, las condiciones de enunciación, las estructuras lingüísticas y los rasgos estilísticos.

Sin considerar las particularidades, en términos generales, los textos del corpus seleccionado son de naturaleza oral, que, sin embargo, por desarrollarse en contextos distintos, configuran de diferente manera el proceso de la enunciación. Los cuatro géneros, si se considera la clasificación de Bajtín (Bajtín, 1999), pertenecen a los géneros secundarios (por oposición a los primarios, más simples), que surgen “en condiciones de la comunicación cultural más compleja” (Bajtín, 1999, pág. 250), esto es que las condiciones de producción a las que ya me he referido son más exigentes, pues, pese a que son orales, se construyen sobre la base de preceptos, principios y consignas de la ideología y de las convicciones que los sustentan y comparten con los destinatarios, lo que reduce/limita la espontaneidad, que dependerá también de las características socioculturales del enunciador.

No obstante, todos los géneros, incluso el discurso público, han pasado por la intervención de los medios de comunicación, ya sea la TV, la radio o las RR.SS. Ello supone algún grado de recontextualización, pero, además, sobre todo por las características de las prácticas políticas de los actores, algunos géneros se permean con otros, por lo que es importante considerar esa dimensión que los modifica.

Political discourse counts as mediated and mediatized discourse performed in and across the media and constrained by media affordances, which means that any discursive content and its linguistic and semiotic formatting undergoes media-specific recontextualization and thus may be recontextualized and followed up in and across the different types of media. [El discurso político cuenta como discurso mediado y mediatizado realizado en y a través de los medios y limitado por las posibilidades de los medios, lo que significa que cualquier contenido discursivo y su formato lingüístico y semiótico sufre una recontextualización específica de los medios y, por lo tanto, puede ser recontextualizado y seguido en y a través de los diferentes tipos de medios]. (Fetzer, 2023, pág. 177)

### **2.6.1. Discurso público**

Adopto la denominación de ‘discurso público’ para diferenciarlo del campo discurso político y de discurso de los medios de comunicación, ya que suelen denominarse discurso político y discurso de masas, respectivamente.

Este género puede rastrearse en la tradición retórica de Grecia y Roma, que ha sentado las bases de la oratoria moderna (Pujante Sánchez, 2002), y, por extensión,

del discurso público tal como se lo conoce en la actualidad. Desde su origen, el discurso público se ha casado con la política, incluso cuando ha saltado a los espacios religiosos vía la homilía durante la Edad Media. Sus objetivos pragmáticos han sido la persuasión y la movilización de la población destinataria.

Es un discurso unidireccional; el emisor se ubica frente a los destinatarios — normalmente multitudes—, sobre una tarima, que no solo permite que lo vean desde distintos ángulos, sino que impone una superioridad simbólica, reforzada por ser el que monopoliza la palabra.

Al ser un discurso que llega a multitudes, sobre todo de clases populares, apela a un lenguaje simple, enfático, con argumentaciones emotivas. No obstante, las particularidades en la dimensión lingüístico-discursiva dependen del estilo del enunciador, del contexto y de las características de los destinatarios. En el caso de los exmandatarios, cuyos discursos son el objeto de análisis, las diferencias estilísticas son importantes, pero, además, confirmando las consideraciones ya señaladas al respecto, el contexto juega un papel importante en la construcción de los discursos, en especial en Álvaro García Linera. Este aspecto ha sido desarrollado en el capítulo 4.

Finalmente, se caracteriza por su alto grado de teatralidad. El discurso público se organiza espacialmente de manera similar a las obras de teatro. La oratoria, por su parte, ha desarrollado técnicas teatrales que han sido aprovechadas por los actores políticos, de manera que los actos públicos se constituyen en verdaderas puestas en escena.

### **2.6.2. Entrevista televisada**

La entrevista se clasifica dentro de los textos dialogados, por construirse con la participación alternada de dos interlocutores, y, tradicionalmente, dentro de los textos periodísticos, por su carácter informativo. Sin embargo, si se considera las condiciones de producción de los actos que posibilitan, como afirma Chilton (Chilton, 2004), se trata de un género del discurso político. “Rather than seeing political news interviews as sub-genres of the institution of ‘news interviews’ (Heritage and Greatbatch, 1991), it makes more sense here to view such interviews as a sub-genre of the institution ‘political discourse’” [En lugar de ver las entrevistas de noticias políticas como subgéneros de la institución de “entrevistas de noticias”, tiene más sentido ver dichas entrevistas como un subgénero de la institución del ‘discurso político’] (Chilton, 2004, pág. 72).

Esa su posibilidad de adaptarse a distintos campos discursivos y cumplir con funciones que pueden ser diametralmente distintas, pese a los rasgos estables que la caracterizan, hace que forme parte de los géneros textuales considerados desincrustados (Bajtín, 1999). En ese sentido, se sirve de las formas discursivas de la información, del debate, pero también incorpora otras formas características de otros géneros políticos, como la proclama.

Fuera de los rasgos textuales estructurales más estables, la entrevista depende de las condiciones de producción. “El objetivo institucional de una entrevista política, por último, consiste en hacer que el político aclare y justifique su posición de conformidad con las convenciones institucionales determinadas por las regulaciones relativas al medio y los requisitos profesionales del gremio, las que también determinan el formato” (Van Eemeren, 2012, pág. 228).

En ese sentido, los objetivos de una entrevista política pueden variar de acuerdo con los intereses y objetivos políticos del canal y del grado de seriedad y profesionalismo del programa de entrevistas y de los periodistas involucrados en esa tarea. Puede limitarse a ceder el micrófono al actor político para que este informe sobre sus ideas y actos políticos con los filtros que este determine; puede generar cierto debate en la medida en que el entrevistador cuestione sobre medidas consideradas polémicas o puede presentarse como simple entretenimiento al incorporar preguntas de la vida privada u otras áreas que no forman parte de la agenda política o de las preocupaciones fundamentales de la población.

El hecho central es que el entrevistador tiene poder en cuanto entrevistador. Tiene el control de la mecánica de la entrevista: la inicia, tiene derecho a hacer preguntas, y tiene el privilegio de terminarla. Mediante su elección de las preguntas, selecciona los temas que pueden introducirse y, como veremos, tiene incluso la prerrogativa de hacer preguntas configuradas estructuralmente de tal modo que no pueda introducirse ninguna información nueva. (Gunther & Fowler, 1983, pág. 89)

No obstante, de acuerdo con la revisión de los medios, puede constatarse que los exmandatarios han dado muy pocas entrevistas durante su larga gestión y, cuando estas han ido en contra de sus intereses, han terminado mal, como en el caso de la entrevista por parte de France 24 el 13 de diciembre de 2017 o de la BBC Mundo el 16 de noviembre del 2019, solo por dar algunos ejemplos, en las que Evo Morales se molestó por las preguntas que le realizaron y terminó acusando a los periodistas de ser instrumentos del Imperio.

### ***2.6.3. Promulgación de ley***

El acto de promulgación de leyes u otras normas es uno de los actos institucionales propios del Poder Ejecutivo. Es un acto formal, solemne, ritualizado, ajustado a un protocolo específico, del que participan las principales autoridades del Ejecutivo. La organización espacial destaca la investidura de la autoridad que promulga la ley.

Durante el Gobierno del MAS (desde el 2006, con Evo Morales, hasta la gestión de Luis Arce), han participado de estos actos, además de las autoridades del Ejecutivo, los principales representantes de las organizaciones sociales afines, para mostrar públicamente su apoyo político, lo que ha permitido incorporar elementos identitarios para subrayar el carácter intercultural del proceso político en curso. Es

decir que el acto de promulgación se ha permeado de las características del discurso público.

Este acto tendría que ser un simple procedimiento administrativo, al ser la culminación de un proceso legislativo, sin embargo, se ha constituido en parte del conjunto de actos de validación y reafirmación política del partido gobernante. Mediante este acto, no solo se publicita la norma en cuestión, sino se le da una legitimidad política, por lo que es un acto performativo, acentuado en el Gobierno del MAS.

La superestructura de la promulgación está conformada por la presentación de la ley, una contextualización con la justificación, una especie de resumen de los aspectos más sobresalientes de la ley y, para finalizar, la firma y su presentación a los medios. La autoridad que promulga y firma suele ser la principal oradora, sin embargo, en los actos de promulgación de leyes durante el Gobierno del MAS, los representantes de organizaciones sociales que tienen alguna conexión con la ley tratada se han constituido en oradores secundarios.

#### ***2.6.4. Conferencia de prensa***

La conferencia de prensa, al igual que la promulgación de ley, es un acto formal, institucional, ajustado a un protocolo. La autoridad que convoca para informar sobre un asunto de interés público establece una comunicación idealmente bidireccional con los periodistas de distintos medios de comunicación a fin de responder sus preguntas. Sin embargo, el acceso a la palabra no es simétrico, pues es la autoridad la que decide las condiciones de las preguntas —si las permitieran— y elige a los periodistas que tendrán la posibilidad de realizarlas.

Este género, que debería tener un carácter informativo, porque además es convocado para ello, al generarse sobre todo en coyunturas conflictivas (Salerno, 2016), se desarrolla en un ambiente de tensión; “el discurso del conferenciante está regido por las preguntas de los periodistas, ante las cuales se ve obligado a responder para evitar una situación de violencia” (Salerno, 2016, pág. 467).

La conferencia de prensa es un género que activa la posibilidad de perder el control de lo que se quiere informar y obliga a una apertura en beneficio de la transparencia de la gestión gubernamental, por lo que se ha visto que mientras más necesidad haya de controlar la narrativa del actor político y menos intenciones de transparentar la información (es el caso de gobiernos autoritarios), menos posibilidades tendrán los periodistas de establecer un diálogo abierto. Esto redundaría en la reducción de las conferencias de prensa, o, como en el caso mexicano con López Obrador —que instituyó en su gobierno conferencias de prensa matutinas cotidianas—, en la restricción de la información que se da y de la participación de los periodistas.

Lejos de cumplir con la función que las conferencias de prensa tienen en las democracias, que es –como se ha señalado– asumir un compromiso entre los políticos y los medios en la construcción de la información que se ofrecerá a la ciudadanía, lo que se observa es una intención de regresar al viejo esquema propagandístico propio de la etapa del partido hegemónico, en el que se consideraba que los medios estaban al servicio del poder y que su función era transmitir de manera acrítica el mensaje político del presidente y de su gobierno. (Meyemberg & Peschard, 2021, pág. 23)

## **2.7. Diseño metodológico del análisis**

Esta es una investigación cualitativa de carácter descriptivo-explicativo, pues, a partir de la caracterización de elementos y categorías de los discursos analizados en relación con los contextos y condiciones de producción, pretende la dilucidación de los significados y de sus diversas implicaciones, en este caso, en la instrumentalización política del racismo.

Busca profundizar la dimensión semántico-lingüística del análisis del discurso, que en Bolivia es la dimensión menos examinada. Ello no supone no considerar las condiciones sociales de producción, al contrario, opera en su articulación y explicitación a partir de las estructuras lingüísticas, que le aportan un nivel de demostración más sólido. Por las mismas razones de las mencionadas para el marco teórico, la metodología se ha construido mediante la articulación de técnicas desarrolladas en distintas teorías del análisis del discurso, para lograr un análisis multidimensional y multinivel.

Uno de los sustentos teórico-metodológicos centrales de esta investigación es el análisis sociocognitivo de la teoría del contexto de Teun van Dijk (Van Dijk, 2001), que permite comprender la influencia del contexto en la configuración de los discursos, que, por su parte, inciden en la construcción de representaciones identitarias y, por ello, en la reproducción del racismo. Es la interfaz necesaria para entender las conexiones entre discurso y representaciones mentales.

Entender los contextos como representaciones mentales explica muchos aspectos del discurso y de la comunicación, como la percepción personal y variable de la situación por cada uno de los participantes, los conflictos sobre la interpretación de la situación, la noción fundamental de relevancia, y los procesos mentales de la producción y de la comprensión del discurso. (Van Dijk, 2001, pág. 80)

En esa misma dirección, aunque con énfasis en la dimensión histórica, el enfoque del análisis discursivo histórico (ADH) intenta develar las múltiples conexiones de todos los elementos que participan en la construcción de significados, considerando su desarrollo histórico:

The DHA takes four layers of context into account: the intertextual and interdiscursive relationships between utterances, texts, genres, and discourses; the extra- linguistic social/ sociological variables; the history and archaeology of texts and organizations; and institutional frames of the specific context of a situation (the specific episodes under investigation). [El ADH toma en cuenta cuatro capas de contexto: las relaciones intertextuales e interdiscursivas entre enunciados, textos, géneros y discursos; las variables socio-sociológicas extralingüísticas; la historia y arqueología de textos y organizaciones; y los marcos institucionales del contexto específico de una situación (los episodios específicos bajo investigación), nuestra traducción] (Wodak, 2023, pág. 299)

Esta perspectiva es relevante para esta investigación porque el racismo en Bolivia tiene sus raíces en la Colonia, y es importante identificar los aspectos que se reproducen y se manifiestan como una continuidad, lo que permite a su vez identificar una evolución o simplemente variaciones, o reconfiguraciones<sup>33</sup>.

Por otro lado, si bien el análisis de los discursos políticos tiene antecedentes que remontan a la retórica griega, a partir de los estudios críticos de la política y el análisis crítico del discurso, se ha constituido recientemente un nuevo enfoque<sup>34</sup>, denominado análisis crítico del discurso político (ECDP), que parte de la premisa (compartida por todos los enfoques de AD) de que el discurso es en parte constitutivo de las prácticas sociales, particularmente de las políticas (Montesano, 2019), y busca examinar y desentrañar las estructuras de poder, ideologías y relaciones sociales presentes en los discursos políticos. Los ECD en general y los ECDP en particular analizan el uso del lenguaje y de los discursos en el ámbito político en la construcción de significados y la legitimación de ideas y políticas, a partir de un conjunto de estrategias dirigidas a influir y manipular a la población (Montesano, 2019), (Van Dijk, 2009).

The meta narrative displays the general logics of the time, such as capitalism, socialism or democracy that dictate the narrative. The ontological narrative is to do with how the narrator makes sense of the world. The public narrative describes entities beyond the individual level, such as the Church or the family. [La metanarrativa muestra las lógicas generales de la época, como el capitalismo, el socialismo o la democracia que dictan la narrativa. La narrativa ontológica tiene que ver con cómo el narrador da sentido al mundo. La narrativa pública describe entidades más allá del nivel individual, como la iglesia o la familia, nuestra traducción]. (Montesano, 2019, pág. 613)

---

<sup>33</sup> El capítulo de contextualización de esta investigación, trabajada desde el análisis histórico del discurso, ha sido publicado como libro por la Funproeib Andes, con el título *La construcción del sujeto indígena. Breve revisión de la historia boliviana* (2025).

<sup>34</sup> También se concibe como disciplina.

La dimensión cognitiva es central en la perspectiva mentalista del análisis del discurso. “No podemos describir y explicar los contenidos y las estructuras de esas representaciones solamente en términos puramente cognitivos, sino también en términos de sus funciones sociales, y de las condiciones y modos de la reproducción de grupos o instituciones”. (Van Dijk, 2002a, pág. 22)

A partir de los modelos explicitados, y debido a la existencia de diversidad de teorías que aportan categorías de análisis disímiles y focalizadas en algunos aspectos, he construido los modelos de análisis mediante la operacionalización de categorías a partir de la identificación de unidades de análisis (UA) presentes en las preguntas y objetivos formulados, como se ve a continuación.

**Tabla 2**  
*Preguntas y focos de análisis*

Preguntas	Foco de análisis: UA
¿Cuáles son los fundamentos ideológicos del MAS?	Ideología Coherencia ideológica Predominio de ideologemas
¿Qué papel tiene la identidad étnica en la narrativa construida por el MAS en los discursos de Evo Morales y García Linera?	Narrativa Estrategias discursivas
¿Cómo se define el racismo y se configura como estrategia político-discursiva durante el Gobierno del MAS?	Ideación del racismo Instrumentalización política

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Como ya adelanté arriba, el análisis del discurso nos enfrenta a la lengua en uso, que supone la articulación de dimensiones que, si se obvian, se afecta el significado global. En ese sentido, los modelos de análisis son complejos, pues deben, en lo posible, considerar las diferentes dimensiones, por ello, he definido el análisis sobre la base de diferentes teorías. No obstante, estas han sido insuficientes para operar el análisis, por lo que he desarrollado modelos específicos que articulan un conjunto de categorías y ordenan el tratamiento del corpus. Cada modelo será explicado en el capítulo que es utilizado.

## **2.8. La construcción del sujeto indígena**

Según el psicólogo social Leyens (Leyens, 2012), el mundo se rige por dos realidades: el altruismo y el etnocentrismo; los individuos forman grupos, se cohesionan con quienes sienten “iguales”, y marcan fronteras con los considerados diferentes — el principio de la alteridad—, a través de categorías que facilitan su identificación. Este proceso, que es parte de una dinámica social normal, se desvirtúa cuando es manipulado por el poder, resultando en abusos como el racismo (Alandía, 2025).

Como dije en Alandía (2025, pág. 10), “las categorías se configuran, asumen, vehiculan y reproducen en la interacción, por lo que dependen de los grupos que se relacionan (o entran en conflicto) y de los contextos sociales, culturales, políticos en los que se construyen, y, sobre todo, en los que se verbalizan, es decir, se convierten en discursos”.

Las categorías impuestas a los grupos subalternos se configuran y evolucionan a la par de las prácticas discriminatorias, y se instalan en los discursos. Por ello, vi la necesidad de revisar los discursos oficiales desde la Colonia a los años previos a la llegada del MAS al poder. El análisis de esas categorías es necesario para comprender el racismo estructural en su dimensión discursiva, y para desmontar los discursos políticos que presentan la identidad étnica como elemento consustancial.

Esta apretada revisión histórica (que pueden revisar en Alandía, 2025) ha permitido reconstruir la génesis de la categorización de los sujetos indígenas y de los aspectos sociopolíticos que han configurado las representaciones construidas sobre ellos. Sin embargo, a fin de traer a este texto esos elementos, incluyo la siguiente tabla en la que articulo los periodos con la forma de administración, la condición bajo la que el Estado se relacionaba con los sujetos, las categorías de identificación asignadas y los criterios con los que se construyó esa identidad, además de los *topoi*<sup>35</sup> más importantes, es decir los conceptos utilizados como argumentos.

**Tabla 3**  
*Categorización del sujeto indígena*

Periodos	Colonia	1825-1951	1952-1994	2006-2010
Forma de administración	Estado colonial	Estado republicano	Estado republicano	Estado republicano/Estado plurinacional
Estatuto político	tributarios, bajo la tutela de la Colonia, servidumbre, esclavos	tributarios, no ciudadanos, servidumbre	ciudadanos, servidumbre política, dependientes de partidos e instituciones del Estado, servidumbre económica (Chaco, Oriente)	sujetos de derecho, sujetos políticos organizados, en alianza con el Gobierno

<sup>35</sup> Topo en un concepto que hace referencia a un tema recurrente que organiza los argumentos.

<b>Categorías de identificación oficial</b>	naturales, indios, indígenas, bárbaros	indio, indígena, campesino, colono (occidente)/ peón (oriente), comunario, bárbaro (no subordinado)	campesino, indígena, bárbaro	indígena campesino originario, intercultural
<b>Criterios identitarios</b>	No español, diferente (otro), inferior, salvaje	No mestizo, inferior, rural, vestimenta y lenguas propias (auténtico), salvaje	No mestizo, inferior, rural, diferente, no civilizado, no educado	No mestizo, diverso, salvaje, igual,
<b>Topoï</b>	Amenaza a la Corona, progreso	Amenaza a la unidad, desarrollo y progreso	Amenaza a la unidad, desarrollo y progreso	Diversidad, desarrollo sostenible

*Nota.* Alandía, 2025, págs. 82, 83.

Como puede advertirse, las representaciones sobre el sujeto indígena se arrastran desde la Colonia, y presentan modificaciones mínimas lo que ha permitido arribar a las siguientes conclusiones que se constituyen en el marco contextual de los análisis y discusiones posteriores. A continuación, transcribo las conclusiones arribadas en (Alandía, 2025):

1. El término indígena ha surgido en la Colonia como alternante<sup>36</sup> de indio, al inicio solo como denominación del “otro”, con los contenidos semánticos que permitieron a los españoles categorizar a moriscos y no cristianos, en general. Sin embargo, el desarrollo del proceso colonial lo ubicó dentro de una jerarquía inferiorizante para justificar ontológicamente la explotación, el despojo y la esclavización, si era el caso. Ese fue el inicio del racismo que luego se instauró estructuralmente.
2. La República no solo se fundó sobre la estructura colonial, reproduciéndola, sino la consolidó, especialmente en el caso de las poblaciones de tierras bajas, a las que también despojó sistemáticamente de sus territorios, bajo el justificativo de “progreso y desarrollo” nacional.

<sup>36</sup> La alternancia es la coexistencia de variantes de algún elemento lingüístico, en este caso, se trata de una alternancia léxica.

3. Las poblaciones indígenas recién empezaron a ejercer sus derechos ciudadanos a partir de la Revolución del 52, pero no de manera plena, pues el poder político los convirtió en servidumbre política, que fue resistida de manera poco exitosa. La reforma agraria de 1953, lejos de restituir los derechos a la tierra y territorio de los sujetos indígenas, supuso un proceso de campesinización con la consiguiente eliminación de las identidades étnicas particulares, la negación de la propiedad colectiva expresada en el territorio y la subordinación política vía el sindicato.
4. El neoliberalismo se erigió como el periodo de gran vitalidad política de los sujetos indígenas, que lograron cohesionarse y constituirse en un interlocutor de influencia gravitacional en la determinación de políticas estatales. Las concesiones otorgadas por el Gobierno bajo la bandera del multiculturalismo se convirtieron en tierra fértil para la agenda que inauguró el llamado “proceso de cambio”.
5. Los *topoi* de desarrollo y progreso han sostenido las justificaciones sobre las políticas que han afectado los derechos de las comunidades indígenas a lo largo de la historia. En ese sentido, las representaciones negativas que caracterizan a los indígenas como salvajes e incivilizados se han reproducido sin mayor modificación semántica. La valoración positiva o negativa del sujeto indígena se ha manipulado a partir de su sometimiento o funcionalidad a los intereses de las élites de poder.
6. Los sujetos indígenas se han constituido en actores políticos con su propia agenda en los periodos de mayor confrontación con el poder político. En contraposición, en los periodos en los que el poder político los ha incorporado (o cooptado) y ha supuestamente actuado en representación suya, han cedido su protagonismo o renunciado a determinadas demandas, ya sea mediante su subordinación política o la división de sus organizaciones. En esa lógica, el enfrentamiento político ha fortalecido sus estrategias de lucha, en las que la identidad étnica ha cumplido un rol decisivo.



## **CAPÍTULO 3**

# **LOS DISCURSOS DEL MAS: LOS ENTRAMADOS IDEOLÓGICOS**

### **3.1. Introducción**

En este capítulo, analizo los discursos de Evo Morales y Álvaro García Linera, centrándome en la ideología. Entiendo la ideología como una construcción discursiva, por lo que parto de la premisa de que hay ideologías declaradas —aquellas que convienen a la construcción de la identidad política—, pero también ideologías no confesadas, que emergen en distintas situaciones como en el ejercicio del poder. En ese propósito, en primer lugar, reconstruyo de manera muy apretada la historia del nacimiento del MAS, considerando los factores sociopolíticos de su irrupción en el escenario político, además de las raíces ideológicas de su programa, para finalizar con el análisis discursivo.

El modelo de análisis construido articula las dimensiones sociocognitiva y semántica del discurso (ver Tabla 3, capítulo 2). Utilizo las categorías de ideologema, *frames* y *topoi* para profundizar en el análisis semántico de la ideología y la teoría del contexto para explicitar las variaciones de los discursos. El análisis de los discursos de Evo Morales y Álvaro García Linera permitió valorar en qué medida la ideología declarada ha fundamentado sus discursos, cómo se articulan sus distintas vertientes ideológicas y qué contradicciones presentan.

### **3.2. Consideraciones teóricas y propuesta de análisis**

El análisis de los discursos políticos no puede eludir la comprensión de la ideología, pues los discursos políticos (en realidad todos, pero especialmente los políticos) tienen un fundamento ideológico, ya sea que esté expreso, implícito o incluso inconsciente. Si bien desde el inicio del trabajo había considerado incluir la identificación de las vertientes ideológicas del MAS, no fue hasta el momento de la articulación de categorías en el análisis que vi la necesidad de profundizar en ellas.

Hay distintas concepciones de ideología que emergen de la filosofía política y de la sociología especialmente. Sin embargo, las ideologías se construyen, se expresan e interiorizan a través de los discursos, por lo que me centraré en su definición desde un enfoque sociocognitivo-lingüístico.

#### **3.2.1. La construcción sociocognitiva y lingüística de la ideología**

De acuerdo con Teun van Dijk (Van Dijk, 2000), la ideología es un sistema de creencias que se apoya en una estructura mental. El aporte más importante de van Dijk

a su definición es la incorporación de su carácter representacional, que actúa como interfase entre las estructuras sociales y las cogniciones sociales (Van Dijk, 1999c). Si bien uno puede referirse a un individuo por su ideología, esta tiene siempre una naturaleza social, pues se transmite, valida y legitima socialmente. “Como sistemas de ideas, las ideologías se almacenan en la memoria, proporcionando recursos cognitivos para los procesos de pensamiento, incluidos los procesos de toma de decisiones y, por lo tanto, moldeando el comportamiento de los individuos” (Abuín-Vences, 2022, pág. 39).

En ese sentido, dice van Dijk, “las ideologías y sus estructuras podrían caracterizarse como algún tipo de ‘esquema grupal’ fundamental. Ese esquema presentará categorías fijas que organizan creencias que autodefinen e identifican a un grupo: criterios de pertenencia, acciones típicas, objetivos, normas y valores, recursos y relaciones con otros grupos” (Van Dijk, 1999b, pág. 31). No obstante, las cogniciones sociales articulan creencias culturales, valores, actitudes, que van construyéndose a lo largo de nuestra socialización e interacción con los otros. Ello supone que las ideologías no son constructos homogéneos inmutables, pues, al modelarse en las prácticas sociales a través de los discursos, van modificando las representaciones de los individuos con distintos contenidos, y ellas, a su vez, van modificándose.

Las ideologías cumplen funciones sociales y políticas, es decir que, por un lado, proporcionan un conjunto de explicaciones para entender la realidad y de justificaciones que legitiman las acciones frente a ella. Por otro lado, “contribuyen a la configuración de las identidades sociales que conviven en la sociedad y lo hacen a través del discurso” (Abuín-Vences, 2022, pág. 39). Ello supone que la ideología importa en tanto influye y opera socialmente, mucho más en las acciones políticas, a través de los discursos políticos.

Thus the ways in which beliefs, ideas, or opinions are discursively used, i.e. their forms of expression as well as the rhetorical purposes they serve, are just as important for ideology as the contents of thinking for which these three terms serve as labels. [Así, las formas en que se utilizan discursivamente las creencias, ideas u opiniones, es decir, sus formas de expresión, así como los propósitos retóricos a los que sirven, son tan importantes para la ideología como los contenidos del pensamiento para los cuales estos tres términos sirven como etiquetas]. (Verschuere, 2012, pág. 7)

El análisis de las ideologías de un partido que está en función de gobierno no solo permite entender su comprensión de la realidad, que repercute en las decisiones y políticas que afectan a la población, sino acceder a las estrategias vinculadas con su situación de poder, de ejercicio y reproducción de poder.

In other words, ideologies are the beginning and end, the source and the goal, of *group* practices, and thus geared towards the reproduction of the

group and its power (or the challenge towards the power of other groups). [En otras palabras, las ideologías son el principio y el fin, la fuente y el objetivo de las prácticas grupales, y están orientadas hacia la reproducción del grupo y de su poder (o del desafío al poder de otros grupos)] (Van Dijk, 2000, pág. 36).

Žižek aporta al análisis preguntándose en qué medida es posible encontrar referentes externos para criticar (analizarla, se entiende) la ideología, para verificarla (Žižek, 2003, pág. 15), pues considera que es muy fácil mentir “con el ropaje de la verdad”, por lo que la crítica supone descubrir la tendencia “no confesada” a través de sus “rupturas, espacios en blanco y deslices” (Žižek, 2003, pág. 17).

Bajo esa consideración, a fin de encontrar “los espacios” entre las ideologías declaradas y las no confesadas, he buscado categorías que permitan identificar los contenidos de las ideologías, en relación con el contexto representacional en las que se construyen y los argumentos recurrentes que se vinculan con los objetivos políticos de los actores. En ese sentido, he construido un modelo en el que articulo el análisis semántico de las macroestructuras, con las categorías ideologema, *frame* y *topoi*. Al respecto, el uso de múltiples categorías podría parecer excesivo y oscurecer el análisis, por lo que normalmente los análisis se centran en una o dos de las categorías. Sin embargo, debido a la necesidad de revelar elementos subyacentes, he visto por conveniente combinarlas con un resultado satisfactorio, puesto que este análisis es la base para describir la narrativa del MAS y, como parte de ella, la instrumentalización del racismo.

### ***3.2.2. Articulación semántica y sociocognitiva de ideogramas, frames y topoi***

En primer lugar, he adoptado un análisis semántico, a fin de identificar los ideogramas presentes en los discursos, que son las unidades mínimas que conforman las ideologías. Este concepto de Bajtín (Bajtín, 1999), acuñado para el análisis literario, permite identificar las articulaciones de las representaciones de la realidad social que coexisten en los modelos mentales de los hablantes, que han sido construidos socialmente, y que se expresan en enunciados (sintácticamente suelen ser frases); “el ideograma es un significante, una forma de las ideologías sociales” (Altamirano & Sarlo, 2001, pág. 55).

La identificación de los ideogramas requiere de la identificación de unidades relativamente constantes y predecibles en discursos de determinada ideología (p.ej., en el feminismo, la igualdad), sin embargo, las ideologías no son sistemas ni cerrados ni impermeables, pues todo hablante cumple distintos roles sociales (presidente, dirigente, padre, hijo, etc.) y se desenvuelve en diferentes contextos, lo que supone la interiorización de representaciones de distinto tipo. Por otro lado, “[e]l rasgo de permeabilidad señala que las ideologías no son mutuamente excluyentes en sus ideas, conceptos y concepciones. Al contrario, se producen entre ellas intersecciones en numerosos puntos de contacto” (Freedem, 2013, pág. 84).

Sin embargo, las ideologías actúan como sistemas en los que un concepto completa su significado en su relación con los otros, de manera que adquiere su carácter específico y distintivo (p.ej., el concepto de democracia). No obstante, la coherencia interna de la ideología puede romperse en discursos contruidos estratégicamente sobre vertientes ideológicas distintas, que tienen que adaptarse a contextos de aplicación real, como es el caso del presente estudio, y que muchos denominan la *realpolitik*.

Bajo esas consideraciones, a fin de contar con un modelo operativo que posibilite el análisis semántico propuesto, he recurrido a la identificación de las macroestructuras (Van Dijk, 1980) a partir de operaciones cognitivas, a las que van Dijk llama macrorreglas<sup>37</sup>, para reconstruir el significado global de los textos, lo que supone la identificación del tema y de las proposiciones (expresadas sintácticamente en oraciones), que expresan el sentido del texto o de un fragmento de este. Si bien el eje semántico de un texto es el tema, que además le confiere unidad, los discursos analizados están estructurados a partir de varios temas, ya sea que estos aparezcan de manera secuencial o que se alternen o incluso se entremezclen; ello no debe sorprender, pues es una estrategia de los discursos políticos que suelen integrar las distintas preocupaciones de la población. En ese sentido, segmenté los textos del corpus en secuencias, a partir de temas macro, recurrentes en la agenda política del MAS: economía, influencia extranjera, gestión política.<sup>38</sup>

Ya organizadas las secuencias, extraje las proposiciones vinculadas con los temas y, a partir de la aplicación de las macrorreglas —sobre todo de supresión y generalización— construí las macroproposiciones, que encapsulan<sup>39</sup> el contenido de esas proposiciones.

En realidad, si la función contextual del discurso es, en términos pragmáticos, una función ideológica en sí (con el fin de reproducir la ideología en la enseñanza o propaganda), podemos entonces esperar que todas las proposiciones de una representación semántica, tanto en términos globales como locales, se orienten hacia la formulación de las proposiciones claves de la ideología, o su aplicación en un evento específico. (Van Dijk, 1999b, pág. 37)

---

<sup>37</sup> Las macrorreglas son las operaciones cognitivas que como hablantes aplicamos para identificar la macroestructura del texto que lo resume; consisten en cuatro operaciones: supresión, selección, generalización e integración.

<sup>38</sup> Identifiqué otros, pero no pertinentes para el análisis de la ideología, los que serán analizados en el capítulo de la narrativa del MAS.

<sup>39</sup> Utilizo el verbo encapsular en el sentido del proceso de sustitución que se genera cuando un lexema de significado más general, denominado para el efecto encapsulador, sustituye a otros más específicos; por ejemplo, ‘animal’, en lugar de ‘perro’, ‘pájaro’, etc.

La identificación de las proposiciones, y su abstracción en macroproposiciones, permitió ordenar los discursos a partir de las categorías *frames*<sup>40</sup> y *topoi*. Entiendo los *frames*, siguiendo a Lakoff (Lakoff & Johnson, 1980), como los marcos en los que se organiza la experiencia; esos marcos son representaciones mentales extralingüísticas, que modelan nuestra forma de presentar o interpretar la información. En ese sentido, esos marcos se relacionan con los ideologemas, puesto que un *frame* permite identificar ideologemas subyacentes; en el análisis, opero con una relación bidireccional, pues si bien cada *frame* permitió identificar y sistematizar un campo de ideologemas, a su vez, el conjunto de ideologemas relacionados permitió validar cada *frame*.

Los *topoi*, por su parte, son argumentos recurrentes, que se pueden analogar con los esquemas mentales de van Dijk (Van Dijk, 1999c), pero que son más específicos para el análisis de la argumentación. El concepto de *topoi*, que proviene de la retórica y de la literatura, ha sido actualizado por muchos teóricos de la semántica cognitiva y del análisis del discurso (ver (Galatanu, 2010), (Wodak & Meyer, 2005), entre otros). Expresa creencias compartidas en los grupos sociales, que aparecen como externas a las opiniones de los emisores, y, por lo tanto, internalizadas y utilizadas como verdades legitimadoras. “Son justificaciones relacionadas con el contenido, también conocidas como «reglas de conclusión», que vinculan el argumento o los argumentos con la conclusión, esto es, con lo que se pretende afirmar” (Wodak & Meyer, 2005, pág. 115). En este análisis, los *topoi* ayudarán a identificar y explicar contradicciones o interferencias ideológicas.

Por ejemplo, pude identificar varias afirmaciones vinculadas con la gestión económica, de las que se pudo abstraer la macroproposición ‘La derecha es un obstáculo para el desarrollo del pueblo’. Esta proposición resume todo lo afirmado en relación al campo económico, que se enmarca en las referencias construidas sobre <modelo económico>, en relación con la identificación ideológica, claro está. Este *frame*, a su vez, desarrolla ideologemas a partir del topos **crecimiento económico**. Este topos es característico de una ideología de derecha, no de la ideología declarada por los actores analizados, es decir de izquierda. Este es solo un ejemplo que anticipo de las posibilidades que la combinación de estas categorías brinda en el análisis más profundo de la ideología.

Finalmente, puesto que los discursos se modelan de acuerdo con los destinatarios y el sentido de un discurso no se define solo desde dicho discurso, sino en relación con el contexto en el que se produce, consideré como datos importantes las condiciones de producción (Verón, 1987), (Van Dijk, 2001), esto es tipo de evento, macroacto, destinatarios. No puede dejarse fuera de estas consideraciones la historia individual de los actores políticos pues, como se vio, las cogniciones no se estructuran como compartimentos estancos, sino se articulan a partir de las experiencias y vivencias personales. La siguiente tabla fue utilizada para el análisis.

---

<sup>40</sup> Si bien el concepto *frame* puede ser traducido a marco, al tener este último otras acepciones en otras teorías, he preferido utilizar el término en inglés.

**Tabla 4**

*Modelo de análisis de la ideología*

Tema	Fragmento del corpus	Frame	Macroproposiciones/ ↓ Ideologemas	Condiciones de producción	Topoi	Ideología
------	----------------------	-------	---	---------------------------	-------	-----------

*Nota.* Elaboración propia, 2024

### 3.3. Nacimiento del instrumento político: de ASP a MAS

Movimiento Al Socialismo (MAS) es el nombre que, por circunstancias particulares políticas, ocurridas a mediados de la década de los 90 del siglo pasado, se impuso a la organización política, constituida por amplias bases campesinas, que aún denominan “instrumento político”.

La creación del instrumento político, formal y orgánicamente, fue decidida por el movimiento sindical campesino en el Congreso “Tierra, Territorio e Instrumento Político” que la CSUTCB realizó en Santa Cruz en 1994. En este congreso nació el MAS-IPSP bajo el nombre de Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP). Participaron la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB)<sup>41</sup>. En este inicio, la ASP fue liderada por Alejo Véliz, dirigente quechua de los campesinos del valle de Cochabamba (Zuazo, 2009). Evo Morales aún no figuraba entre los dirigentes importantes de este instrumento.

Su viabilidad fue principalmente producto de la apertura electoral que propició la municipalización generada a partir de 1993 por la Ley de Participación Popular, aprobada el año anterior. “La municipalización permitió la apertura de una ventana integradora e institucional para el empoderamiento de sectores subalternos rurales de la sociedad” (Zuazo, 2009, pág. 28). Ello se dio gracias a que la ley había establecido la coparticipación tributaria de todos los municipios y convertido a estos en las células de la organización político-territorial del Estado boliviano, como nunca antes.

---

<sup>41</sup> Zuazo (Zuazo, 2009) afirma que asistieron al Congreso, además de las organizaciones citadas arriba, CIDOB y la Confederación Bartolina Sisa. Sin embargo, de acuerdo con Almaraz (A. Almaraz, comunicación personal, 10 de junio de 2024), la CIDOB estaba invitada, pero no asistió, es más, nunca se sintió parte de este instrumento. Por su parte, la Confederación Bartolina Sisa no estaba activa como organización, pero sí en su nombre asistió alguna representante. En ese sentido, no sería cierta la afirmación que realiza Zuazo: “La presencia de estos diferentes actores nos muestra que este es el momento de la construcción de la unidad política campesina indígena y originaria” (Zuazo, 2009). Esa unión estratégica se dio posteriormente para afrontar las negociaciones sobre la Ley INRA.

Pese a esta apertura, que generaba la expectativa de que tales fondos se invirtieran de acuerdo con las necesidades de las poblaciones beneficiarias, la legislación electoral reservaba la intervención en procesos electorales, y consiguientemente, la gestión del Estado a los partidos políticos nacionales con personalidad jurídica. Ante esta restricción, las organizaciones campesinas tenían dos salidas: hacer acuerdos con los partidos nacionales, que les dieran una variable participación o influencia en la gestión municipal, o acordar un “préstamo de sigla”, que suponía que la candidatura íntegra (y la gestión que pudiera surgir de ella) era asumida por la organización campesina que, no obstante, debía cumplir distintos condicionamientos impuestos por el “dueño” de la personalidad política (A. Almaraz<sup>42</sup>, comunicación personal, 10 de junio de 2024), (Komadina & Geffroy, 2007).

Entonces, la única alternativa que vislumbraron fue la creación de un partido de los campesinos (y luego de otros sectores sociales populares), que pudiera canalizar jurídicamente la participación electoral de manera directa con la creación del “instrumento político”. Como afirma Almaraz (A. Almaraz, comunicación personal, 10 de junio de 2024), no fue el trópico cochabambino, como a veces se cree, el único ámbito geográfico-social en la construcción del instrumento, lo fueron también, casi con la misma fuerza, los Yungas paceños, el norte de Potosí y, poco después, las zonas de colonización de Santa Cruz y La Paz.

Además del objetivo pragmático de autorrepresentación electoral, había una búsqueda política más profunda y de data muy anterior, que consistía en frenar la instrumentación clientelar del campesinado en las elecciones por parte del Estado y de los actores políticos dominantes, incluyendo los partidos de izquierda. “El sentido fundamental era completar, en el campo de la política formal, el proceso de emancipación política que había comenzado a desarrollarse desde fines de la década de los 60, y que había alcanzado sus realizaciones principales en la emergencia del katarismo y, sobre todo, en la fundación de la CSUTCB, en los años 70” (A. Almaraz, comunicación personal, 10 de junio de 2024).

Arriba afirmé que la sigla Movimiento al Socialismo había sido impuesta por circunstancias particulares, pues el socialismo y su bagaje programático no estuvieron presentes en los debates ideológicos en la creación del instrumento<sup>43</sup> y de congresos posteriores<sup>44</sup>. Paradójicamente, después de varios rechazos arbitrarios por parte del órgano electoral, el nombre con el que finalmente el instrumento obtuvo personalidad jurídica fue el de Movimiento al Socialismo, sigla de una fracción discrepante nada menos que de la Falange Socialista Boliviana, organizada a imagen y semejanza de

---

<sup>42</sup> Miembro de la primera Dirección del Instrumento IPSP, que luego se convirtió en MAS.

<sup>43</sup> Rafael Puente, quien formaría parte luego del Gobierno del MAS, de adscripción guevarista, cuenta que le propuso a Evo crear algo igual al PT de Brasil, pero que este no solo rechazó la idea, sino que se puso furioso y le faltó al respeto (Harnecker & Fuentes, MAS-IPSP de Bolivia. Instrumento político que surge de los movimientos sociales, 2008).

<sup>44</sup> Los postulados socialistas que empezaron a impregnar el discurso del MAS aparecieron recién cuando este llegó al poder el 2006.

la falange española (Harnecker & Fuentes, 2008). Esta fracción enarboló los viejos postulados nacionalistas del partido y formó el MAS-Unzaguista (en homenaje a Oscar Unzaga de la Vega), MAS-U, cuyo líder David Añez Pedrazas cedió la personalidad jurídica al dirigente campesino, y ya entonces diputado nacional, Evo Morales, por considerar que era el más auténticamente antimperialista. La oferta fue aceptada y, con la eliminación de la U, se mantuvo el nombre y el color azul (como era propio del falangismo español) (Burgoa, 2016).

Este acuerdo supuso muchas rupturas internas que alejaron a Felipe Quispe y a Alejo Véliz, quedando así Morales como líder del MAS<sup>45</sup>, reconocido legalmente como partido.

Yo quiero especificar claramente, que el MAS nunca fue instrumento político, ni lo es, esto debe quedar claro, porque pareciera que, para afuera del país, el MAS fuera el instrumento de los trabajadores, de los aymaras, del movimiento social, ¡Nada de eso!... La ASP es el hijo legítimo del pueblo, de sus organizaciones. El MAS es un partido tan viejo como el MNR, son contemporáneos, bueno la Falange Socialista Boliviana (FSB) de los años 60 es el origen del MAS, es el oligarca David Añez Pedraza, un patrón enemigo de los indígenas, en su momento declarado contra los indios, quien forma este partido MAS, que lo denominó Unzaguista (MAS-U), y que después en un afán de interés personal negocia con Evo Morales, Filemón Escobar y Rafael Puente, y compran la sigla. (Véliz, 2005)

El núcleo creador del instrumento político, salvo excepciones, no era katarista ni provenía de esa vertiente ideológica que identificaba como centro de la problemática nacional la continuidad de la dominación colonial en la república, sino que llegaba de la izquierda radical, especialmente la de orientación guevarista. Esto se debe a que estos sectores campesinos radicalizados en sus luchas contra las dictaduras militares experimentaban, en sus concepciones políticas, la interpelación generada por la emergencia de lo indígena a escala nacional y global (A. Almaraz, comunicación personal, 10 de junio de 2024).

Con la definición de Evo Morales como líder y titular de la sigla, el movimiento cocalero logró una fuerte presencia al interior del MAS, pero, con excepción del discurso antiimperialista construido a propósito de las políticas de erradicación de la hoja de coca promovidas desde EE.UU., no puede decirse que impuso alguna vertiente ideológica, sí su capacidad organizativa.

Como ya lo han destacado (Komadina & Geffroy, 2007), (Burgoa, 2016), las definiciones programáticas y simbólico-discursivas del instrumento político

---

<sup>45</sup> Por supuesto que las diferencias no eran solo de orden ideológico o programático, sin embargo, por temas de pertinencia y espacio, no profundizo en ello.

(y posteriormente del MAS) combinan de manera yuxtapuesta (¿o intrincada?) elementos de la izquierda radical (incluyendo algunos de larga tradición nacionalista, como la nacionalización de los recursos naturales), con elementos kataristas. Pero esta combinación revela el tránsito desde las posiciones de la izquierda radical (guevarista en la mayor parte de los casos) a las kataristas.

Este tránsito ideológico, que expresa la adhesión a las demandas y postulados anticoloniales, tenía el objetivo de lograr una sólida convocatoria política y electoral del movimiento campesino y del naciente movimiento indígena, convergentes ambos en este periodo histórico (Komadina & Geffroy, 2007), (Burgoa, 2016). En todo caso, este tránsito fue solo parcial, y el instrumento político no llegó a adoptar el katarismo a plenitud, y no porque lo impidiera el peso de las viejas ideas de izquierda, sino, a juzgar por los cambios discursivos de su gobierno, para viabilizar su permanencia en el poder político (A. Almaraz, comunicación personal, 10 de junio de 2024), que se constituyó —como puede afirmarse ahora con la perspectiva del paso del tiempo— en el objetivo principal.

No debe olvidarse que el componente discursivo más potente que se le delegó al MAS, denominado “proceso de cambio”, nació al interior de la resistencia de los pueblos indígenas de tierras bajas en defensa de sus territorios, que tuvieron la fuerza para construir con otros actores sociales una base programática que devino en nada menos que el lema del periodo que inauguraría el ascenso del MAS al poder.

Tampoco puede soslayarse el papel que jugaron los intelectuales de centro izquierda que ocuparon cargos especialmente en la primera gestión de gobierno (2006-2010), sobre todo en la incorporación de elementos discursivos propios del progresismo, como reivindicaciones de género, de las diversidades sexuales y medioambientales, que se expresaron en el texto constitucional. No obstante, muchas de esas reivindicaciones, especialmente las vinculadas con los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres<sup>46</sup> y los derechos de las diversidades sexuales, colisionaron con las creencias de dirigentes del MAS, que tenían convicciones más bien religiosas<sup>47</sup> y, por tanto, conservadoras al respecto.

---

<sup>46</sup> Un análisis de la Constitución establece que si bien se incorporan los derechos de la mujer, además en un lenguaje no androcéntrico, “la mayor parte de los reconocimientos de derechos se encuentran primordialmente enfocados hacia los derechos reproductivos, lo que supone mantener el consenso tradicional de no incorporar las demandas respecto a autonomía cuerpo-sexualidad, al tiempo que advertimos la ausencia de reconocimiento y protección sustancial de los derechos no reproductivos y sexuales en toda su extensión”. (Monte & Gavernet, 2015, pág. 52)

<sup>47</sup> El artículo 63 del texto constitucional, referido al matrimonio, es una muestra de ello. Debía quedar el texto como en la Constitución anterior (Artículo 194°. -El matrimonio descansa en la igualdad de derechos y deberes de los cónyuges), de manera que abriera la posibilidad al matrimonio igualitario, pero, a última hora, la presidenta de la Asamblea Constituyente, Silvia Lazarte, hizo modificarlo con el consiguiente retroceso: “I. El matrimonio entre una mujer y un hombre se constituye por vínculos jurídicos y se basa en la igualdad de derechos y deberes de los cónyuges”. (De la Fuente, J., comunicación personal, 27.7.2024)

Así, el MAS se vistió con wiphalas y ponchos, y construyó un discurso potente (por lo menos al inicio) de revolución democrática cultural, apropiándose de las reivindicaciones de las movilizaciones previas que abrieron el “proceso de cambio”, donde cupieron símbolos de diverso origen, que solo su paso por el poder fue depurando. Como afirman Komadina y Geffroy, “ha elaborado un bricolaje de significaciones” (Komadina & Geffroy, 2007, pág. 145). En ese mismo sentido, Iñigo Errejón —cofundador del partido español Podemos—, que fue asesor en el proceso constituyente, al pensar en términos más estratégicos, se refiere a esa articulación, desde la concepción del populismo de Laclau (Laclau, 2013).

La hegemonía nacional-popular indígena es el resultado de la articulación discursiva de demandas de los sectores populares en una cadena cristalizada en torno a símbolos concretos —el gas y la renuncia de Sánchez de Lozada en 2003, Evo y el “proceso de cambio” actualmente— que expresan una nueva identidad de “pueblo”. El pueblo indio y plebeyo, anticolonial y antineoliberal, construido en Bolivia explica el cambio político en el país. (Errejón, 2010)

Entonces, ¿cómo puede definirse ideológicamente al MAS? Muchos analistas políticos ya lo han hecho. Apenas hubo ganado las elecciones, Mayorga se refería al MAS, a partir de dos ejes discursivos: nacionalismo e indigenismo.

En los albores del siglo XXI, el discurso de Evo Morales recuperó los códigos del nacionalismo revolucionario, con un cambio en el sujeto revolucionario: ya no es «el pueblo» como alianza de clases y sectores sociales (como en el discurso del Movimiento Nacionalista Revolucionario en 1952), sino un conglomerado de identidades y movimientos sociales con predominio de lo étnico, los «pueblos indígenas», quienes son interpelados como sujetos de un proyecto de reconfiguración de la comunidad política que ya no es concebida como «una nación» sino como una articulación de «naciones originarias». (Mayorga, 2006)

Zegada, por su parte, incorpora el eje socialismo, reemplazando indigenismo por indianismo.

El MAS constituye una expresión de esta combinación de factores por lo que ha sido caracterizado como una izquierda indigenista o nacionalismo indigenista (Stefanoni, 2006), o un etnonacionalismo de corte indígena, porque habría canjeado la lucha de clases por el choque de civilizaciones (Archondo, 2005). Lo cierto es que el MAS contiene en su andamiaje discursivo al menos tres tendencias que conviven críticamente: el indianismo, el socialismo y el nacionalismo. (Zegada, 2012, pág. 11)

Hay consenso en las raíces del nacionalismo pues las primeras acciones del Gobierno efectivizaron la nacionalización de empresas estratégicas del Estado. No hay consenso, sin embargo, en la vertiente indigenista, pues, si bien ciertamente el MAS opera como un continuum de la política multiculturalista del gobierno anterior, los representantes de la CSUTCB, sobre todo, eran portadores del discurso katarista, mucho más moderado que el indianista.

Con la distancia de 4 años desde su asunción al poder, Mayorga y Rodríguez describen la orientación ideológica del MAS, esta vez articulando sus variadas vertientes:

En cuanto a la orientación ideológica es preciso resaltar que la victoria del MAS implicó el retorno de la izquierda al poder después de la fallida experiencia del primer gobierno democrático, la Unidad Democrática y Popular (1982-1984). Este retorno, no obstante, muestra rasgos específicos porque a diferencia de la izquierda obrera y clasista de antaño, el MAS es un movimiento político que representa identidades y demandas campesinas y étnico-culturales, se asienta en un conglomerado de organizaciones sindicales, movimientos sociales y pueblos indígenas, esgrime un proyecto de nacionalismo estatista y despliega una política internacional afín a Venezuela y Cuba. Finalmente, se articula en torno al liderazgo de Evo Morales, “primer presidente indígena”, dirigente de los sindicatos de campesinos productores de hoja de coca y figura relevante en el movimiento antiglobalización o altermundista. (Mayorga & Rodríguez, 2010, pág. 120)

A partir de lo anterior, estoy en la posibilidad de plantear como hipótesis que la ideología del MAS fue<sup>48</sup> una construcción discursiva muy flexible, que se fue adaptando a un conjunto de circunstancias políticas, determinaciones económicas y condiciones de producción enunciativa, que generaron contradicciones que tuvo que resolver estratégicamente.

### **3.4. La construcción discursiva de la(s) ideología(s) del MAS**

El análisis siguiente permitió identificar los ideogramas presentes en los discursos para establecer en qué medida estos expresan las raíces ideológicas declaradas, y cómo estas se articulan entre sí, se yuxtaponen o se contradicen en los discursos, pues “si queremos saber qué apariencia tienen las ideologías, cómo funcionan y cómo se crean, cambian y reproducen, necesitamos observar detalladamente sus manifestaciones discursivas” (Van Dijk, 1999b, pág. 19).

---

<sup>48</sup> Si bien ya no es el tema de esta tesis, pero claramente el MAS de Arce se ha alejado política y estratégicamente del MAS de Evo y Alvaro.

Como expliqué arriba, inicié el análisis semántico que dio como resultado tres macroproposiciones, que atraviesan todos los discursos:

- i. La derecha es un impedimento para el desarrollo del pueblo.
- ii. Solo el Estado puede satisfacer necesidades.
- iii. El extractivismo de izquierda no es capitalismo.

La siguiente tabla sintetiza los hallazgos del análisis, que articuló las categorías arriba presentadas. Entre paréntesis se encuentran las abreviaturas (I) de izquierda y (D) de derecha, que son marcadores de las ideologías confrontadas en los discursos. A continuación, desgloso el análisis bajo la organización de cada macroproposición.

**Tabla 5**  
*Síntesis del análisis sobre ideología*

Macroproposición	Frames	Ideologemas	Topoï
La derecha es un impedimento para el desarrollo del pueblo	Modelo económico	Distribución de riqueza(I) Justicia social(I) Desarrollo económico(D)	Refundación Racismo colonial Soberanía Progreso
	Gestión gubernamental	Protección social(I) Gestión estatal(I)	Racismo colonial Refundación Identidad nacional Amenaza
	Participación política	Desarrollo económico(D) Distribución de riqueza(I)	Racismo colonial Progreso Identidad étnica Amenaza
Solo el Estado puede satisfacer necesidades	Modelo económico	Nacionalización(I) Distribución de la riqueza(I) Estabilidad social y política(D)	Refundación Recuperación
	Gestión gubernamental	Desarrollo económico(I)	Refundación Progreso Identidad étnica
	Injerencia extranjera	Antiimperialismo(I) Presencia del Estado(I)	Refundación Soberanía
	Recursos naturales	Desarrollo económico(I) Presencia del Estado(I)	Soberanía Progreso

El extractivismo de izquierda no es capitalismo	Modelo económico	Tierra para la vida(I) Desarrollo económico(I) Extractivismo(D)	Progreso Derechos de la madre tierra
	Gestión gubernamental	Defensa de la madre tierra(I) Desarrollo económico(I) Extractivismo(D)	Modernidad Progreso
	Recursos naturales	Extractivismo(D) Distribución de la riqueza(I) Justicia social(I)	Modernidad/pobreza Progreso

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

### **3.4.1. La derecha es un impedimento para el desarrollo del pueblo**

El análisis ideológico, como afirma Žižek (Žižek, 2003), requiere de un referente externo, que permita identificar en los discursos políticos apropiaciones, “rupturas y espacios en blanco”, o, más bien, los entretnejidos que van enmarcando de distinta manera sus acciones políticas. En ese sentido, a continuación, reviso algunos componentes de dos vertientes ideológicas que ha asumido y declarado el MAS como centrales<sup>49</sup>.

En primer lugar, el MAS siempre se ha autoidentificado como un movimiento (“instrumento”) de izquierda, no solo de manera explícita, sino en su relación de polaridad con la oposición, incluso la que emerge y emerge al interior de su propio seno, como se verá más adelante. Discursivamente el MAS es la izquierda y todos los demás, la derecha. En ese sentido, la categoría ‘izquierda’ de alguna manera enmarca las otras raíces ideológicas, por ello, creo necesario recuperar el contenido con el que se estarían definiendo como movimiento/partido.

Hablar de una izquierda opuesta a una derecha es una simplificación discursiva estratégica, una ficción, que oculta la diversidad de matices que, sobre todo en la actualidad, da cuenta de programas, prácticas y actores de estilos muy diferentes, que cada vez se ajustan menos a las caracterizaciones políticas estereotipadas. Por otro lado, de acuerdo con Charaudeau (Charaudeau, 2019), los populismos (se entiende de izquierdas y derechas) han generado interferencias ideológicas, que, en muchos casos, trazan fronteras difusas, hecho que complejiza más su caracterización. No obstante, esta tipología política se ha constituido en un poderoso dispositivo cognitivo que, de haber situado espacialmente a grupos políticos en la Francia del siglo XVIII, los sitúa ideológica, pero también ética y hasta moralmente en el imaginario popular, incluso en la actualidad.

---

<sup>49</sup> Los ideogramas del katarismo pueden verse en Alandia, 2025.

En su objetivo de reflexionar sobre la validez de estas categorías, el filósofo político Alejandro Nava (Nava, 2014) reconstruye los rasgos atribuidos a estas dos formas de hacer política en la tradición del análisis sociológico, que sintetizo en la tabla que sigue.

**Tabla 6**  
*Rasgos<sup>50</sup> de la izquierda y la derecha*

<b>Tópicos</b>	<b>Izquierda</b>	<b>Derecha</b>
Sociedad	Mecanismo plástico	Organismo
Valores	Igualdad	Libertad
Economía	Planificación centralizada	Iniciativa privada
Educación y cultura	Universal como obligación del Estado	Esfuerzos individuales
Nuevas reivindicaciones	Inclusión de la diversidad	Familia “natural”
Medioambiente	Desarrollo sostenible	Parte del mercado

*Nota.* Elaboración propia a partir de Nava (2014).

Como ya afirmé, el MAS llegó al poder gracias a varias condiciones que se fueron dando históricamente, entre las que destacan para este apartado el cansancio de la población por los partidos políticos y, en especial, por las políticas neoliberales que profundizaron la brecha socioeconómica y la pérdida de control sobre los recursos estratégicos en general, vía la llamada capitalización o la privatización. En ese sentido, los discursos del MAS y de su gobierno se construyeron sobre dos ejes simbólicos centrales: refundación del Estado (proceso de cambio) y recuperación de los recursos naturales (nacionalización) (Zuazo, 2009), (Torrico, 2021). El discurso de asunción al poder del 2006 ya marcaba con claridad estos ejes.

- 1) Yo estoy casi convencido: si hubieran sido inteligentes administradores del Estado, si hubieran querido esta patria, amado esta patria y no como algunos solo quieren a esta patria para saquear y enriquecerse,

---

<sup>50</sup> Los llamados rasgos son ideologemas.

si realmente hubiera habido gente responsable para manejar amando a esta patria, a su pueblo, Bolivia sería mejor que Suiza. Suiza, un país desarrollado sin recursos naturales, y Bolivia con semejantes recursos naturales y con semejante pobreza. Eso hay que cambiar, y por eso estamos acá para cambiar juntos estas injusticias, este saqueo permanente a nuestros recursos naturales. (EMADP06)

En la segunda gestión de gobierno, ya aprobada la Constitución Política del Estado, recayó en ella el peso simbólico de la **refundación**, de manera que se convirtió en la expresión material de su realización, junto con la nacionalización.

- 2) Sí, en un estado un permanente debate con muchos sectores sociales sobre una nueva agenda, porque para el Gobierno Nacional hemos cumplido con la agenda de octubre, que era dos fundamentalmente, la Asamblea Constituyente, ya tenemos una nueva Constitución de refundación del Estado Plurinacional, y segundo, la nacionalización de los hidrocarburos. Y hemos empezado la industrialización. eso será todo un proceso. Y ahora estamos implementando, aplicando la nueva Constitución, será todo un proceso, pero la nacionalización de los hidrocarburos nos ha dado muchos réditos económicos. (EMAET14)

En el análisis de los discursos, identifiqué esos dos componentes de manera transversal, además de la referencia constante a la colonización expresada sobre todo en la denuncia del racismo. Por otro lado, hay un patrón discursivo del lugar de enunciación: el MAS está al otro lado de la derecha; la mayoría de los discursos están contruidos a partir de la polarización izquierda/derecha. Más que una autoidentificación por la vía de la definición positiva —que van Dijk establece como el poner énfasis en el Nosotros (Van Dijk, 2000)— como gobierno o partido, se encuentra la vía de la definición negativa de los otros. Además, identifiqué el énfasis positivo que pasa a la glorificación del líder, Evo Morales, sin embargo, esa estrategia es analizada en el capítulo siguiente.

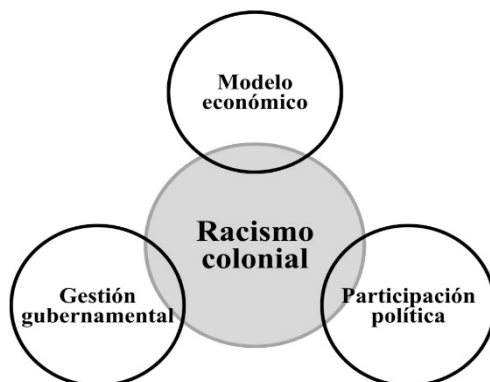
A partir de ello, he extraído los *frames* <modelo económico><sup>51</sup>, <participación política> y <gestión gubernamental>, que se articulan a partir de **racismo colonial**, que funciona como un eje argumentativo que los atraviesa, por lo que más que un marco es un topos:

---

<sup>51</sup> No existe una norma de consignación de categorías, por lo que en este trabajo utilizo la cursiva para los ideogramas, los signos <> para los frames y las negrillas para los topoi.

## Figura 8

*Frames: La derecha es un impedimento para el desarrollo del pueblo*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

El modelo económico implementado por el MAS ha sido denominado Modelo Económico Social Comunitario Productivo. No es objetivo de este estudio (ni estaría en condiciones de hacerlo) revisar este modelo desde categorías económicas, puesto que solo me interesa el carácter discursivo, así que me centré en su construcción como elemento constitutivo del *proceso de cambio*, ideologema que será tratado de manera específica en el capítulo siguiente. En ese sentido, advierto que se trata de una acuñación creada para darle un cariz distintivo con respecto al modelo neoliberal. El concepto ‘modelo económico’, utilizado en la tradición de distintas teorías economicistas, se presenta modificado por tres lexemas con función de adyacencia, que proceden de las raíces ideológicas del socialismo (‘social’, ‘productivo’) y del katarismo (‘comunitario’).

Podría pensarse, como se suele hacer en análisis de la academia internacional, que se trata de un modelo que emerge de las demandas de las organizaciones sociales o de sus propuestas. Sin embargo, de acuerdo con la información oficial, el origen se encuentra en las reflexiones de un grupo de docentes socialistas de la Universidad Mayor de San Andrés, pertenecientes al PS-1<sup>52</sup>, del que formaba parte Luis Arce Catacora, ministro de Economía durante casi todo el gobierno de Evo Morales. De acuerdo con un documento del Ministerio de Economía (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2014), Arce Catacora y Carlos Villegas, con el concurso de Álvaro García Linera, habrían sentado las bases para su definición.

---

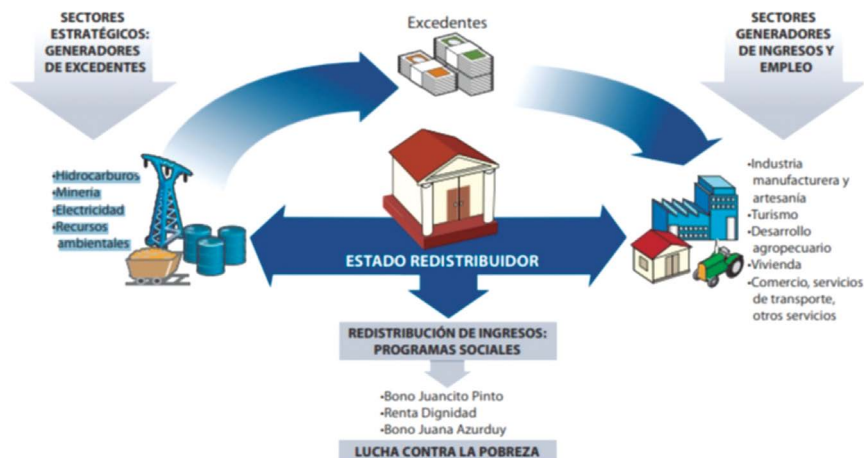
<sup>52</sup> Es la sigla del Partido Socialista fundado por el líder político e ideólogo Marcelo Quiroga Santa Cruz, para enfrentar la dictadura de Hugo Bánzer. Luego de que Quiroga Santa Cruz fuera asesinado en el golpe de Estado de Luis García Mesa el 17 de julio de 1980, el partido se fue dividiendo y tuvo muy poca influencia política.

Si bien este modelo se presenta en los discursos como revolucionario, la antítesis del modelo capitalista, en su propia definición, se concibe como una transición, sostenida en el propio modo de producción capitalista:

No es la pretensión del Modelo Económico Social Comunitario Productivo, ingresar directamente al cambio del modo de producción capitalista, sino, sentar las bases para la transición hacia el nuevo modo de producción socialista. (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2014, pág. 3)

**Figura 9**

*Modelo Económico Social Comunitario Productivo*



*Nota.* Tomado de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2014).

Se advierte en la figura reproducida del texto explicativo del Ministerio de Economía, que este modelo descansa en la explotación de los hidrocarburos, de ahí la constante referencia a su papel central de su explotación en los logros económicos. No obstante, en los espacios internacionales, el discurso de Evo Morales sitúa a Bolivia fuera de la lógica económica capitalista, como en el discurso que leyó en Copenhague el 2009:

- 3) Como aquí no podemos ponernos de acuerdo, no hay acuerdos, yo quiero pedirles para debatir desde las Naciones Unidas, una forma de resolver no a nivel de jefes de Estado, sino con los pueblos del mundo, y eso es un referéndum mundial sobre el cambio climático. Consultemos al pueblo, lo que digan nuestros pueblos respetemos, y lo que digan los pueblos sea vinculante en aplicación en todos los países del mundo. Y así

vamos a resolver cuando tenemos profundas diferencias de presidente a presidente, de continente a continente, especialmente con los países del capitalismo. (EMADP09)

Tanto EMA como AGL destacan en sus discursos el éxito del modelo económico aplicado y lo asocian a su gestión, vía la descalificación de los gobiernos de derecha que los precedieron. Es recurrente la construcción de los discursos a partir de esa contrastación en la que se apela a la estrategia de la generalización para ubicar a todos los gobiernos del mismo lado, la derecha, más allá de incluir las identidades específicas. Los ideogramas en este caso implícitos son *protección social y control estatal*. Los topoi que refuerzan también esa contrastación son **soberanía e identidad nacional**. Estas categorías son parte de los discursos de izquierda.

- 4) Vino la derecha. ¿Qué vino?, libre importación. Libre importación de productos. En los mercados no había productos bolivianos. Había harina chilena. Había manzana peruana. Había galletas norteamericanas. Había ropa europea. Pero no había producción boliviana. Libre importación. A los obreros, despedidos de las minas. A los trabajadores de las fábricas, botados a la calle. Eso fue el MNR. Libre importación. Libre despido. (AGLDP17)

El <modelo económico> contendría los ideogramas *justicia social, distribución de la riqueza*, que constituyen el discurso de izquierda, pero particularmente del socialismo. Desde la asunción al poder, los dos ideogramas han sido recurrentes, y han servido para justificar las distintas medidas asumidas, incluyendo las más polémicas, como la carretera por el Tipnis.

- 5) Con el presidente Evo ¿qué queremos? Que el resto de los latinoamericanos nos vean como modelo de crecimiento, de justicia social, de democracia, de distribución de la riqueza. ¿Cuándo Bolivia le dio cátedra en economía a América Latina? ¿Cuándo? Dígame una sola vez en los últimos 100 años. Nosotros estamos dando a América Latina cátedra, comenzando por nuestros neoliberales de pacotilla que tenemos acá, de la derecha. Cinco, cuarto año consecutivo, la mejor economía de América Latina, y vamos a llegar al quinto, al sexto y al séptimo. (AGLET16)

El <modelo económico> se presenta articulado a la <gestión gubernamental>, como una fórmula de su éxito, resultado del tipo de gobierno con el que se identifican, sobre todo para establecer contrastes con los gobiernos precedentes. Si bien ya se vio arriba que la etiqueta de ‘socialismo’ fue una incorporación fortuita a su identidad política nominal, la coyuntura regional vitalizó esta identidad y la llenó de significado y sentido político. Junto a Chávez, Correa y Kirchner, Evo pasó a formar parte de los líderes del socialismo del siglo XXI, cuya definición se ha constituido en un desafío y en objeto de debate para los científicos políticos y sociales. Sin pretender aportar a su

dilucidación, aquí me limito a la recuperación de los rasgos que han sido insertados estratégicamente en los discursos del MAS.

Uno de los teóricos del socialismo del siglo XXI es el sociólogo alemán Heinz Dieterich que, en su libro *El socialismo del siglo XXI* (Dieterich, 2006), no solo explica su emergencia y principios, sino que plantea un conjunto de estrategias para su consolidación y expansión. Dieterich parte por la crítica al neoliberalismo y su agotamiento, y afirma que el socialismo del siglo XXI nace como una alternativa viable y que supone la democratización de la participación directa de la ciudadanía en las decisiones, la transformación de la economía al servicio de las mayorías, el reconocimiento de la diversidad cultural de los pueblos y la consideración de un desarrollo sostenible, que respete el medioambiente y promueva la justicia social (Dieterich, 2006).

Martha Harnecker, por su parte, plantea que el socialismo del siglo XXI no es una receta que deba ser impuesta desde arriba, sino que es una construcción desde las bases que debe adaptarse a las características de cada realidad. Coincide con Dieterich en el imperativo de una economía que priorice las necesidades de la población, además de la necesidad de redefinir el socialismo de manera que incluya el sentido de una democracia participativa, la inclusión de la diversidad y un ambientalismo sostenible (Harnecker, 2012).

Como ya se vio, hay un énfasis en el ideologema *justicia social* y en *distribución de la riqueza*, ambos centrales en el socialismo del siglo XXI. En relación al *frame* <participación política>, este está atravesado de manera más marcada por el topos **racismo colonial**, y no así **inclusión**, por ejemplo. La derecha, de forma sostenida, está asociada no solo con la incapacidad de generar *desarrollo económico* para una *distribución de la riqueza*, sino con la restricción de derechos políticos y económicos de indígenas y campesinos, como una continuidad del **racismo colonial**.

- 6) Otra vez la derecha quiere llevar al encierro colonial de las mujeres. Y para eso están pensando derrotar al presidente Evo. Impedir que el presidente Evo, democráticamente, nuevamente, pueda ser elegido por el voto popular. Y lo han dicho ellos. Way, de los campesinos y de las campesinas, una vez que retomen el poder, seguramente van a querer hacer con Evo como hicieron a Tupac Katari y a Bartolina Sisa, arrastrarlos por las calles, descuartizar su cuerpo, martirizar para que no haya hombres ni mujeres del pueblo, hombres ni mujeres del campo, que vuelvan a levantar cabeza para enfrentar a patrones, hacendados, empresarios y a gringos. Quieren vengarse. Los que perdieron el poder, esos privatizadores, esos sanguinarios, quieren vengarse del pueblo. Quieren vengarse de ustedes. No les gusta ver mujeres en funciones de gobierno. No les gusta ver polleras, no les gusta ver vestidos en asambleas, en alcaldías, en gobernaciones. No les gusta. Y saben que

la llave es atacar a Evo y atacar a las organizaciones. Que la clave para recuperar el poder de la derecha es atacar a Evo y atacar a las organizaciones populares. (AGLDP17)

En general, el modelo implantado, junto con sus efectos redistributivos, se presenta como patrimonio del MAS, pero especialmente como producto de la voluntad de una persona, Evo Morales. La continuidad del acceso a los beneficios económicos aparece en términos de una condición: Si el MAS no está en el poder, la derecha eliminará todos sus beneficios. Más aún: Si el MAS no está en el poder, la derecha someterá a indígenas como en la Colonia. En ese sentido, AGL apela sistemáticamente al topos **amenaza**, con la construcción de escenarios hipotéticos no solo negativos, sino calamitosos. El racismo de la derecha no solo es una amenaza para retornar a la etapa previa al proceso de cambio, sino a siglos anteriores, a la Colonia.

### 3.4.2. Solo el Estado puede satisfacer las necesidades

El 1 de mayo del 2006, como una de las primeras y más importantes medidas, Evo Morales promulgó el Decreto Supremo 28701 de nacionalización de hidrocarburos. La retórica utilizada para este proceso fue radical, y, a fin de potenciarla más aún, el decreto fue puesto en rigor de manera fáctica con la participación de las FF.AA. que ocuparon físicamente las instalaciones de la empresa de hidrocarburos de Bolivia, Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB), con un gran efecto simbólico.

**Figura 10**

*Nacionalización YPFB*



**Figura 11**

*Nacionalización YPFB*



*Nota.* Fotografías tomadas de Los Tiempos (2006), 22.6.2024.

Si bien el impacto en principio fue positivo para los bolivianos, en los hechos, los efectos de la llamada nacionalización fueron limitados para unos y nulos para otros. Las críticas apuntaron a la permanencia de las empresas transnacionales, que siguieron beneficiándose con, además, nuevos incentivos de costos recuperables.

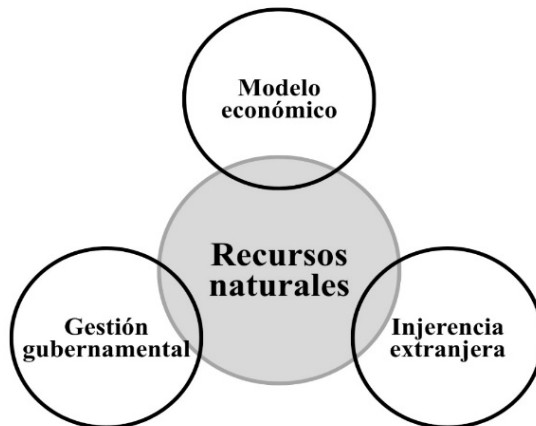
A diferencia de las nacionalizaciones anteriores, el decreto 28701 de 2006 no impuso políticas confiscatorias o de expropiación de los bienes de los operadores transnacionales. En esta oportunidad, Evo Morales, a sabiendas de las dificultades que enfrentaba YPFB para encargarse de la totalidad de la cadena hidrocarburífera, optó por maximizar el control del Estado, pero sin dejar de lado la inversión extranjera. La incorporación de la cláusula de “costos recuperables”, conjuntamente con la existencia de destinos “seguros” dentro de la región para las exportaciones de las transnacionales, han sido los principales incentivos que proporcionó el Gobierno boliviano al momento de renegociar los contratos energéticos. (Ceppi, 2016)

Pese a los cuestionamientos, la *nacionalización* se convirtió en uno de los dispositivos retóricos más recurrentes a lo largo de toda la gestión del gobierno de Evo Morales. Con la toma física de YPFB, el discurso estatista tomó fuerza y sirvió para marcar el inicio de una “nueva era”, la denominada **refundación**. Por otro lado, la *nacionalización* es el ideograma que le permitió legitimarse como gobierno de izquierda, y, más aún, como socialista.

En este caso, se tiene además de los *frames* <modelo económico> y <gestión gubernamental>, <injerencia extranjera>, articulados en torno a <recursos naturales>, pues enmarcan las discusiones sobre desarrollo y soberanía, y articulan las políticas económicas y las acciones gubernamentales en esos marcos.

**Figura 12**

*Frames: Solo el Estado puede satisfacer las necesidades*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

En el frame <modelo económico>, la *nacionalización* es central y se vincula con los ideogramas *distribución de la riqueza*, propio de ideologías de izquierda, y *estabilidad social y política*, más vinculados con ideologías conservadoras de derecha. El topos más frecuente en los discursos en torno a la nacionalización es el de **refundación**, que supondría la construcción de un nuevo Estado (de Estado colonial a Estado plurinacional) y el cambio de modelo económico (capitalista a socialista).

- 7) Llegamos al gobierno con los votos del pueblo boliviano. Implementamos la nacionalización. La refundación de Bolivia. La redistribución de la riqueza. Y por eso el pueblo sabe. Y por eso estamos garantizando la estabilidad política y social en Bolivia. (EMADP17)

Por otro lado, es muy frecuente el topos **recuperación**, para marcar el acto “revolucionario” de imponer soberanía sobre los recursos entregados a o arrebatados por los extranjeros en gestiones precedentes. ‘Recuperar’, a diferencia de ‘nacionalizar’, que requiere de mayor explicación conceptual, es un verbo dotado de fuerza performativa, que alude a restauración de **derechos y soberanía**.

- 8) Antes el gas, que está bajo tierra, 4 mil metros allá abajo de la tierra está el gas. Eso se lo llevaban los gringos, se lo llevaban los patrones. Ha venido el presidente Evo, ha recuperado. Ahora ese gas que está aquí abajo a 4 mil metros, lo vendemos y es para nosotros la plata. Y con esa plata hacemos carreteras, con esa plata hacemos colegios, con esa plata entregamos el bono Juancito Pinto a los niños, con esa plata compramos motor fuera de borda, con esa plata compramos vaquitas, con esa plata construimos mejores casas. (AGLDP14)

En los discursos de EMA, predominan los topos vinculados con el ideograma *desarrollo económico*, como **progreso**, en cambio, en los de AGL, la mayor parte de *frames* se vincula con los topos de **identidad étnica**. EMA solo hace referencia a la **identidad étnica** en sus discursos en palestras internacionales, caso de las NN.UU., y en casos de tensión política, sea por la cercanía a elecciones o por movilizaciones dirigidas por la oposición.

- 9) Y cuando Bolivia crece económicamente, habrán algunos problemas, pero no son problemas estructurales, como antes. Antes las movilizaciones no solamente eran por una reivindicación de un sector o de una región, sino eran para cambios estructurales. Claro, con las privatizaciones, la mal llamada capitalización, no podían garantizar mayores ingresos, no podían generar divisas, y tantos años de lucha para cambiar esas políticas económicas. Y de verdad quiero decirles, después de la nacionalización o nacionalizaciones, ahora ha cambiado la economía nacional. (EMADP18)

- 10) Hemos erradicado la extrema pobreza. No los gringos. No los que estaban sumisos a los norteamericanos, sino un aymara, un indígena, un campesino, unas ministras campesinas, unas asambleístas y unas diputadas Bartolinas han hecho de Bolivia un país dignificado en el mundo. (AGLDP17)

Sistemáticamente, <gestión gubernamental> se vincula con <injerencia extranjera> que, como se vio, supuestamente desaparece con la **refundación**, gracias al ideologema *presencia del Estado*. Aunque con el transcurso del tiempo perdió recurrencia, el ideologema *antiimperialismo* sirvió para construir la identidad política, cohesionar con los gobiernos del socialismo del siglo XXI y marcar **soberanía**.

*Presencia del Estado*, además de servir para contrastar con periodos precedentes marcados por la ausencia de **soberanía**, es el eufemismo legitimador de **explotación** de <recursos naturales>, nada menos que en los parques nacionales que son, como se sabe, territorios indígenas. Ello se desarrollará con más profundidad en el siguiente punto.

- 11) Podemos desarrollarnos. Antes no había presencia de Estado en los parques nacionales. Eran algunas ONG. Algunos empresarios solidariamente, con mucha conciencia social, apoyaban a la gente abandonada. Ahora que hay presencia del Estado atendiendo algunas demandas, seguramente no todas. Pero saben los hermanos del movimiento indígena. Hay presencia del Estado. Eso no les gusta. Ni a la derecha. No todos, por supuesto. Ni tampoco a esas algunas ONG que lamentablemente le convirtieron en un negocio. Una forma de enriquecerse usando al movimiento indígena y a la ecología. Ese es el problema que tenemos en Bolivia. (EMADP17)

Finalmente, luego de 13 años en el poder y pese a haber prometido otro tipo de desarrollo en armonía con el medioambiente, se mantuvo el énfasis en la explotación de <recursos naturales>, con la promesa no concretada de la industrialización. Es decir, la *nacionalización* fue el dispositivo retórico que sirvió para neutralizar los rasgos negativos del *desarrollo económico* sustentado en el extractivismo.

- 12) Yo sigo convencido que nuestra querida Bolivia tiene mucho futuro gracias a nuestros recursos naturales. El tema energético, el tema minero. Se va a recordar de acá poco tiempo, será dos años más, el tema del litio. Hermano Álvaro, nuestro vicepresidente un día decía, el momento que tengamos la gran industria del litio, Bolivia va a definir el precio del litio para todo el mundo. Ya hemos superado cómo industrializar el litio, en laboratorios, en planta piloto, ya estamos en la gran industria. (EMADP18)

Como es de conocimiento público, después de casi 14 años de gobierno, la industrialización no llegó, ni en el caso de hidrocarburos ni en el del litio. La nacionalización no devolvió el control de los recursos naturales al Estado boliviano ni lo convirtió en su beneficiario ni siquiera principal. En su texto titulado *El reacomodo del poder petrolero transnacional en Bolivia*, Roberto Fernández (Fernández R. , 2012, pág. 162), a partir de datos oficiales, concluye: “Hoy como ayer, pero con un ‘Gobierno de los movimientos sociales’, como proclama García, se ha revitalizado la dominación del capitalismo extractivo, depredador y enemigo del medioambiente, manteniendo los moldes coloniales de la situación de dependencia y servidumbre del pueblo boliviano”.

Los discursos se quedaron en el marco de la explotación de <recursos naturales>, lo que no solo supuso una continuidad de dependencia económica, a la que nunca se aludió, sino en los efectos sociales y medioambientales que ello ha supuesto desde la colonización.

### **3.4.3. *El extractivismo de izquierda no es capitalismo***

Si ustedes no nos quieren ver a los pueblos indígenas Tsimane, Yuracaré y Mojeño, es mejor que nos lo digan de frente. Porque este proyecto es un proyecto etnocida...van a acabar con todo ahí y van a acabar con nuestra existencia como pueblos.

(Fernando Vargas, dirigente indígena de la VIII Marcha)

En el primer mandato (2006-2009) del Gobierno del MAS, las principales demandas de territorios indígenas, libre determinación y ejercicio de sus derechos mediante sus propias instituciones, sentaron las bases de la nueva Constitución Política del Estado, que tuvo el objetivo principal de refundar el Estado, de matriz colonial a Estado plurinacional. No obstante, el partido de gobierno no quiso incluir en la Constitución la consulta previa vinculante, de manera de allanar la explotación hidrocarburífera en los territorios indígenas, recreando así, de acuerdo con Luis Tapia, el “momento constitutivo del colonialismo” (Tapia, 2022, pág. 278).

Con esa contradicción de fondo, en su segunda gestión (2010-2014), habiendo logrado una mayoría en ambas Cámaras (de diputados y senadores), la política económica sustentada en el extractivismo se sobrepuso a los preceptos de descolonización, autonomía indígena y defensa de los territorios, lo que revivió las tensiones entre las organizaciones indígenas de tierras bajas y el Estado, y supuso la ruptura de estas con las organizaciones que expresaron su lealtad al Gobierno del MAS. A este periodo, Luis Tapia lo define como una recomposición y profundización del colonialismo interno (Tapia, 2022).

El punto de inflexión fue la decisión del Gobierno de construir la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que atravesaría el corazón del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis), proyecto que violaba una serie de derechos ya constitucionalizados, y ponía en peligro la integridad del territorio indígena.

Este proyecto se acordó en el marco de la cooperación regional<sup>53</sup> Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), firmada en un primer momento en el año 2000 y, luego, reimpulsada por la Unasur (Martínez, 2013). Desde su firma, la IIRSA ha recibido serias críticas que identifican en sus propósitos una subordinación de los países sudamericanos al mercado internacional y, sobre todo, a intereses del Brasil (Martínez, 2013), y la definen como “un proyecto capitalista, de ocupación de territorio y expoliación de recursos naturales en beneficio del capital transnacional<sup>54</sup>” (Martínez, 2013, pág. 9).

El 23 de agosto del 2009, la construcción de la carretera fue inaugurada por el presidente Evo Morales junto a su homólogo del Brasil Ignacio Lula da Silva, en Villa Tunari<sup>55</sup>, ante una concentración multitudinaria de productores de hoja de coca, con los que las comunidades del Tipnis mantienen relaciones conflictivas<sup>56</sup>. Inmediatamente surgieron las críticas por parte de colectivos medioambientalistas, biólogos, y la demanda de la consulta previa, libre e informada por parte de las comunidades indígenas titulares del territorio. La respuesta de Evo Morales fue tajante: “Quieran o no quieran, vamos a construir este camino y lo vamos a entregar en esta gestión” (EForo, 2011).

Frente a la ausencia de diálogo, el 15 de agosto de 2011 inició, desde Trinidad con dirección a La Paz, la “Octava Marcha de los Pueblos Indígenas” en defensa del Tipnis, con la participación de mil indígenas de tierras bajas; fue la primera destacada acción interpeladora y de resistencia del movimiento indígena en contra del gobierno del MAS. La marcha no solo fue rechazada por el Gobierno desde su inicio, sino que sufrió acoso e intimidación por parte de sus grupos afines a lo largo de su recorrido. Cuando esta llegó a Chaparina<sup>57</sup> el 25 de septiembre, un contingente de quinientos policías la intervino, disolviéndola violentamente<sup>58</sup>, y apresó a cientos de marchistas

---

<sup>53</sup> La IIRSA está integrada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela.

<sup>54</sup> Si bien la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos no aparece expresamente en el plan IIRSA, iba a ser financiada por el Banco de Desarrollo del Brasil (BNDES), además de ser encargada su ejecución a la empresa brasileña OAS.

<sup>55</sup> Villa Tunari es un municipio ubicado en la provincia Chapare del departamento de Cochabamba. Si bien es una zona de gran biodiversidad, se la conoce como el centro de producción de hoja de coca, por lo que es la región en la que tienen mayor fuerza política las federaciones de productores de coca de las que Evo Morales ha sido el representante desde los años 80.

<sup>56</sup> “En el siglo XX fueron varias las olas migratorias que se dirigieron para la región del actual TIPNIS, sobre todo venidas del Altiplano: hasta los años 1920 para controlar las tierras y garantizar la demanda de coca para las minas; después de la Revolución de 1952 y, principalmente en la década de 1960, con los programas de colonización que pretendían ocupar “espacios vacíos de los trópicos”. En los años 1960, en función del cambio del escenario geopolítico provocado por la Revolución cubana, hubo iniciativas de abrir carreteras, incluso con el apoyo de USAID, con el objetivo de integrar la región al resto del país, ignorando los vínculos históricos que la integraban, aunque en permanente tensión/resistencia” (Porto-González & Betancourt, 2014, pág. 29).

<sup>57</sup> Esta localidad está ubicada en el departamento del Beni, a más de 300 km de La Paz.

<sup>58</sup> Fue la primera vez que una marcha indígena fue intervenida con violencia.

(Defensoría del pueblo, 2011). Los dirigentes que lograron huir se internaron en el monte, mientras que los aprehendidos fueron llevados en buses a Rurrenabaque, donde los pobladores se organizaron para liberarlos<sup>59</sup>.

La indignación de la violencia ejercida provocó la repulsa generalizada en contra del Gobierno de Evo Morales, dentro y fuera del país, además de la adhesión de colectivos ciudadanos a la marcha que continuó su camino hasta llegar a la sede de Gobierno, donde más de un millón de personas la recibieron de manera apoteósica. Después de días de negociaciones, lograron arrancarle al Gobierno la Ley 180 que protegía el Tipnis y prohibía la construcción de la carretera<sup>60</sup>. El término ‘intangible’ del inciso III fue el más utilizado en la campaña de deslegitimación de las reivindicaciones indígenas.

#### Artículo 1. (DECLARATORIA DE PATRIMONIO DEL TIPNIS).

I. Se declara al Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore - TIPNIS patrimonio sociocultural y natural, zona de preservación ecológica, reproducción histórica y hábitat de los pueblos indígenas Chimán, Yuracaré y Mojeño-trinitario cuya protección y conservación son de interés primordial del Estado Plurinacional de Bolivia.

II. En el marco de los artículos 30, 385, 394 y 403 de la Constitución Política del Estado y otras normas vigentes, se ratifica al Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore – TIPNIS como territorio indígena de los pueblos Chimán, Yuracaré y Mojeño-trinitario, de carácter indivisible, imprescriptible, inembargable, inalienable e irreversible y como área protegida de interés nacional.

III. Asimismo, adicionalmente se declara al Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore – TIPNIS, como zona **intangible**<sup>61</sup>. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2011)

Meses después, el Gobierno del MAS volvió a hablar de la carretera e informó sobre su decisión de abrogar la Ley 180. En ese contexto, García Linera inició la

---

<sup>59</sup> Después de 11 años, el 29 de julio del 2022 fueron sentenciados a dos años y ocho meses de prisión los generales Óscar Muñoz Colodro, Luis Zapata y Carlos Flores. Ninguna autoridad gubernamental que ordenó o dirigió la intervención fue procesada. Evo Morales afirmó que los policías habían actuado por su cuenta, sin embargo, todos los hechos previos y los testimonios apuntan a que él había instruido la intervención. (<https://www.cejis.org/aseguran-que-evo-ordeno-y-sacha-ejecuto-represion/>)

<sup>60</sup> Pese a la resistencia de los titulares del territorio y de la ciudadanía organizada, la Ley 180 fue abrogada el 2017 por instrucción de Evo Morales.

<sup>61</sup> Nuestro resaltado.

defensa política del proyecto. El 2012 una contramarcha de las comunidades del CONISUR<sup>62</sup> partió a la sede de Bolivia demandando la anulación de la Ley 180, además de la construcción del segundo tramo carretero Villa Tunari (Cochabamba) a San Ignacio de Moxos (Beni) por el Tipnis. Finalmente, en el 2017, el MAS abrogó la Ley 180, y en su reemplazo aprobó la Ley 969, que abre el territorio a toda iniciativa estatal de (supuesto) desarrollo:

ARTÍCULO 9. (ARTICULACIÓN E INTEGRACIÓN DEL TIPNIS). Las actividades de articulación e integración que mejoren, establezcan o mantengan derechos de los pueblos indígenas como la libre circulación, a través de la apertura de caminos vecinales, carreteras, sistemas de navegación fluvial, aérea y otras, se diseñarán de manera participativa con los pueblos indígenas, debiendo cumplir la normativa ambiental vigente para:

a) Incorporar y utilizar mecanismos, equipos, tecnologías adecuadas y limpias en forma progresiva, que tengan por objeto minimizar los impactos negativos e incentivar los impactos positivos.

b) Considerar la existencia y funcionalidad de los sistemas de vida, a fin de prevenir o mitigar daños significativos a los mismos, tomar medidas oportunas y efectivas para reducir su vulnerabilidad y riesgos sobre ecosistemas frágiles y sensibles a la biodiversidad.

c) Minimizar las perturbaciones a las zonas de vida y a los sistemas de vida de las comunidades locales, asegurando el mantenimiento de las capacidades de regeneración de los componentes de la Madre Tierra, particularmente en zonas donde existan especies importantes para las comunidades locales; especies endémicas o especies en alguna categoría de amenaza. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2017)

A lo largo de todos esos años, el Gobierno del MAS desplegó, dentro y fuera del país, una campaña comunicacional justificatoria de la necesidad de la carretera y, como parte de las políticas económicas, de explotación de recursos naturales al interior de los territorios en general. Los discursos analizados rebasan el conflicto suscitado en el 2011, pues, como se vio, sus consecuencias influyeron en la agenda gubernamental en los años posteriores. Siguiendo los procedimientos ya detallados, identifiqué tres *frames*: <recursos naturales>, <gestión gubernamental> y <modelo

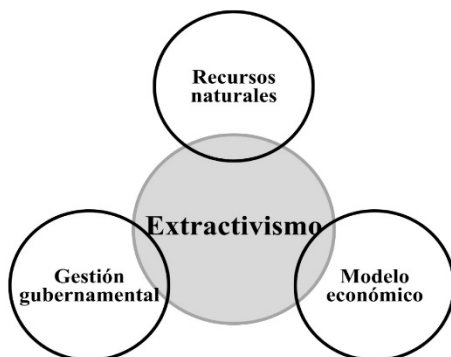
---

<sup>62</sup> El Conisur está conformado por comunidades que habitan en el Polígono 7, al sur del Tipnis, que no es parte del territorio ya que han logrado una titularización individual de sus tierras. Como expresaron representantes del Tribunal de la naturaleza en su visita al Tipnis, “El Polígono 7 se ha convertido no en una amenaza, sino en un problema para el TIPNIS. La expansión de la frontera del Polígono 7 viene de la mano de la deforestación, destrucción del suelo y del agua, de los cultivos de coca, muchos de ellos sirven luego para alimentar el narcotráfico”. (La Voz de Tarija, 2019)

económico>, los que emergen de un mismo eje semántico, el *extractivismo*, al que asigné la categoría de ideograma, que fundamentaré más adelante.

**Figura 13**

*Frames: El extractivismo de izquierda no es capitalismo*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Los discursos han sido producidos en contextos diferentes, lo que supondría diferencias significativas, sin embargo, comparten su alto nivel de intertextualidad, pues tienen un objetivo retórico común, la justificación; es decir, son una respuesta a demandas, interpelaciones y denuncias surgidas por distintos actores sociales a propósito de las decisiones políticas de intervenir los territorios para explotar los recursos naturales.

El *frame* <recursos naturales> enmarca las referencias intertextuales a las normas que el mismo Estado plurinacional ha generado como parte de la constitucionalización de los derechos indígenas, el vivir bien y de los derechos de la madre tierra. Se esperaría el ideograma *defensa de la madre tierra*, que, además, debería ser eje central de la ideología y funcionar como un refuerzo positivo legitimador de los discursos del “vivir bien”. Sin embargo, no es así.

En los discursos analizados, con sus matices, dos dispositivos normativos son aludidos: la consulta previa y la licencia ambiental, que son presentados de manera negativa, como un perjuicio y un exceso de parte de los sujetos que exigen su cumplimiento. EMA da un paso más allá y se refiere a la demanda de consulta previa como un chantaje, no solo en caso del Tipnis, sino en todos los casos de resistencia de las comunidades que luchan por sus territorios<sup>63</sup>.

<sup>63</sup> <https://cedla.org/pfyd/pfyd-noticias/pfyd-noticias-nacionales/evo-afirma-que-ciertos-sectores-chantajean-al-estado/>

- 13) Y la denuncia que tengo, a veces las consultas, ya no es tanto para conservar el medio ambiente, sino las consultas es un chantaje a las empresas o a Estado o a Yacimientos como un condicionamiento, hasta una extorsión a la empresa o al Estado. Eso tenemos que cambiar, compañeros, dirigentes y en algunas zonas algunos bloqueos nos perjudican. Algunos hermanos, cómo los hermanos indígenas pueden perjudicar la exploración, el estudio técnico, con este forma de actuar, de extorsionar a las empresas que van operando. No entiendo, chantajear, no sé, es decir cómo estamos mintiendo o estamos haciendo la burla. (EMADP11)
- 14) Es importante la licencia ambiental, pero si nos organizamos, los comunarios, autoridades, asambleístas, todos, a cómo viabilizar para que la economía siga creciendo. (EMADP18)

La consulta previa, libre e informada es una figura legal inherente a la autonomía indígena, reconocida en convenios internacionales y constitucionalizada en Bolivia el 2009, que se activa en caso de megaproyectos que afectan a los territorios (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2016). Es un mecanismo de decisión, que, por un lado, convierte a los sujetos indígenas en agentes de su propio desarrollo, y, por otro, obliga al Estado a negociar y a respetar sus decisiones en la perspectiva de garantizar su subsistencia económica, autonomía política y continuidad cultural.

Al incorporar el lexema ‘chantaje’, EMA no solo desacredita a los actores, sino descalifica la ‘consulta previa’ y le atribuye una carga negativa, lo que incide en su legitimidad y fuerza performativa. Este punto es importante porque se está atacando una de las reivindicaciones más importantes de los pueblos indígenas incorporada en el Convenio 169 de la OIT de 1989<sup>64</sup>, del que Bolivia es signatario. Este rechazo discursivo a un derecho vital, que además forma parte del “vivir bien” — concebido como una alternativa civilizatoria—, es una de las señales de las enormes contradicciones ideológicas del MAS.

Si bien el reconocimiento de derechos colectivos a las naciones y pueblos indígena originario campesinos en la Constitución y los tratados de derechos humanos los convierte en *sujetos colectivos de derecho*, en Bolivia todavía no se ha implementado el derecho al consentimiento previo, libre e informado, y en la realidad continúa la llamada *brecha de implementación*. Esta refiere

---

<https://www.opinion.com.bo/articulo/conflicto-en-tipnis/evo-morales-aclara-consulta-previa-es-vinculante/20111013204100381434.html>

<https://ibce.org.bo/principales-noticias-bolivia/noticias-nacionales-detalle.php?id=56984&idPeriodico=4&fecha=2015-08-24>

<sup>64</sup> Entró en vigor en 1991 y posteriormente Bolivia ratificó dicho Convenio.

a la distancia entre la teoría contenida en dichas normas y su efectivización mediante medios reales de garantía...lo que permite que muchas veces incluso las propias acciones constitucionales se utilicen para cercenar los derechos de estas naciones y pueblos, se invoquen derechos de las mayorías para menoscabarlos, e incluso se niegue la vinculatoriedad de los acuerdos celebrados. (Arias, 2012, pág. 214)

El *frame* <recursos naturales> está subordinado a <modelo económico>, sobre todo en los discursos de EMA, cuyos ideogramas más frecuentes son *desarrollo económico*, con el topos **progreso**. En los de AGL, aparece más subordinado a <gestión gubernamental>, con el topos **soberanía**. La diferencia reside en que, si bien hay una línea argumentativa gubernamental, las intenciones comunicativas divergen porque también divergen las condiciones de producción.

AGL le dio una dimensión estratégica, política e ideológica, en un libro titulado *Geopolítica de la Amazonía* (García Linera, 2013). El discurso<sup>65</sup> que desarrolla ampliamente esa estrategia es el que realizó en Quito, el 22 de noviembre, en un auditorio la Universidad del Ecuador, un ambiente académico en el que previamente se le entregó a AGL el título de doctor *honoris causa*, por “su excelencia académica e intelectual”, en un acto formal ritualizado en estos espacios; AGL porta toga y birrete. Su auditorio son sus prodestinatarios, políticos y académicos del correísmo, pues tienen la función de reforzar su mensaje.

El anfitrión fue el vicepresidente del Ecuador de entonces, Jorge Glas, cuyo Gobierno compartía en ese momento los mismos problemas con las organizaciones indígenas por sus políticas extractivistas. Por ello, este se refirió al respecto: “Estoy convencido de que esta publicación animará un debate informado en beneficio de los pueblos amazónicos, de los Gobiernos locales, organizaciones sociales y académicos, que igual que nuestros gobiernos buscan derroteros para acabar con la miseria y reducir las desigualdades” (Vicepresidencia del Ecuador, 2013).

Luego de presentar los que serían los tópicos de su discurso, amazonía y extractivismo, AGL hace referencia a la situación de interpelación, mitigándola mediante el eufemismo “tensiones del proceso revolucionario”:

- 15) Quiero comentarles las reflexiones de cómo estamos abordando nosotros el tema de la Amazonía, los temas de los pueblos indígenas, los temas del desarrollo, los temas de la economía plural y en el tema del extractivismo. El debate contra un conjunto de críticas, reflexiones, yo

---

<sup>65</sup> Es el texto más extenso que he analizado (1:27'). Una parte de ese análisis lo he publicado con el título de Continuidad del racismo colonial en el “proceso de cambio”: análisis crítico de los discursos de Álvaro García Linera (2022), en revista *Ateneo*, n.º 1, *Funproieib Andes/ Posgrado Humanidades, UMSS*.

le he llamado tensiones del proceso revolucionario, las tensiones que se producen en un proceso vivo, en un proceso vivo de las transformaciones en nuestros países. (AGLDP13)

De acuerdo con el análisis, el tópico central del discurso es el término ‘extractivismo’, que intenta definir mediante la inclusión de un término que opera como opuesto, y que servirá también para construir las identidades de los detractores al proyecto carretero: el ‘conservacionismo’, utilizado alternadamente con ‘ambientalismo’.

A continuación, presento las proposiciones vinculadas a ambos lexemas, que resumen la fundamentación de su argumentación.

**Tabla 7**

*Macroestructura de extractivismo vs. conservacionismo*

Extractivismo	Conservacionismo
Es una muletilla para atacar.	Es una trampa terrible.
No es igual al capitalismo.	Impide satisfacer necesidades.
Genera satisfacción de necesidades.	Es contrarrevolucionario.
Mejora condiciones de vida.	Es parte del proyecto de dominación del Imperialismo.
Da educación, salud, luz.	Es una imposición de las ONG.
Es una decisión soberana.	Amarra a los gobiernos.
Es desarrollo.	Impide salir de la premodernidad.
Lleva la modernidad a los indígenas.	

*Nota.* Elaboración, propia 2024.

Puede establecerse, entonces, que la macroproposición del discurso justificatorio de la carretera concebido por AGL es:

**El extractivismo es la puerta al progreso.**

Todas las predicaciones vinculadas con el extractivismo son positivas, como puede observarse. Por la vía de la contrastación, el conservacionismo entonces se constituye en su antítesis:

**El conservacionismo es un obstáculo para el desarrollo.**

El *extractivismo* ha sido, como se vio arriba (Tapia, 2022), base constitutiva de la colonización y, luego, del colonialismo interno. Hablar de *extractivismo* conduce inevitablemente a una serie de representaciones negativas que han fundamentado los discursos de izquierda, de la decolonialidad, de las luchas sociales y, sobre todo, de las resistencias indígenas en países de Latinoamérica; **destrucción, saqueo, pobreza, dependencia** (Svampa M. , 2019), (Betancourt, 2021) son algunos de los topoï vinculados con el campo representativo que configura.

Con el objetivo estratégico de evitar incoherencias ideológicas, AGL apela a la resemantización del lexema ‘extractivismo’. En el discurso político, la resemantización apunta a la modificación no solo de los significados, sino de su marco semántico, que en este caso estaría construido dentro del capitalismo, del que AGL busca desvincularlo:

- 16) Definir de manera mucho más claro (sic), es un sistema, técnica de procesamiento de la naturaleza, presente en sociedades mercantiles, presente en sociedades no mercantiles. Presente en sociedades capitalistas, presente en sociedades no capitalistas. Es un sistema técnico. El extractivismo no es un modo de producción capitalista (...). (AGLDP13)

En esa dirección, se produce una recategorización de los conceptos más marcados: ‘modo de producción’ a ‘técnica’; ‘explotación’ a ‘procesamiento’. ‘Técnica’ y ‘procesamiento’ carecen de connotaciones negativas, y no están afincados en ningún campo léxico ideológico. Por otro lado, presenta el *extractivismo* como la posibilidad de desarrollo de comunidades que, según afirma, viven aún en una etapa premoderna, y que, en consecuencia, podrían acceder a la Modernidad, entendida esta como ese ideal que permite superar las restricciones materiales del pasado (Charaudeau, 2021a):

- 17) Cuando hay petróleo otros hermanos de la sierra donde no hay petróleo ya no habitan como en el siglo XVI, [permite que] tengan una escuela digna, tengan un hospital bueno. tengan una pequeña carretera, comunicar el pueblo. Puedan oír la radio y la televisión ver a su presidente, lo que les habla sobre su país, puedan mandar a sus hijos a la universidad. Eso podemos hacer con los recursos del extractivismo, con los recursos del gas. (AGLDP13)

La línea argumentativa de AGL está sustentada en los topoï propios del *extractivismo* como política de desarrollo en los gobiernos neoliberales: **progreso, modernidad**, combinados con **soberanía e igualdad**, propios de la izquierda, en un intento de lograr un reencuadre (reframing). Además, identifiqué el topos **pobreza** por oposición a **modernidad**, que se asocia con una forma de vida vinculada al consumo, al materialismo e individualismo, muy distante de la cosmovisión de los pueblos indígenas de tierras bajas.

EMA, sin los dispositivos ideológicos ni los mecanismos semánticos de AGL, expresa de manera más directa su concepción de desarrollo, vinculada a **progreso y modernidad**.

- 18) No se puede entender, hermanas y hermanos, que algunos que rechazan esta ley, sean enemigos del departamento de Beni. Son enemigos los que no quieren estas normas. Son enemigos del movimiento indígena. No quieren que se desarrolle. Quieren que vivamos como hace 200, 300 años. (EMA17)

Si bien no es parte de mi objetivo trazar las continuidades discursivas en los otros actores del MAS, claramente se ve cómo el Tipnis ha expuesto las fronteras entre los bloques de la “macroidentidad”<sup>66</sup> construida en el Pacto de Unidad con miras a la Asamblea Constituyente, pero, además, las representaciones que van más allá de la coyuntura del Tipnis, que suponen también una continuidad, pero desde la Colonia. Muestra de ello son declaraciones de varios actores del MAS en distintos escenarios, entre los que destaca el de Roberto Coraite, secretario ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), que actuó como aliado del Gobierno en la imposición de la carretera por el TIPNIS:

Hay que diferenciar cuál da más beneficio a nuestros hermanos del territorio (indígena), la carretera o mantenerse en la clandestinidad, mantenerse como indigentes, mantenerlos como salvajes por decir, cuál es lo más importante. (Porto-Gonçalves & Betancourt, 2014, pág. 49)

Aparece el topos **pobreza**, vinculado a **salvaje**, ambos muy reveladores de las representaciones sobre los sujetos indígenas en general, pero los de tierras bajas en particular. Lo que llama la atención en este caso es que sean términos empleados por un quechua, perteneciente a una población subalterna, pero que emerge como menos subalterna que la de los indígenas de tierras bajas.

- 19) ...el hermano de la comunidad, el hermano de la del sindicato campesino, el hermano vecino, ¿qué le pide a su presidente? Mejorar sus condiciones de vida, quiere mejor escuela, quiere luz, quiere agua potable, quiere un hospital que le permita sanarse, eso quiere y si nosotros no hacemos nada, no tocamos nada, no extraemos un solo átomo o molécula de gas, no extraemos un solo gramo de petróleo, con qué recursos vamos a

---

<sup>66</sup> En el marco de la Asamblea Constituyente, el Pacto de Unidad se vio enfrentado a una serie de categorías identitarias que diferenciaban a las distintas organizaciones que lo constituyeron, por lo que, a fin de eliminar las tensiones internas, “optó como solución por una categoría compuesta: ‘indígena originario campesino’, sin comas ni guiones que marquen las diferencias semánticas de cada lexema (identidad distinta) o las presenten como oposiciones. Es decir, se eligió una categoría compuesta que actúe como genérica, aglutinante de identidades distintas, pero presentadas como unidad, una especie de macroidentidad”. (Alandia, 2025, pág. 78)

construir la escuela, con qué recursos vamos a pagar el salario al médico que va a ir a curar a la Amazonía a trescientos kilómetros de aquí del centro de la ciudad, después de cuatro días de haber ido en barcaza, porque ahí no hay camino. ¿Con qué dinero? Quienes nos dicen no perforen un solo pozo, no saquen una sola molécula de gas, nos están diciendo que nos amarremos las manos y nos derrumbemos para que vengan otros que si van a perforar y van a llevar el agua y van a llevar la luz y van a llevar el hospital a la amazonia o a la sierra. (AGLDP13)

El acceso a esos bienes y servicios tan necesarios para permitir el acceso a la modernidad no depende, entonces, de la gestión y la decisión política gubernamental, pese a la bonanza que se vivió en esos años (Ocampo, 2007), está condicionado a la intervención del Estado en sus territorios, lo que ha supuesto un desplazamiento discursivo de la *defensa de la madre tierra* a la necesidad de *desarrollo económico*. Además, incorpora una estrategia discursiva propia de la manipulación, que es el chantaje.

La redefinición de *extractivismo* se realiza simultáneamente con la de ambientalismo o conservacionismo, que aparecen como nominalizaciones con el sufijo -ismo, peyorizadas. La lucha por el cuidado del medioambiente, que atraviesa la vida de los pueblos indígenas e incluso forma parte de la definición del “vivir bien”, fundamento filosófico del Estado plurinacional, es ignorada y, en su lugar, busca asociar solo a una agenda intervencionista, vinculada a USAID, es decir, EE.UU., el enemigo discursivo común de los gobiernos que se adhieren al socialismo del siglo XXI.

- 20) Este es el gran peligro. Este el peligro, esta es la gran conspiración que se cierne sobre la Amazonía boliviana, peruana, brasilera, ecuatoriana, su privatización, la pérdida de dominio soberano territorial sobre la Amazonía para que fuerzas extranjeras se ocupen del control. Las cosas se vuelven claras, el papel de USAID no es ingenuo, el papel de USAID no es el de un ambientalista preocupado por los bosques, forma parte de esta tenaza planetaria internacional de ocupación de la Amazonía. (AGLDP13)

El extractivismo, entonces, es una amenaza en tanto intervención foránea; sin embargo, es positivo y necesario, además de inocuo, si lo implementa un gobierno de izquierda. El razonamiento argumentativo que AGL intenta implantar tiene la estructura del silogismo: i) El ejercicio de la soberanía es un acto revolucionario; ii) el extractivismo es un acto de soberanía, iii) ergo, el extractivismo es revolucionario.

- 21) Esta actitud conservacionista de derechos es una actitud contrarrevolucionaria porque quiere amarrar a los gobiernos revolucionarios en la posibilidad de usar temporalmente el extractivismo, la extracción de gas, temporalmente

la extracción de petróleo, temporalmente la extracción de minerales, preservando el medio ambiente, gastando lo que sea necesario para generar recursos económicos que mejoren el nivel de vida, el nivel de educación, el nivel de salud de nuestra población. (AGLDP13)

Pese a la resemantización, AGL utiliza mitigadores de la carga ideológica de *extractivismo*, y para ello apela a adyacentes como el adverbio ‘temporalmente’, que limitaría su uso, siempre vinculado con el desarrollo de las comunidades.

Finalmente, pese al énfasis en la resemantización de ‘extractivismo’ y la demostración de su necesidad para asegurar *desarrollo* y sentar **soberanía**, tanto EMA como AGL intentan deslegitimar la raíz misma de todo el debate, es decir, el objeto mismo de la disputa: el Tipnis.

- 22) Han oído hablar del Tipnis, donde hemos tenido un conflicto nosotros del año dos mil diez en el Tipnis. Pues ese Tipnis es un parque que lo fundó Barrientos, ¿quién es Barrientos? Fue un dictador militar que fue el asesino del Che Guevara, el año sesenta y siete. Él fue el fundador del parque. Estoy seguro que no tenía la menor idea de lo que es un parque y le valía un comino el medio ambiente, pero había fundado un parque. ¿Qué hay detrás de ciertos parques?, ¿qué hay detrás? A esto es lo que vamos a denominar el neocolonialismo territorial. (AGLDP13)

AGL utiliza varias estrategias que no solo deslegitiman al fundador del parque, sino la existencia misma de este mecanismo legal de protección de áreas naturales. En primer lugar, se refiere al fundador Barrientos, calificado como “dictador militar”, que de por sí ya activa varias representaciones mentales de la historia común de los países de Latinoamérica. Como si fuera poco calificarlo de dictador, hace referencia a que asesinó nada menos que al ícono de la revolución cubana y del antiimperialismo, y, por extensión, de las luchas y resistencia de los pueblos latinoamericanos: el Che.

Por otro lado, cuestiona la autenticidad misma del motivo de creación, es decir la protección del medioambiente, dando a entender que el objetivo fue la usurpación y el control de los recursos naturales, como en la colonización. El demostrativo ‘ese’ delante de Tipnis, “ese Tipnis”, cumple dos funciones: alejamiento y peyorización. AGL se distancia emocionalmente del Tipnis y lo presenta como un lugar negativo.

Estos discursos contradicen la narrativa oficial construida sobre la *descolonización*, los *derechos indígenas* y la *defensa de la madre tierra*. El análisis de los discursos leídos por Evo Morales en palestras internacionales arroja otros *frames* (<pueblos indígenas>, <cambio climático>, <capitalismo>) y otros ideologemas (*antiimperialismo*, *anticapitalismo*, *cuidado del medioambiente*, *derechos humanos*), es decir que no existe una coherencia con la línea discursiva que se despliega en el territorio nacional. Veamos un ejemplo:

- 23) Finalmente, señor Presidente y delegados de las distintas naciones, hasta ahora los humanos hemos sido prisioneros de las fuerzas del capitalismo desarrollista que coloca al hombre como el dueño absoluto del planeta; ha llegado la hora de reconocer que la Tierra no nos pertenece, sino más bien que nosotros pertenecemos a la Tierra, que nuestra misión en el mundo es velar por los derechos, no solo de los seres humanos, sino también de la Madre Tierra y de todos los seres vivos<sup>67</sup>. (EMADP09)

*Desarrollo económico* es el ideologema de capitalismo y se encuentra en oposición a *cuidado de la madre tierra*, que es ideologema del socialismo del siglo XXI en su versión andina, construida sobre el vivir bien. Sin embargo, esta oposición argumentativa solo puede verse en discursos en palestras internacionales, a tono de denuncia en relación a todas las formas de *extractivismo* y *mercantilización* de los recursos naturales, como en el caso de los biocombustibles.

- 24) No se puede entender en este nuevo milenio, hay presidentes o gobiernos o instituciones que más les interesa es la chatarra que la vida. Más les interesan autos de lujo que el ser humano. Es nuestro cuestionamiento: primero la tierra para la vida, y no la tierra para la chatarra. Y si bien algunos presidentes, algunos organismos internacionales quieren implementar esta clase de medidas, yo creo mucho en los movimientos sociales. Así, por ejemplo, contra el Área de Libre Comercio de las Américas ALCA, ha habido un movimiento internacional, frenamos. Igualmente ya se gestan grandes movimientos contra el biocombustible, contra el agrocombustible, y esperamos que los presidentes y algunos organismos revisen, y no tener este problema —el problema de hambre, hambre de familias y de hectáreas destinadas para carros y no para la vida. (EMADP08)

El discurso está sustentado en el ideologema del medioambientalismo y de las reivindicaciones de los pueblos indígenas: *la tierra para la vida*. Por otro lado, los biocombustibles claramente están situados en el capitalismo, y desarrolla los topoi vinculados con la perspectiva crítica de los biocombustibles: **hambre, problema social**.

Dentro de Bolivia, por el contrario, la perspectiva sobre el extractivismo fue modificando dramáticamente no solo el discurso en relación a los biocombustibles y la tecnología que los acompañan —caso de las semillas transgénicas—, sino las políticas económicas y las alianzas con los sectores agroindustriales que expresan esa concepción de *desarrollo económico*.

---

<sup>67</sup> Discurso emitido en ocasión de la declaración de Día Internacional de la Madre Tierra en la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 22 abril 2009.

25) Los meses pasados hemos acordado, con el sector cañero cruceño, para implementar este programa, de etanol. Muy bien nuestro Ministro de Hidrocarburos ha explicado, y ahora estamos en Bermejo, Tarija. Saludo el trabajo del gerente del ingenio, dirigentes cañeros. Con etanol, con seguridad, se va a reactivar la economía, no solamente para los ingenios, sino también para los cañeros. Es importante compromisos, no solamente pensando en una región, sino en la nación, sobre todo. Poco a poco, siguen informándome, etanol, ni se imaginan cómo va a aportar al crecimiento económico. (EMADP18)

Este distanciamiento entre el discurso hacia afuera y el discurso hacia adentro muestra el desplazamiento de la *defensa de la madre tierra* por el *desarrollo económico*, materializado en un conjunto de normas (leyes y decretos)<sup>68</sup> que han beneficiado a los sectores agroindustriales en detrimento de las comunidades indígenas y de sus territorios. La vulneración de sus derechos constitucionales, producto de esas normas, ha activado las alarmas de instituciones dedicadas a salvaguardar estos derechos, caso del Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

En el contexto nacional se ha generado conflictividad entre las políticas extractivas, la protección de áreas especiales y la vida milenaria de los pueblos indígenas. Estos salen afectados no solo por las decisiones inconsultas, sino que se limita su capacidad de interlocución por la duplicidad de organizaciones, el ofrecimiento de puestos de trabajo, la división de organizaciones tradicionales y la falta de escucha. (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2016, pág. 55)

El abandono de políticas que posibiliten un desarrollo alternativo, expresado en las promesas políticas, no solo ha ocurrido en Bolivia con el MAS, sino en el Ecuador con Rafael Correa, Brasil con Lula da Silva y Argentina con el kirchnerismo. Cualquiera que sea su perspectiva política o ideológica, los gobiernos, en general, centran su economía en la explotación de recursos naturales, por lo que no se ha podido salir círculo del desarrollismo.

#### **3.4.4. Condiciones de producción: ajustes discursivos**

Los discursos producen sentidos y la producción de sentidos es social (Verón, 1993). De acuerdo con Verón, un “conjunto discursivo” no puede analizarse a partir de sí mismo, sino siempre en consideración con sus determinantes externos, a los que

---

<sup>68</sup> Estas normas fueron bautizadas como “paquete incendiario”: Ley Departamental N° 93 que aprueba el desmonte con la expansión agrícola en el Beni; la Ley 337 aprueba los desmontes, la Ley 741 autoriza desmontes en áreas forestales, la Ley 1171 autoriza quemas controladas; la Ley 1098 promueve ampliación de cultivos para producción de etanol, el DS 3874 autoriza eventos transgénicos para la producción de biodiésel, entre otras.

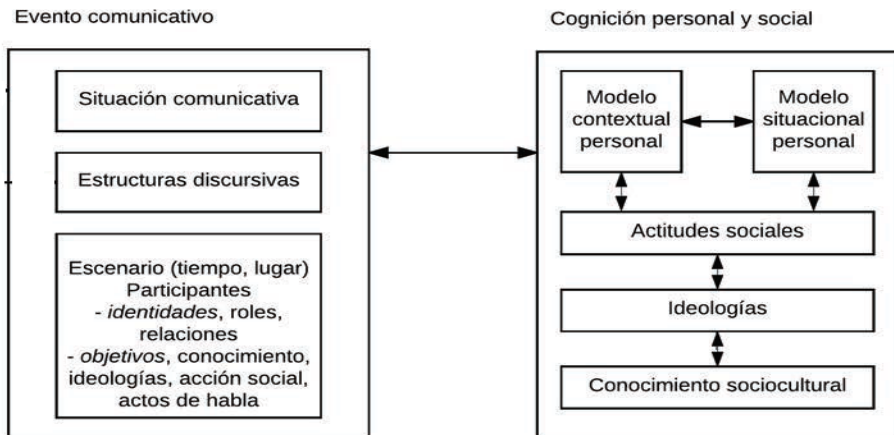
llama condiciones de producción. Las condiciones de producción son el contexto, las relaciones entre emisor y destinatarios, las relaciones de intertextualidad, entre otras.

Si bien hoy en día los analistas están de acuerdo en el papel que cumplen esas condiciones en la producción e interpretación de los discursos, muy pocos han desarrollado alguna teoría específica, por ello, la teoría de Teun van Dijk llena en parte ese vacío (Van Dijk, 2001). Van Dijk afirma que no es solo la situación social la que determina el uso del lenguaje, en este caso la producción de los discursos, sino el modelo mental que cada individuo almacena en su memoria. En ese sentido, el contexto, además de ser el espacio físico en el que se desarrollan los eventos comunicativos, es una construcción mental que controla la producción e interpretación de los mensajes. Los modelos del contexto entonces constituyen la base mental de los eventos sociales en general y permiten comprender cómo los participantes son capaces de adaptar la producción/interpretación del discurso a la situación comunicativa.

Las categorías operativas del análisis de la teoría del contexto son, en un nivel macro, las estructuras sociales globales de la situación comunicativa: dominio, participantes globales, acción global; y, en un nivel micro, las estructuras locales de la situación interactiva inmediata: escenario, acción, participantes y cognición (Van Dijk, 2001). La cognición está constituida por los valores, conocimientos, ideología y demás representaciones que, como afirmé, no se mantienen en departamentos estancos en la mente. Desde esta perspectiva, el contexto internalizado actúa como una interfase cognitiva en los eventos comunicativos.

Figura 14

Esquema de las estructuras cognitivas



Nota. El gráfico no incluye las estructuras sociales que presenta originalmente para esquematizar la reproducción discursiva del poder. Tomado de Van Dijk (2016, pág. 213).

Para aportar al análisis de este capítulo, me interesa resaltar las diferencias observables en la construcción discursiva de la ideología, determinada por las estructuras locales de la situación, que supondrían una estrategia de adaptación. Ello permitió corroborar la hipótesis de partida: la ideología del MAS, expresada en EMA y AGL, fue una construcción discursiva muy flexible, que se fue adaptando a un conjunto de circunstancias políticas, determinaciones económicas y condiciones de producción enunciativa. A este proceso denominé ajuste discursivo.

**Tabla 8**

*Ajuste discursivo en función del contexto*

EMA		AGL	
<b>Escenario</b>			
			
NN.UU.	Concentraciones masivas	Universidades	Concentraciones masivas
<b>Participantes</b>			
Representantes de Estados	Indígenas, campesinos, partidarios	Gobiernos aliados, universitarios, parlamentarios, profesionales	Indígenas, campesinos, partidarios
<b>Evento</b>			
Debate de políticas internacionales	Entrega de obras	Conferencia	Entrega de obras
<b>Macroacto</b>			
Interpelación Posicionamiento de propuesta crítica	Justificación Crítica	Justificación	Llamado a la unidad Demonización del otro
<b>Estructuras discursivas</b>			
Textos estructurados para ser leídos, con oraciones complejas, cuidadas, sin marcas dialectales	Textos sobre todo improvisados, de estructura simple, marcada por la variante sociolectal	Texto estructurado, de sintaxis compleja, con gran abundancia de conceptos de teoría política	Sintaxis simple, altamente enfático y repetitivo, con profusión de diminutivos
<b>Cogniciones compartidas</b>			
Problemas globales	Pobreza, crisis económica	Amenazas externas e internas	Racismo Crisis económica
<b>Ideología</b>			
Antiimperialismo Defensa de la madre tierra	Refundación Desarrollo Progreso Extractivismo	Distribución de la riqueza Extractivismo	Progreso Amenaza Identidad nacional y étnica

*Nota. Elaboración propia, 2024.*

El escenario no debe entenderse solo como un espacio físico que define el nivel de formalidad de la situación comunicativa. El escenario configura el marco social, cultural e ideológico que activa las representaciones mentales de los interlocutores sobre los temas, pero además sobre los sujetos que interactúan, los cuales poseen determinados roles sociales establecidos por las estructuras sociales.

Si bien las imágenes que he seleccionado para caracterizar las puestas en escena de EMA y AGL no reúnen la diversidad de performances que han tenido lugar en su larga estadía en el poder, puede decirse que son las más típicamente recurrentes. Ambos actores se han movido entre concentraciones masivas y actos protocolares propios de su investidura. Sin embargo, los discursos en concentraciones masivas han sido los predominantes pues han tenido una frecuencia casi cotidiana, a través de los actos de entrega de obras, que se constituyeron en la estrategia principal de lo que defini como campaña política sostenida.

El objetivo principal de esta estrategia fue mostrar el cumplimiento de promesas, pero, además, estrechar los vínculos políticos e incluso afectivos con la población. Al respecto, en conversación con periodistas en uno de esos actos, EMA dijo: “Por ahora el lugar preferido es entrega de obras y recoger proyectos, es lo más emocionante para mí, esta clase de actividades es vacación para mí y como casi todos los días entregamos obras, ver la felicidad, el cariño del pueblo es interesante, uno se gana la confianza del pueblo trabajando, pero también luchando contra el Imperio, esa esa es la lucha de nuestros antepasados.”<sup>69</sup>

Esos actos son una puesta en escena que incorpora los símbolos culturales de la comunidad, ya sea que nazca de esta —con el regalo de las prendas a su llegada— o que se planifique para generar el efecto espejo de la identidad, que se ha denominado “populismo cultural”. Lo evidente es que funciona como señal de una construcción discursiva que no solo afecta a las estructuras lingüísticas del discurso, sino a su fundamento ideológico.

Si bien todo discurso político se mueve entre convencer, prometer y justificar, se ve que los discursos de EMA en escenarios internacionales buscan sobre todo interpelar desde una posición crítica al sistema para posicionar a Bolivia, desde su Gobierno, como actor de cambio y resistencia. En esa dirección, apela a los ideogramas propios de la izquierda a partir de los cuales construye alianzas y dibuja fronteras, pero además incorpora reivindicaciones propias de los pueblos indígenas, lo que le ha generado réditos políticos importantes. Al respecto, basta ver la cantidad de investigaciones que se han realizado sobre Evo Morales, sus políticas sobre la madre tierra y pueblos indígenas, la articulación de las organizaciones sociales, los avances normativos en relación a las reivindicaciones populares durante su gestión gubernamental, entre otros.

---

<sup>69</sup> <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/evo-dice-que-su-pasatiempo-favorito-es-entregar-obras-y-recoger-proyectos-324855>

Gran parte de esas investigaciones toma los ejes articuladores de esos discursos con los que se ha reforzado la imagen que EMA ha buscado construir estratégicamente. A continuación reproduzco un ejemplo:

También puede afirmarse que el indigenismo, el anticapitalismo, el antiimperialismo y el ambientalismo son los ejes articuladores del discurso internacional del presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma. Estos ejes delimitan el nuevo proceso de inserción internacional del Estado boliviano desde el año 2006, que apunta a una sociedad internacional multipolar (de ahí sus crecientes vínculos con Irán y Rusia). Sus esfuerzos internacionales se dirigen a su entorno vecinal y regional, lo que explica su activa participación en la ALBA y la UNASUR. (Trejos, 2012, pág. 52)

En escenarios nacionales, sobre todo en comunidades, EMA intenta justificar sus acciones y explicar las políticas implementadas para convencer sobre su eficacia. Si bien apela reiteradamente a la comparación con gobiernos neoliberales, expresa más bien una mirada centrada en el presente y dirigida hacia el futuro. EMA enfatiza en el modelo económico como la vía para el progreso y el desarrollo. Las referencias identitarias o al pasado colonial no están presentes en los discursos cotidianos en las comunidades del área rural, salvo que exista algún conflicto concebido como amenaza. Tampoco forman parte de sus discursos los llamados a defender la madre tierra o la lengua y la cultura, que son centrales en sus discursos en escenarios como las NN.UU. Más bien cuestiona las normas que se han aprobado para garantizar los derechos de la madre tierra y de los pueblos indígenas, cuando estos limitan la aplicación de las políticas económicas. Y lo hace con la soltura de quien se comunica con sus iguales, pero con la autoridad que otorga el poder<sup>70</sup>.

Se puede advertir que EMA adapta sus discursos a las que serían las expectativas de sus destinatarios, que no son definiciones ideológicas, sino la materialización de promesas que redunden positivamente en su calidad de vida. Por el contrario, AGL centra sus discursos en el racismo colonial, una estrategia de llamado a la unidad, y sobre todo a defender el lugar de poder que ocupa Evo Morales como forma de defender la propia situación social y política de los destinatarios. Las explicaciones sobre el modelo económico y los cuestionamientos que surgen los toca en sus intervenciones en escenarios formales como universidades, dentro y fuera del país.

Ambos actores adaptan sus discursos a los escenarios y participantes, tanto en lo relacionado con las estructuras discursivas y el énfasis de los ideogramas. Este ajuste discursivo es considerado “normal” y esperable en los discursos políticos, pues su propósito principal es siempre cautivar, conquistar la confianza y convencer. “En esas situaciones hay que ofrecer a los consumidores de lenguaje político frases cuyo

---

<sup>70</sup> Este aspecto además de todo lo vinculado con la etnización del discurso se encuentra desarrollado en el capítulo 4.

significado se muestre suficientemente abierto para diferentes individuos y grupos como para que puedan amoldarlos a sus propias preferencias y restar importancia a las distinciones” (Freedom, 2013, pág. 78).

No obstante, los ajustes discursivos van más allá de la adaptación a los contextos, pues las contradicciones ideológicas son fundamentales, ya que socavan los cimientos de la identidad del gobierno indígena, anticapitalista y defensor de la madre tierra.

### 3.5. Conclusiones preliminares: la flexibilidad de la ideología

Si bien la construcción ideológica que fundamenta las acciones políticas y cohesiona a los grupos es resultado de un proceso sociohistórico, puede alterarse de acuerdo con las necesidades pragmáticas del ejercicio del poder. Esta suele ser una motivación para las críticas y la emergencia de detractores al interior de las organizaciones políticas. En el caso de estudio, el conflicto del Tipnis es el parteaguas que, además de haber generado la ruptura más importante al interior del Gobierno del MAS con las organizaciones indígenas de tierras bajas y grupos ciudadanos medioambientalistas, supuso un cambio macroestructural a nivel discursivo, expresado sobre todo al interior del país, pues afuera se siguió exportando el discurso de defensa de la madre tierra incluso hasta el 2019.

Al vincular distintos niveles de la estructura discursiva, he podido establecer en qué medida la ideología, entendida como “la base de las representaciones compartidas por los miembros de un grupo” (Van Dijk, 1999c, pág. 21), ha sido utilizada para cohesionar y justificar las acciones gubernamentales. No obstante, en la implementación de políticas económicas, como en el caso del extractivismo, a fin de superar la disonancia cognitiva, se apeló, por un lado, a la resemantización sostenida en la recategorización, como mecanismo para instalar una definición positiva del extractivismo. En ese sentido, constaté que las contradicciones ideológicas que se revelan en la implementación de políticas extractivistas, y que han sido ampliamente señaladas (Seoane, 2012), (Svampa, 2019), (Gudynas, 2024), se resuelven discursivamente, como mecanismos legitimadores de políticas gubernamentales, que reproducen concepciones y representaciones de ideologías que supuestamente se combaten.

Por otro lado, apelan a la deslegitimación de las normas de protección de las áreas protegidas y derechos indígenas, al presentarlas como “trampas” que obstaculizan el ansiado **progreso**. Sin embargo, esas estrategias discursivas no resuelven las contradicciones que se generan entre ideologemas concurrentes en los discursos, pero contrapuestos en los campos semánticos de ideologías enfrentadas.

En esa dirección, los argumentos en torno a la necesidad de intervenir en los territorios por encima de las decisiones de sus dueños, a decir de muchos intelectuales, al inicio esperanzados por el proceso que se inauguraba (Almaraz, 2019), (Fernández R. , 2012), (Porto-Gonçalves & Betancourt, 2014), (Svampa M. , 2019), (Rivera,

2015), (Prada, 2015), reproduce la lógica del Estado colonial que ocupa, explota y despoja territorios, en la misma medida que los gobiernos de corte neoliberal, de derecha.

Para finalizar, he podido establecer dos movimientos en los discursos en relación con la ideología:

- a) El discurso katarista ha cobrado fuerza en los programas del partido y en los discursos en escenarios internacionales a lo largo de los distintos periodos de gobierno.
- b) En contraste, en los actos cotidianos en las comunidades rurales, ha tomado fuerza el discurso desarrollista, que ha desplazado los discursos sobre reivindicaciones indígenas y defensa de la madre tierra.

Por otro lado, las representaciones vinculadas a la identidad política de izquierda por oposición a la derecha, que los discursos pretenden construir, no buscan solo trazar fronteras programáticas, sino sobre todo morales, por lo que se convierten en un dispositivo cognitivo que trasciende las ideas y, por lo tanto, la coherencia de estas en relación con las prácticas políticas. Así, ser de izquierda, del MAS, convierte a los individuos en buenos ciudadanos, que luchan por la patria, no importa con qué armas.

Finalmente, AGL es el que ha incorporado como eje discursivo el racismo colonial; EMA solo ha apelado a él en momentos de conflictividad.



## **CAPÍTULO 4**

### **LA DISPUTA IDENTITARIA: ANÁLISIS DE LA NARRATIVA DEL MAS**

#### **4.1. Introducción**

Este capítulo se centra en el análisis de la narrativa del MAS, es decir, en los relatos del MAS que han servido para construir su identidad política y, a partir de la suya, la de sus opositores, además de legitimar sus acciones, consolidar lealtades y manipular a la opinión pública en función de sus intereses políticos.

El análisis de la narrativa del MAS me obligó a reconstruir los contenidos y estrategias que han fundamentado no solo la incorporación en sus discursos de entramados simbólicos, expresados en mitos, en los que la identidad étnica tiene una función principal, pues ha sido el fundamento de la instrumentalización del racismo.

En esa dirección, respondo a la pregunta de cómo se estructura la narrativa del MAS. A partir del análisis de las dimensiones sociocognitiva y semántica, he podido establecer la polarización como estructurante de sus discursos, exacerbada por el populismo adoptado (aunque no asumido) para la construcción de las identidades políticas atravesadas por la categoría étnica. Cada uno de esos conceptos han devenido categorías de análisis que están desarrolladas en los distintos acápites del capítulo.

#### **4.2. Consideraciones teóricas y propuesta metodológica**

De acuerdo con Bajtín (Bajtín, 1999) y Barthes (Barthes, 2015), la narrativa atraviesa las prácticas sociales de los seres humanos; no ha habido un solo pueblo sin relatos en la historia de la humanidad. Narrar tiene una doble función: social y cognitiva. Por un lado, permite la conexión emocional y la construcción de un sentido de comunidad. Por el otro, permite ordenar el mundo en relación con el tiempo, los espacios y los sujetos con los que se relacionan.

Desde muy temprana edad, la vida social se construye mediante los relatos, por ello, las comunidades orales no solo ordenan sus vidas con ellos, sino habitan en ellos. “Los relatos no sólo son productos del lenguaje, tan notable por su extrema fecundidad, que permite narrar distintas versiones, sino que el narrarlas muy pronto se torna fundamental para las interacciones sociales” (Bruner, 2003, pág. 53). Los relatos, en consecuencia, forman parte de la vida de las comunidades, no importa su época ni los soportes tecnológicos complementarios en los que el lenguaje se desenvuelve.

Al ser la política parte de la vida social de las comunidades, es esperable que desarrolle sus propias narrativas en sus prácticas, adecuadas a sus objetivos específicos, y que estas se nutran de las narrativas sociales y culturales o que estas se imbriquen. Las narrativas políticas son entonces los relatos, historias, contadas desde el lugar de enunciación de un sujeto político y dirigidas a transmitir sus valores, ideología, convencer sobre los proyectos, políticas y, además, construir identidades, en especial en relación a un “nosotros” vs. “ellos”, que son la base de la polarización política. La narrativa política además ordena el tiempo en función de un pasado que se critica y un futuro prometido en el que se pretende habitar (Charaudeau, 2021).

Las narrativas políticas pretenden simplificar los conflictos a partir de la enunciación del problema, que siempre es una crisis en progreso, y la señalación de los culpables, normalmente ubicados entre los adversarios internos y externos. Esta sola señalación ya supone la construcción polarizada de las identidades políticas, cuya exacerbación genera un clima mucho más tensionado, pues se relata una batalla en contra de enemigos frente a los cuales es necesario lograr unidad para ganarla.

Lo anterior es una descripción resumida de los relatos y estrategias que ha generado el populismo en sus distintas formas, al que, como se verá en el apartado que sigue, concibo como una forma de hacer política que el MAS ha adoptado, razón por la que es necesario detenerse en su comprensión. No obstante, estos relatos, si bien van adaptándose a las coyunturas —por lo que no necesariamente perduran en el tiempo (es decir durante toda la gestión política o vida de la organización política)—, suelen estructurarse para fidelizar a la población, reforzando las identidades políticas. En el caso del MAS, puesto que esas identidades son producto de la interseccionalidad de muchas otras que son enunciadas, en especial de la étnica, han apelado al uso de uno de los dispositivos más efectivos que es el mito, que identifiqué luego de haber analizado los discursos dentro de la comprensión de la narrativa política.

La mayor parte de modelos de análisis del mito provienen de la narratología y de la semiología, y han servido para analizar los mitos culturales y los textos literarios. Aún hay pocos trabajos de análisis del mito en la política (sí los hay de narrativas políticas), por lo que hemos construido un modelo a partir de las propuestas de Durand (Durand, 2000) y van Dijk (Van Dijk, 2006). Este modelo se sostiene, como el resto de los análisis que he realizado, en las dimensiones sociocognitiva y semántica del discurso, y articula los enfoques estructuralista y cognitivista, con la inclusión de unidades gramaticales. A continuación, presento las categorías que luego se completan en la Tabla 13.

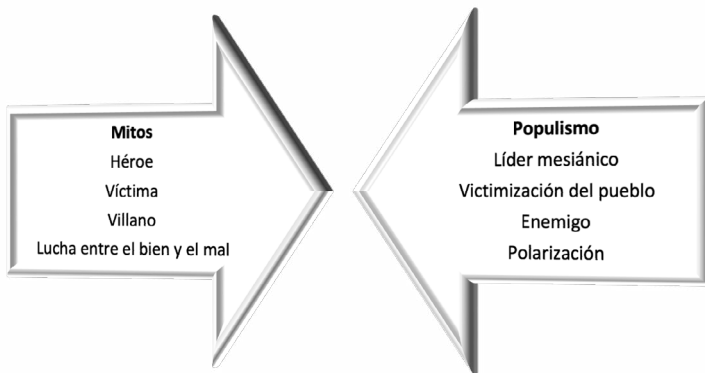
Mitemas	Cogniciones compartidas	Actores políticos	Emociones	Esquemas verbales
---------	-------------------------	-------------------	-----------	-------------------

Adopto el mitema como unidad mínima de análisis del mito, porque es el elemento que organiza este tipo de narración y construye los significados (Durand,

2000). El análisis de mitemas me permitió abrir los discursos a un análisis intertextual, pues los mitemas están presentes en mitos de distintas culturas y épocas, actuando como una especie de patrones cognitivos, de ahí su presencia en el mito del MAS, lo que además permite predecir su presencia en mitos posteriores. La identificación de los mitemas de este análisis proviene entonces de la relación de las características del populismo con mitemas reproducidos a lo largo de la historia. Además, los textos del corpus son muy transparentes en la presentación de estos elementos, como se verá en los fragmentos que acompañan los análisis.

**Figura 15**

*Analogías entre mitos y populismo*



*Nota.* Elaboración propia a partir de Charaudeau (2009).

Los mitemas entonces no funcionan como unidades aisladas, novedosas; los mitemas en las narrativas políticas existen porque activan cogniciones compartidas, que se han construido en la historia larga, de ahí que haya incluido la categoría de cogniciones. Por otro lado, los mitemas representan valores, expectativas, que, en las narrativas políticas, se encarnan en determinados actores políticos, que se explicitan como categoría en el modelo. Además, incluí la categoría de emociones porque estas juegan un papel central en la activación de las cogniciones y en la conexión con los destinatarios. Para lograr que los mitos adquieran un carácter performativo, es necesario despertar emociones en los destinatarios que los convenzan de que realmente están participando de una lucha heroica entre el bien y el mal, que va a afectar sus vidas de manera inmediata y trascendental.

Finalmente, como en todo discurso, puesto que las estructuras lingüísticas afectan la forma de construir e interpretar los mensajes (Halliday, 1982), me ocupé de ellas. Los verbos, las estructuras pasivas o activas, además de la selección de adyacentes, configuran los roles de los mitemas, además de facilitar asociaciones semánticas que organizan y activan las cogniciones.

El análisis crítico del mito del MAS me ha ayudado a desentrañar inconsistencias y, sobre todo, a identificar los juegos simbólicos que sustentan la instrumentalización del racismo. Por otro lado, a medida que lo desarrollé, advertí la utilidad de las categorías que aportaba para la construcción de las identidades, por lo que, si bien construí un modelo específico que trabajé con posterioridad, llegué a él con una matriz ya consistente.

Concibo la identidad como una construcción mental que se elabora socialmente, con y entre otros. Los estudios que se han realizado al respecto, dependiendo de la ciencia o disciplina desde la que se plantean, establecen variables en su definición, ya sea como fenómeno individual o social. En el siguiente análisis, pretendí identificar la construcción de la identidad de la categoría “indígena”, que es la que ha servido como fundamento a la narrativa del MAS<sup>71</sup>.

El modelo que he construido articula el análisis léxico-semántico de las categorías, con el sociocognitivo de la teoría del contexto de van Dijk (Van Dijk, 2006) y la teoría de los roles semánticos de van Leeuwen (Van Leeuwen, 1996). Este análisis permitirá establecer cómo se representan a los actores indígenas en los discursos, cómo se los categoriza y, por supuesto, qué roles se les otorga, en el entendido en que son los sujetos principales de la narrativa del MAS. La siguiente tabla es la matriz que utilicé para el análisis.

Fragmento	Contexto	Sujeto	Categoría Semas	Roles atribuidos Agentividad	Representación de las acciones	Criterios de autenticidad	Elementos lingüísticos
-----------	----------	--------	-----------------	------------------------------	--------------------------------	---------------------------	------------------------

En este apartado, me he centrado en la presentación de los modelos de análisis, pero apenas he nombrado los fundamentos teóricos. Tal como se estableció desde el inicio, el análisis del discurso articula teoría y análisis, de manera que cada apartado profundizará en los conceptos necesarios.

### 4.3. Narrativa del MAS: el populismo negado

“El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político”  
(Laclau, 2005).

El MAS —y en su representación Evo Morales y Álvaro García Linera— nunca se ha autodefinido como populista; esta es una caracterización externa,

---

<sup>71</sup> El que era el capítulo de contextualización de este estudio desarrolló el proceso histórico de esta construcción, que en su momento será retomado, por lo que se constituye en la base del análisis sobre identidad, sin embargo, es fundamental para este estudio establecer cómo esta se configura en los discursos de EMA y AGL.

que han rechazado sistemáticamente por las connotaciones negativas que arrastra históricamente, aprovechadas sobre todo por los actores políticos de la oposición.

En una entrevista realizada por Jordi Évole, periodista de La Sexta<sup>72</sup>, a propósito de la afirmación del periodista sobre que, en Europa y EE.UU., a gobernantes como Chávez o Maduro los consideran caudillos, Evo negó categóricamente esa condición al resaltar que habían sido “electos por su pueblo”.

- 26) Ese de caudillo, ese de autoritario, ese de dictador, ese de **populista**, ¿de dónde viene? Del Gobierno de EE.UU. Nos dicen populistas. Nos dicen cuando democráticamente nos ratifican. (EMAET15)

Como puede advertirse, Evo asocia el populismo con el autoritarismo y las prácticas no democráticas; y el caudillo, con el dictador, una representación ampliamente extendida. Por su parte, AGL, en reiteradas oportunidades, ha intentado desligar a su Gobierno de la etiqueta de populista, designación que ha compartido con gobiernos considerados afines, como el de Correa, Chávez y Kirchner.

- 27) Esa es la hipocresía de esos intelectuales que utilizan, muchos utilizan la palabra populismo sin saber lo que significa. Yo les garantizo, a ver, pregunten qué es populismo, eh, eh, eh, les van a decir. No saben lo que significa. En verdad es una muletilla para explicar algo que no entienden. Y si es populismo, es servir a los más humildes, si populismo es entregar la riqueza a los más necesitados, si populismo es recoger las iniciativas de las organizaciones indígenas, campesinas, obreras populares, bienvenido el populismo. ¿Por qué no? Somos populistas. Preferimos llamarnos nacional populares, porque el populismo trae una carga, una carga de estigma, una carga adjetivada. (AGLDP13)

En una entrevista publicada el 2023, ya lejos de la Vicepresidencia, Álvaro García Linera precisó la razón del rechazo a esta caracterización en respuesta a la pregunta sobre los problemas que produjeron los conceptos de lo nacional popular y populismo.

Yo prefiero usar el concepto de nacional-popular que el de populismo. Hay definiciones académicas muy sofisticadas de populismo, pero en general estas no llegan al debate político, en el que mayoritariamente se lo usa para descalificar al opositor, para desvirtuar la acción colectiva, para mostrar una supuesta anomalía democrática de lo popular; como si fuera una temporal enfermedad colectiva. ... (Stoessel & Retamozo, 2023, pág. 3)

---

<sup>72</sup> Entrevista llevada a cabo 12 de abril del 2015, en el avión presidencial.

En los análisis políticos, sobre todo durante su primera gestión, el MAS ha sido ubicado —y se ha ubicado— dentro de la izquierda, el socialismo del siglo XXI y el progresismo. No obstante, luego de su consolidación en el poder, ha sido catalogado como populista, lo que no debería entrar en contradicción con sus identidades políticas, sin embargo, el uso común le otorga al populismo una condición eclipsante. En este trabajo, concibo el populismo como una forma de hacer política, que despliega un conjunto de estrategias y formas discursivas que aportan a la comprensión de las narrativas políticas.

En ese sentido, siguiendo la posición ampliamente compartida (Rosero Cartagena, 2019), (Patriau, 2012), (Erlandsen y otros, 2015), considero que el discurso del MAS es populista. En ese camino, presento una revisión ajustada de las definiciones de populismo y de la caracterización específica del discurso populista para establecer las categorías que aportaron al análisis de su narrativa.

Cada vez se habla más del populismo, pues es un fenómeno político que no tiene una delimitación geográfica ni ideológica; es de naturaleza global. A partir de ello, el término populismo está sometido a diferentes interpretaciones, tanto que aparece como encapsulador semántico, donde cabe cualquier forma de gobierno o movimiento político que o reniega del *establishment*, o incorpora lo popular en sus discursos, o desbarata las instituciones democráticas para actuar a partir de una supuesta delegación directa del pueblo o simplemente transita hacia una dictadura, si no la es ya<sup>73</sup>.

Lo cierto es que existe un debate académico muy importante sobre su definición, su caracterización y su impacto en las prácticas políticas y, a partir de ellas, en la institucionalidad y en las estructuras democráticas de los Estados. El 2024 ha retomado fuerza con el crecimiento político de Marine Le Pen en Francia, Vox en España y la repostulación de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos; en América Latina, desde la llegada de Hugo Chávez al poder y con él de los gobiernos de izquierda adscritos al socialismo del siglo XXI, se han multiplicado análisis e investigaciones que lo han llevado a coexistir con el progresismo y el autoritarismo.

El populismo tiene un origen lejano; se lo vincula a una corriente socialista rusa, denominada *narodnichestvo*, que surgió para defender los derechos agrarios de campesinos a finales del siglo XIX. Aunque no pudo expandirse como movimiento masivo campesino, influyó en movimientos agrarios posteriores en Europa (Alonso Muñoz, 2018). Casi paralelamente, también surgió en EE.UU. de la mano del *People's Party*, más conocido como *Populists*, vinculado con la causa agraria (Rovira & otros,

---

<sup>73</sup> En el 2016, la página Fundéu BBVA, la eligió como palabra del año: “Parecía claro que en un año tan político como este, con acontecimientos de importancia global como el brexit, la victoria electoral de Donald Trump y los diferentes procesos electorales y plebiscitarios en América y España, la palabra del año de Fundéu tenía que venir de ese ámbito”, explicó su coordinador general, Javier Lascuráin (<https://www.fundeu.es/recomendacion>).

2017). Un tercer origen identificado por pocos historiadores es el del boulangismo, un movimiento nacionalista francés, liderado por el General Georges Boulanger<sup>74</sup>.

En este caso, como en el ruso y en el de los que aparecieron luego, el carácter populista es más atribuido que asumido por los propios actores, es decir, se constituye en una identificación de carácter adversativo para definir “el opuesto asimétrico de la autoidentificación” (Rabotnikof, 2019, pág. 8)

En Latinoamérica surgió más tardíamente, vinculado sobre todo a caudillos o líderes carismáticos, como Perón en Argentina o posteriormente Hugo Chávez en Venezuela, aunque se habla de un “populismo clásico”, que habría nacido en la Revolución Mexicana de 1910 (Rosero Cartagena, 2019). El uso del término populista para este tipo de casos se le atribuye al intelectual italiano Gino Germani, que había migrado a Argentina para huir del fascismo, por lo que pudo ver la llegada al poder de Juan Domingo Perón en 1940. Germani definió el populismo de Latinoamérica como un movimiento multiclase, que “usually includes contrasting components such as claim for equality of political rights and universal participation for the common people, but fused with some sort of authoritarianism often under charismatic leadership” [Generalmente incluye componentes contrastantes como la reivindicación de la igualdad de derechos políticos y la participación universal de la gente del pueblo, pero fusionados con algún tipo de autoritarismo, a menudo bajo un liderazgo carismático, nuestra traducción]. (Germani, 1978, pág. 88, como se cita en Rovira & otros, 2017, pág. 23).

Como se ve, la connotación peyorativa que carga este término lo acompaña prácticamente desde su origen, pues el sentido democratizador que quiso expresar como autoidentificación, al reivindicar al pueblo sobre todo del área rural en Rusia, habría sido reinterpretado por el marxismo de manera negativa<sup>75</sup>.

Ernesto Laclau es el intelectual que más frontalmente ha intentado despojar al populismo de esa carga semántica peyorativa que lo reduce a adjetivo deslegitimador del adversario. En su célebre obra *La razón populista* (Laclau, 2005), Laclau desmonta uno a uno los rasgos semánticos que estarían sosteniendo esa definición (según él) denigratoria para llegar a definirlo como una lógica política, que construye discursivamente una identidad popular expresada en torno a un significante vacío, que no tiene una definición preexistente, sino que se va cargando de significado en la articulación de demandas colectivas heterogéneas. En ese sentido, el significado

---

<sup>74</sup> “He championed the workers and a resurgent nationalism and also campaigned against the parliamentary regime, looking to over turn it in favor of a radical plebiscitary republicanism” [Defendió a trabajadores y un nacionalismo renaciente, además hizo campaña en contra del régimen parlamentario, buscando derrocarlo a favor de un republicanismo plebiscitario radical, nuestra traducción] (Rovira & otros, 2017, pág. 21).

<sup>75</sup> “Según la interpretación de Richard Pipes, fueron los polemistas marxistas quienes se apropiaron del término extrayéndolo de su contexto original, y lo utilizaron para describir a sus adversarios como aquellos que creían en la posibilidad de alcanzar el socialismo sin pasar por la etapa de desarrollo capitalista” (Rabotnikof, 2019, pág. 11).

de ‘pueblo’, construido discursivamente, estaría encarnado por un líder, lo que justificaría su rol y existencia en favor de la articulación de su identidad. A partir de esas consideraciones, Laclau considera que el populismo democratiza la acción política, pues, al incluir las demandas de múltiples sectores desfavorecidos, les posibilita un horizonte emancipatorio y transformador (Laclau, 2005).

Considero muy útil la categoría de significante vacío en la construcción discursiva de las categorías que analizo en este trabajo, no obstante, me adhiero a las posturas que identifican en el populismo la manipulación discursiva de ‘pueblo’, que simplifica la complejidad social, exagera la polarización y socava el pluralismo político (Charaudeau, 2009), (Wodak, 2015), (Žižek, 2003).

Como afirma Laclau, el populismo no es una ideología, sino una lógica de hacer política. “Ideologías de la más diversa índole —desde el comunismo hasta el fascismo— pueden adoptar un sesgo populista” (Laclau, 2006, pág. 57). Más allá de los cuestionamientos que genera su perspectiva reivindicatoria, Laclau aporta, al análisis del discurso populista, un marco que delinea el camino de la construcción discursiva. “Este es el momento en que el populismo emerge, asociando entre sí estas tres dimensiones: la equivalencia entre las demandas insatisfechas, la cristalización de todas ellas en torno de ciertos símbolos comunes y la emergencia de un líder cuya palabra encarna este proceso de identificación popular” (Laclau, 2006, pág. 58). Estas dimensiones permiten definir como categorías analíticas la construcción del relato, la incorporación de símbolos cristalizados en distintos códigos semióticos y la construcción del ethos del líder político.

Por su parte, Charaudeau, que ha dedicado gran parte de sus trabajos al estudio y conceptualización del discurso político en general y del discurso populista en particular (Charaudeau, 2009), (Charaudeau, 2015), (Charaudeau, 2021), parte de la premisa de que el discurso populista es el exceso del discurso político. En ese sentido, los elementos de la instancia política a la que me referí en el punto 2.3. del Capítulo 2 serían maximizados:

...el desorden social es exacerbado y el mal es presentado de manera casi apocalíptica; los responsables se convierten en los culpables de todos esos males y los adversarios deben ser eliminados. En cuanto a los valores, son defendidos de manera paroxística y su defensor se presenta como un salvador perfectamente íntegro, incluso como un mesías. (Charaudeau, 2019, pág. 105)

Son especialmente útiles los planteamientos de Charaudeau, pues permiten generar categorías de análisis para, en primer término, identificar los discursos populistas y, en segundo lugar, caracterizarlos. Rescato entonces lo que denomina tipos de discurso articulados, que los concibo como estrategias: victimización, satanización, defensa de valores y construcción del salvador

(Charaudeau, 2019), (Charaudeau, 2021); estas estrategias sirvieron para identificar los mitemas.

Charaudeau, además, provee de un análisis muy esclarecedor sobre los efectos del populismo en la coherencia ideológica de los actores políticos de izquierda y de derecha, debido a un conjunto de interferencias que operarían en los discursos. Después de señalar las matrices de la izquierda y de la derecha, Charaudeau concluye que el conservadurismo de la derecha y el igualitarismo de la izquierda convergen en un anclaje de lo nacional y territorial (Charaudeau, 2019).

El discurso populista pone en evidencia esas diversas contradicciones, crea una interferencia que abate a las poblaciones y, consecuentemente, a los partidos políticos, aboliendo las divisiones ideológicas tradicionales. En los momentos de grandes crisis sociales, es decir, de situaciones en las que los individuos pierden sus referencias identitarias y se ven como las víctimas de fuerzas no muy determinadas que los sobrepasan y ante las cuales se sienten impotentes, se produce una reacción de repliegue sobre sí mismos, de refugio en sí mismos, que se acompaña de una fuerte demanda de autoridad y de seguridad. De esta manera, tanto los populismos de derecha como de izquierda se reencuentran en un mismo discurso de miedo y de victimización. (Charaudeau, 2019, pág. 126)

Y, por supuesto, los populistas de derecha e izquierda construyen sus discursos con el “pueblo” como ideograma central. Para comprender mejor las implicaciones semánticas de este, es útil el concepto de significante vacío de Laclau (Laclau, 2005): cada partido o movimiento político articula las demandas de su población base a través de una cadena de equivalencias que construyen una identidad, en este caso, condensada en el término “pueblo”, que termina de definirse en oposición al “otro”, el enemigo.

El análisis de Charaudeau está situado en el contexto europeo, específicamente en Francia, por lo que el presente análisis ha identificado otro tipo de interferencias, para empezar, la identidad étnica que se ha constituido en ideograma central del discurso del MAS, por lo menos de AGL.

Finalmente, es necesario incorporar un elemento que caracteriza, más que a los discursos, a las estrategias de los actores populistas, que es su relación con los medios de comunicación. Los populismos construyen narrativas para convencer a la población, por lo que requieren de distintos canales para llegar a ella, sin embargo, esta relación es muy compleja, sobre todo con los medios de comunicación tradicionales:

Los actores populistas tienen una relación dicotómica de amor-odio con los medios de comunicación convencionales. Por un lado, tienden a considerarlos como una herramienta de la ‘élite’ utilizada para desacreditar

y arrinconar sus opiniones y engañar al ‘pueblo’. Por otro lado, desde una óptica oportunista buscan alinearse con los medios más sensacionalistas y amarillistas para conseguir la atención del ‘pueblo’... (Alonso Muñoz, 2018, pág. 62).

Ya sean medios tradicionales o convencionales o las RR.SS. (X, Facebook, Tik Tok), lo cierto es que la comunicación política en general requiere de una estrategia de relación permanente con los electores, porque, además, las condiciones de interacción con estos han cambiado. No obstante, en el caso de estudio, puede verse que se ha priorizado la comunicación directa con las masas a través de los discursos públicos, con la excusa de entregas de obras, que podría señalarse como una característica particular de la comunicación política boliviana. Esta interacción ha sido reproducida cotidianamente *in extenso* en los medios estatales: Bolivia TV y red de radioemisoras Patria Nueva, considerados medios tradicionales.

Todo ello, más la inversión en propaganda gubernamental<sup>76</sup>, apuntaba a la formación de “cámaras de eco”, que son los entornos creados para reforzar las propias creencias de las personas, normalmente mediante la deslegitimación de los otros, lo que alimentaría o intensificaría la polarización. “As a result, echo chambers are created by distributing epistemic credibility asymmetrically, amplifying insiders’ trustworthiness (and, in some cases, the trustworthiness of charismatic group leaders specifically) while demoting outsiders”. [Como resultado, se crean cámaras de eco al distribuir la credibilidad epistémica de manera asimétrica, amplificando la confiabilidad de los de adentro (y, en algunos casos, la confiabilidad de los líderes carismáticos de los grupos, específicamente) y degradando a los de afuera] (Napolitano, Próximo a publicarse, pág. 2).

A partir de los planteamientos de Charaudeau (Charaudeau, 2015), (Charaudeau, 2021), (Charaudeau, 2009), Laclau (Laclau, 2005), van Dijk (Van Dijk, 2005), Durand (Durand, 2000) y Wodak (Wodak, 2023), analicé la narrativa del MAS, mediante los discursos de EMA y AGL, considerando la polarización como base estructurante y la construcción de las identidades políticas fusionadas con las étnicas, que se fundamentan en la mitificación.

#### **4.4. Polarización: la construcción estratégica de las identidades**

Los discursos políticos se estructuran sobre la polaridad ‘nosotros’ vs. ‘ellos’, condición considerada normal en la construcción de las identidades políticas, que forma parte de la construcción de la identidad en general, impulsada por dos fuerzas humanas: altruismo y etnocentrismo.

---

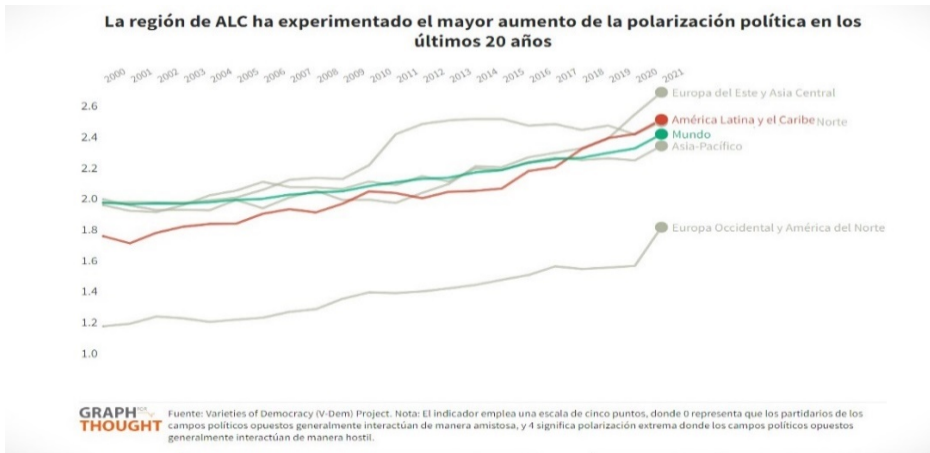
<sup>76</sup> La inversión en propaganda fue incrementándose a lo largo de las gestiones de Evo Morales hasta triplicarse. Esta propaganda se diseñaba en torno de la figura de Evo. <https://brujuladigital.net/economia/-gobierno-gasto-casi-bs-3-mil-millones-en-publicidad-gubernamental-desde-2010>

La polarización es saludable en tanto configura identidades políticas claras, que permiten una toma de decisión más informada, y aporta diversidad, además de generar condiciones de debate democrático (Cortez y otros, 2023). La anulación de la polarización "saludable" podría dar lugar a una polarización "tóxica" o a su anulación, lo que supondría no la superación de las diversas confrontaciones, sino la implantación de una hegemonía, es decir la cooptación de actores de la oposición o la eliminación de los canales en los que se escuchen sus voces. De acuerdo con Fernando Molina, este último sería el camino que habría seguido el Gobierno del MAS del 2006 al 2014 (Molina, 2014).

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), América Latina y el Caribe ha experimentado, en relación a otras regiones, un crecimiento tal que la ubica entre las más polarizadas del mundo. "A principios de la década de 2000, ALC obtuvo un puntaje muy por debajo del promedio mundial y fue la segunda región menos polarizada del mundo. Sin embargo, a partir de 2015, la polarización comenzó a crecer más rápido que el promedio mundial, superándolo alrededor de 2017" (PNUD, 2023), como puede verse en la figura que sigue.

**Figura 16**

*Evolución de la polarización*



*Nota.* Tomado de PNUD (2023).

Cuando se habla de polarización política, normalmente se hace referencia a dos fuerzas ideológicas irreconciliables: izquierda/derecha, progresismo/conservadurismo, no obstante, la polarización puede construirse sobre identidades de todo tipo, no solo políticas, sino culturales, religiosas, regionales, étnicas u otras. O puede fusionar las diferentes identidades.

En los discursos populistas, la polarización se exagera al grado de borrar por completo los centros, pues pretende la intensificación de la cohesión y la lealtad al interior del grupo (nosotros), a partir de la construcción de un enemigo común (ellos), cuya existencia y acciones sirven para justificar y legitimar las propias creencias y acciones. Los discursos populistas apelan a identidades regionales o nacionales, incluso religiosas. en la construcción de enemigos.

En Bolivia, cuando se habla de polarización, se piensa en identidades políticas concretas (masistas, camachistas, derechistas, pititas) y, a partir de eventos como los del 2008, 2011 y 2019, también se cree que esta se alimenta sobre todo de identidades regionales y étnicas:

Bolivia está actualmente polarizada por la tensión entre dos cuerpos sociales fornidos. Esa segmentación (que se observa en la distribución diferenciada de la autoafirmación étnica, del ingreso, de la personificación racial y del voto) está fijando estereotipos que categorizan a los bolivianos en bandos de blancos, cambas, burgueses y capitalistas, opuestos a indígenas, collas, proletarios y socialistas, en el ejercicio de una construcción ideológica del otro que tiene los sentidos de origen y destino común de la identidad nacional en una crisis honda. (Loayza, 2023, pág. 57)

No obstante, el estudio de índice multidimensional sobre la polarización elaborado a partir de la Primera Encuesta Nacional de Polarización, realizada por Fundación ARU en noviembre y diciembre de 2022, a solicitud del proyecto Unámonos (Cortez y otros, 2023), permitió establecer que la identidad regional (camba/colla<sup>77</sup> u otras) no incide en los índices elevados de polarización.

Las personas que reportan identificarse con alguna identidad regional (como, por ejemplo, cambas, collas, cochalas, etc.), contrariamente de lo que mucha gente considera, están prácticamente igualmente polarizados que la población que no se identifica con algún gentilicio regional. (Cortez y otros, 2023, pág. 50)

En cambio, los indicadores de la dimensión cognitiva<sup>78</sup>, que son las creencias construidas desde posiciones políticas, son los que muestran mayor índice de polarización:

Las creencias sobre los sucesos acaecidos en 2019 (la narrativa de golpe vs. fraude), la dificultad para dialogar con “masistas” o “pititas” y la creencia

---

<sup>77</sup> Denominaciones utilizadas como autoidentificación y como identificación impuesta para los del oriente y occidente. También funcionan como apodos sociopolíticos.

<sup>78</sup> “...la polarización cognitiva refleja la forma en que las personas se aferran a sus propias ideas y se resisten a considerar opiniones o evidencias que difieren de las suyas” (Cortez y otros, 2023, pág. 40)

acerca de racismo y/o resentimiento de un grupo hacia otro, causan que el componente cognitivo sea el más elevado con relación al resto de los subíndices. (Cortez y otros, 2023, pág. 41)

Vinculado a lo anterior, las personas con mayores índices de polarización son las que se encuentran identificadas o comprometidas con uno de los partidos más importantes de las últimas elecciones (MAS, Creemos o Comunidad Ciudadana<sup>79</sup>), lo que revela la relación entre polarización, adscripción política y cogniciones. Además, se identificó que, en los lugares en los que ganó el MAS con amplia diferencia, existe mayor polarización (Cortez y otros, 2023); es decir, donde hay más apoyo, hay más resistencia.

Estos datos son muy importantes porque confirman la importancia de los factores cognitivos en la construcción de la identidad política y en las representaciones sobre los otros, en este caso, en las prácticas políticas que se extienden a los comportamientos sociales. Por otro lado, permite ponderar el papel de los discursos en la reproducción de las cogniciones, que son el fundamento de la polarización. En otras palabras, puesto que la polarización ha aumentado de manera significativa durante los Gobiernos de Evo Morales, y es más profunda en los lugares donde tuvo más presencia, es fundamental ver el contenido de los discursos del MAS para entender cómo operan en la población.

Al respecto, varios estudios analizan el papel de los medios y las RR.SS. en la reproducción o amplificación de la polarización (Schuliaquer & Vommaro, 2020); si bien hay hallazgos que definen de manera diferente esta relación, hay consenso en que inciden en la ciudadanía. No obstante, en Bolivia, debido a la cooptación de los medios, a la que Molina definió como implantación de una hegemonía (Molina, 2014), la TV y la radio no habrían sido actores de la polarización, sino escenario de ella; el propio Evo Morales reconoció: “Antes sentía que el 80 o 90% de los medios eran mis opositores. Ahora quedan 10% o 20% de opositores” (El Deber, 24 de septiembre de 2013).

Los medios estatales y los llamados paraestatales<sup>80</sup> cumplieron el rol de cámaras de eco y de amplificadores. Sin embargo, más allá de la debilidad política y económica de los medios que quedaron al margen de esa cooptación (Página Siete, Erbol, Fides, Los Tiempos, El Deber), el Gobierno de Morales, con o sin razón, los incluyó como, más que actores de oposición, enemigos. “Quiero comentarles que está Erbol, Fides por ahí, hay dos medios de comunicación radial que son administrados por los padres

---

<sup>79</sup> Creemos es una organización política que ha nacido en Santa Cruz y que se adscribe a la derecha; tiene posiciones conservadoras. Comunidad Ciudadana es una alianza política que ha reunido a partidos de izquierda y de centro derecha; sus representantes expresan posiciones más progresistas.

<sup>80</sup> En su libro Control remoto (2014), el periodista Raúl Peñaranda afirma que varios canales de televisión (ATB, PAT, Full TV y Abya Yala), al igual que al diario La Razón, fueron comprados de manera oscura y se convirtieron en medios paraestatales pues recibieron durante el Gobierno del MAS una pauta publicitaria “insólita”.

de la Iglesia católica, son los primeros enemigos de Evo Morales” (Noticias Fides, 13 de octubre de 2014).

Con esas consideraciones, puede establecerse que las estrategias discursivas del Gobierno del MAS se han configurado desde la polarización tóxica, que actúa como una macroestrategia. Como se vio en el capítulo precedente, el MAS se ha autodefinido como partido y gobierno de izquierda, por lo que los discursos de EMA y de AGL han polarizado desde ese lugar principal de enunciación, para ubicar a todo el abanico de otros partidos, organizaciones políticas y actores políticos, primero como oposición, y segundo, como la “derecha”, incluso si históricamente hubieran estado adscritos a la izquierda. Sin embargo, si bien la polarización izquierda/derecha tuvo sentido sobre todo con organizaciones sociales y población urbanas, no fue suficiente con comunidades indígenas o campesinas, por lo que la fusionaron con la categoría étnica.

28) Como siempre, la derecha quiere volver a llevar a las mujeres al silencio, quiere acallar a las mujeres, quiere que las mujeres no se metan en política, otra vez la derecha quiere llevar al encierro colonial a las mujeres. Y para eso están pensando derrotar al presidente Evo, quieren impedir que el presidente Evo democráticamente nuevamente pueda ser elegido por el voto popular. Y lo han dicho ellos, Way de los campesinos y de las campesinas su retoman el poder. Seguramente van a querer hacer con Evo como hicieron a Tupac Katari, y a Bartolina Sisa, arrastrarlos por las calles, descuartizar su cuerpo. Martirizar para que no haya hombres ni mujeres del pueblo, hombres y mujeres del campo, que vuelvan a levantar cabeza para que puedan enfrentar a patrones, hacendados y empresarios gringos. (AGLDP17)<sup>81</sup>

La derecha, como se ve, se carga de múltiples significados para identificarla con el colonizador, explotador, patrón, hacendado, es decir toda la línea de explotadores de los pueblos indígenas a lo largo de la historia. En ese cometido, AGL utiliza diversas estrategias, entre ellas el pasar de la polarización a la demonización, propia de los populismos, pues intenta deslegitimar completamente a los adversarios al definirlos como enemigos, enervando las diferencias, reviviendo heridas históricas y manipulando las representaciones que sobre ellos tienen sus destinatarios, especialmente sus correligionarios (Alandía, 2023).

La demonización estimula en la opinión pública una reacción de descrédito que elimina las restricciones morales y el *ius naturalis* de sus portadores, legitimándose la conculcación de sus facultades políticas, económicas o sociales e incluso sus propios derechos inalienables, buscando ... hacerlo

---

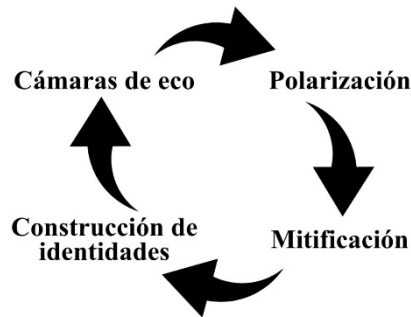
<sup>81</sup> Subrayo las referencias a la derecha para focalizar lo afirmado.

moralmente inferior, criminalizar sus puntos de vista, radicalizar el discurso, distraer y polarizar a la sociedad; mientras por otro lado se trasponen las ideas del emisor como acertadas y justificadas. (Romero-Rodríguez y otros, 2015, pág. 103)

A partir de esas consideraciones, entiendo la narrativa del MAS, como un relato construido desde el discurso populista, marcado por la polarización que ha determinado la construcción de las identidades propias y de los otros, sostenidas por los mitos. Como se ve en la figura 19, la construcción identitaria se presenta como un proceso cuyos elementos se alimentan y determinan de forma circular, lo que explicaría la profundización de la polarización en los últimos años.

**Figura 17**

*La construcción identitaria en la narrativa del MAS*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Desde esta concepción, es importante profundizar en el proceso de mitificación el cual define, como demostraré, la construcción discursiva de las identidades.

#### **4.5. La mitificación de las identidades**

La narratología, la lingüística textual o la psicología, entre tantas otras disciplinas, señalan el carácter central del relato en la vida del ser humano, pues las historias nos constituyen como sujetos habitantes del mundo, desde muy temprana edad; de ahí la eficacia de los relatos políticos, y más si estos apelan a cogniciones que están enraizadas en las prácticas culturales y sociales. Dentro de esos relatos, los mitos se constituyen en herramientas privilegiadas y poderosas de los discursos políticos pues contribuyen a la construcción de identidades colectivas, a la generación de sentimientos de cohesión y pertenencia, aportando con explicaciones simples, convincentes, en situaciones de alta complejidad y/o conflictividad.

Los mitos funcionan porque “están en la base de los procesos primarios de pensamiento” (Bennett, 2006, pág. 169). Al formar parte de la narración, se convierten en una especie de matrices organizadoras de las experiencias, que son capaces de articular hechos reales con ficticios, de manera simple y emocional. “Los mitos son matrices de sentido que aparecen de forma recurrente en las sociedades: son la base de toda metanarrativa, y por extensión, discurso [...]. Conviven con diferente intensidad en las sociedades a lo largo del tiempo” (Blanco, 2014, pág. 20).

Los mitos son parte fundamental de las narrativas políticas, pues permiten explicar las distintas circunstancias que dieron origen a su constitución como grupo, sus valores, formas de concebir el mundo, además de establecer sus conexiones con el pasado, a fin de situarse en el presente y proyectarse al futuro: “les permite ver – como en un drama en curso– la condición en el presente y las futuras consecuencias o satisfacciones” (Ávila, 2012, pág. 143). Estos relatos convierten a los actores políticos en enunciadores, personajes de historias con determinados roles que se van fijando, y que, por ello, llegan a esencializarse y/o naturalizarse.

Las narrativas políticas pueden convertir cualquier evento en mito, ya sea de manera premeditada, mediante los discursos de actores políticos, o de forma espontánea, mediante su repetición y amplificación vía medios de comunicación y en especial RR.SS., que configuran comunidades políticas. Soledad Machaca, en *El mito político del 21F<sup>82</sup> en Bolivia y la participación política en Facebook*, concluye que el 21F es “considerado mito por ser un discurso de creencias y valores cargado de una representación simbólica colectiva, convirtiéndose en propaganda de integración unificadora de las voces, antes divididas...” (Machaca, 2018, pág. 99).

De acuerdo con Barthes, “el mito es un habla” (Barthes, 2015, pág. 206). Al ser tal, las diversas justificaciones de un discurso podrían convertirse en mito, definido históricamente. “Por más paradójico que pueda parecer, el mito no oculta nada: su función es la de deformar, no la de hacer desaparecer” (Barthes, 2015, pág. 222).

Los discursos políticos en general y los populistas en particular han apelado al mito a lo largo de la historia. Un ejemplo reciente e influyente en Latinoamérica es el mito del héroe libertador que Hugo Chávez se confirió como supuesto heredero de Simón Bolívar, con el que no solo forjó una identidad colectiva interna, sino que le sirvió para construir una cohesión regional bajo el topos de la “Patria grande” enfrentada al Imperio.

Los mitos populistas son estructuras formales vacías: el contenido con que se los llena condensa las pruebas y las tribulaciones de un pueblo particular,

---

<sup>82</sup> El 21F es la sigla con la que se hace referencia al referéndum realizado el 21 de febrero del 2016, en el que el Gobierno del MAS consultó a la población si estaba de acuerdo con modificar la CPE de manera que fuera posible la reelección indefinida. Pese a que ganó el No, el Gobierno decidió no respetar la voluntad popular, por lo que esa fecha se convirtió en símbolo de resistencia de la oposición al MAS de todos los colores políticos.

que se encuentra trabado en una lucha épica contra un adversario moralmente nefario; son centrales para la conformación del modo de identificación populista que no posee una ideología, articulada según un programa, en la cual recostarse antes de su propia constitución. (Casullo, 2019, pág. 53)

Como afirma Casullo, los políticos construyen historias, arman sus narrativas, porque estas funcionan (Casullo, 2019). Durand nos dice que “[e]l mito ni razona ni describe: intenta persuadir repitiendo una relación a través de todos los matices (las «derivaciones», diría un sociólogo) posibles” (Durand, 2000, pág. 104).

El MAS utilizó varias narrativas que intentó posicionar como verdades colectivas: la redención del pueblo colonizado<sup>83</sup>, el proceso de cambio y el golpe. En este estudio, considero que no cumplen las mismas funciones estructurantes de los discursos para los fines del presente análisis. El proceso de cambio, que algunos lo analizan como mito (Erlandsen y otros, 2015), pasó de ser un ideologema a un *frame*, para luego fusionarse con la imagen de Evo Morales; es decir, EMA<sup>84</sup> transitó de dirigir el proceso de cambio a constituirse en la sinécdoque del proceso de cambio.

El golpe representa la amenaza latente, que es un topos utilizado como estrategia en las coyunturas de mayor conflictividad o interpelación ciudadana, presentadas como acciones articuladas para desestabilizar o derrocar al Gobierno. Esta estrategia fue compartida por las narrativas de la mayor parte de socialistas del siglo XXI. El golpe adquirió el estatus de mito en los hechos del 2019, pues halló un asidero material en un conjunto de hechos y símbolos que se articularon con los significados que marcaron la historia de Bolivia en los años 70 y 80<sup>85</sup>. No obstante, puesto que no fundamenta la instrumentalización del racismo, y debido a que tomó fuerza recién después de los hechos del 2019, no fue analizado en este trabajo.

Entonces la redención del pueblo —que podría denominarse de otras maneras— es, a mi juicio, el mito que configura la construcción identitaria, estructura la narrativa étnica del MAS y, en consecuencia, sustenta la instrumentalización del racismo. A continuación, presento su análisis.

---

<sup>83</sup> Uso el subrayado para destacar los mitemas y mitos, y diferenciarlos de las otras categorías.

<sup>84</sup> El Gobierno de Arce se ha esforzado en desvincular el “proceso de cambio” de la imagen de Evo Morales.

<sup>85</sup> Luego de la renuncia de Evo Morales y Álvaro García Linera, se dio un vacío de poder que convulsionó el país. Para cubrir ese vacío y alcanzar la paz social, se llevó a cabo una serie de negociaciones entre los distintos actores políticos con la presencia de representantes del MAS que no habían salido del país. Finalmente se encontró una salida (que tuvo el aval del Tribunal Constitucional de Bolivia), que consistía en que, ante la renuncia de las autoridades que podían asumir el cargo por sucesión, Jeanine Añez debía hacerlo al asumir el cargo de presidenta del Senado. El acto de posesión estuvo cargado de símbolos que intentaron enviar mensajes al pueblo movilizad: se utilizó la cruz y una biblia como símbolos del retorno de la religión que supuestamente el MAS habría desterrado de la CPE y en consecuencia de los actos protocolares. Además, había representantes de las FF.AA. La narrativa del golpe articuló todos estos símbolos presentes en la memoria histórica de los bolivianos.

#### 4.6. Mito: La redención del pueblo

- 29) Una enorme satisfacción de estar acá presente en representación de mi pueblo, de mi patria, Bolivia, y especialmente del movimiento indígena. Quiero decirles que después de 500 años de desprecio, de odio, en algunos tiempos éramos considerados como salvajes, como animales y en algunas regiones condenados al exterminio. Gracias a esa conciencia, ese levantamiento y esa lucha por los derechos de los pueblos llegué donde llegamos para reparar un daño histórico, para reparar los daños de 500 años. (EMADP06)

Como se vio arriba, los mitos en la política apelan a las cogniciones para mover emociones, interpretar las relaciones y naturalizarlas desde una mirada interesada. Es decir, buscan fijarlas en el imaginario social. El fragmento (29) forma parte de uno de los primeros discursos de EMA en palestras internacionales, en el que apela estratégicamente al mito de la redención del pueblo, que AGL se encargará de explotar hasta llegar al paroxismo, sobre todo en sus discursos emitidos en comunidades rurales.

- 30) Way, de los campesinos y de las campesinas, una vez que retomen el poder, seguramente van a querer hacer con Evo como hicieron a Tupac Katari y a Bartolina Sisa, arrastrarlos por las calles, descuartizar su cuerpo, martirizar para que no haya hombres ni mujeres del pueblo, hombres ni mujeres del campo, que vuelvan a levantar cabeza para enfrentar a patronos, hacendados, empresarios y a gringos. Quieren vengarse. Los que perdieron el poder, esos privatizadores, esos sanguinarios, quieren vengarse del pueblo. Quieren vengarse de ustedes. No les gusta ver mujeres en funciones de gobierno. No les gusta ver polleras, no les gusta ver vestidos en asambleas, en alcaldías, en gobernaciones. No les gusta. Y saben que la llave es atacar a Evo y atacar a las organizaciones. Que la clave para recuperar el poder de la derecha es atacar a Evo y atacar a las organizaciones populares. (AGLDP17)

Este mito, como todos los mitos de las narrativas políticas, tiene un carácter performativo; en el caso estudiado, no solo busca adhesión, sino el fortalecimiento de una identidad que cohesione, además de llamar a la movilización en defensa de quien sería el personaje central: Evo Morales.

El carácter performativo del mito se sustenta en que este compone una narración que permite a los hombres inscribirse en una historia que los trasciende, en una temporalidad que los conecta con la ejemplaridad de sus antepasados y con las expectativas y promesas a sus sucesores, narración

recordemos construida desde el presente. Narración que para generar estos efectos debe ser articulada de forma dramática (Tudor, 1972: 138), con un principio medio y fin bien delimitados, y con posiciones maniqueas que niegue la posibilidad de mostrarse neutral ante el mismo. (Souroujon, 2013, pág. 129)

Los mitemas de héroe y villano, presentes en los mitos políticos, se fundan en una larga tradición cultural y literaria. De acuerdo con varios autores (Barthes, 2015), (Bruner, 2003), (Ávila, 2012), estos mitemas son arquetipos universales, que expresan la lucha entre el bien y el mal o los obstáculos y los esfuerzos para la superación individual. Al ser arquetipos, se encuentran enraizados en lo más profundo de las cogniciones, por lo que su actualización evoca esas experiencias almacenadas y las conecta con los contenidos de los discursos.

El mito identificado en la narrativa del MAS no es la excepción. Como se ve en la tabla que he diseñado, se construye con mitemas arquetípicos: héroe, villano, víctima y compañero leal. Estos mitemas se adaptan a la narrativa que sirve de sustento, la colonización, y a los objetivos políticos de polarizar mediante la evocación de las heridas profundas que atraviesan la historia de Bolivia, y que han estructurado la sociedad hasta nuestros días.

Los discursos de AGL profundizan en los efectos de las acciones del villano amenazante sobre el pueblo sometido para potenciar la figura del héroe revolucionario.

**Tabla 9**

*Estructura del mito: La redención del pueblo*

<i>Mitemas</i>	<b>Cogniciones Compartidas</b>	<b>Actores políticos</b>	<b>Emociones</b>	<b>Esquemas verbales</b>
<i>El pueblo sometido</i>	La colonización y los 500 años de explotación, discriminación y racismo estructural  Luchas sociales y sindicales para reivindicar derechos	Indígenas Campesinos Movimiento indígena Hombres y mujeres del campo/del pueblo	Tristeza Dolor Sufrimiento Humillación	Enfrentar Levantarse Luchar Dar la batalla Organizarse Metáforas: Levantar cabeza Hay polleras y ponchos en el Parlamento
<i>El héroe revolucionario</i>	Injerencia del “Imperio” para el despojo de recursos naturales.  Privatización de recursos naturales con la intervención	Evo Morales Tupac Katari Bartolina Sisa Che Hugo Chávez Simón Bolívar Cristo	Amor Alegria Esperanza Valentía	Reparar daño histórico Dar mejor vida Luchar Derrotar a la derecha Sublevarse Defender Liberar Dar cátedra

	de transnacionales			Cambiar la historia Metáforas: Colocó a Bolivia en la altura Evo pueblo
<i>El villano amenazante</i>	Pobreza, falta de empleos, poco acceso a la educación y salud			
	Golpes de Estado  Bloqueos, paros, huelgas, reprimidos con violencia por las fuerzas del orden	Políticos de derecha, hacendados, patrones, empresarios, gringos, privatizadores ONG Oligarcas, disidentes del MAS Indígenas no alineados	Odio Desprecio Rabia Resentimiento Envidia	Exterminar, vengarse Retomar el poder Saquear Explotar Discriminar Prohibir Robar Revocar Impedir Criticar Metáforas: Amarrarnos las manos
<i>El compañero leal</i>		Álvaro García Linera	Amor Alegria Esperanza	Defender Acompañar Debatir por él

Nota. Elaboración propia, 2024.

#### 4.6.1. *El pueblo sometido*

El pueblo sometido es la forma que asume el mitema de víctima, que aparece en las narrativas vinculadas con guerras, gestas y, por supuesto, la colonización. Apela a la resistencia y a la necesidad de justicia. Toda víctima suele presentarse en condición de indefensión, es decir, sin las posibilidades, ya sea físicas, psicológicas o materiales, de salir de su condición por cuenta propia. Sin embargo, en el mito analizado, por las características históricas que generaron la emergencia misma del MAS, el pueblo sometido se presenta de dos maneras, por un lado, indefenso, y por lo tanto necesitado de un héroe que transforme su condición de sometimiento; por el otro, héroe colectivo, que representa las luchas que han permitido la reivindicación de sus derechos y la llegada de un indígena al poder.

“Pueblo”, siguiendo a Laclau (Laclau, 2005), es un significante vacío que el MAS ha utilizado para construir una identidad colectiva constituida por las distintas organizaciones sociales —obreras, campesinas, indígenas, pero también comerciantes, transportistas—, que convergen en un frente común, gracias a la articulación de sus demandas. No obstante, en los discursos de AGL, el significado de “pueblo” se llena sobre todo con la identidad étnica, que desplaza a otras organizaciones sociales que podrían ser no indígenas. Y esa es la razón por la que la imagen de los gobiernos del MAS en el exterior siempre se ha construido en relación con una identidad indígena.

El MAS y Evo Morales son los catalizadores y representantes de una nominación radical: la de “pueblo boliviano”, que es una identidad política generada por medio de la dicotomización conflictual del campo político, la representación de las élites como enemigas del interés general de la nación, y la operación metonímica por la cual los grupos sociales particulares —indios y pobres— encarnan la voluntad general – universal (Errejón, 2010, pág. 575)

A partir de la interpretación de Errejón, esa dicotomización —en este trabajo, polarización— es estratégicamente exitosa en la medida en que el contraste entre los dos polos es mayor y está fundamentada en una historia larga. En ese sentido, los 500 años desde la Colonia se constituyen en el argumento más sólido para construir la identidad de la víctima a la que había que rescatar, el pueblo sometido, pero sobre todo indígena.

- 31) La historia de los pueblos indígenas está marcada en los últimos 500 años de mucha tristeza, de muchos abusos, de mucha humillación, de mucho maltrato. Se lo usa para el trabajo, es útil para el trabajo, pero no es útil para mandar. Decía, es útil para ser explotado, pero no es útil para tomar decisiones. Es útil para que sirva, pero no es útil para ser servidos. Eso que había en Bolivia hasta el año 2005, desde el 22 de enero del 2006 ya no está, ha cambiado, ha desaparecido desde enero del 2006. (AGLDP18)

La referencia al pueblo sometido detalla su sufrimiento intenso, su sacrificio, producto del racismo y de la violación sistemática de sus derechos. AGL apela sistemáticamente a emociones, tales como sufrimiento, tristeza, dolor. Es la descripción de la explotación colonial prolongada hasta el presente, que prácticamente no habría sufrido modificación alguna. Pero también detalla sus luchas, su resistencia, por ello deviene en héroe colectivo. Parte de la narrativa del MAS son las luchas sociales de las que Evo emerge, por lo que no solo está identificado con ellas, sino que las sintetiza en su historia personal individual. Esta idea se ha cristalizado en la metáfora “Evo pueblo”, que ha sido potenciada en múltiples formatos, como películas, documentales<sup>86</sup>, programas de radio, biografías autorizadas y no, además de la dirección de sus RR.SS.: @evoespueblo.

- 32) Ese nombre lleva la Confederación de Mujeres, Bartolina Sisa. Entonces, ¿eso qué significa? Que recogemos la memoria de Bartolina. Recogemos la memoria de la lucha anticolonial. Recogemos la memoria de la lucha antiimperialista. Recogemos la memoria de la lucha de hombres y mujeres del pueblo juntos. Recogemos la memoria de que

---

<sup>86</sup> Está la película *Evo pueblo* (2007), del director Tonchy Antezana.

los trabajadores, los pobres, los humildes, las mujeres, los jóvenes del pueblo, tienen que gobernarse sin tutelaje extranjero. Sin patrones. Sin vendepatrias y sin gringos. Esa herencia recogemos. El presidente Evo. (AGLDP17)

Ahora, si bien esos dos roles del mitema pueblo sometido tienen un sentido estratégico, porque además pueden activar fácilmente sendas experiencias guardadas, su coexistencia en los discursos genera una evidente contradicción que da pie a diversas interpretaciones, por ejemplo, la instrumentalización. Por un lado, el pueblo es presentado como objeto o sujeto paciente, mediante estructuras pasivas como “se lo usa para el trabajo”. Por el otro, es sujeto agente, es decir es responsable de acciones materiales, por ejemplo, ‘enfrentar’, ‘luchar’, ‘dar batalla’. En este caso, la clave es el contexto en relación con los macroactos, pues puede decirse que estos roles se encuentran en una relación complementaria (no convergen en los mismos contextos).

**Tabla 10**

*Roles del mitema pueblo sometido*

Contextos	Macroactos	Rol social
<b>Elecciones Conflictos sociales</b>	Llamado a votar/defender	Sujeto agente
<b>Aprobación de leyes</b>	Justificación de políticas gubernamentales	Sujeto paciente

*Nota.* Elaboración propia, 2024

El pueblo sometido es héroe colectivo siempre y cuando las movilizaciones estén dirigidas a defender a EMA y las políticas del Gobierno de amenazas externas. Sin embargo, en relación a esas políticas debe actuar como sujeto paciente, pues cualquier disenso lo convertiría en traidor, es decir en villano amenazante. La lealtad con el héroe define su lugar en el MAS y en el Gobierno.

La amenaza, como ya se vio en el capítulo 3, es un topoï permanente, sea real o no, es el dispositivo para mantener cohesionado al pueblo y en relación de dependencia de su héroe. El pueblo sometido ha sido redimido, sin embargo, su liberación es siempre provisional; es la víctima que corre el riesgo de ser sometida ante la ausencia del héroe en el poder. El único seguro para su redención definitiva es asegurar la reelección indefinida de su héroe.

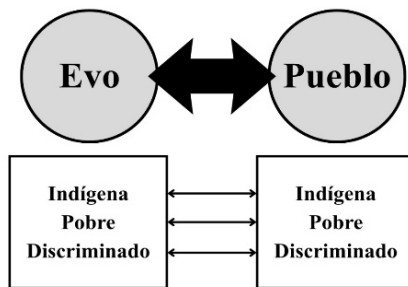
- 33) Fuera indios, eso están pintando en las paredes los enemigos, eso están pintando en las paredes los enemigos. Quieren sacar a Evo, quieren sacar a la pollera, el poncho, las organizaciones sociales, quieren acabar

con las organizaciones sociales, quieren castigar, quieren otra vez que regresen los gringos, quieren que regresen los gringos, los vendepatrias. Se avergüenzan de la pollera, se avergüenzan del poncho, se avergüenzan del color de la piel, y lo quieren sacar al presidente... Sacar a ustedes es sacar las organizaciones sociales... Seguramente querrán como en tiempos de la Colonia, otra vez pisarnos, que no haya más ponchos ni polleras en la Asamblea, que no haya ponchos ni polleras en el Palacio, que no haya ponchos ni polleras en las alcaldías. Querrán poner a ellos a sus hijos, rubios seguramente que hablan inglés, eso querrán, por eso critican, fuera indios dice. (AGLDP18)

Este fragmento se repite, con pequeñas variaciones, en los discursos de AGL sobre todo en los emitidos cerca de procesos electorales. En ellos construye la relación biunívoca entre “Evo” y “pueblo”, que, como se vio, se fusionan en la metáfora “Evo pueblo”. Lo que pase con EMA es en realidad una afrenta al pueblo, identificado étnicamente con él. El pueblo es parte del “nosotros” en la medida en que se identifique con Evo, lo apoye incondicionalmente y, en consecuencia, vote por él. Caso contrario, saldrá de la fórmula para formar parte de “ellos”, los opositores, los enemigos.

**Figura 18**

*Relación Evo pueblo*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

- 34) Esa gente que mató alteños, que mató madres, que mató jóvenes quieren regresar a gobernar Bolivia, y seguramente si regresan a gobernar Bolivia se lo volverán a regalar el gas a los gringos. Y, en vez de colegios para las guaguas, en vez de universidad para los jóvenes, se llevarán esa plata a Europa o al extranjero. Ya están hablando así, han dicho no debe haber bonos, dice no debe haber bono Juancito Pinto para estos niños,

les quieren quitar. No debe haber Juana Azurduy para la mamá, no debe haber renta dignidad para el abuelo de 60 años... así están hablando. Otra vez después de haber estado 14 años tranquilos, en paz, otra vez sus garras de buitres quieren extender sobre la espalda del pueblo boliviano, y me da rabia. Yo pido a la mamá y al papá discutan eso en la junta de vecinos, discutan en la junta escolar, debatan en la asamblea, en el barrio. No puede ser que la gente que ha matado a 90 alteños quiere regresar a Bolivia... ya tanto daño han hecho y ahora quieren otra vez venir a hacer daño... pido que lo debatan entre ustedes con la mano al pecho, debatan qué hacemos para impedir de que esa gente que tanto daño hizo al pueblo alteño que tanto daño hizo a Bolivia quieran llevar a nuestro país abajo. (AGLDP19)

La amenaza, entonces, está corporeizada en la oposición política, cuya identidad se construye siempre como antagonista del héroe, y en consecuencia del pueblo, es el villano amenazante, que se verá más adelante.

#### **4.6.2. El héroe revolucionario**

El héroe es un mitema central en la mitología, que se ha universalizado a través de los poemas épicos y de las epopeyas (Blanco, 2014). El héroe expresa los valores que permiten afrontar periodos oscuros: valentía, lealtad, sabiduría (Ávila, 2012); es una figura carismática que lucha por la justicia.

El mitema de héroe, en las narrativas políticas de los populistas del siglo XXI, es un revolucionario que lucha por el pueblo para lograr su emancipación e igualdad. Y, como se vio en el análisis de la ideología (ver Capítulo 3), además busca su progreso y desarrollo. Este objetivo es coincidente sobre todo en los discursos y políticas de EMA y Correa (Patriau, 2012).

35) Hemos avanzado mucho. Hemos erradicado la extrema pobreza. No los gringos. No los que estaban sumisos a los norteamericanos, sino un aymara, un indígena, un campesino, unas ministras campesinas, unas asambleístas y unas diputadas Bartolinas han hecho de Bolivia un país dignificado en el mundo. (AGLDP17)

Al igual que en el caso de Hugo Chávez, la fuente de legitimación del héroe revolucionario Evo es su origen humilde, vinculado siempre a los pobres, al pueblo y, por supuesto, a los indígenas, identidad que llegó con su ascensión al poder.

...la adopción de esta auto(re)presentación revela una adaptación de los cocalleros a una evolución contextual que favorece la sustitución del paradigma clasista por la afirmación identitaria indígena. Al MAS le

interesa situarse en esta evolución, de la que es al mismo tiempo causa y consecuencia. Así sucede también con su principal líder, Evo Morales, cuya muda identitaria le ha hecho pasar de sindicalista de izquierdas a hermano indio<sup>87</sup>. (Casen, 2015, pág. 77)

El héroe es parte del pueblo, pero, al dirigirlo, asume una responsabilidad, de manera que “se transforma en el padre del pueblo, el patriarca que conoce los verdaderos intereses de los pobres...” (Rosero Cartagena, 2019, pág. 92). Exactamente en ese sentido, AGL se refirió al papel de EMA: “Nuestro presidente Evo (...) es el papá de los humildes, es el papá de los pobres, él siempre se preocupa de la gente más necesitada y no piensa en los ricos porque a los ricos no les falta nada” (Agencia de Noticias Fides, 2018).

El **héroe revolucionario** está arropado de emociones de alegría, esperanza; su sola existencia es motivo para la fiesta, que se da —en mayor o menor medida— luego o durante cada acto de entrega de obras o promulgación de alguna norma. La música, el baile, el collar de flores, la mixtura y la bebida —que no suelen faltar en estos actos— son los símbolos de la celebración popular que se ha incorporado en los actos políticos como parte de su ritualización, para fortalecer más aún las conexiones identitarias y emocionales con la población. “Los políticos populistas utilizan todo el andamiaje de representaciones que les brinda la fiesta. Se colocan sobre sus rostros máscaras, vestiduras y elementos de la cultura popular para conmover a los espectadores que asisten a sus representaciones” (Rosero Cartagena, 2019, pág. 101).

### **Figura 19**

#### *Entrega de obras*



*Nota.* Fotografía tomada de Los Tiempos, 5.5.2019.

<sup>87</sup> Hugo Chávez fue el que frecuentemente se refirió a Evo Morales como el “hermano indio del sur”.

Entonces, las predicaciones relacionadas con el héroe Evo son siempre verbos que expresan acciones materiales, de transformación (de la realidad social) tales como “luchar”, “liberar”, “defender”, “enfrentar” y “celebrar”. Solo en casos de conflictividad o cuando están próximos a procesos electorales, el héroe pasa a formar parte del pueblo sometido y se convierte en sujeto paciente, en el blanco de los ataques del villano, en víctima, entonces “sufre”, “es atacado”, “es insultado”, incluso corre peligro de muerte, sin embargo, no por lo que es él, sino porque representa al pueblo y por lo que hace por el pueblo, de manera que este debe unirse para defenderlo.

36) Así le tratan, así le atacan al Presidente, raza maldita, cholo, ignorante. Siguiente, un día te matarán cholo, Evo y quizás más antes de lo que crees, todo por la basura que eres, un cholo ignorante y resentido. Había sido un delito, mis hermanos, usar pollera, había sido un delito usar poncho, había sido un delito ser aymara, había sido un delito ser quechua, había sido un delito pensar por el pobre, había sido un delito para ellos. Así le insultan, así le atacan a nuestro presidente, cholo ignorante, raza maldita, así nos dicen, así les dicen a ustedes, así les dice mis hermanos esta gente que hoy nos está atacando... Pero miren cómo le insultan al Presidente insultando a ustedes, a los bolivianos, a los aymaras, a los quechuas, a usted mi hermana, a su hija, a su madre le están insultando. Cuando le atacan a Evo, le atacan a usted, porque están insultando la pollera, están insultando el poncho, están insultando el aguayo. Y eso está soportando nuestro Presidente, eso está soportando, todo por trabajar en favor de los pobres y los humildes, eso es el pago que le están dando los ricos, los que odian Bolivia los que quisieran que fuéramos todos gringos, cabellos rubios seguramente. (AGLDP18)

Por otro lado, el mitema de héroe revolucionario se potencia porque se presenta (y lo presentan) como heredero e integrante de una constelación de íconos de distintas identidades y épocas, asociados con la resistencia, la lucha por la justicia, la igualdad y la liberación de Bolivia.

37) Podemos seguir hablando de nuestra historia, podemos seguir recordando cómo nuestros antepasados lucharon: Tupac Katari para restaurar el Tahuantinsuyo, Simón Bolívar que luchó por esa patria grande, Che Guevara que luchó por un nuevo mundo en igualdad. Esa lucha democrática cultural, esta revolución cultural democrática es parte de la lucha de nuestros antepasados, es la continuidad de la lucha de Tupac Katari; esa lucha y estos resultados son la continuidad del Che Guevara. Estamos ahí hermanas y hermanos de Bolivia y de Latinoamérica; vamos a continuar hasta conseguir esa igualdad en nuestro país. (EMADP2006)

El adyacente de revolucionario es una autoidentificación, que además se justifica porque el proceso de cambio que lideriza es (supuestamente) una “revolución democrática cultural”; es la transformación del Estado mediante mecanismos democráticos: urnas y no armas como la revolución cubana, que, sin embargo, es su referente más presente: “...esta lucha y estos resultados son la continuidad del Che Guevara”. “Esta gran concentración, este lugar, compararía con la Plaza de la Revolución de Cuba” (EMADP06).

La identificación de Evo Morales con las grandes mayorías –y viceversa– se hace presente en la utilización de una vestimenta popular, de ponchos o jerseys de colores andinos, que prestigian y dan notoriedad a uno de los elementos más identificables y característicos de los pueblos y nacionalidades indígenas bolivianos. (Rosero Cartagena, 2019, pág. 253)

A la par de la demonización en contra de la oposición, la imagen de héroe se hiperboliza hasta adquirir un estatus divino. Los ritos que han marcado su ascenso al poder en las distintas gestiones son los dispositivos simbólicos de este ascenso. Tiahuanaco es el escenario que conecta el poder estatal con el poder civilizatorio del pasado precolombino del que supuestamente Evo es heredero. Por ello, en ese acto, se recrea un ritual de investidura con sus símbolos: un *unku* rojo, un *lluku* (gorro cuadrado), el bastón de mando que representa el inicio del mandato como máxima autoridad de los pueblos indígenas (en plural). Los resultados de las urnas le dan un poder terrenal, por lo que se apela a un dispositivo “ancestral” de legitimación de poder superior: manda por decisión del pueblo, de los ancestros y de los dioses.

“Hoy es un día histórico, estamos viviendo tiempo de Pachakuti. Pacha quiere decir equilibrio y Kuti retorno; entonces trabajamos con políticas de cambio y necesitamos consolidar nuestra revolución política y cultural, una revolución en la producción y en la justicia”<sup>88</sup>, declaró en la ceremonia realizada en enero del 2015, al inicio de su tercer mandato.

---

<sup>88</sup> <https://www.telesurtv.net/news/Morales-recibe-cetro-sagrado-que-lo-convierte-en-lider-indigena-20150121-0028.html>.

## Figura 20

### *Ceremonia ancestral en Tiahuanaco*



*Nota.* Fotografía del acto de 17.1.2010, tomada de Los Tiempos Digital.

Este ritual, sin embargo, forma parte de los actos que han caracterizado la prolongada gestión de EMA en el poder, en los que se ha incorporado, como ya se vio, los símbolos culturales de las comunidades con las que pretendía conectar. Esta no es una característica propia de EMA, sino de los líderes populistas en general, aunque la parafernalia con ropaje étnico sí puede definirse como una marca boliviana, también presente en Perú y Ecuador, donde se encuentran grandes poblaciones indígenas sobre todo quechuas y aimaras<sup>89</sup>.

En los discursos de AGL, esa hipérbole mesiánica se asocia a la tradición cristiana, para dotarle este estatus a través de la analogía “Evo como Cristo”: “El presidente Evo es la resurrección del pueblo indígena, es como el Cristo resucitado, es el pueblo indígena que ha resucitado” (2018). La metáfora de la resurrección es compatible con el sentido de la ceremonia de Tiahuanaco: después de 500 años, el poder retorna a manos de un indio, ese poder que había sido sepultado por la Colonia y luego la República; el poder resucita y se encarna en Evo.

En este punto, sin embargo, se suscita una contradicción entre los componentes religiosos incorporados y las ideologías declaradas que fundamentan los discursos del MAS, además del carácter laico del Estado que ha sido incorporado en la CPE del 2009, por iniciativas del propio MAS. Al respecto, de acuerdo con Rosero, los populismos se aprovechan de los valores religiosos y de sus símbolos para fortalecer su legitimidad y convertir a su líder en un mesías, un profeta (Rosero Cartagena, 2019, pág. 261). “Él, como portador de un mensaje, desempeña un papel de *medium* entre una voz del más allá y el pueblo” (Rosero Cartagena, 2019, pág. 102).

---

<sup>89</sup> Ya desde la revolución del 52, las autoridades y políticos utilizaron la vestimenta de las comunidades a las que visitaban.

Dotado de ese poder, se siente con el derecho de decidir sobre los demás, por lo que todo acto de desobediencia merece un castigo, en el que supuestamente no tendría intervención directa. AGL llevó al límite este componente de su narrativa justo antes del Referéndum del 2016:

- 38) Papá, mamá no lo abandones al presidente Evo, no lo abandonen. El Presidente, si tiene apoyo, construye colegios, si no tiene apoyo regresarán los gringos, los vendepatrias, los asesinos, y a las wawas les van a quitar todo, y no va a haber destino y va a haber llanto. El sol se va a esconder y la luna se va a escapar, y todo va a ser tristeza para nosotros. (AGLDP15)

Este fragmento de su discurso, que ha generado polémica y ha sido objeto de indignación y sátira, es altamente significativo, pues reúne varios de los elementos ya analizados. Está el valor del héroe, su capacidad de redención y de construcción del futuro sustentada en la fuerza del héroe colectivo pueblo. El héroe deviene víctima porque es parte del pueblo, porque ha emergido del pueblo y ese lazo es indisoluble. Por ello, no importa cuánto tiempo esté en el poder, siempre estará identificado con su pueblo y sufrirá por y con él. Por otro lado, esta súplica incorpora, mediante la personificación y la hipérbole, a las deidades de la cosmovisión andina, Sol y Luna, ordenadoras de la vida y de sus ciclos, para lanzar la amenaza del castigo que supondría el retiro de su protección, mitema presente en gran parte de mitos culturales.

Por su parte, EMA no ha necesitado apelar a relatos dramáticos para imponer su autoridad o exigir obediencia a los que considera su pueblo. Esto se ha evidenciado en las distintas acciones desplegadas sobre todo en contra de organizaciones indígenas y campesinas que han tenido la valentía o el atrevimiento (según desde qué punto de enunciación se vea) de expresar su disenso y de sostener la defensa de sus derechos. El conflicto del Tipnis es un ejemplo paradigmático, pues la violencia desplegada en contra de la VIII Marcha en Chaparina el 2011 fue el castigo directo aleccionador, aunque jamás se haya hecho responsable, ya que asumirlo habría destruido el mito y todo el relato de “Evo pueblo indígena”. Sin embargo, sí expresa el castigo mediante reproches y llamadas de atención, propios del padre que habla a sus hijos, personas con minoría de edad.

- 39) Yo les dije, intentamos, ustedes no han defendido, ahora no me molesten, porque ese camino habría estado terminado. San Ignacio de Moxos, Villa Tunari, Santo Domingo, San Antonio. Son apenas 50 kilómetros en línea recta. Y eso ya para mí estaba cerrado, pero... (EMAET17)

Por otro lado, el héroe, además de presentar una vida ejemplar, vive en el sacrificio y el renunciamento. El héroe debe dejar todo por su compromiso con el pueblo, incluso la realización personal mediante una familia, una pareja. No obstante, uno de los aspectos más criticables que lograron incidir en el mitema héroe Evo para

convertirlo en hombre común, blanco de críticas, fue su relación con las mujeres y su forma de expresarse sobre ellas. Sus dichos machistas como “Cuando voy a los pueblos, quedan las mujeres embarazadas y en sus barrigas dice ‘Evo cumple’” o el pedido que realizó a sus bases de las Seis Federaciones del Trópico para que enamoren a mujeres yurakarés de manera que cedan a la construcción de la carretera por el Tipnis —expresión racista además de machista—, tuvieron un gran impacto en su imagen en los sectores urbanos de clase media, pero no incidieron en otros sectores, debido a que todavía la sociedad boliviana es estructuralmente machista.

En todo caso, las mujeres del MAS estaban conscientes de la gravedad de esos dichos por lo que acostumbraban interpretarlos para mitigar su impacto. La justificación principal se sustentaba, una vez más, en la metáfora “Evo pueblo”; Evo era pueblo incluso en los defectos, un inocente representante y depositario de la cultura machista. En esa dirección, en respuesta a sus dichos<sup>90</sup>, la ministra de Comunicación de entonces Amalia Dávila respondió: “Cuando investigué las coplas, empecé a investigar sobre ellas. Me encontré con la sorpresa de que son pícaras y pertenecen a una cultura ancestral. Es cierto que pecan de machismo, pero tenemos que trabajar de a poco para que este tipo de cultura vaya tomando en cuenta la visión de las mujeres” (Noticias Fides, 2012).

Finalmente, Evo fue criticado, sobre todo por organizaciones aimaras, por su soltería, pues, según su cosmovisión, el *chachawarmi*, que expresa la relación entre hombre y mujer, es base del modelo de su organización social y económica. En respuesta a ello, EMA decía que estaba casado con Bolivia<sup>91</sup>. “Estar casado con Bolivia” se presenta como un acto de lealtad, sacrificio, entrega similar al de la devoción espiritual de ciertos religiosos que establecen con Dios. Además, un héroe debe realizar muchos sacrificios, por lo que, como decía EMA, las mujeres que se relacionaban con él debían estar conscientes de que pertenecía a Bolivia, no a su familia. “Es difícil (el matrimonio) cuando uno dedica su tiempo completo a Bolivia, es un problema”. “Yo siempre comento que cuando he querido casarme, algunas compañeras decían que no, que ‘a vos te van a meter a la cárcel o te van a matar, no quiero sufrir’, esa es la respuesta de algunas compañeras” (Voz de América, 2010).

#### 4.6.3. *El villano amenazante*

Una de las características más importantes del discurso populista, como se dijo arriba, es la exacerbación de la polarización, que construye más que un adversario, un enemigo. En el caso de los mitos, un mitema infaltable es el de antagonista, que además debe ser una verdadera amenaza, pues todo héroe necesita de un monstruo

---

<sup>90</sup> Evo Morales habría celebrado unas coplas preparadas por sus funcionarias que decían: “Este presidente de buen corazón, a todas las ministras les quita el calzón”; “nuestro presidente muy pícaro es, solo quiere una y se come a tres”; “nuestro presidente mujeriego es, y cambia de chica en un dos por tres”.

<sup>91</sup> <https://www.la-razon.com/nacional/2013/05/24/la-mujer-para-el-varon-es-sustituta-de-la-mama-dice-evo-morales/>

para legitimar su existencia. “Freud ya lo había identificado, y los trabajos de Yves Durand muestran que cuando el monstruo está minimizado, cuando se «gulliveriza», como dice Bachelard, el héroe cuelga su espada en el guardarropa y se pone sus zapatillas...” (Durand, 2000, pág. 103).

Tanto AGL como EMA construyen un enemigo temible que se adapta a la situación. En los contextos internacionales, el enemigo es el Imperio, representado en todas sus instituciones, dependiendo de si perjudican o no sus propósitos: DEA, FMI, BM, entre otras. En este grupo de enemigos, ingresó la Comisión Internacional de Derechos Humanos, CIDH, por iniciar investigaciones relacionadas con la violenta intervención a la VIII Marcha del Tipnis, a requerimiento de las organizaciones indígenas afectadas. La respuesta de EMA fue una crítica sistemática que buscó deslegitimar su rol como instancia de defensa de los derechos humanos. Su discurso, en la II Conferencia de Estados Parte de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, que se realizó en Tiquipaya el 2013, es una larga interpelación-justificatoria.

- 40) La CIDH coloca la lupa sobre los gobiernos progresistas para observar su comportamiento democrático, pero no dice nada del comportamiento de los gobiernos conservadores que cada día recortan los derechos sociales. Los informes de la CIDH cuestionan las democracias participativas, pero se olvida de los problemas fundamentales que enfrentan las democracias formales y partidismo, financiamiento de los partidos políticos un ciudadano, un voto, por ejemplo. (EMADP13)

Evo apela a la colectivización al referirse a “los gobiernos progresistas” para mostrar un “nosotros” que se enfrenta a la CIDH, enemigo común, pues los gobiernos de Venezuela, Nicaragua, Ecuador, especialmente, fueron sumando en esos años varias denuncias de violación de derechos humanos, que los pusieron también a la defensiva.

- 41) ¿Y qué hace la CIDH?, convocar a los ministros, que hay violación de los derechos humanos en parque Isiboro Sécore durante la marcha. Yo tengo que mandar a defender a dos ministros, cuatro, cinco veces. Nos buscaron todo para encontrar que se violaban los (corte). Entonces tantas delegaciones para explicar. Repito, no encontraron nada, no había ninguna sanción. ¿Alguna vez sanción a algún país sudamericano? Yo digo, nos hace perder tiempo, nos hace gastar plata, la CIDH debe, ojalá me devuelva la plata que hemos gastado enviando tantas delegaciones para en vano. (EMADP13)

Dentro de Bolivia, el villano amenazante, sin importar su identidad política, es el opositor, que logra tal categoría con tan solo expresar su desacuerdo en cualquier aspecto relacionado con las políticas gubernamentales. Como se vio en los extractos de arriba, el villano es un sujeto agente capaz de las peores acciones, como una

continuidad de las que fueron capaces los colonizadores: “discriminar”, “robar”, “vengarse”, incluso exterminar. No los mueven razones, sino sentimientos de odio, de desprecio al indígena, al campesino. Esa focalización en el factor emocional es la forma de eludir los argumentos que condujeron, por ejemplo, a impedir la construcción de la carretera por el Tipnis o a votar por el No en el Referéndum del 2016.

- 42) Eran tiempos en que gobernaba los k'aras, la gente que no quería que el aymara, que el quechua salga adelante, que no quería que el obrero, que el trabajador, el vecino, el comerciante salga adelante. Solo era para unas cuantas familias todo, solo para unas cuantas familias, y por eso, cuando su papá, cuando el tío protestaron, les metieron bala. Que cuenten sus papás cómo han sido las balas aquí, cuando ustedes nacían, cuando tenían un año, cuando tenían dos años, cómo corría la bala, matando a tus familiares, matando a los tíos, porque había un pequeño grupo que entregó el gas, el petróleo, a los extranjeros, y, cuando papá y mamá protestaban, bala. (AGLDP19)

El villano amenazante no puede ser de izquierda como el MAS, por lo que, si así fuera, debe ser despojado de esa identidad de alguna manera. Es el caso de un conjunto de intelectuales de izquierda que cumplieron funciones en la primera gestión del MAS (2006-2010), quienes, junto con dirigentes históricos de organizaciones sociales y otros intelectuales, publicaron en 2011 un manifiesto titulado por la *Recuperación del proceso de cambio*. En este, acusan al Gobierno del MAS de capitular en la nacionalización por mantener a las transnacionales a cargo de los recursos con mayores ganancias que otrora, de concentrar el poder y así violar los principios de la democracia y de abandonar la construcción del Estado plurinacional al limitar la participación de los pueblos indígenas en la Asamblea Legislativa Plurinacional.<sup>92</sup> La respuesta de AGL fue inmediata y furiosa, publicada en un breve libro titulado *El “oenegismo”, enfermedad infantil del derechismo*.

- 43) Días atrás, un grupo de personas de distinta procedencia política firmó un Documento proponiendo “la recuperación del Proceso de Cambio”. Algunos de los firmantes estuvieron en funciones de Gobierno y abandonaron sus actividades en medio de críticas de las organizaciones sociales debido a una deficiente gestión, y forman parte de lo que podríamos denominar un grupo de “resentidos” políticos, por su paso o cercanía al Proceso de Cambio liderizado por el movimiento indígena-campesino y popular, al que con el tiempo abandonaron o desertaron por algún tipo de desavenencia, enojo o malestar. (García Linera, 2011, pág. 7)

---

<sup>92</sup> <https://www.somossur.net/index.php/socio-cultural/los-movimientos-sociales-en-tiempos-de-evo/707-documento-por-la-recuperacion-del-proceso-de-cambio>.

AGL incorpora la denominación “resentido” de la que se harán eco las organizaciones sociales afines para descalificar y deslegitimar a cualquier disidente o interpelador de sus políticas, incluso dirigentes indígenas. No obstante, AGL no nombra a los dirigentes sociales ni a dirigentes indígenas y campesinos firmantes del manifiesto, pues se focaliza en el origen social de algunos de los intelectuales para aplicar el silogismo: i) Los enemigos atacan a Evo; ii) Evo es pueblo; iii) Si atacan a Evo, atacan al pueblo, por lo tanto, son enemigos.

- 44) Pero cuando se tuvo que pasar a la construcción práctica de las nuevas estructuras de poder que materializaran la fuerza de la sociedad sublevada, en ese momento se replegaron al origen de clase del que provinieron, o al compromiso y expectativa de clase para el que se formaron... (García Linera, 2011, pág. 9)

Además de descalificarlos por su origen social, dando por hecho que, si critican al Gobierno de Evo, es decir a Evo, es porque son racistas, los despoja de su identidad política, pues no cabe la posibilidad de que un verdadero izquierdista critique al gobierno de las mayorías; eso lo hace la derecha. Entonces, el villano amenazante es, por definición, de derecha, no indígena y racista.

- 45) Pero este activismo oenegista, reproductor de lógicas de dominación colonial sobre las organizaciones populares, no sólo es impulsor de una práctica de patronazgo mercantil y padrinazgo ideológico sobre algunos dirigentes sociales, sino que también recoge y amplifica a plenitud y sin rubor alguno, las falacias, mentiras e infamias con las que la derecha neoliberal y la derecha empresarial mediática atacan al Gobierno de los Movimientos Sociales encabezado por el Presidente Evo. (García Linera, 2011, pág. 12)

Este intercambio se dio durante el desarrollo del conflicto por la carretera del Tipnis, cuyas características se reprodujeron en todos los casos de defensa de territorios indígenas. Este conflicto le sirvió al Gobierno del MAS para construir al villano amenazante, como estrategia para minimizar las críticas de distintos sectores de la población frente a las políticas implementadas, y en especial para invisibilizar las resistencias indígenas. Es así que construyeron a sus enemigos, los villanos, a partir de quienes estaban a favor o en contra de sus proyectos extractivistas.

**Tabla 11**  
*Nosotros vs. Ellos*

Nosotros/amigos	Ellos/enemigos
Gobierno del MAS	Derecha
Organizaciones sociales afines	Intelectuales de izquierda
Gobiernos progresistas de la región	Ambientalistas
Revolucionarios	ONG
	Indígenas en resistencia

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

AGL ya había logrado deslegitimar a las ONG ambientalistas o defensoras de derechos indígenas, y a los intelectuales de izquierda que trabajan en ellas<sup>93</sup>, despojándolos de sus identidades. Al respecto, van Leeuwen (Van Leeuwen, 1996) afirma que los textos llevan a una representación de los actores sociales, de acuerdo con los intereses de los emisores, además se les asigna roles vinculados con las prácticas a las que se hace referencia.

En el caso de medioambientalistas, AGL utiliza el recurso de la identificación, mediante la adición de detalles físicos y psicológicos, para caracterizarlos como extranjeros; aunque reconoce algunas cualidades, deja en claro que son agentes de las acciones negativas que inciden en, por un lado, la afectación a la soberanía del Estado, y, por el otro, al progreso de las comunidades indígenas. Al añadir los adyacentes de “buena fe”, de “buen corazón”, se produce una mitigación que los convierte en agentes inconscientes de los intereses transnacionales. Vía la generalización, intenta instalar la idea de que todo activismo medioambientalista, sin importar la intencionalidad de sus actores, estaría actuando para intereses foráneos. Se retoma al villano externo para intentar generar una cohesión interna.

- 46) El joven medioambientalista, que se viene con su mochila y su blue jean raído a la Amazonía boliviana, lo hace de buena fe, tiene buen corazón. No podemos criticar, y convence con su mirada tierna y su mal castellano. Convince al ministro y al gobernante de que hay que cuidar ese pedazo de Amazonía, pero quien está ganando de eso es la empresa petrolera, la empresa de camiones o de automóviles que ha logrado un certificado de que no se ha tocado ni un solo árbol, ni un solo pajarito de 50 mil hectáreas de bosque. (AGLDP13)

En el mismo sentido, EMA deslegitima a los actores que cuestionan las políticas extractivistas, solo que incluye a los “hermanas y hermanos”, es decir indígenas,

<sup>93</sup> Gran parte de las autoridades del MAS han trabajado en esas ONG, en especial en el CEJIS, de cuyo Directorio ha formado parte Álvaro García Linera.

despojándolos de su capacidad de agencia y presentándolos como instrumentos del Imperio. El solo hecho de que sean instrumentos de la derecha, del Imperio ya los convierte en opositores. EMA, con la autoridad moral que le otorga su identidad étnica, tiene más libertad para incluir a las resistencias indígenas entre los villanos amenazantes.

- 47) Y no se puede entender lamentablemente que algunos, tal vez políticos fracasados, o tal vez, hermanas y hermanos, algunas ONG o fundaciones que sean el mejor instrumento del Imperio, que sean el mejor instrumento de quienes tanto daño hacen al medio ambiente, no solamente en Bolivia, sino para quienes habitamos el planeta Tierra. (EMADP17)

La construcción de un enemigo, como ha podido advertirse, supone la negación de la posibilidad del disenso, la eliminación del debate como construcción de la democracia y la interpelación como fuente de retroalimentación para reconducir procesos. El caso de las resistencias indígenas, que está vinculado de manera más estrecha al racismo y a su instrumentalización, será abordado a profundidad en el capítulo quinto.

#### **4.6.4. El compañero leal**

El compañero leal es un personaje presente en relatos de todo género, y, por supuesto, es un mitema frecuente. Es una figura menor, que se caracteriza por un alto grado de lealtad, compromiso y disposición a cooperar con el héroe; el paradigma de compañero leal es Sancho Panza. En los mitos políticos propios del populismo, sin embargo, el compañero leal no tiene una presencia tan individualizada, aparece más bien como grupo de seguidores o correligionarios. Un caso especial es el del Che Guevara, que surgió como compañero de Fidel, pero que con el tiempo superó al héroe y se convirtió en un mito mayor.

El caudillismo propio del populismo limita toda posibilidad de una figura fuerte que pudiera ser eclipsante. Es así que los pueblos no guardan en la memoria a vicepresidentes fuertes, cuyas acciones hayan sido trascendentales. En el caso del mitema compañero leal, entonces, este debe restringirse a apoyar las decisiones del héroe, a defender y aportar en la construcción positiva de su imagen.

AGL cumplió de manera excepcional esa función, hecho que lo hizo destacar en el concierto de vicepresidentes en la historia de Bolivia. Fue, además, en nuestra historia, el vicepresidente que más tiempo se mantuvo en el cargo, superando a José Miguel de Velasco del siglo XIX.

Posiblemente, las fechas y números no sean del interés del gran público que puede mirarlos hasta con desdén. Es posible que el propio García Linera haya sabido este detalle, pero que lo calló por algo que suele repetir a sus más cercanos colaboradores y en privado. Ese algo es, por lo que se sabe,

una mezcla de respeto e incluso temor al presidente Evo Morales para que nada, ninguno de los actos del Vicepresidente, tenga un mayor brillo que los del jefe. Ni siquiera la circunstancia por ahí, anecdótica, de una fecha. (Espinoza, 2013, párr.6)

No obstante, AGL, además de esforzarse por incidir en la imagen de EMA, también cuidó su propia imagen, pero en escenarios diferentes. En ámbitos académicos, hablaba el cientista social, entonces se enfocaba en su imagen; delante de las masas, era el compañero leal de Evo Morales, se encargaba de, como se vio, cuidar y elevar su imagen.

La construcción del *ethos* es fundamental en la vida del político, necesita una imagen que responda a las expectativas de la población a la que pretende llegar, para lograr generar empatía, confianza y, por supuesto, su fidelización. AGL ha construido su imagen a partir de los rasgos que el MAS consideró relevantes para invitarlo a acompañar a Evo Morales en el Gobierno: su recorrido como académico de izquierda, analista político, identificado con las causas revolucionarias de las clases populares y de los pueblos indígenas.

48) Entrevistadora: ¿Tiene algún lujo?

AGL: Leer mucho

Entrevistadora: No, lujo, confort. (AGLET18)

AGL otorga una gran fuerza simbólica a los libros, que le sirven para validarse e identificarse en oposición a los otros. Podría sintetizarse el mensaje que intenta enviar en estas proposiciones: él tiene conocimiento porque tiene libros; si tiene conocimiento, es inteligente; él es superior porque es más inteligente. Ello se confirma en el siguiente extracto de entrevista.

49) AGL: A esto le tienen miedo (señala la parte superior de su cabeza) ellos, a esto, a lo que está aquí, a las 70 mil millones de neuronas que están trabajando en mi cerebro. Pero hay cobardía... porque, a ver, cara a cara debatamos de economía, debatamos de sociología, debatamos de filosofía, debatamos de crecimiento, debatamos de deuda. Se me salen corriendo. (AGLET18)

AGL se legitimó socialmente como matemático hasta que se supo que no había terminado la Carrera<sup>94</sup> y que, por lo tanto, no contaba con título académico

---

<sup>94</sup> Durante gran parte de su gestión, se trató a Álvaro García Linera como licenciado, hasta que se supo que nunca había terminado la Carrera de Matemáticas que había estudiado en México. Ello muestra la importancia de los títulos académicos en la construcción de su identidad.

<https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20180409/versiones-que-dio-garcia-linera-sus-estudios-universitarios>

de licenciado. Cuando se le preguntó sobre esa su condición, negó haber mentido al respecto y afirmó que no necesitaba de títulos para demostrar su conocimiento. No obstante, de manera reiterada ha expresado una búsqueda de validación mediante el mundo simbólico de la academia. Un ejemplo es lo expresado en la entrevista de PAT: “De los que me critican, Jimena, ¿cuál de ellos ha ido a dar una conferencia a la Sorbona? Yo he dado una conferencia en la Sorbona” (AGLET18).

Como compañero leal, explotando esa su condición de intelectual reconocido en la región, asumió varias tareas, entre ellas enfrentar públicamente a los opositores. Siempre fue implacable. Aunque era parte de la estrategia gubernamental evitar los debates, incluso los que eran esperables en los procesos electorales, AGL más de una vez se refirió a su disposición para debatir con la oposición, siempre desde una posición arrogante.

50) Entrevistadora: Pero cuando piden debate, no debaten.

AGL: Que me vengan los cinco expresidentes yo les he dicho, para no abusar a cada uno de ellos por separado.

Entrevistadora: Pero el Presidente no debate.

AGL: Yo voy a debatir por el Presidente.

Entrevistadora: ¿Por qué?

AGL: Porque para eso estoy yo. Que vengan los cinco, del tema que quieran... Tanto deseo tengo de debatir con alguien inteligente de la derecha. La derecha es casi por definición intelectualmente mediocre. Por lo general, las personas inteligentes son de la izquierda. (AGLET18)

Un aspecto que llama la atención en los discursos de AGL es su forma de referirse a sí mismo. Normalmente utiliza la tercera persona del singular o su cargo. El estudio de la persona gramatical, utilizada en la función autorreferencial, ha generado interés sobre todo en el análisis del discurso político pues participa de la construcción de la autopresentación de los actores. La primera persona del singular ‘yo’ es la persona que expresa al emisor, es decir, es un deíctico que establece la condición de hablante, del que hace uso de la palabra y construye una relación directa con el destinatario. Debido a que la tercera persona es definida como “la no persona”, pues sirve para señalar el entorno referencial, a sujetos que no participan del acto comunicativo, y para marcar las formas impersonales, este recurso se denomina despersonalización (Alandia, 2023).

Al respecto, EMA realiza el uso alternado de ambas personas, 1s y 3s, con función autorreferencial, hecho analizado por Zanfardini (Zanfardini, 2017). Una de las conclusiones a las que arriba este autor es que es una estrategia discursiva vinculada con los temas que toca y la manera como lo afectan:

Constaté que la fuente de la enunciación incide en la selección de las formas dado que el hablante prefiere la 1s en contextos no referidos y favorece la 3s para contextos referidos. La estrategia discursiva puesta en juego es polifónica: Evo Morales para alejarse de lo que otros dijeron sobre sí mismo selecciona la 3s; en cambio, se hace responsable de la versión de sí que él mismo evoca utilizando la 1s. Creo que esta estrategia tiene que ver con la dimensión polémica del discurso político y con lo que planteaba Verón acerca de que todo acto de enunciación política es a la vez una réplica y supone (o anticipa) otra réplica (1987: 16). (Zanfardini, 2017, pág. 118)

En los discursos de AGL, puede identificarse un uso similar de ambas personas: la 1s cuando se refiere a su vida personal y a aspectos positivos, como una forma de reafirmarse; la 3s, en lo relacionado con discursos de otros sobre él, y con cuestiones vinculadas con su responsabilidad política como vicepresidente, lo que se interpreta como un mecanismo de distanciamiento, de elusión de compromisos o responsabilidades.

51) Aquí está el documento de propiedad de Álvaro. Su WhatsApp está controlado [...]. No tengo miedo porque no escondo nada, qué voy a esconder. Un comunista no esconde nada... Yo estoy aquí no para tener una casa, no para tener una empresa... No estoy para eso. (AGLET18)

La construcción del *ethos* académico de AGL, que le da comodidad al moverse en escenarios universitarios, en medios de comunicación o en otros espacios en los que tiene un valor simbólico, no le sirve en su relación con las poblaciones campesinas e indígenas. Su discurso marcado por la polarización con contenido étnico lo pone en desventaja evidente, pues es más parecido físicamente a los enemigos que él retrata que a EMA y, en consecuencia, al pueblo, de manera que intenta disimular su identidad.

52) Antes los diputados, los senadores eran patrones. Tenían que ser chocos, como yo más o menos. Si no, no había diputado. Yo no soy choco, tenía pelo negro, sí. Pero alguien me ha congelado el corazón, y se ha vuelto blanco mi pelo. (AGLDP14)

Al respecto, una de las preocupaciones de AGL fue evitar que se piense que, de acuerdo con el racismo internalizado, él era quien mandaba a EMA; el compañero no debe superar al héroe. Por ello, siempre se aseguró de hablar en representación de EMA, de incluirlo en sus discursos, de mostrar lealtad e incluso subordinación. En ese sentido responde cuando le preguntan sobre su rol en la gestión gubernamental.

Hubo una complementación. De mi parte hay una aceptación irreductible del liderazgo indígena, del liderazgo de Evo Morales. Y Evo abrió las puertas para este copiloto, deliberadamente buscó el acompañamiento de su

vicepresidente mestizo, eso es lo que ha permitido engranar y bloquear los chismes que buscaban meter una cuña entre ambos. (Svampa & Stefanoni, 2007, pág. 164)

AGL asumió también las tareas de negociación con sectores empresariales, profesionales, para abrir caminos a EMA, sin embargo, no fueron acciones publicitadas como las que desarrolló en escenarios populares. Su mayor interés fue el de presentarse como defensor de EMA y, en consecuencia, defensor del pueblo, que, como se vio, se llenó de significado étnico.

53) Por eso he invitado acá para que me acompañe mi hermana de pollera y mi hermana de pollera. Porque voy a defender la pollera. No acepto que se denigre a la gente por usar pollera. Porque eso somos los bolivianos. Y vamos a defender una y mil veces y un millón de veces. Si alguien quiere vestir vestido, que se vista. Tiene todo el derecho. Y defendemos. Pero si mi hermana quiere vestir pollera, que se vista... Y hermana, me siento orgulloso de tu pollera. Me siento orgulloso. Y voy a estar a tu lado para defenderte. Para que nadie te discrimine por usar pollera. (AGLDP18)

Finalmente, la función más importante que AGL asumió fue la de identificar y señalar a los enemigos. Como se vio arriba, AGL, a fin de elevar la imagen de EMA héroe, crea discursivamente al monstruo al que debe enfrentarse, mediante su caricaturización y su demonización, y para ello apela al insulto. El insulto es un acto de descortesía y de ruptura del equilibrio comunicacional. El insulto es una estrategia argumentativa utilizada por el que detenta el poder con la intención de descalificar socialmente a quien considera su adversario, pero también para anular una posible defensa, ya que bloquea toda posibilidad de debate.

Los llamados tropiezos verbales y las provocaciones verbales de estos líderes no tienen otro objetivo más que el de construirse una imagen (un *ethos*) de personaje poderoso para procurar que el auditorio se adhiera a su persona ciegamente, incluso, que se proyecte en él, que se fusione completamente con él. (Charaudeau, 2011, pág. 116)

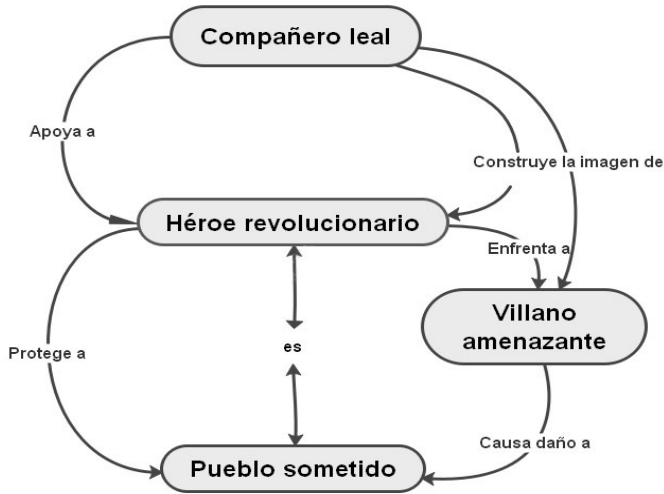
AGL utiliza el insulto de manera sistemática como recurso para deslegitimar al enemigo y para degradarlo. “Cavernícola, ignorante, incapaz, discriminador, resentido, racista, mentiroso, canalla, lagarto, vago, crápula, sidoso, dinosaurio” son algunos de los insultos de un listado extenso del repertorio de AGL. Cada alusión al enemigo incluye algún calificativo: “Nosotros estamos dando cátedra de economía comenzando por nuestros neoliberales de pacotilla” (AGLDT18).

Si bien EMA ha tenido un rol importante en la construcción del mito del MAS, como ha podido evidenciarse, es AGL el que ha incorporado, desarrollado,

amplificado y explotado el mito para exaltar la imagen de Evo, demonizar a los enemigos y presentarse como el compañero leal entregado a la lucha revolucionaria por la reivindicación de los pueblos indígenas. A partir de ello, considero que la estructura del mito la redención del pueblo puede graficarse de la siguiente manera:

**Figura 21**

*Mito La redención del pueblo*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Como he demostrado a través del análisis del mito la redención del pueblo, este ha servido fundamentalmente en la construcción de las identidades o, mejor aún, la esencialización de las identidades, a fin de cohesionar internamente y, sobre todo, reforzar la imagen de EMA como héroe salvador, para lo que se ha apelado a la fusión de las identidades políticas y étnicas. Sin embargo, pese a que el sujeto indígena ha sido el leitmotiv de la narrativa del MAS, como ya se vio en el análisis de la ideología, los ideogramas desarrollistas han desplazado las reivindicaciones indígenas y se han concretado en políticas lesivas a los derechos de estas poblaciones, sobre todo en relación a sus territorios.

Para comprender más a fondo estas contradicciones, he visto necesario el análisis de los discursos de EMA y AGL a fin de comprender cómo representan a los sujetos indígenas, qué papel les otorgan y en qué medida persiste el Estado colonial.

#### **4.7. Identidad y roles semánticos de los actores sociales**

El concepto de identidad tiene varias vertientes, entre ellas la psicología, sobre todo centrada en la construcción de la mismidad —del “yo”—, la sociología y la

antropología. En los últimos años, los estudios culturales se han centrado en el estudio de las identidades desde enfoques interdisciplinarios, y, a partir de las convergencias con la psicología, están los estudios del análisis del discurso.

De acuerdo con Ferreiro y Wodak, el concepto de identidad nunca significa algo estático, inmutable o sustancial, sino que siempre aparece situado en el flujo del tiempo, es decir, que es cambiante, forma parte de un proceso en curso (Ferreiro & Wodak, 2014). No obstante su carácter de permanente transformación y, se diría, adaptación, diferentes autores (Bauman, 2005), (Laclau, 2005) coinciden en que es posible acceder a las identidades, temporal o transitoriamente, pues estas se estabilizan en los discursos (Adamini, 2016).

Al respecto, Bauman se pregunta en qué medida se fragua la identidad (Bauman, 2005). Afirma que “la identidad se nos revela solo como algo que hay que inventar en lugar de descubrir; como el blanco de un esfuerzo, ‘un objetivo’, como algo que hay que construir desde cero o elegir de ofertas de alternativas y luego luchar por ellas para protegerlas después con una lucha aún más encarnizada” (Bauman, 2005, pág. 40).

Sin embargo, también de acuerdo con Bauman, en comunidades en las que existen lazos profundos (“trabazón indisoluble”), nadie se plantea el problema de la identidad. En cambio, en las que apenas comparten ciertas ideas (“soldadas únicamente”), sí surge la necesidad de definirse, pues el individuo se enfrenta a una serie de ideas y creencias que lo empujan a elegir (Bauman, 2005). La confrontación, entonces, se constituye en el momento de la conciencia de la identidad, pero además de la conciencia de que esta no está “tallada en piedra”, pues cada individuo puede sentirse parte de más de una comunidad.

En ese sentido, la identidad es performativa, es decir que, además de ser flexible, se construye en la interacción, en la relación con los otros, producto de necesidades propias y expectativas ajenas. De acuerdo con Charles Taylor, la identidad es la construcción social desde los vínculos con las otras personas y a partir de una narración que hacemos de lo que somos y de quiénes somos (Taylor, 1996).

Sin embargo, ¿qué sucede cuando la identidad se esencializa, es decir, cuando se la constriñe a partir de clasificaciones impuestas dentro de una batalla política?

Como afirma Bauman, “[e]l hogar natural de la identidad es un campo de batalla. La identidad solo vuelve a la vida en el tumulto de la batalla; se adormece y queda en silencio cuando el fragor de la batalla se desvanece” (Bauman, 2005, pág. 164). Esta condición es la que se explota en la construcción de narrativas políticas que incorporan, en primer lugar, identidades ideológicas y, en segundo lugar, como en el caso del estudio del mito, identidades étnicas. En ese contexto, los sujetos se ven obligados a definirse dentro de una lógica de falsa disyuntiva: “O estás conmigo o estás en mi contra”. En el caso estudiado: “O estás con el MAS o estás con la derecha”.

La construcción de grupos étnicos ha buscado establecer fronteras marcadas, jerarquías o incluso oposiciones binarias. “Ocurre, sin embargo, que la frontera étnica persigue a los indígenas como su propia sombra en los recorridos por el «mundo ancho y ajeno» nacional. Donde llegan, una matriz clasificadora binaria (una formación mental compulsiva) reerige la frontera entre blancos mestizos e indígenas en los campos sociales ciudadanos” (Guerrero, 1997, pág. 105).

Desde la Colonia y a lo largo de la República, se ha categorizado a los sujetos indígenas a partir de representaciones negativas, siempre vinculadas con los intereses de las élites políticas: ‘indio’, ‘indígena’, ‘campesino’, que se han asociado con representaciones de “bárbaro”, “salvaje”, “ignorante”, sobre todo cuando se han convertido en “amenazas” para la implementación de políticas de (supuesto) desarrollo y progreso, que impedirían la unidad nacional.

Sin embargo, se advierte varias corrientes en la construcción de las identidades étnicas, de las que me interesa destacar dos: una esencializadora y otra desmitificadora. La esencializadora define la identidad como algo permanente, no sujeto a modificación. No solo proviene de los intereses estatales y de las élites que han insistido en la jerarquización inferiorizante para reproducir la explotación vinculada a las actividades agrícolas y extractivas. También responde a una estrategia reivindicativa de, sobre todo, las comunidades de tierras bajas.

El esencialismo de que hacen gala los movimientos indígenas bolivianos consiste en una reinención de un pasado mítico que idealiza una armonía étnica. Reivindican un mundo indígena idealizado que puede diferir mucho de la experiencia cotidiana de los miembros de las comunidades indígenas. La consideración del carácter artificial de tal agregación remite justamente a su dimensión estratégica: la movilización ha de verse a la luz de ésta, y no como producto de una diferencia cultural. (Casen, 2015, pág. 76)

La corriente desmitificadora de la identidad indígena proviene del movimiento indianista, que rechaza la imposición de esta categoría por considerarla producto de la racialización colonial y de una importación de Occidente, vía instituciones internacionales y ONG. Indianistas como Macusaya y Portugal demonizan los fundamentos de las identidades indígenas que se articulan a los territorios como espacios de interacción de los grupos humanos con su medio natural, que aseguraría la continuidad cultural, concepción a la que denominan “pachamamismo”.

La política de los “territorios indígenas” fue diseñada en el primer gobierno de Sánchez de Lozada, con trazos liberales, culturalistas y posmodernos. El gobierno del MAS la asumió entusiasta. Ese diseño interpreta al indígena como complementario con el paisaje natural. El MAS adhirió a ese discurso en su desconocimiento de los antecedentes indianistas y kataristas. Al fracasar, en ese sentido, el pachamamismo como proyecto político, los intelectuales promotores del “buen salvaje” se desvincularon del gobierno. (Macusaya & Portugal, 2016, pág. 551)

Al respecto, no pretendo ingresar en el debate de la identidad étnica, pues solo me interesa identificar su construcción discursiva por parte de los actores que han conducido un proceso político definido como reivindicatorio de los pueblos indígenas de Bolivia. Con ese propósito, analicé la representación de los sujetos indígenas partiendo de la consideración de que todo proceso de categorización se sustancia en lexías, es decir que se fija en palabras que dan forma y expresión a las identidades. La elección de palabras no responde a decisiones meramente lingüísticas desprovistas de determinaciones socioculturales y políticas. Las categorías se cargan de significados positivos y negativos, que afectan la forma como el sujeto se identifica a sí mismo o cómo representa a los otros.

Ese fenómeno no es solo de orden semántico; el contexto en el que se utilizan las palabras influye en su carga identitaria, dependiendo de quién y en qué situación las use. Es el caso de “campesino” (Alandia, 2025), que, pese a que era un término desprovisto de identidad étnica, se cargó de connotaciones negativas vinculadas con los semas (‘flojo’, ‘pobre’, ‘ignorante’, ‘salvaje’) de la categoría “indio” a la que sustituyó. Hoy en día, “campesino” no se concibe solo como un oficio, sino como una identidad racializada en Bolivia.

No obstante, las identidades asociadas a categorías léxicas pueden cambiar, producto de las transformaciones en las dinámicas sociales que afectan las representaciones. Es el caso de “camba”, categoría que sufrió un proceso de resemantización reciente, pues en el siglo XIX, y podría decirse hasta mediados del siglo XX, se utilizaba para referirse de manera negativa al guaraní, es decir, soportaba los mismos rasgos semánticos que “indio”.

Hoy en día [camba] sirve para construir una denominación y una identidad común de los habitantes orientales articulada en contra del migrante andino y su cultura. Todavía existe la disputa de quién es el “verdadero” cambia: los indígenas orientales o los inmigrantes; el nombre está reservado sólo para los que comparten la ideología del Comité [Cívico]. (Makaran, 2010)

Bajo esas consideraciones, adopto la teoría de la representación de actores sociales de van Leeuwen (Van Leeuwen, 1996), (Van Leeuwen, 2008), para quien las categorías expresan las relaciones entre actores sociales, como parte de la reproducción de las ideologías. De acuerdo con el autor, las representaciones incluyen o excluyen actores sociales para ajustarse a sus intereses y propósitos en relación con los sujetos a quienes están destinadas. Algunas de las exclusiones pueden ser ‘inocentes’, sin embargo, otras están estrechamente relacionadas con las estrategias políticas, por ejemplo, en la construcción de enemigos (Van Leeuwen, 2008).

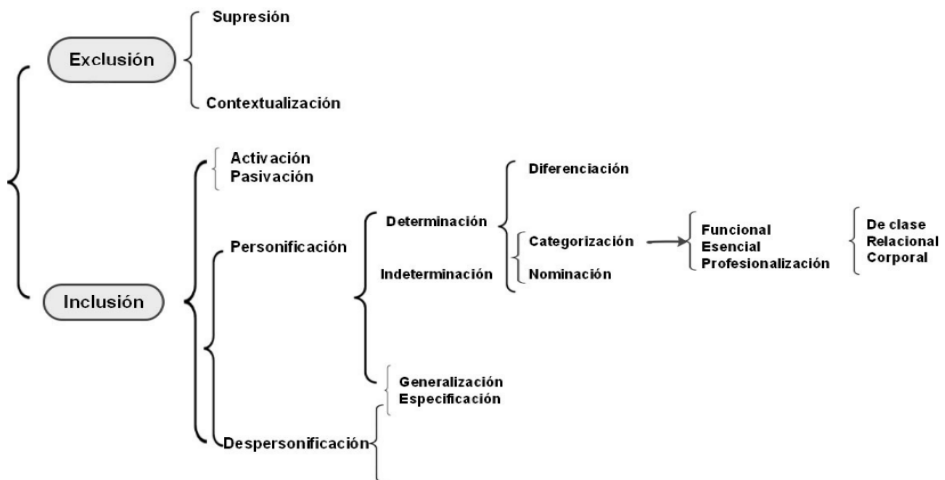
Por otro lado, los actores sociales pueden ser representados ya sea en términos de su identidad única, al ser nominados, o en términos de identidades y funciones que comparten con otros (categorización). Además, son presentados en función de las acciones que realizan, ya sea como agentes, pacientes o víctimas (Van Leeuwen, 2008)

En este análisis, establecí el grado de agentividad que se les atribuye a los sujetos indígenas, es decir, en qué medida se los considera responsables de acciones sociales que, en el caso del Gobierno del MAS, efectivamente estarían liderizando un proceso de transformaciones para la destrucción del Estado colonial que los ha sometido históricamente.

La siguiente figura recoge algunas de las estrategias de la representación de actores sociales propuestas por van Leeuwen (Van Leeuwen, 1996), puesto que no todas son útiles para este estudio, pero además para la realidad boliviana.

**Figura 22**

*Roles semánticos*



*Nota.* A partir de Theo van Leeuwen (1996).

Como ya se vio largamente, el discurso político populista se funda en la legitimación de posiciones que pretenden la representatividad de la población; para ello, se apela a la construcción de una identidad político-ideológica capaz de convocar y fidelizar a seguidores. En los discursos del MAS, la contrastación de identidades ideológicas se ha marcado por la polarización derecha/izquierda. No obstante, esa polarización ideológica, como dije, se funde con identidades étnicas, sobre todo en los discursos de AGL, de manera que en la derecha están las élites económicas, los opositores y los extranjeros representantes de los intereses imperiales antirrevolucionarios. La izquierda, por su parte, aglutina a revolucionarios (miembros del Gobierno), al ‘pueblo’, constituido por representantes de organizaciones sociales y, en especial, indígenas y campesinos. No obstante, y ya se vio, las categorías son flexibles, pues en la derecha también pueden caber los opositores de izquierda y dirigentes indígenas no alineados al partido o a las decisiones del MAS.

Las distintas investigaciones que se han realizado sobre el discurso del MAS afirman que la categoría indígena ha sido utilizada como aglutinadora (Rosero Cartagena, 2019), (Errejón, 2010), (Torrico, 2021). “Tal es así que el discurso del partido de gobierno coloca en la misma bolsa a todos los indígenas desde donde pretende crear cohesión interna y a la vez excluir a los “otros”, los racistas” (Canedo & Zegada, 2023, pág. 231). El presente análisis ha permitido establecer variaciones al interior de la categoría.

**Tabla 12**  
*Representación de los actores indígenas*

Macroactos	Sujeto	Categoría Semas	Roles atribuidos Agentividad	Representación de las acciones	Criterios de autenticación	Estrategias
Conmemoración de fechas/Entrega de obras/llamado a votar	EMA	Hermanos, hermanas, pueblo	Agentes positivos	Materiales, acciones positivas: luchan, trabajan	Ninguno	Colectivización
	AGL	Campesinos, campesinas. Indígenas ‘pobre’ ‘sencilla’	Pacientes, víctimas	Existenciales: sufren Reciben	Pollera, poncho, idioma, apellido, color de la piel, cultura	Categorización
Justificación de políticas dentro y fuera	EMA	Pequeños grupos, dirigentes Movimiento indígena originario campesino	Agentes negativos Pacientes Víctimas	Materiales: acciones negativas perjudican, son utilizados	Ninguno	Especificación Colectivización
	AGL	Indígenas ‘pobre’ ‘desvalido’ ‘inferior’	Pacientes, víctimas	Existenciales Sufren	Premodernos Sin tecnología	Colectivización Exclusión Esencialización

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

A partir de los resultados, se ve que hay una diferencia significativa entre las representaciones construidas por EMA y las construidas por AGL. Además, el escenario que define los macroactos también influye en la explicitación de esas representaciones, pues el contexto moldea los discursos. En ese sentido, ordenaré la explicación a partir de los sujetos.

EMA no suele utilizar las categorías de ‘indígena’ o ‘campesino’ para referirse directamente a sus prodestinatarios en actos de conmemoración o entregas de obras. Solo en sus discursos en palestras internacionales se refiere a los movimientos indígenas y más a movimiento indígena originario campesino, tal como se cristalizó en la CPE; utiliza sobre todo la tercera persona, y pocas veces el “nosotros” con el que se incluye como parte de esa identidad. Como se vio en el análisis de la ideología, EMA enfatiza en las políticas económicas, de manera que los actores son coadyuvantes de los procesos que lidera, son agentes positivos que apoyan, luchan y trabajan. Por otro lado, no he podido descomponer las categorías en semas ni he identificado criterios de autenticación étnica, solo ideológica, que se refiere a “ser de izquierda”, “ser parte del instrumento político”.

Cuando EMA se refiere a las resistencias indígenas, especialmente a las que se han organizado en defensa del TIPNIS, y luego de otros territorios, nombra a los actores como “pequeños grupos”, con una clara intención de mitigar sus acciones y deslegitimarlas. Son agentes negativos que “perjudican”, “molestan” y “obstaculizan” los proyectos de su Gobierno. Por otro lado, individualiza a los indígenas en resistencia haciendo referencia siempre a su condición de dirigentes, agentes de acciones negativas; es decir, los despoja de su identidad étnica y les asigna solo una identidad política. También se refiere a las resistencias como pacientes, “esos hermanos” que se dejan utilizar por la derecha. Nunca son agentes que reivindican sus derechos.

Encontré una excepción que se dio en el acto de promulgación de la Ley 969, que anula la intangibilidad del Tipnis. Hace una breve referencia a criterios de autenticación: vestimenta, música.

- 54) Hermanas y hermanos, yo saludo a esta gran unidad del pueblo beniano. Aquí estamos por la integración y desarrollo del departamento de Beni. Esa es nuestra presencia. Con nuestra música. Con nuestro vestimenta de movimiento indígena. Todos los sectores sociales reunidos para recibir esta promulgación de la ley que permitirá el desarrollo del pueblo boliviano. (EMADP17)

Sin embargo, en la fotografía del acto, puede verse que no utiliza ningún elemento de esa vestimenta, como normalmente ocurre en ese tipo de actos. Lo interesante es que utiliza el “nosotros”, que colectiviza, es decir, apela a la identidad colectiva en la que se incluye, pero luego dice “movimiento indígena”, que es más general. Claramente es una estrategia para acercarse a los pueblos que lo han denunciado y que se han distanciada de su Gobierno.

### Figura 23

#### *Entrega de la Ley 969 promulgada*



*Nota.* Fotografía tomada de [es.mongabay.com](http://es.mongabay.com), 14.8.2017.

No obstante, en escenarios internacionales, o en discursos dentro del país, pero con presencia de extranjeros, destaca siempre la identidad indígena, su diversidad, pero, sobre todo, su historia vinculada a la colonización. En estos casos, se refiere a “pueblos indígenas” como sujetos víctimas. Predomina el uso distanciado mediante la 3a persona, pero alterna con la 1a “nosotros”. Es y no es parte de la identidad indígena.

- 55) Los pueblos indígenas –que son mayoría de la población boliviana–, para la prensa internacional, para que los invitados sepan: de acuerdo al último censo del 2001, el 62,2% de aymaras, de quechuas, de mojeños, de chipayas, de muratos, de guaraníes. Estos pueblos, históricamente, hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados a la extinción. Esa es nuestra historia; a estos pueblos jamás los reconocieron como seres humanos, siendo que estos pueblos son dueños absolutos de esta noble tierra, de sus recursos naturales. (EMADP06)

AGL, por su parte, presenta tres representaciones distintas. La primera, en relación a los indígenas de la resistencia a la carretera, es la exclusión; no son nombrados en sus discursos. De acuerdo con van Leeuwen (Van Leeuwen, 1996), la exclusión responde a intencionalidades sobre cómo se quiere representar a los actores, ya sea minimizando sus acciones o, como en este caso, ignorándolas. La exclusión de la resistencia invisibiliza a los actores, a la VIII Marcha o a las otras resistencias; se invisibiliza sus demandas y se anula su capacidad de agencia en la defensa de su territorio.

No obstante, si hace referencia a los indígenas de tierras bajas en tanto habitantes del Tipnis, representándolos como agentes negativos, intermediarios de los intereses hacendales y foráneos:

- 56) Hablamos entonces de una subordinación del territorio indígena a la acumulación capitalista interna. Hago referencia a esto porque hay muchos compañeros que creen que los hermanos en tierras bajas, en la Amazonía, viven en el paraíso. No es cierto. Las comunidades indígenas actuales en la Amazonía no son las comunidades precolombinas, no son esas constructoras de esa gran civilización hidráulica, no... Lo que quedan hoy son familias vinculadas dificultosamente y de manera subordinada a la transferencia de productos. (AGLDP13)

Esta estrategia intenta deslegitimar la defensa del territorio, en los términos planteados en la campaña comunicativa que el Gobierno desplegó durante la VIII Marcha, en la que denunció a los líderes indígenas como traficantes de madera y otros recursos (Tierra, s.f.) para desacreditarlos frente a la opinión pública. Desde esta lógica, los indígenas son presa fácil de la explotación, por eso, para cualquier actividad, incluso dentro de su territorio, requieren del tutelaje del Estado.

La segunda es la de sujetos pacientes, víctimas. Se refiere a ellos como “hermano indígena”, con semas de ‘pobre’, ‘desvalido’. Al referirse a ellos apela a sentimientos de conmiseración, frente a la pobreza en tanto habitantes, por ejemplo, del Tipnis, y, por generalización, a otros indígenas y campesinos. Pese a que define la identidad indígena desde el esencialismo culturalista, utilizando varios criterios de autenticación, tales como la vestimenta, el idioma, el color de la piel, entre otros, solo he identificado esta estrategia con quechuas y aimaras, no con indígenas de tierras bajas.

- 57) Entonces el ser indígena es una vestimenta, pero es más que eso. Es un apellido, pero es más que eso. Es un idioma, pero es más que eso. Es un color de piel, pero es más que eso. Es una experiencia de vida, pero es más que eso. Es todo eso junto más algo más, la voluntad la decisión, la fuerza, la dignidad de ser indígena, de recordar sus raíces, de pelear por sus derechos, de sentirse orgullosos de la pollera de su madre, de sentirse orgullosos del apellido de su padre, de sentirse orgullosos de su tradición, de su pueblo, de su tierra, de sus alimentos de sus conocimientos. Ser indígena es también la voluntad, el deseo, el orgullo de ser indígena. (AGLDP18)

Los discursos de AGL dirigidos a las distintas organizaciones sociales en actos públicos tienen un tono diferente al de sus discursos en entrevistas o en ámbitos académicos. Si bien toda palabra que circula en el espacio público debe someterse

a la exigencia de la simplicidad, va mucho más lejos, pues “incorpora un conjunto de rasgos de una forma discursiva que sigue los patrones del lenguaje utilizado por las madres para dirigirse a sus hijos pequeños. Es simple, enunciativo, altamente enfático y repetitivo, saturado de diminutivos, adjetivos calificativos, de gestualidad excesiva” (Alandia, 2023).

Aunque la intención no es la degradación del destinatario, en los hechos, tiene ese efecto, pues lo infantiliza, lo disminuye; expresa una relación jerarquizada. Ejemplo paradigmático es la frase que utilizó para justificar la carretera por medio del Tipnis: “... hay gente que quiere que los habitantes del Tipnis sigan viviendo como animalitos”<sup>95</sup>. O la referencia a la supuesta mejora que habían tenido las viviendas de las poblaciones del Tipnis. Esto además expresa la reproducción de las representaciones coloniales sobre los indígenas de tierras bajas, cuya forma de vida ha sido definida como salvaje, no civilizada. Tanto EMA como AGL y sus ministros han insistido en imponer cambios en sus viviendas, en su forma de subsistencia y, sobre todo, en sus patrones de consumo no vinculados con la acumulación.

58) Hemos visto sobrevolando en el helicóptero sus techitos, ya es blanquito. De calamina a calamina, blanquita. Interesante, ya es otra cosa nuestro Tipnis, ya no es como antes. (AGLDP14)

Finalmente, pese a construir una imagen de revolucionario que lucha por los derechos indígenas, AGL reproduce, de manera inconsciente, las representaciones sociales sobre los indígenas, vinculadas con la ignorancia, la inferioridad intelectual, y asume un rol paternalista.

Parte de esa representación son los oficios vinculados con tareas manuales asociadas con un estatus bajo, lo que supone su falta de acceso a educación y oportunidades de empleo más calificados. En general, son actividades realizadas en circunstancias precarias, que reproducen el ciclo de la pobreza, pero que se presentan romantizadas por el esfuerzo y el sacrificio.

59) ¿Qué hace el indígena para Bolivia? Todo. ¿Quién produce los alimentos? Un indígena. ¿Quién siembra y cosecha? Un indígena en tierras bajas, en tierras altas, en los valles. Bolivia se alimenta del esfuerzo y sacrificio de un indígena. ¿Quién construye los edificios? Indígenas constructores, albañiles. ¿Quién hace las carreteras? Indígenas. ¿Quién pavimenta? ¿Quién coloca los cimientos? Indígenas. ¿Quiénes construyen las casas? Un indígena. ¿Quién coloca el ladrillo?...¿Quién hace las sus jardines? Es un indígena...un indígena convertido ahora en obrero. Un indígena convertido ahora en minero. Un indígena convertido ahora en electricista. (AGLDP18)

---

<sup>95</sup> <https://www.derechos.org/nizkor/bolivia/doc/tipnis564.html>.

Pese a que AGL presenta como grandes logros las transformaciones sociales y políticas que han permitido la ocupación de los espacios de la dirección del Estado que antes fueron negados a los actores indígenas, no deja de reflejar una representación inferiorizante, como en el siguiente fragmento.

- 60) ...no nos vamos con esa imagen del indígena congelado en el siglo XVI, objeto del abuso. Aquí está mi hermana embajadora, es una hermana aimara, y es mi embajadora. Y va a estudiar en la universidad, y sabe hablar aimara, y es amante de su raíz, y habla de Tupac Katari y Bartolina Sisa, y milita en una organización indígena campesina, pero es mi embajadora. Me siento orgulloso de usted, mi embajadora. (AGLDP17)

La valía de la embajadora aimara, hablante del aimara, y perteneciente a una cultura aimara, es legitimada con el anuncio de que va a estudiar en la Universidad y de que él está orgulloso de ella. Por otro lado, dos formas lingüísticas son muy reveladoras: el uso del posesivo “mi” y la conjunción adversativa “pero”. El posesivo de primera persona podría expresar afecto, sin embargo, el esquema general le da una connotación paternalista. La otra es el adversativo “pero”: al aparecer luego de la caracterización de la indígena como tal, con sus características culturales y lingüísticas, está subrayando que pese a todo ello es embajadora, una función que evidentemente había sido privativa de blancos y mestizos, pero que desde el 2006 incorporó a los sectores populares. Parece un sujeto agente, sin embargo, es en los hechos paciente, porque su lugar está dado por el Gobierno.

Como puede verse, las representaciones sociales sobre los distintos actores y sus identidades se construyen a lo largo de la vida, por lo que están influenciadas por estereotipos que se han ido perpetuando y reproduciendo a través de los discursos. La relación con las identidades étnicas que poseen EMA y ALG difiere de manera importante por su propia identidad y los conflictos que ella supone en su vida política.

Por otro lado, al invisibilizar o restringir la agencia de las comunidades indígenas se está imponiendo una postura paternalista, pues se las presenta como víctimas históricas que necesitan ser “salvadas” o “defendidas”; en los hechos, se está vulnerando el ejercicio pleno de sus derechos.

#### **4.8. Algunas conclusiones preliminares**

He partido de la concepción de que la narrativa es un fenómeno social y cognitivo, utilizado por los partidos políticos —en este caso por el MAS— para conectar emocionalmente con la población e influir en su percepción sobre ellos, los otros y la realidad sociopolítica; por ello, señalé la importancia de las narrativas políticas en la construcción de identidades.

El análisis ha permitido corroborar que la narrativa del MAS adopta características marcadas del populismo que le han servido para simplificar los

conflictos que ha enfrentado a fin de consolidar su poder, mediante la construcción de un enemigo común que justifica sus actos y exige lealtad hacia Evo y, por extensión, hacia el partido/Gobierno.

La narrativa del MAS ha funcionado pues se ha sostenido en la reproducción de mitos que han servido de fundamento para definir los roles de los actores políticos y consolidar la construcción de identidades colectivas. El mito de la redención del pueblo, central en la narrativa del MAS, ha permitido elevar la imagen de Evo Morales a héroe revolucionario y conectarla de manera inextricable con el pueblo al que representa, lucha por él y lo redime. En esa construcción, los actores indígenas —el pueblo— son presentados como víctimas o agentes coadyuvantes, sin embargo, en la medida en que persiguen una agenda distanciada de la del Gobierno del MAS pierden su estatus de agentes de cambio para convertirse en opositores si no enemigos, cuya caracterización se revela como una continuidad de las representaciones que se han construido sobre los sujetos indígenas desde la Colonia.

La estructura del mito y las representaciones de los actores sociales han permitido establecer que, como afirma van Dijk (Van Dijk, 2006), Wodak y Meyer (Wodak & Meyer, 2005), las creencias y cogniciones en general son el resultado de procesos sociales que se desarrollan a través de la interacción con otros en distintos ámbitos (familia, educación, medios de comunicación, etc.). Las narrativas políticas, entonces, no se crean en el vacío, se moldean o alimentan (consciente o inconscientemente) de las creencias e ideologías que se configuran socialmente a lo largo de la historia y que permean las cogniciones y, como parte de ellas, las representaciones sobre los sujetos.

La narrativa del MAS no es la excepción. EMA y AGL, cada uno con sus propias historias de vida han construido sus discursos a partir de las cogniciones que han adquirido socialmente, pero, dada su situación de poder, sus discursos han moldeado la construcción de las identidades políticas y étnicas, que también son reproductoras de prejuicios y estereotipos.

Si bien excede este trabajo la corroboración de los efectos buscados por el MAS en los prodestinatarios, se tienen una muestra de ello en la investigación *¿Mana llaqtayuyq qhichwakuna? Rutas migratorias y discurso etnoidentitario de quechuas en el Barrio Iro de Mayo de Cochabamba* de Tania Rodríguez, en la que la identidad étnica —en el caso quechua— se funde con la identidad política en la cotidianidad de la población:

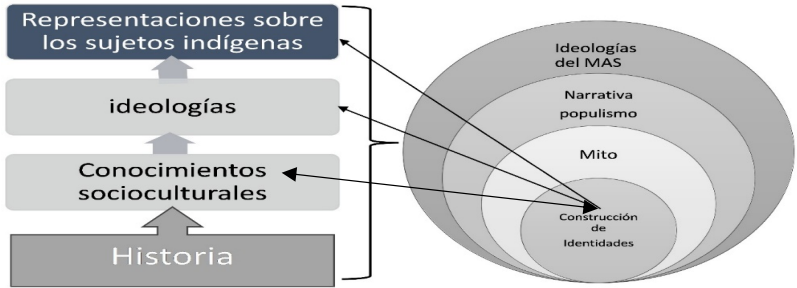
En el testimonio (100), se evidencia una identificación étnica con un explícito distanciamiento de los otros —los de la derecha, los discriminadores— y un fuerte posicionamiento como opuesto. En el testimonio (101), el participante también expresa la diferencia, pero lo hace en un tono más conciliador pues reconoce que la situación política del 2019 resaltó el odio mutuo entre seguidores de la izquierda y la derecha. (Rodríguez, 2022, pág. 178)

La impensable<sup>96</sup> coyuntura política en el Gobierno de Luis Arce Catacora (2020-2025), con Evo Morales como opositor, dio pistas importantes para observar en qué medida las identidades construidas son estables y en qué medida solo resultado de su instrumentalización política, pero ese tendrá que ser tema de otra investigación.

La siguiente figura resume la relación entre los distintos elementos que sostienen la construcción de la narrativa del MAS.

**Figura 24**

*La narrativa del MAS*



*Nota.* Elaboración propia, 2024.

<sup>96</sup> La división del MAS que ha resultado en la conformación de dos bloques confrontados, no solo discursivamente, sino que ha llegado a enfrentamientos físicos violentos, era impensable hasta el 2019, durante el Gobierno de Evo Morales, cuando se aparentaba una unidad inquebrantable en torno a la figura de Evo.

## CAPÍTULO 5

### LA INSTRUMENTALIZACIÓN POLÍTICA DEL RACISMO

#### 5.1. Introducción

Este capítulo, el último del presente estudio, se centra en el análisis específico de la instrumentalización del racismo. Para ello, parto de la definición de racismo; como el foco es la dimensión discursiva del racismo, me detengo en la caracterización lingüístico-textual de lo que se ha denominado discurso racista, para luego centrarme en el análisis de los discursos del MAS, a fin de explicitar cómo se manifiesta este.

A estas alturas, puesto que ya se revisaron los fundamentos ideológicos del MAS, además de la narrativa que se construye especialmente sobre el mito vinculado con los 500 años de la colonización, tengo el camino allanado para focalizarme en la instrumentalización del racismo.

Si bien la instrumentalización del racismo por parte del MAS no es un hallazgo de esta investigación, pues está en la percepción de los ciudadanos que han estado expuestos cotidianamente a los discursos, y ha sido señalada por distintos actores políticos e investigadores (Canedo & Zegada, 2023)<sup>97</sup>, considero importante examinar su construcción discursiva, pues, a partir de los presentes hallazgos, puede reflexionarse sobre el impacto en las representaciones de los destinatarios de esas estrategias y, en consecuencia, en las cogniciones que se han construido e internalizado, que tendrán sus efectos sociales a mediano y largo plazo.

#### 5.2. Consideraciones teóricas y propuesta metodológica

Este capítulo no intenta reconstruir la historia del racismo ni pretende revisar las distintas teorías que se han desarrollado para su estudio. Sin embargo, frente a la diversidad de concepciones, considero necesario precisar desde qué lugar me acerco a este fenómeno y asumir una posición en su definición, que de alguna manera ya se ha manifestado a lo largo de este trabajo.

Entonces, siguiendo a van Dijk, entiendo el racismo como “un sistema societal complejo de dominación fundamentado étnica o racialmente” (Van Dijk, 2009,

---

<sup>97</sup> Distintos actores políticos han denunciado esta instrumentalización con diferencias importantes entre ellos. Desde la oposición adscrita a la derecha, se niega el racismo y se lo presenta como un invento del Gobierno del MAS. Desde la oposición adscrita a la izquierda, se asume la existencia del racismo, pero se critica su uso interesado y parcializado. Desde la representación de algunos pueblos indígenas, no solo se denuncia su instrumentalización, sino, como se verá más adelante, su reproducción <https://www.facebook.com/watch/?v=449686986147370>.

pág. 181), constituido históricamente, y que provoca la restricción de los derechos de las poblaciones racializadas. No obstante, me interesa su configuración discursiva, es decir, el análisis del racismo en tanto ideología que se fundamenta en cogniciones construidas socialmente.

A la luz de esa comprensión, busco identificar la ideación del racismo, que se ha instrumentalizado, construida en los discursos de EMA y AGL. La instrumentalización supone que el discurso se modela de acuerdo con los intereses y objetivos políticos de los emisores, por ello requiere de la consideración de algunas variables que influyen en la producción de los discursos. Además, el racismo es un concepto complejo que articula las experiencias individuales, los conocimientos sociales y las reflexiones afinadas en alguna teoría y/o ideología, aspectos que también deben tomarse en cuenta.

A partir de los aprendizajes que me han brindado los análisis de los capítulos 3 y 4, y considerando también las dimensiones sociosemiótica y sociocognitiva, he construido el siguiente modelo de análisis de la ideación del racismo.

Emisor	Enfoque	Criterio de discriminación	Predicaciones	Oposiciones	Agentes	Víctimas	Evento político
--------	---------	----------------------------	---------------	-------------	---------	----------	-----------------

Una de las categorías distintivas es el emisor, puesto que ya se constató que, si bien hay un objetivo político común, además de un programa común, las experiencias individuales —historia de vida, trayectoria política, identidad, etc.— de los emisores configuran de diferente manera no solo la forma de los discursos, sino su comprensión de los tópicos y las relaciones que establecen con la población y con otros actores políticos.

Por otro lado, incluí la identificación del enfoque que sustenta la ideación del racismo que es posible constatar por la presencia de rasgos (criterios) de identificación, que serían los que se objetivan en la discriminación, que además pueden presentarse en la lógica de la polarización, en este caso más étnica. Como en el análisis de los actores sociales, los verbos utilizados son un indicador importante, pues refieren las acciones que realizan los agentes del racismo en contra de las víctimas, a quienes, si bien fueron identificadas como pueblo y villanos en el mito, se explicitan en los discursos específicos sobre el racismo. Finalmente, la instrumentalización del racismo es una herramienta retórica que busca alcanzar ciertos fines políticos, pero no funciona en cualquier circunstancia ni con cualquier destinatario, por lo que he identificado eventos en los que se activa de manera estratégica.

### 5.2.1. Definiciones de racismo

La definición de racismo, y más aún de “raza”, está determinada no solo por la teoría desde la que se conceptualiza, sino por la disciplina y el enfoque de la

disciplina, ello debido a que se trata de un fenómeno multidimensional, construido social e históricamente. Una rápida revisión conduce a una evolución del término, ya sistematizada en varios trabajos (Geulen C. , 2010), (Gall y otros, 2022), pero además a su especificación geográfica<sup>98</sup>.

El término “raza” proviene del árabe *raz* (‘cabeza’, ‘jefe’ y ‘origen’) y del latín *radix* (‘raíz’), utilizados en el siglo XV para distinguir familias nobles y especies animales equinas (Geulen C. , 2010), es decir, tenía una función distintiva incluida la que se aplicó luego a los judíos para subrayar diferencias de religión, cultura y origen (Geulen C. , 2010). Como muchos otros términos, responde, por un lado, a la necesidad cognitiva de clasificar y, por otro, a la necesidad de justificar las jerarquías sociales.

Si bien se mantiene el debate sobre el origen del racismo como ideología, hay cierto consenso en establecer que el racismo surge en el momento en que “raza” deja de ser una simple categoría mental y pasa a ser una categoría de poder. Esto permite establecer que el racismo ha estado presente a lo largo de la historia.

Sin embargo, la concepción del racismo moderno, de acuerdo con distintos autores, se ubica por el siglo XVIII de la Colonización europea. Todorov (Todorov, 2007) coincide con esa posición, aunque considera necesario diferenciar el racismo, como fenómeno universal e histórico, de la doctrina que se ha fraguado en este periodo, para lo que propone el término “racialismo”, que, si bien no se ha extendido en la explicación y comprensión de este fenómeno, aporta una explicación integral de este.

La doctrina racialista estaría constituida por varias proposiciones, que Todorov reagrupa en 5: 1) la existencia de razas, que se nutre de supuestos “científicos” que habrían intentado clasificar a los seres humanos a partir de múltiples rasgos, quedando como predominantes los más visibles: color de piel, sistema piloso y forma de la cara; 2) continuidad entre lo físico y lo moral, que supondría una relación causal entre lo físico y lo cultural, de manera que no solo se heredarían rasgos físicos, sino también mentales; 3) la acción del grupo sobre el individuo, que se plantea bajo la misma lógica determinista del punto anterior; 4) jerarquía única de los valores, que concibe razas superiores e inferiores, y que sería de origen etnocentrista, lo que además supondría la articulación entre raza, aspecto físico y condición moral; 5) política fundada en el saber, que recupera los puntos anteriores para justificar políticas de sometimiento y exclusión; esta sería la expresión discursiva del racialismo (Todorov, 2007, págs. 116-119).

En términos políticos, para autores como Mbembe (Mbembe, 2016), el racismo es un fenómeno que se inicia con la construcción de la idea de “negro” en el siglo XVII, con la racialización de factores centrales como el trabajo, la reducción de

---

<sup>98</sup> El tratamiento de raza no es igual en Latinoamérica, en Europa, África o EE.UU., por ejemplo.

la movilidad de los esclavos, la aplicación ilimitada de la violencia, ello unido a la estructura económica de la plantación. Como puede advertirse, esta concepción está muy afincada en una realidad específica que no puede extrapolarse a todas las sociedades que sufren racismo, incluso aquel que deviene de la colonización. No obstante, puede establecerse paralelismos entre las estructuras económicas y las formas violentas que se han implantado para la explotación; en el caso de la realidad boliviana, estas se han reproducido y en la República (Alandía, 2025), bajo la figura de la hacienda, la explotación del caucho y todas las formas de extractivismos, que han construido una retórica justificadora basada en la alteridad: un sujeto ‘no blanco’, ‘inferior’, ‘no inteligente’ e incluso ‘salvaje’, ‘poco humano’.

Kenan Malik (Malik, 2023), estudioso de la historia del racismo, considera que la categoría raza y su uso no emergió en Europa del siglo XVIII para generar desigualdad, sino, al contrario, emergió a consecuencia de la desigualdad social provocada por el capitalismo en desarrollo y la imposibilidad de luchar en contra de ella, pese a los valores de igualdad y humanismo universal de la Ilustración.

Most people assume that racism emerges when members of one race begin discriminating against members of another. In fact, the opposite is the case: intellectuals and elites began dividing the world into distinct races to explain and justify the differential treatment of certain peoples. The ancestors of today’s African Americans were not enslaved because they were black. They were deemed to be racially distinct, as black people, to justify their enslavement. [La mayoría de la gente supone que el racismo surge cuando los miembros de una raza comienzan a discriminar a los miembros de otra. De hecho, ocurre lo contrario: los intelectuales y las élites comenzaron a dividir el mundo en razas distintas para explicar y justificar el trato diferenciado de ciertos pueblos. Los antepasados de los afroamericanos de hoy no fueron esclavizados por ser negros. Se los consideraba racialmente distintos, como personas negras, para justificar su esclavitud.] (Malik, 2023, párr.4)

Otro de los autores que se ha constituido en los referentes en el análisis del racismo y en su comprensión es Foucault. Este presenta el racismo como una forma de poder ejercida a través de la categorización y la clasificación de las personas, lo que les permite a los Estados y a las instituciones controlar y regular la vida de los individuos, idea expresada en su concepto de biopoder.

A partir del continuum biológico de la especie humana, la aparición de las razas, la distinción entre razas, la jerarquía de las razas, la calificación de unas razas como buenas y otras como inferiores, será un modo de fragmentar el campo de lo biológico que el poder tomó a su cargo, será una manera de producir un desequilibrio entre los grupos que constituyen en la población. (Foucault, 1996, pág. 206)

No obstante, la teoría que más ha guiado los análisis de gran parte de estudios realizados sobre el racismo en Bolivia, y que ha servido de fundamento a las políticas antirracismo, es la conocida como colonialidad del poder. Esta nos dice que la estructura de poder establecida sobre la idea de raza fue constitutiva de los Estados-nación. “El problema es, sin embargo, que en América Latina la perspectiva eurocéntrica fue adoptada por los grupos dominantes como propia, y los llevó a imponer el modelo europeo de formación del Estado-nación para estructuras de poder organizadas alrededor de relaciones coloniales” (Quijano, 2014, pág. 823).

En ese sentido, el racismo se concibe como un sistema estructural que jerarquiza a las personas en función de su raza o pertenencia étnica, en estrecha relación con modelos económicos de explotación y dominación cultural, siguiendo la lógica de la estructura colonial (Quijano, 2014). Ello explicaría la continuidad de políticas coloniales en la República, y también su continuidad en la actualidad, pese a la inclusión de las reivindicaciones indígenas y campesinas en la CPE del 2009 —que adopta el Estado plurinacional— y en los discursos gubernamentales.

Al respecto, hay una corriente crítica de la teoría de la colonialidad del poder que apunta tanto a sus supuestas contradicciones epistémicas como a la definición del momento constitutivo del racismo y del colonialismo, vinculado al relato de los 500 años, que supondría una especie de “credo decolonial” (Castro R. , 2020, pág. 95). Castro cuestiona la posición de vincular el colonialismo y la colonialidad solo con la Modernidad, pues la historia humana ha estado atravesada “por empresas de dominación de una cultura sobre otra, en las cuales se han producido importantes intercambios simbólicos y articulaciones híbridas, pero también la destrucción y la muerte de muchas civilizaciones” (Castro R. , 2020, pág. 95). Ello habría ayudado a borrar la lógica imperial precolonial de las civilizaciones azteca e inca, con sus efectos en las poblaciones sometidas, a las que se presenta en una “imagen dorada e idílica” (Castro R. , 2020, pág. 95).

A partir de esa lógica, la teoría decolonial, opina Castro (Castro R. , 2020), presenta una imagen esencializada del indígena, exenta de toda modificación producto de la hibridación y de la violencia propia de la colonización, pero además la imagen del indígena (construcción homogénea) moral y políticamente puro, exento de las ambiciones propias del sistema capitalista. Si bien los teóricos de la decolonialidad no niegan los procesos de dominación precoloniales ni buscan una esencialización de la imagen del indígena, los documentos oficiales que se apoyan en ellos, como en el caso boliviano, incorporan esos aspectos como centrales (ver Ley 045, 2010).

En su libro *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Teun van Dijk, sin adherirse a la teoría decolonial, también encuentra los fundamentos del racismo de América Latina en los de Europa, porque, en primer lugar, “quienes lo practican suelen ser de ascendencia europea y comparten una ideología similar sobre los no europeos” (Van Dijk, 2003, pág. 99). Esto que parece una simplificación, además poco realista, debido a las intrincadas relaciones étnicas en nuestras sociedades, luego es matizada con una serie de consideraciones

que especifican el racismo en los distintos países de América Latina. Una de esas consideraciones es que, debido al mestizaje, las estructuras de dominación no suponen necesariamente la supremacía de “blancos” (europeos) sobre “no blancos”, de manera que poblaciones de “aspecto, poder y estatus muy diversos [...] pueden aparecer como agentes, colaboradores o víctimas del racismo, según el contexto” (Van Dijk, 2003, pág. 100).

Bajo esas consideraciones, la mirada centrada en la colonización como única causa de la constitución del racismo, que define la subalternización de indígenas por una élite blanca, no permite comprender la realidad del racismo en la actualidad boliviana, sin que eso signifique que no reconozca su efecto estructurante. En ese sentido, es necesario revisar el concepto de colonialismo interno<sup>99</sup> planteado por Silvia Rivera (Rivera, 1984). “El ciclo colonial, que constituye un sustrato profundo de mentalidades y prácticas sociales que organizan los modos de convivencia y sociabilidad en lo que hoy es Bolivia, [está] estructurando en especial aquellos conflictos y comportamientos colectivos ligados a la etnicidad, a través de lo que aquí denominamos ‘colonialismo interno’” (Rivera, 1993, pág. 33).

El colonialismo interno se expresaría en un racismo internalizado, que sería la consecuencia cognitiva del colonialismo, que supone, según Rivera, un rechazo al indio que llevamos dentro, un sentimiento de vergüenza, que habría permitido que las élites criollas sigan reproduciendo las estructuras de dominación colonial. “Así la imagen desvalorizada que el *q'ara* tiene del indio o del cholo no lo sería tanto si no estuviera doblada o reforzada por la autodevalorización” (Rivera, 1993, pág. 58)

El racismo, más allá de los discursos oficiales que lo presentan como una realidad monolítica, se ha transformado en las prácticas sociales. La raza ha sido desplazada por otras categorías identitarias —aunque en los hechos van entrelazadas—, pero además la realidad muestra que grupos subalternizados también discriminan y reproducen estereotipos y prejuicios, además que imponen relaciones de explotación.

Con excepción del estudio *Exclusión y subalternidad de los urus del lago Poopó* (De la Barra & Lara, 2011), que estudia la exclusión que sufren comunidades urus por parte de aimaras y quechuas, en general solo se hace referencia a procesos de negación étnica, aculturación o “blanqueamiento”, como ideal impuesto por la colonialidad. Me detendré un momento en este caso, además en un segundo, que no está documentado como colonialismo interno, pero que da cuenta de él.

La condición subalterna de los urus no inició con la Colonia, pues fueron controlados y explotados por aimaras y quechuas por mandato del Inca, de acuerdo con varios historiadores (De la Barra & Lara, 2011, pág. 33); es más, afirman que las representaciones negativas que estos habrían ya construido sobre ellos fueron

---

<sup>99</sup> El concepto de colonialismo interno empezó a utilizarse para describir la continuidad colonial producida con la República, en la que criollos y mestizos pasaron a ejercer el rol de los colonizadores españoles; no solo se trata de una continuidad simbólica, sino jurídica, como vimos en Alandía, 2025.

utilizadas y profundizadas por los colonizadores españoles, lo que dio lugar a una situación de “doble subalternidad” (De la Barra & Lara, 2011, pág. 34).

Un elemento que es clave para entender la relación conflictiva entre urus y aimaras, sobre todo, es el rechazo que estos últimos expresaban a esa identidad construida como “hombres de agua” por oposición a sociedades “agropastoriles”, es decir, conflictos que surgen de las diferencias entre formas de sobrevivencia y producción económica. Dado que históricamente fueron confinados a una vida lacustre, y que esta su fuente se viera contaminada por las acciones estatales de explotación de minerales, se vieron obligados a asentarse en tierras donde los conflictos con aimaras se intensificaron. En consecuencia, algunos resultaron sometidos y asimilados, y otros construyeron estrategias de resistencia para reivindicar su identidad étnica lejos de ellos, pero siempre en condición de minorías olvidadas por el Estado (De la Barra & Lara, 2011).

Esta revisión permite establecer que, con el Estado plurinacional, su situación subalterna no se ha modificado, pues, además de los conflictos subsistentes en relación a la tenencia de la tierra, el acceso a la representación política fue aprovechado por las mayorías —aimaras y quechuas— en detrimento suyo como grupos minoritarios históricamente discriminados, hecho que afectó en la misma medida a otras minorías de pueblos de tierras bajas.

Un segundo caso, que además se vincula con uno de los tópicos articuladores de los discursos analizados, es el de los yurakarés que viven en el Tipnis, los cuales se han sometido económicamente a migrantes quechuas y aimaras asentados en el territorio sobre todo para el cultivo de coca (Plaza, 2011). Estas poblaciones se refieren a los yurakarés con el peyorativo “yuras” o “yuritas” (Callapa, 2015). Por su parte, los yurakarés se refieren a ellos como collas o colonos (actualmente autodefinidos como interculturales). En la investigación *Limli tabuybu (nuestra lengua está viva): dinámica sociolingüística en el desplazamiento y resistencia del tabuybu en las comunidades de San Antonio del Tipnis y Nueva Galilea del río Chapare*, consultados los pobladores migrantes sobre sus vecinos yurakarés, se refirieron a ellos en términos negativos: “Ya están civilizados, antes eran bárbaros, ahora ya viven en un lugar y tienen sus casitas” (Callapa, 2015, pág. 98). Esta imagen del indígena con “taparrabos” y “salvaje” también fue expuesta por los comunarios del Conisur aliados al Gobierno del MAS, que exigían la carretera en los conflictos del Tipnis, durante y después de la VIII Marcha.

Estos fenómenos ya se han estudiado en otras realidades, sobre todo en el caso de afrodescendientes, bajo distintas denominaciones: racialización, racismo endógeno y endorracismo. La variable en estos casos es que los conflictos se presentan entre los miembros de la misma comunidad. Por ello, el concepto de endorracismo es más transparente que colonialismo interno, pues significa racismo al interior del endogrupo (Hinestroza, 2014). “El hecho que las personas objeto del racismo reproduzcan el racismo al interior de su grupo de pertenencia, hace del racismo un problema más grave. Pues la que antes fue víctima, ahora es victimaria y reproductora consciente

o inconsciente de los prejuicios, valores y estereotipos racistas. Lo que permite legitimar, en algunos casos, el racismo externo” (Hinestroza, 2014, pág. 39).

Si bien el endorracismo supone sobre todo la interiorización de los prejuicios raciales y su reproducción dentro del propio grupo, de la propia identidad, es un concepto útil para referirse al racismo interiorizado en contra de otros grupos racializados que viven la misma situación de discriminación y explotación por parte de una élite de poder. Ello permite entender que se trata de un sistema complejo de reproducción de cogniciones, de relaciones de alteridad y de poder.

Las creencias, como componentes del racismo, no se construyen de manera individual, desconectada, sino pertenecen a un sistema que las articula y les da sentido; ese sistema es la ideología. En ese sentido, el racismo, además de un sistema de prácticas sociales, tiene su componente mental, que se adquiere y aprende en el proceso de socialización. La ideología racista, al ser un conjunto de creencias sociales que se desplazan por medio de los discursos, no son internalizadas solo por los “racistas”, que, según ciertos analistas (Molina, 2021), serían esencialmente “blancos”, sino pueden formar parte de las representaciones construidas socialmente por indígenas, campesinos, mestizos y todas las poblaciones identificadas étnica o racialmente.

A partir de todo ello, adopto la definición de racismo de van Dijk, que lo concibe como un sistema constituido por dos subsistemas: social y cognitivo. “El subsistema social está constituido por prácticas sociales discriminatorias a nivel local (micro), y por relaciones de abuso de poder por parte de grupos dominantes, de organizaciones y de instituciones dominantes en un nivel global (macro)” (Van Dijk, 2002b, pág. 192). En la realidad boliviana, las prácticas de abuso de poder están vinculadas a sistemas de explotación capitalista de distinta índole; en el presente caso de estudio, sobresalen las políticas extractivistas que ocupan territorios como parte de la continuidad colonial ya señalada.

Por su parte, el subsistema cognitivo está constituido por “modelos parciales de eventos e interacciones étnicas, las cuales se encuentran enraizadas en prejuicios e ideologías racistas” (Van Dijk, 2002b, pág. 192). En ese sentido, el aporte más importante de van Dijk para este estudio es la explicación de cómo las estructuras cognitivas influyen en las actitudes racistas, que se explicitan en los discursos (Van Dijk, 2009), (Van Dijk, 2002b). Al respecto, los análisis de la ideología del MAS, desmenuzada en ideologemas y topoï, además de la narrativa construida sobre mitos, ha permitido acceder al sistema cognitivo que explica la ideación del racismo en los discursos del MAS, que se verá en los apartados siguientes.

### ***5.2.2. Características del discurso racista***

¿Puede hablarse de un discurso racista? Es decir, ¿hay estructuras textuales, sintácticas, léxicas consideradas específicas del discurso racista? Los discursos significan no solo por su contenido, sino por las condiciones de producción: quién

dice qué, a quién, dónde y con qué intención. No obstante, puesto que el racismo se expresa y reproduce mediante el discurso, varios teóricos han perfilado un discurso racista, que sintetizaré a fin de orientar el análisis.

El racismo, como toda ideología, es una construcción discursiva. Las estructuras de dominación política pueden desaparecer —como la Colonia, el Apartheid, por nombrar algunas—, sin embargo, el racismo no desaparece del discurso, simplemente se modifica, y en algunos casos, más lentamente que las estructuras sociales. Por otro lado, el discurso es un indicador inequívoco de la permanencia de estructuras de dominación que explícitamente podrían ser negadas por intereses políticos.

Teun van Dijk ha contribuido a la caracterización del discurso racista. En tanto práctica social, el discurso racista se configura en la interacción comunicativa con grupos discriminados (relación directa) o en la construcción discursiva sobre esos grupos (relación indirecta). Este discurso puede adaptarse a los géneros textuales más diversos (noticia, informe, propaganda, conversación), en los que se identifica una retórica y una gramática que buscan presentar las poblaciones racializadas de manera negativa (Van Dijk, 2003), como causante de los males sociales, por lo tanto, como amenaza.

El discurso racista puede presentar muchos matices, desde la sutileza hasta la violencia, que más se conoce como discurso de odio. No obstante, van Dijk señala un conjunto de principios generales que, de acuerdo con él, “son bastante simples y similares a cualquier otro tipo de discurso con bases ideológicas:

- Enfatizar lo positivo del Nosotros
- Enfatizar lo negativo del Ellos
- Desenfatar lo positivo del Ellos
- Desenfatar lo negativo del Nosotros. (Van Dijk, 2007, pág. 28)

Considerando los distintos niveles de descripción lingüística, van Dijk considera que, entre otros aspectos, el discurso racista se caracteriza por el uso de estereotipos cuando se describe a grupos étnicos (expresados en lexías), el uso de pronombres y demostrativos que implican distancia (esos, los), metáforas negativas, hipérbolos en sus rasgos negativos, eufemismos a fin de disimular el racismo y, por supuesto, falacias en la argumentación (Van Dijk, 2007, pág. 29).

Soler, después de años de estudio del racismo discursivo, afirma que la representación del otro ha estado marcada históricamente por la violencia discursiva. Mediante el discurso, se ha condicionado cómo pensar y qué pensar del otro; ese es el mayor efecto del discurso, pues el poder del lenguaje radica en su capacidad para crear realidades (Soler, 2019, pág. 204).

A partir de ello, también plantea una serie de estructuras discursivas, léxicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas, como configuradoras del discurso racista (Soler, 2019, pág. 198). Presenta, en primer lugar, la nominación que sirve para identificar las distintas identidades. Es el caso de “negro”, que de ser un adjetivo de tipo perceptual a un nombre que, mediante un proceso metonímico, pasa a significar a la persona cuyo color de la piel se la destaca de manera peyorativa (Soler, 2019).

Al igual que van Dijk, Soler hace referencia al uso de pronombres “nosotros” / “ellos”, como una forma de configurar la alteridad, que supondría la retórica de la exclusión del discurso racista; sin embargo, la oposición pronominal es parte de todo discurso político y de discursos argumentativos que obligan al trazado de fronteras. También hace referencia a adjetivos y otros adyacentes que servirían para caracterizar al otro, y, por supuesto, construir una imagen negativa de él (o ellos). Además, hace referencia a recursos semánticos y retóricos, como la metáfora, la narrativa y otros, como rasgos más utilizados para reforzar el discurso racista (Soler, 2019).

Estas características no tendrían que encontrarse en los discursos del MAS, dado que se supone que, más allá de la instrumentalización que hacen del racismo, buscan visibilizarlo y denunciarlo; en ese sentido, tendrían que caracterizarse más bien como discursos antirracistas.

Al respecto, Teun van Dijk ha dedicado sus últimos trabajos a la descripción de los discursos antirracistas y discursos de las organizaciones sociales en general que resisten el abuso de poder. De acuerdo con van Dijk, el antirracismo existe porque existe el racismo, de manera que se estructura sobre sus premisas (Van Dijk, 2021). El discurso antirracista, entonces, adoptaría la lógica de las estructuras del discurso racista:

Since antiracism presupposes racism, antiracist discourse often presupposes racist discourse as a racist social practice among others as well as the expression of underlying racist attitudes and ideologies. Racist discourse is ideological and hence polarized by underlying cognitions positively representing the ingroup and negatively the outgroup – typically summarized by the pronouns Us vs. Them. Antiracist discourse enacts counterpower and hence is also polarized by ingroup–outgroup representations in cognition and discourse, but this time in the interest of the dominated. [Dado que el antirracismo presupone racismo, el discurso antirracista a menudo presupone el discurso racista como una práctica social racista, entre otras, así como la expresión de actitudes e ideologías racistas subyacentes. El discurso racista es ideológico y, por lo tanto, está polarizado por cogniciones subyacentes que representan positivamente al endogrupo y negativamente al exogrupo, típicamente resumidas en los pronombres Nosotros versus Ellos]. (Van Dijk, 2021, pág. 14)

En general, entonces, el antirracismo se construye como espejo del razonamiento del racismo, es decir, responde a los mismos procesos mentales, solo que centrados en la resistencia al racismo.

Antiracism and antiracist discourse presuppose the existence and the prevalence of racism. Thus, specific antiracist practices may be engaged in as forms of resistance against specific racist beliefs and practices, or more generally against social inequality, which is their consequence. This means that an adequate theory of antiracism also presupposes adequate theories of racism. [El antirracismo y el discurso antirracista presuponen la existencia y la prevalencia del racismo. Por lo tanto, se pueden emprender prácticas antirracistas específicas como formas de resistencia contra creencias y prácticas racistas específicas o, más generalmente, contra la desigualdad social, que es su consecuencia. Esto significa que una teoría adecuada del antirracismo presupone también teorías adecuadas del racismo]. (Van Dijk, 2021, pág. 30)

Puesto que el racismo y el antirracismo se fundamentan en las cogniciones que se internalizan a lo largo de la historia, y que el individuo no está en condiciones de elegir ni filtrarlas, especialmente en las primeras etapas de su vida, es esperable que haya contradicciones y conflictos ideológicos. Uno de los conflictos surge cuando los integrantes de un colectivo pertenecen a diferentes grupos. Por ejemplo, dice van Dijk, en Europa occidental, los colectivos antirracistas o feministas pueden ser antimusulmanes (Van Dijk, 2021, pág. 55).

Siguiendo la lógica del discurso racista, el discurso antirracista se desarrolla sobre tópicos y estructuras sintácticas que buscan presentar negativamente a los otros, que son los racistas, y positivamente a las víctimas del racismo. De acuerdo con la revisión de discursos antirracistas en Europa y EE.UU., van Dijk identificó la presencia de descripciones de la historia de opresión y resistencia, además de la celebración de los héroes y heroínas de la lucha antirracista. Por otro lado, se describe de manera positiva la identidad del endogrupo como personas racializadas. Además, como eje central de los discursos, está la descripción detallada de los actos y prácticas de la resistencia en contra del racismo, y la explicitación de las normas y valores violados por los actores políticos que promueven explícita o implícitamente el racismo. Finalmente, está el énfasis en la construcción de la ideología antirracista a partir de las redes de cooperación, organización y recursos establecidos para enfrentar la resistencia (Van Dijk, 2022, pág. 22).

Y puesto que parte de situaciones personales que, en muchos casos, ha supuesto exclusión y dolor, entonces son discursos cargados de emotividad. No obstante, como dice van Dijk, las historias individuales deben proyectarse colectivamente, de manera que la carga emotiva apele a la empatía y la solidaridad de la audiencia (Van Dijk, 2021, pág. 23).

En este punto, me pregunto si los discursos del MAS, específicamente los de EMA y AGL, son antirracistas. Antes de revisar la teoría sobre los discursos antirracistas, que es bastante reciente —y por ello poco accesible—, no me había planteado esta pregunta, sin embargo, a la luz de las características arriba mencionadas, es necesario hacerlo.

Después de una larga reflexión y relectura de todo lo avanzado en el análisis, puedo responder que no. Si bien identifiqué en ellos varios de los rasgos de los discursos antirracistas, entre ellos la referencia a la historia de opresión —el mito—, la celebración de héroes, además de la narración de las luchas, la diferencia central está en el objetivo. Los discursos de EMA y AGL no buscan luchar por la igualdad, concienciar sobre los abusos y educar, sino demonizar a los opositores a los que definen como racistas, además de movilizar y controlar a los sujetos a los que presentan como víctimas del racismo. Eso ya lo demostré en el análisis de la narrativa en el Capítulo 4, pero ahora lo haré desde la instrumentalización del racismo.

### 5.3. Ideación del racismo en los discursos del MAS

Como se vio en el apartado de políticas sobre el racismo del Capítulo 1, con la llegada de Evo Morales al poder, la lucha contra el racismo se convirtió en política pública, y pasó a formar parte de los discursos oficiales. Sin embargo, las normas aprobadas no fueron implementadas adecuadamente y quedaron sin un acompañamiento institucional; la lucha contra el racismo pasó a formar parte de las acciones políticas del Gobierno en contra de los partidos y organizaciones de la oposición.

En esa dirección, la narrativa del MAS construyó un relato sólido (ver Capítulo 4), cimentado en la realidad histórica de la colonización, para, a partir de la construcción de identidades políticas determinadas por la variable étnica, profundizar en las diferencias en una relación de víctima/victimario. Ese proceso ya descrito es el fundamento de la instrumentalización del racismo.

En este acápite, busco explicar la forma en la que toda esa narrativa se utiliza en esa instrumentalización que, como todo relato, depende de una serie de condiciones discursivas y adopta formas particulares.

En primera instancia, me centraré en la definición de racismo que se ha incorporado en el artículo 5 de la Ley 045 aprobada al final de la primera gestión del MAS. Este tipo de normas incorpora la definición de conceptos centrales que sirven para establecer con claridad el objeto de la legislación y así asegurar su cumplimiento.

Se considera “racismo” a toda teoría **tendente**<sup>100</sup> a la valoración de unas **diferencias biológicas** y/o culturales, **reales o imaginarias** en provecho de

---

<sup>100</sup> Las negrillas son mías.

un grupo y en perjuicio del otro, con el fin de justificar **una agresión** y un sistema de dominación **que presume** la superioridad de un grupo sobre otro. (Bolivia, 2010)

Como se advierte, esta definición, que probablemente haya sufrido modificaciones en el proceso de negociación en la Asamblea Legislativa, no presenta un fundamento —doctrinal, teórico o ideológico— coherente que permita construir un concepto claro y operativo. En primer lugar, la inclusión del adjetivo “tendente” da a entender que sus efectos no son constantes, recurrentes o típicos, además de que, en lugar de incluir un verbo que concrete la acción y la agencia de esa acción, la diluye con la nominalización que le otorga una abstracción estática: “la valoración”, en lugar de “que valora”. Por otro lado, el racismo, como ideología, no valora las diferencias, sino las promueve, por lo que se le quita su verdadero efecto en la realidad social.

Otro problema que identifico es que se incluye la categoría “diferencias biológicas” y que además se plantea la posibilidad de que estas sean reales o imaginarias. ¿A qué diferencias exactamente se refiere? ¿Qué supone que sean reales o que sean imaginarias? ¿Cómo se establece eso? Además de incluir un elemento conflictivo, cual es la diferencia biológica, no provee la comprensión de cómo opera el racismo en la jerarquización de las personas. Por otro lado, hace referencia a que esa valoración tiene como fin justificar una agresión y un sistema de dominación, lo que restringe su acción a la violencia y a la dominación, dejando de lado otras formas más sutiles que son parte de las prácticas racistas, como la exclusión o la discriminación. Finalmente, dice “sistema de dominación que presume la superioridad”, lo que mitiga el sentido mismo de esta ideología, que, como bien se sabe, no presume, sino que postula firmemente que determinadas razas o grupos étnicos son inherentemente superiores a otros.

La revisión de esta definición buscaba establecer en qué medida las políticas promovidas por el Gobierno del MAS incorporaron las concepciones de racismo que aparecen en los discursos de EMA y AGL. Como se ve, eso no pudo haber ocurrido, ya que esa definición ni siquiera puede servir para fundamentar los procesos interpuestos por racismo.

Es así que, descartada esa referencia, a partir del modelo presentado arriba, realicé el análisis de los discursos, cuyo resumen se encuentra en la siguiente tabla.

**Tabla 13**

*Ideación del racismo en los discursos del MAS*

Emisor	AGL	EMA	EMA
<b>Enfoque</b>	Culturalista	No identificable	No identificable
<b>Acciones</b>	Quitar derechos Atacar No gustar No querer (colegios) Revocar autoridades Odiar Eliminar	Rechazar	Instigar Desconocer Odiar Despreciar Sembrar odio Instigar al odio, desprecio
<b>Criterio de discriminación</b>	Apellido, vestimenta, idioma, pollera, poncho Color de piel		
<b>Oposiciones</b>	Pollera/vestido Poncho/traje		Ciudad/campo Derecha /izquierda
<b>Agentes</b>	Gringos Derechistas Neoliberales Patrones Hacendados Vendepatrias Opositores	Derecha Imperio	Derecha Ayuda internacional
<b>Víctimas</b>	Evo Indígena campesino Gente humilde Pobre Aimara Quechua Niños	(llamados) Indios	Indígenas Área rural Sectores populares
<b>Cronotopos</b>	Elecciones	Referéndum	Conflictos del 2019

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Como mostré en los capítulos sobre la ideología y la narrativa, EMA no centra sus discursos en el tema de identidad étnica, salvo en palestras internacionales en las que se presenta como el líder que reivindica los derechos de los pueblos indígenas, normalmente presentados en tercera persona (no así una primera persona plural en la

que se incluya), y en momentos conflictivos en los que se presenta como víctima del racismo ejercido por la derecha.

EMA activa el dispositivo del racismo como una justificación frente al rechazo de la población a su pretensión de reelección, a su imagen, pues, por las mismas estrategias de campaña política sostenida que ha desplegado el MAS a lo largo de los casi 14 años, todo el peso de la gestión gubernamental ha descansado en sus hombros: el héroe insustituible. En ese sentido, las críticas y el rechazo no han sido dirigidas a su Gobierno en términos generales, sino siempre se ha personificado en él toda responsabilidad.

Entonces, la ideación del racismo en los discursos de EMA está vinculada al rechazo en las urnas; dos momentos críticos fueron el Referéndum sobre la reelección del 2016 y los conflictos suscitados el 2019, que iniciaron con su habilitación en contravención de los resultados del Referéndum y del texto constitucional.

61) Así es. Entonces hay una profunda reflexión sobre los resultados del referendo. Pero también ahí hay componentes muy preocupantes. El racismo vuelve, la discriminación. Yo estoy seguro, será de quince, veinte, veinticinco, no creo que pase el treinta por ciento. No aceptan, los llamados indios, indígenas, o los dirigentes sindicales que seamos presidentes y hagamos los cambios.

Yo decía en algún momento, una vez, aunque haciendo lindas obras, sirviéndoles, nunca vamos a conquistar, porque en una mentalidad colonial, una mentalidad racista, de discriminación, Y felizmente tenemos hermanas y hermanos también hay adentro que nos dicen: No aceptan que los movimientos sociales pueden cambiar Bolivia. No aceptan que un indio puede ser presidente y con los resultados que sabe todo el mundo. (EMAET16)

Cuando EMA se refiere al racismo no es posible identificar un enfoque específico del cual se desprenda su concepción, pues no utiliza criterios que configuren las razones de la discriminación. Simplemente hace referencia al racismo como argumento para “rechazarlo” políticamente. Normalmente, EMA no suele presentarse como indígena, pero en estos casos hace referencia, en términos generales, a esa identidad, aunque siempre acompañada de la de dirigente sindical. Si bien alterna “indio” con “indígena”, prefiere el término “indio”, suponemos porque es el que carga las connotaciones más negativas en la racialización, pero además porque (en todo caso solo es una especulación) es el término que algunos líderes extranjeros han utilizado para referirse a él como una forma de potenciar su valor político.

Es el caso de Hugo Chávez, cuya forma directa de referirse a Evo como “indio” (“jefe indio del sur”), al inicio, generó cierta susceptibilidad que luego se eliminó:

“En Bolivia tuvo su asiento una de las civilizaciones más antiguas de este mundo: la civilización aimara, india. Evo es un aimara. ¡Vivan los indios! Nosotros somos indios con orgullo, aquí a nadie le dé pena que le digan indio” (ANF, 2010).

Sin embargo, es necesario reparar en las estructuras que expresan esa identidad; puede verse que utiliza formas que producen un alejamiento; suele acompañar el término con determinantes indefinidos “un indio”, que claramente le dan un sentido de generalización, o artículos “los indígenas”, que lo presentan como grupo externo del que no forma parte. En el fragmento citado, se ve que la lejanía es mayor al referirse a “los llamados indios, indígenas”, estructura que es seguida de la disyunción “o”, que introduce “dirigentes sindicales”, que luego sí se modifica con la primera persona plural inclusiva “nosotros”: “que seamos”.

Las víctimas entonces son los indios, indígenas y dirigentes sindicales. También suele hacer referencia reiteradamente a movimientos sociales. Sin embargo, “dirigente sindical” es el término de autoidentificación más cercano, por lo que siempre está presente en sus discursos. Los agentes del racismo son la derecha y el Imperio, además de empresarios, cuya culpa siempre intenta relativizar al referirse a que los hay aliados, patriotas y comprometidos con el “proceso de cambio”. Al respecto, es necesario recordar que las alianzas políticas del MAS más cuestionadas, materializadas además en leyes que perforaron los derechos indígenas, fueron con representantes del agronegocio.

En el caso de los conflictos del 2019, sus discursos presentan mayor dramatismo pues, como nunca a lo largo de sus gestiones consecutivas, hubo una movilización contundente, generalizada que apuntó a rechazar los resultados de las elecciones. A tiempo de denunciar la gestación de un supuesto golpe de Estado, EMA introduce el argumento del racismo.

- 62) Entiendo la desesperación de la derecha boliviana, que no quiere reconocer el triunfo, que no quiere reconocer el voto indígena, como en el pasado, nunca han reconocido. (EMAET19)

Traslada la falta de reconocimiento de los resultados electorales a la falta de reconocimiento del voto indígena, puesto que supuestamente ese es el núcleo duro de la votación del MAS.

- 63) Y quiero decir a la derecha boliviana, no sean responsables de enfrentamientos entre bolivianos. No. Siempre, no, siempre odio y desprecio a los sectores populares. Todos somos seres humanos, todos somos una gran familia boliviana. Tenemos derecho a tener diferencias ideológicas, programáticas, nos respetamos, pero sembrar odio, instigar al odio, desprecio y desconocer al movimiento indígena, quiere decir que nuevamente vuelve racismo. Ustedes sabrán como periodistas quién

está llevando a enfrentamiento, quién está trayendo nuevamente odio, racismo, desprecio a los sectores populares. (EMAET19)

EMA polariza, como es frecuente en sus discursos, desde la identidad política izquierda/derecha, pero además desde la identidad étnica, pero no indígena/q'aras, como AGL, sino ciudad/campo; ello supone la reproducción del estereotipo de que el indígena está confinado al área rural. Los agentes del racismo son la derecha y la "ayuda internacional", una forma genérica. Las predicaciones están expresadas por verbos materiales de acciones negativas, muy vinculadas a las prácticas racistas: despreciar, odiar, instigar, desconocer, además de la metáfora "sembrar odio", que transmite la idea de propagación, con consecuencias a largo plazo.

Por su parte, AGL sí se explaya en la verbalización del racismo, por lo que ha sido mucho más fácil identificar su concepción. He reunido los rasgos constitutivos de la ideación del racismo que aparece en sus discursos bajo el evento elecciones, porque los discursos más marcados de la polarización étnica están vinculados a los periodos de campaña electoral, aunque, como ya afirmé, el desarrollo de la gestión gubernamental estuvo marcada por una campaña política sostenida.

- 64) No les gusta ver mujeres en funciones de gobierno. No les gusta ver polleras, no les gusta ver vestidos en asambleas, en alcaldías, en gobernaciones. No les gusta. Y saben que la llave es atacar a Evo y atacar a las organizaciones. Que la clave para recuperar el poder de la derecha es atacar a Evo y atacar a las organizaciones populares. (AGL17)

Los agentes del racismo son la derecha, en términos generales, y un conjunto de actores más individualizado, tales como patrones, hacendados, neoliberales, entre otros. La víctima principal es Evo, y mediante él o debido a él, indígenas, campesinos, quechuas, aimaras. Ya sea en calidad de correferencial o de adyacente, se refiere a indígenas y campesinos como "gente sencilla", "humilde", "pobre", formas que revelan las representaciones que el propio AGL tiene de los sujetos indígenas, de los que se han construido estereotipos asociados siempre a la pobreza.

A diferencia de EMA, AGL sí fundamenta el racismo en el enfoque culturalista, ya que utiliza como criterios de categorización idioma, vestimenta, apellido, aunque también hace referencia al color de la piel. Constantemente apela al uso metonímico de "poncho" y sobre todo "pollera" para referirse a los sujetos indígenas, símbolos de quechuas y aimaras, lo que evidencia que están casi ausentes las representaciones vinculadas con los indígenas de tierras bajas.

- 65) Discriminación es cuando te quitan un derecho por tu apellido. Discriminar es cuando te quitan un derecho por tu vestimenta. Cuando te quitan un derecho por tu idioma. Eso es discriminación. Y hemos peleado, nos hemos sublevado para que no haya esa discriminación.

Porque todos somos iguales. Mi compañera de pollera es igual a mi compañera de vestido. Mi compañero de poncho es igual al compañero de traje. Si uno apellida de una manera y otro apellida de otra manera, tenemos los mismos derechos porque somos iguales. Somos gente. Somos personas. Somos bolivianos. (AGLDP18)

Las predicaciones están expresadas por verbos que se vinculan también con prácticas racistas, como discriminar, rechazar, atacar, además de eliminar, es decir, hiperboliza el grado de afectación del racismo, que expresaría una amenaza a la integridad física de las víctimas, en especial de EMA, pero, como se vio en el análisis del mito, enmarcados en procesos electorales:

66) Por último, hermano alcalde, hermano gobernador, sé que opositores, los opositores que no quieren que los niños tengan buen colegio, opositores que discriminan a la pollera, sus jefes partidarios, algunos quieren revocarlos. Quieren revocar a mi hermano alcalde, a mi hermano... a mi hermano gobernador. Tienen el derecho. Tienen el derecho. (AGLDP18)

En síntesis, ambos actores apelan a una definición del racismo que adaptan a los intereses políticos coyunturales y de largo plazo. EMA se detiene más en la violencia simbólica que supone el rechazo al indígena, en cambio, AGL avanza de la violencia simbólica a la física, que supondría la eliminación de EMA y, con él, la eliminación de los derechos adquiridos por los colectivos indígenas gracias a la presencia de EMA en la presidencia.

#### **5.4. Racistas, los opositores: estrategias de instrumentalización del racismo**

Los análisis previos mostraron que la instrumentalización del racismo pretende lograr la fidelización de los seguidores del partido, profundizar la cohesión interna, asegurar la votación en cada una de las elecciones y, si fuera necesaria, la defensa del Gobierno en las calles, ello a partir de la demonización de la oposición, de manera de evitar cualquier posibilidad de apoyo electoral por parte de las poblaciones identificadas como indígenas o campesinas.

A partir de este camino recorrido, es posible constatar la instrumentalización al establecer la relación entre los macroactos políticos que supongan la utilización del mito, reforzado con denuncias de racismo en las que se manipula las identidades étnicas de los prodestinatarios.

Para identificar de manera más clara la instrumentalización, he analizado cada uno de los textos del corpus que, como dije, son representativos de los distintos discursos realizados a lo largo de los casi 14 años de gobierno. Además, he revisado otros discursos por si presentaran algún tipo de variación significativa para el presente estudio. He incluido el criterio de frecuencia, pues, si bien este análisis es cualitativo, toda frecuencia de lexías es relevante porque muestra campos léxicos vinculados con

creencias o, en este caso, con las identidades que se utiliza en la instrumentalización. Estas frecuencias fueron determinadas con programas de procesamiento de textos. De ello, he constatado un patrón en ambos actores, EMA y AGL, de manera que considero que este resumen es representativo.

**Tabla 15**

*Instrumentalización del racismo*

Emisor	Macroactos	Categorías Identitarias	Uso del mito	Uso del racismo	Fr
EMAAP06	Promesa de transformaciones	Movimiento indígena Pueblo indígena Resistencia indígena	Sí	Sí	32
EMAAP10	Promulgación de ley Denuncia de amenazas	Hermanas del campo Indio, originarios	Sí	Sí	1 2
EMAET11	Justificación Denuncia (conflicto del Tipnis)	Sectores sociales Indígenas originarios Hermanos indígenas	No	No	1 1 1
EMAAP12	Acto de promulgación	Pueblos indígenas Hermanos indígenas	No	No	2
EMADP13	Inauguración II Conferencia Estados miembros	Indígena Movimiento indígena	No	No	16
AGLDP13	Justificación extractivismo	Indígena Campesino	Sí	No	60 4
AGLDP14	Justificación de proyectos de desarrollo	Sin referencias identitarias Hermano, hermana	No	No	
EMAET15	Victimización	Movimientos sociales Sindicalista Indio, indiecito	No	Sí	1 1 1
AGLDP15	Llamado a apoyar	Hermanos, hermanas	Sí	Sí	4
EMAET16	Aceptación de resultados	Indio indígena Dirigentes sindicales	No	Sí	2 2
AGLET16	Posicionamiento personal	Ninguno	No	No	
AGLDP17	Llamado a la unidad Denuncia de amenaza	Indígena Presidente indígena campesino Presidente campesino	Sí	Sí	8  8

EMAET17	Justificación carretera	Hombres y mujeres del pueblo Aimara, indígena, campesino	No	No	1 1 1
EMADP17	Promulgación de Ley integral del Tipnis 266 Llamado a la unión	Movimiento campesino Cocaleros	No	No	1 1
AGLDP18	Inauguración XVII Congreso Ordinario Bartolina Sisa Denuncia de racismo contra Evo y pueblo	Indígena Indio Campesino	Sí	Sí	8 15 7
EMADP18	Entrega de contrato petrolero en Bermejo Justificación de obras	Movimiento indígena originaria	No	No	1
AGLDP18	Comparación del pasado y presente Graduación de universidades indígenas	Indígena	Sí	Sí	2
AGLDP19	Denuncia de amenaza Celebración de 39 Aniversario de las Bartolinas	Campesinos	Sí	Sí	2
AGLDP19	Denuncia de amenaza Entrega de UE Zárate Villca	Campesino Indígena	Sí	Sí	2 8
AGLDP19	Unidad Educativa 24 de julio	Campesino	Sí	Sí	1
AGLDP19	Unidad Educativa Evo Morales Pando	Ninguno	No	No	
EMADP19	Entrega Instituto tecnológico	Movimiento campesino Hermana indígena Campesino, dirigente sindical (autorreferencial)	No	No	
AGLDM19	Entrega colegio Villa Callapa	Campesino Indígena	Sí	Sí	4 8
EMACP19	Conferencia de prensa	Campesino Indígena	Sí	Sí	3 3

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Como puede verse, el que utiliza tanto el mito como la denuncia de racismo en la mayor parte de casos es AGL. En los discursos analizados, solo en las situaciones en las que los tópicos se centran en él o en la justificación de las políticas extractivistas,

no utiliza el mito ni hace referencia al racismo en términos de agresión hacia Evo y, por extensión, al pueblo. Por otro lado, los discursos de AGL, sea que instrumentalicen o no el racismo, incorporan la categoría étnica, pues se esfuerzan en poner el foco de todas las políticas en los actores indígenas, incluyendo en aquellas que justamente van en contra de sus reivindicaciones históricas, como en el caso de la carretera por el Tipnis. AGL utiliza de manera alternada las categorías indio e indígena, y, para referirse a Evo, casi siempre utiliza la categoría indígena al lado de campesino.

Si bien AGL debió estar en actos de entrega de obras en comunidades de tierras bajas, no he encontrado vídeos de ellos ni noticias que se refieran a esos actos, salvo los que sí hemos documentado y que han tenido lugar en Gundonovia, por el conflicto del Tipnis que se ha constituido en medular de toda la política vinculada con su población y con la imagen general del Gobierno. Esta ausencia me impide contrastar las formas discursivas de reproducir el mito y el racismo.

67) Había sido un delito mis hermanos usar pollera, había sido un delito usar poncho, había sido un delito ser aimara, había sido un delito ser quechua, había sido un delito pensar por el pobre, había sido un delito para ellos. Así le insultan, así le atacan a nuestro presidente, cholo ignorante, raza maldita, así nos dicen, así les dicen a ustedes, así les dice mis hermanos esta gente que hoy nos está atacando. Duele. Duele el corazón, mis hermanos, porque todos tenemos una familia, todos somos de la pollera, de ahí venimos, o nuestra madre, o nuestra hermana, o nuestra abuela, viene de la pollera, y de eso nos sentimos orgullosos. ¿Acaso somos gringos? No somos ningunos gringos, pero miren cómo le insultan al presidente, insultando a ustedes, a los bolivianos, a los aimaras, a los quechuas, a usted mi hermana, a su hija, a su madre le están insultando. Cuando le atacan a Evo, le atacan a usted, porque están insultando la pollera, están insultando el poncho, están insultando el aguayo. (AGLDP18)

La retórica de AGL parece muy simple, sin embargo, presenta un conjunto de recursos que maximizan los significados, como la repetición de estructuras, las preguntas retóricas, la demostración, la metonimia (pollera, poncho), la analogía y la personificación al incorporar a los prodestinatarios en forma de vocativo (usted, hermana). Además, al referirse a emociones como tristeza, dolor, sufrimiento, carga los discursos de emotividad, a fin de generar indignación que luego sea volcada a los agentes del racismo, que son los opositores al MAS.

68) A estos racistas colonialistas no les tenemos miedo. Que nos insulten, que nos escupan, los vamos a derrotar organizados, los vamos a derrotar movilizados, porque de ahí venimos, venimos de la pelea, ¿Bartolina Sisa acaso no ha peleado? ¿Tupac Katari acaso no ha peleado? Somos gente de pelea. Solo pido a mis hermanos, a mis hermanas, mantenerse

unidas, mantenerse alertas, mantenerse en emergencia, porque solamente derrotándolos a esos racistas vamos a poder darnos estabilidad y que esos racistas que nos odian no vuelvan, porque si ellos vuelven pobre del campesino. Si ellos vuelven, pobre del obrero, pobre del joven, lo van a volver a esclavizar como en tiempos de la Colonia, pero si nos mantenemos unidos, en nuestras organizaciones, con nuestro presidente Evo, a estos racistas que nos insultan los vamos a derrotar. (AGLDP18)

Entonces, los opositores son esencialmente racistas, y pretenden llegar el poder para reproducir prácticas racistas, semejantes a las de la Colonia; sus objetivos políticos, además de regalar los recursos naturales, son básicamente sacar a los indígenas de su nueva situación de poder. En ese sentido, la lucha contra el racismo no es un problema estructural, solo está vinculada con la confrontación electoral a fin de asegurar la continuidad de EMA en la presidencia.

### **5.5. Extractivismo y continuidad del racismo colonial**

Hasta aquí he analizado el racismo como una práctica propia de los “otros” de la que se ha servido el MAS para cohesionar a sus correligionarios y simpatizantes, y demonizar a los opositores políticos. No obstante, he advertido la presencia de interferencias e incoherencias ideológicas, además de contradicciones en la construcción de las identidades étnicas. Los discursos no solo expresan ideas o realidades, sino las recrean, las reproducen y las propagan. Al ser prácticas sociales, cumplen un rol central en la difusión de cogniciones, de representaciones sobre las colectividades, y, en ese sentido, de los prejuicios y de los estereotipos que se construyen sobre ellas.

Como ya se vio, el discurso político, sobre todo de autoridades que tienen la responsabilidad de decidir sobre los destinos de los pueblos, tiene la importancia de revelar el sentido de las políticas que pretenden implementar, por lo que se estructuran como piezas justificatorias. No obstante, las autoridades también internalizan un continuum de cogniciones, por lo que no solo reproducen las ideologías que sustentan sus programas políticos, sino las representaciones que fundamentan las jerarquías sociales y, en este caso, el racismo.

En el Capítulo 3, identifiqué el ideograma “el extractivismo de izquierda no es capitalismo”, el cual ha estructurado los discursos vinculados con las políticas económicas y ha justificado el extractivismo implantado en los territorios indígenas, que ha vulnerado los derechos de los titulares de los territorios, que no son solo las comunidades indígenas del Tipnis, sino también del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, la Reserva de Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilon Lajas, Rositas, Reserva de Flora y Fauna de Tariquía, entre otros (Cedib, 2020).

En Bolivia, la ola extractivista abarca desde la minería, la explotación de hidrocarburos, el avance de los agronegocios y, más recientemente, una serie

de proyectos energéticos incluidos en la llamada Agenda Patriótica 2025, el nuevo Plan Nacional de Desarrollo, que involucra la construcción de varias megarrepresas y una central nuclear en El Alto. Como ha sido dicho, el parteaguas fue el conflicto del Tipnis, en 2011, por la construcción de una carretera. (Svampa M. , 2019, pág. 49)

El Gobierno del MAS optó por limitar las reivindicaciones indígenas en favor del “progreso y desarrollo”, expresados en leyes y decretos, que en pocas palabras suponía la explotación de los territorios y la eliminación del derecho a la autonomía que se hace efectivo mediante la consulta previa.

En este momento de separación escucharíamos a Evo Morales decir que en realidad él nunca se había definido como el primer presidente indígena. Que eso era cosa de la prensa y que, para él, siempre había sido el primer presidente “sindicalista”. El ejecutivo de la Central Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Roberto Coraite, avanzaría en ese sentido criticando a los indígenas de tierras bajas a los que llamó “salvajes”, por su oposición al progreso. [...] Lo popular, la soberanía nacional, el pueblo boliviano, aparecían ahora como conceptos enfrentados a las minorías étnicas de tierras bajas. (Schavelzon, 2012, pág. 158)

A partir de este momento, las diferencias entre las organizaciones autodefinidas como campesinas y originarias y las indígenas se profundizaron, generando en los hechos la anulación de la macroidentidad expresada en el compuesto “indígena campesino originario”. Hasta concluido el Gobierno de Evo Morales el 2019, el original Pacto de Unidad ya no se reconstituyó, y bajo ese denominativo solo quedaron las facciones de las organizaciones vinculadas al partido de Gobierno, incluyendo la Central Obrera Boliviana.

Por otro lado, el Gobierno se encargó de invisibilizar, cooptar o eliminar —vía la división o la persecución judicial— a las comunidades indígenas en resistencia, de forma de implantar las políticas extractivistas, en alianza con sectores agroindustriales, interculturales, cooperativistas mineros y empresas transnacionales.

En este sentido, la dirección del proyecto económico político gubernamental y campesino está orientada a la reducción de la diversidad cultural en el país, en particular en tierras bajas, cosa que viene ocurriendo por efecto del desarrollo capitalista y la expansión del latifundio durante los siglos XIX y XX. (Tapia, 2022, pág. 296)

Al vincular distintos niveles de la estructura discursiva, he podido establecer en qué medida, más que la ideología, la narrativa construida sobre el mito ha sido utilizada para cohesionar, construir las identidades e imponer roles a los actores sociales. No obstante, en el caso de la implementación de políticas extractivistas, el MAS, al igual

que otros gobiernos progresistas —y sobre todo que se definen como defensores de derechos indígenas y de la madre tierra, como el de Correa en el Ecuador—, a fin de superar la disonancia cognitiva apeló a estrategias de resemantización de las nociones en debate (ver Capítulo 3) y a la recategorización de los actores en conflicto. Sin embargo, esas estrategias discursivas no lograron salvar los fundamentos que sirvieron para constituirse en la antítesis de las políticas neoliberales.

Al respecto, los trabajos realizados en la realidad peruana (Lovón, 2019), (Arrunátegui, 2010), que estudian las representaciones sobre los indígenas amazónicos en élites blancas y en gobiernos neoliberales, coinciden en que se siguen reproduciendo las representaciones negativas coloniales, que emergen en los conflictos suscitados a propósito de proyectos extractivistas que afectan sus territorios y los obligan a defenderlo. Si bien los discursos producidos por EMA y AGL no caen en el uso directo de estereotipos sobre los indígenas amazónicos, como el de ‘salvaje’ o ‘ignorante’, sí reproducen sutilmente algunas de esas representaciones, al establecer la incapacidad de las comunidades de decidir acertadamente sobre su futuro, al impedir su acceso a la Modernidad y al caracterizarlos como sujetos de manipulación por intereses foráneos.

Por otro lado, la invisibilización, vía la exclusión de los actores en resistencia, en este caso de los indígenas mojeños, yuracarés y tsimanes, que encabezaron la Octava Marcha en defensa de su territorio, también revela la continuidad del racismo colonial, porque anula la agencia de los pueblos indígenas, su capacidad de decisión y de acción política, incluso su derecho a la interlocución. Por otro lado, los argumentos en torno a la necesidad de intervenir en los territorios por encima de las decisiones de sus dueños, reproduce la lógica del Estado colonial que ocupa, explota y despoja territorios, en la misma medida que los gobiernos de corte neoliberal.

En ese contexto, los discursos gubernamentales sobre el Tipnis, y por extensión sobre los territorios, y en particular los de AGL, se fundaron sobre la base argumentativa de un desarrollo propio de políticas económicas “de integración capitalista... funcional a nuevas formas imperiales y coloniales de explotación y exclusión” (Porto-Gonçalves & Betancourt, 2014, pág. 55), al punto de haber sido calificados como racistas y coloniales, tanto por los líderes indígenas, como por varios analistas que se han ocupado del tema (Tapia, 2022), (Prada, 2015), (Rivera, 2015), entre muchos otros.

Las representaciones negativas de los pueblos indígenas de tierras bajas, como carentes de agencia y sujetos de tutelaje, están profundamente arraigadas en las cogniciones sociales de herencia colonial, y son indisolubles de las políticas extractivistas. Al respecto, Prada (Prada, 2015) y Tapia (Tapia, 2022), desde el análisis político e histórico, han demostrado ampliamente la conexión intrínseca entre extractivismo y Estado colonial. El trabajo de Pérez (Pérez-Gañán, 2017) no habla de extractivismo, sino de desarrollo, pero básicamente se refiere a lo mismo, es decir cómo el Estado les quita a las comunidades indígenas la agencia, asume su tutela, que además supone el control de los territorios.

Los discursos políticos, y con mayor énfasis los populistas, han apelado a una serie de estrategias discursivas para mitigar las críticas sobre lo que podría considerarse la renuncia a un desarrollo alternativo. Entre esas estrategias, se encuentra la referencia histórica. Suele ser una estrategia de legitimación de las acciones políticas al contrastarlas con una situación pasada, a la que se critica; este recurso ha sido utilizado de manera reiterada a lo largo del Gobierno del MAS, tanto por EMA (Torrice, 2021) como por AGL en referencia al pasado lejano, colonial, o más cercano, republicano.

AGL, en su papel de teorizador de la defensa del extractivismo, se refiere al pasado colonial y republicano para describir la explotación que ha sufrido la Amazonía. No obstante, el presente no aparece como oposición al pasado, sino como una extensión de este, pese a que ya llevaban tiempo en el Gobierno, es decir, aparece como un problema no resuelto, por lo que las acciones futuras son las que establecen el contraste. Puesto que hace una relación exhaustiva de hechos, presento un resumen, basado sobre todo en el análisis del discurso justificatorio que publicó en su libro *Geopolítica de la Amazonía* (García Linera, 2013):

**Tabla 15**

*Uso de la estrategia histórica sobre el extractivismo*

Pasado colonial	Pasado republicano	Presente	Futuro
<b>Poca presencia</b> de la Colonia en los territorios	Esclavitud	Indígenas explotadores de recursos en procesos de intermediación	Explotación de recursos por decisión soberana del Estado plurinacional
	Explotación de recursos por extranjeros	Impedimentos de explotación por intereses extranjeros	
	Reclutamiento de mano de obra de pueblos amazónicos	Protección de los bosques para impedir desarrollo de las comunidades indígenas	
	Explotación de EEUU vía ONG		
Creación de parques por intereses foráneos			
	<b>Ausencia del Estado</b>	<b>Ausencia del Estado</b>	<b>Presencia del Estado</b>

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

Básicamente, el problema de la explotación de la Amazonía no radica tanto en el daño al medioambiente ni en la vulneración de los derechos indígenas, sino en la ausencia del Estado en los procesos de explotación de recursos. El extractivismo entonces representa una acción del Estado, la concreción de su presencia, que reivindica la soberanía nacional frente a la injerencia externa que pretende impedir

su explotación. En consecuencia, las resistencias indígenas son estigmatizadas como cómplices de la injerencia externa, amenazas para la soberanía nacional.

Después de todos los análisis, la Tabla 7 sobre la categorización del sujeto indígena puede completarse con el periodo del Gobierno del MAS, lo que permite constatar una continuidad en el estatuto político impuesto a los sujetos indígenas, determinado por su relación con el Estado que, en nombre del progreso y el desarrollo, se apropia de sus territorios y restringe o viola sus derechos.

**Tabla 16**

*Continuidad del racismo colonial*

Periodos	Colonias	1825-1951	1952-1994	2006-2010	2011 -2019
Forma de administración	Estado colonial	Estado republicano	Estado republicano	Estado republicano/Estado plurinacional	Estado plurinacional
Estatuto político	tributarios, bajo la tutela de la Colonia, servidumbre, esclavos	tributarios, no ciudadanos, servidumbre	ciudadanos, servidumbre política, dependientes de partidos e instituciones del Estado, servidumbre económica (Chaco, Oriente)	sujetos de derecho, sujetos políticos organizados, en alianza con el Gobierno	sujetos de derecho, servidumbre política, dependientes del partido de Gobierno
Categorías de identificación oficial	naturales, indios, indígenas, bárbaros	indio, indígena, campesino, colono (occidente)/ peón (oriente), comunario, bárbaro (no subordinado)	campesino, indígena, bárbaro	indígena campesino originario, intercultural	Indígena, campesino, originario, intercultural
Criterios identitarios	No español, diferente (otro), inferior, salvaje	No mestizo, inferior, rural, vestimenta y lenguas propias (auténtico), salvaje	No mestizo, inferior, rural, diferente, no civilizado, no educado	No mestizo, diverso, igual, salvaje	No mestizo, no campesino, inferior, salvaje

Topoï	Amenaza a la Corona, progreso	Amenaza a la unidad, desarrollo y progreso	Amenaza a la unidad, desarrollo y progreso	Diversidad, desarrollo sostenible	Amenaza a la unidad del partido, al desarrollo, progreso y la soberanía
-------	-------------------------------	--	--	-----------------------------------	---

*Nota.* Elaboración propia, 2024.

## 5.6. Algunas conclusiones

El racismo es un problema estructural, quiere decir que está institucionalizado, que forma parte de la estructura estatal y de las estructuras sociales, de manera que permea los distintos ámbitos de la vida social, estableciendo una jerarquía (Alandia, 2025) que clasifica a las personas y que les otorga un lugar en las representaciones mentales y en la sociedad. El asumir que es un problema estructural no supone que sea insuperable, sino que se ha reproducido y se seguirá reproduciendo en tanto permanezcan las condiciones políticas que lo han constituido.

El MAS llegó al poder con el encargo social de eliminar el Estado colonial, lo que suponía construir una sociedad justa, equitativa, basada en relaciones de solidaridad y respeto. Es decir que no solo tenía que reestructurar el Estado que sojuzga y explota, sino propiciar la modificación de las ideologías racistas, que justifican la explotación y la discriminación. No obstante, lejos de trabajar en la modificación de las estructuras mentales del racismo, las instrumentalizó, es decir se sirvió de ellas y las exacerbó al punto de naturalizarlas y presentarlas como diferencias sociales e ideológicas irreconciliables e inmutables, que no solo alimentan la polarización — útil en la contienda política—, sino que imposibilitan el tejido social.

Aunque ciertamente el color de la piel tiene más una afinidad electiva que una relación causal con la situación socioeconómica, y el imaginario racial funciona en muchos casos por encima de la realidad, Bolivia se lee de manera simplificada como un país de «blancos» potentados, descendientes de españoles, e indígenas originarios, pobres y explotados. (Loayza, 2021, pág. 99)

EMA ha instrumentalizado el racismo como parte de una estrategia política en coyunturas específicas, sobre todo de orden electoral. Ha asumido una identidad étnica, la indígena, con fines políticos, con la que claramente no se siente identificado. La identidad de productor de coca y dirigente sindical —que lo ha acompañado a lo largo de su vida política— entra en colisión con las reivindicaciones de indígenas de tierras bajas vinculados históricamente a los territorios, las que, además de cuestionar, se ha encargado de deslegitimar. La implementación de políticas extractivistas, entonces, no contraría sus convicciones profundas, pero socava el discurso del “vivir bien”, que se revela como prestado.

El discurso justificatorio de AGL intenta, a través de la defensa de EMA, legitimar su propia posición de poder, que respondería a demandas populares, en las que no caben, sin embargo, las demandas divergentes, que son sistemáticamente atacadas y señaladas como enemigas de un supuesto proceso revolucionario, que reproduce los mecanismos de explotación y despojo de las políticas extractivistas, pero por el “bien común”, “por los más pobres”. No se trata solo de la demonización de los políticos de izquierda, medioambientalistas, juventudes activistas que rechazan esas políticas, sino de la deslegitimación de los pueblos propietarios de los territorios indígenas que, en pleno Estado plurinacional, son presentados como amenaza para el progreso y el desarrollo, y punta de lanza de la injerencia imperial, en consecuencia, una amenaza a la soberanía.

El trabajo de Canedo y Zegada sobre la instrumentalización del racismo en los periodos 2006-2021 (Canedo & Zegada, 2023) se focaliza más en los hechos suscitados a partir de la renuncia de EMA en el 2019, en el que efectivamente el racismo no solo se expresó de manera discursiva, sino mediante el enfrentamiento violento justificado desde las diferencias étnicas. “En ese periodo, se visibilizaron actos de racismo cotidiano en los distintos escenarios que emergían en medio de la tensión social y política, y también daban cuenta de la exhibición de los mismos por parte del MAS para poner en evidencia el comportamiento de quienes en ese momento detentaban el poder” (Canedo & Zegada, 2023, pág. 171).

Los resultados de este estudio incorporan ciertas consideraciones para entender la continuidad del racismo en sociedades como la boliviana: por un lado, no solo opera en las élites de derecha, sino también en actores autoidentificados como de izquierda que emergen de procesos de resistencia, como es el caso del MAS. Por otro lado, la polarización discursiva no solo es una señal de discrepancias políticas, sino, al deslegitimar actores y demandas que colisionan con las políticas gubernamentales, es también señal de abuso de poder.

De acuerdo con Canedo y Zegada, “[e]l discurso del racismo juega un papel nodal, pues es el detonador perfecto de la defensa de la dignidad y la identidad” (Canedo & Zegada, 2023, pág. 154), ello a propósito de la instrumentalización del racismo frente a los bloqueos y manifestaciones ocurridos en el 2019. No obstante, es necesario subrayar que esta defensa se articuló a la identidad indígena vinculada a dispositivos culturales quechuas y aimaras, mediante la defensa de, por ejemplo, la “pollera”<sup>101</sup> y la wiphala<sup>102</sup>. Como muestran los análisis a lo largo de los capítulos 4 y

---

<sup>101</sup> Durante los conflictos del 2019, el Gobierno y las organizaciones sociales afines al MAS denunciaron varios hechos de violencia en contra de mujeres indígenas, las que siempre eran descritas como “hermanas de pollera”.

<sup>102</sup> Si bien la wiphala es la bandera que representa la diversidad de pueblos indígenas y tiene un alcance continental, desde su origen está más vinculada a los pueblos altoandinos. Muchos pueblos de tierras bajas, luego de la VIII Marcha del Tipnis, la han rechazado y en su lugar han ondeado en sus manifestaciones la bandera de patujú (flor característica de las selvas tropicales, que junto con la kantuta ha sido reconocida como flor de Bolivia por sus colores, rojo, amarillo y verde, que coinciden con los colores de la bandera nacional), como forma de resistencia a las políticas extractivistas.

5 (ver especialmente fragmentos 6, 30, 36, 66), sobre todo AGL describía las ideas y acciones racistas de los opositores como la expresión del rechazo y el odio a quienes visten polleras y ponchos, como sinécdoque de su identidad indígena.

En general, como se vio, los pueblos indígenas de tierras bajas tuvieron poca presencia en el Gobierno del MAS, tanto en el plano simbólico como en las políticas y el ejercicio práctico de la gestión gubernamental. El punto de inflexión fue el conflicto de la carretera por el Tipnis, que desnudó las verdaderas convicciones de EMA sobre los derechos indígenas y el cuidado de la madre tierra, mediante el abandono de su defensa —aunque realizada discursivamente en escenarios internacionales—, que se materializó en la entrega de los territorios indígenas y parques nacionales a la explotación extractivista de transnacionales, cooperativistas mineros y élites agroindustriales (Almaraz, 2019).

A partir de esas consideraciones la pregunta que se hacía Errejón en el proceso constituyente del 2007 se ha ido respondiendo con el paso del tiempo: “La mayor parte de las investigaciones se quedan en este momento, y existen muy pocos estudios sobre qué ocurre cuando la identidad política antes *outsider* se convierte en oficialista” (Errejón, 2012, pág. 583). La respuesta es que pierde esa identidad. La historia boliviana reciente muestra que tanto la revolución del 52 como la que supuestamente estaba en marcha desde el 2006 abandonaron rápidamente sus postulados centrales, ambas en desmedro de los derechos de los pueblos y comunidades indígenas en general, y particularmente de las comunidades de tierras bajas (Almaraz, 2019), (Rivera, 2015), (Tapia, 2022).

Como he podido establecer, el gobierno del MAS ha dado continuidad a las políticas extractivistas, solo que las ha vestido de “ponchos” y “polleras” y de soberanía nacional. Ello revela que el discurso y las prácticas nacionalistas, tal como ocurrió con el MNR, no coexisten adecuadamente con la diversidad cultural, sobre todo cuando se trata de comunidades que se vinculan de manera profunda con sus territorios. Al respecto, no es casual que los partidos, gobiernos y discursos de derecha (incluso extrema derecha) sean fuertemente nacionalistas —aunque ello tenga además otras implicaciones como la xenofobia—, y que coincidan en negar los derechos especiales de los pueblos indígenas. En ese sentido, puede advertirse no solo una instrumentalización del racismo sino su reproducción.

Las viejas prácticas del racismo doctrinario, tales como las guerras de exterminio, siguen siendo justificadas como combate a la subversión y al terrorismo. Siguen vigentes la supresión mediante mecanismos indirectos tales como el despojo sin compensación de las tierras ancestrales, la destrucción de los sistemas productivos tradicionales, la negación de servicios básicos de salud. Pero hoy, el énfasis está en la supresión de la entidad cultural, mediante la invisibilización, la exclusión, la estereotipación y el estigma. (Duncan, 2023, pág. 131)

Al afirmar la existencia de una continuidad del racismo colonial, no estoy refiriéndome al racismo como un fenómeno inmutable, pues las organizaciones denominadas interculturales han ejercido violencia y discriminación (Defensoría del pueblo, 2011) en contra de los indígenas de tierras bajas que marcharon por sus territorios, lo que podría definirse como endorracismo. La continuidad del racismo colonial está en relación directa con el racismo ejercido desde el Estado, que se expresa en la anulación de los derechos de los pueblos indígenas para despojarlos de sus territorios a fin de facilitar su explotación, anulación que se sustenta discursivamente con la presentación de estos actores como amenazas, como obstáculos para el desarrollo, enfatizando así el carácter supuestamente premoderno de sus formas de vida. Ello ha contribuido a reproducir la idea, dentro de las propias organizaciones sociales, de que son los “otros” que, tal como se buscaba en la Colonia y a lo largo de la República, deben “civilizarse”.

Y pese a que el despojo territorial parecía estar acompañado de obras para supuestamente mejorar sus condiciones de vida, como convertir sus viviendas de materiales del entorno por ladrillo y calaminas, en general, sus condiciones de vida no han mejorado, más bien han empeorado por el desplazamiento forzado o las pérdidas por los incendios, como denuncia Toribia Lero, de la nación suras urinsaya, diputada por Comunidad Ciudadana del 2020-2025:

Lo peor es que en los últimos años ha aumentado mucho más la mendicidad en el caso de ayoreos, guarayos, guaraníes... ello debido a la expansión de la actividad agroindustrial en la Amazonia. Prácticamente los despojaron de sus territorios. Se fueron a buscar alternativas a la ciudad y en muchos casos no tuvieron otra que mendigar. Entonces, si nos preguntamos qué cambió en estos años para los pueblos indígenas y vemos esos dramas, la respuesta es: no ha mejorado nada. (Sagárnaga, 2022)

Estoy en condiciones de afirmar que el racismo persiste debido a dos condiciones centrales: por un lado, las estructuras de explotación, que en Bolivia reproducen las diferencias socioeconómicas, pero que, en el caso de las comunidades de tierras bajas especialmente, los despojan de sus territorios y, en consecuencia, de sus posibilidades de continuidad cultural dentro de sus elecciones autónomas. Por el otro, están las cogniciones que se activan y utilizan —es decir instrumentalizan en menor o mayor medida— en la confrontación política como herramientas de cohesión y de demonización del otro.

El racismo, incluso en el contexto en el que se visibilizó de manera brutal en los hechos del 2008, es considerado un fenómeno políticamente incorrecto, es decir que es negado o minimizado por unos y otros, puesto que, pese a su instrumentalización por parte del MAS, es señalado y condenado dentro y fuera de Bolivia. No obstante, dejando de lado las expresiones más violentas y descarnadas, como las del proceso constituyente: “El que no salta es llama”, “Muera raza maldita” (Calla & Muruchi, 2008), se transforma e intenta esconderse en eufemismos e ideologías supuestamente

liberales que estarían buscando la igualdad. Estas mutaciones han sido señaladas por Fernando Rey Martínez bajo la denominación de racismo líquido:

El neo-racismo hace compatible sus prejuicios con una visión favorable de la igualdad de trato; al mismo tiempo, se rechaza la discriminación, pero también los medios destinados a combatirla. La crítica a las minorías étnicas es sutil [...]; se rechazan los estereotipos burdos y la discriminación descarada. Se exageran las diferencias culturales. Este racismo líquido disimula la hostilidad racial, utiliza un lenguaje tan políticamente correcto como falso, genera una aceptación pública, pero un rechazo privado; produce reacciones de evitación de la convivencia, desplaza la idea biológica de raza a la cultura (“nuestra” cultura frente a la de otros) y la desigualdad hacia la diferencia... (Rey Martínez, 2014)

Si bien Rey se refiere a la realidad española en relación a las minorías migrantes, específicamente a la gitana, es posible identificar muchas coincidencias que hacen pensar en una mutación a nivel global, y más aún con el advenimiento actual de gobiernos como el de Milei en la Argentina y Trump en EE.UU., que están permitiendo visibilizar mejor las nuevas formas del racismo. Señalé en particular el rechazo a la discriminación positiva, que se materializó en la legislación específica para pueblos indígenas con el reconocimiento de los territorios. Al respecto, Evo Morales en persona, en distintas ocasiones y a partir de la VIII Marcha, mostró su interés de revisar esta legislación.

Finalmente, es aún muy pronto para identificar las verdaderas consecuencias de la instrumentalización del racismo, sin embargo, como la misma historia lo demuestra, las cogniciones que fundamentan el racismo no eligen la clase ni la identidad étnica de sus depositarios-transmisores. Al respecto, Mbembe se refiere a los efectos que pueden tener esas cogniciones, además de las experiencias de discriminación, en las víctimas: “En función de las circunstancias, un rol puede ‘darse vuelta’ y transformarse en su opuesto. La víctima de hoy puede, mañana, transformarse en verdugo al servicio de su amo” (Mbembe, 2016).



## CAPÍTULO 6

### CONCLUSIONES

Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas.

(Subcomandante Marcos)

En el año 2021, tuve el privilegio de participar del Seminario de Estudios Avanzados del Discurso, en el Centro de Estudios del Discurso de Barcelona, creado y dirigido por el maestro Teun van Dijk. Luego de presentar los adelantos de este trabajo de investigación, el profesor van Dijk me hizo una única pregunta: ¿Por qué después de casi 14 años, con parte de ellos de Estado plurinacional y políticas destinadas a eliminar el Estado colonial, no se ha logrado, si no eliminar el racismo, por lo menos reducirlo?

En ese momento, tenía dos hipótesis aún muy preliminares que, luego de todo el análisis que he desarrollado en este trabajo, se corroboraron parcialmente: 1) el racismo colonial, al que el Gobierno del MAS ha hecho siempre referencia, se ha actualizado en los discursos supuestamente antirracistas, lo que ha generado una serie de contradicciones en sus fundamentos ideológicos; 2) el racismo no ha sido combatido durante el “proceso de cambio”, periodo comprendido entre 2006 y 2019, y solo se ha incorporado a la retórica gubernamental y a la emergencia indígena, para ser instrumentalizado políticamente.

El racismo ha sido y es un mal estructural en la sociedad boliviana (como en tantas otras). Como se vio, el racismo de Latinoamérica es una variante del racismo europeo, cuyas raíces históricas se remontan a la Colonia, aunque luego estas han ido adquiriendo características particulares. En ese sentido, no se puede entender el problema actual del racismo sin comprender la lógica de poder que operó en la Colonia y que ha configurado las jerarquías socioculturales y las cogniciones que determinan las representaciones que se tienen de las distintas identidades que coexisten en nuestro territorio.

El recorrido histórico que realizo en (Alandía, 2025), que era el capítulo de contextualización de este estudio, permitió establecer el origen de los términos indígena/indio, que de nombrar la alteridad pasaron a formar parte de una jerarquía inferiorizante en la estructura del poder colonial. Si bien toda categoría identitaria impuesta se vincula a características construidas de manera interesada en un momento histórico determinado, es posible advertir la continuidad de representaciones que se siguen utilizando para justificar la explotación y el despojo territorial, primero, en

nombre del desarrollo y progreso nacional y, luego, en nombre del desarrollo y el progreso (supuestamente) plurinacional.

A lo largo de la historia en general y de la boliviana en particular, el racismo ha operado como un instrumento de poder que, amén de clasificar a los grupos humanos, ha justificado la otorgación de privilegios a unos y la exclusión de otros. En ese camino, los fundamentos y formas de expresión del racismo han ido adaptándose a los cambios sociales y políticos; hasta principios del siglo XX, ha servido para justificar la inferioridad de las poblaciones indígenas, a partir de un fundamento biológico, y, desde mediados del siglo XX, ha servido para eludir responsabilidades estatales con respecto a ciertos grupos poblacionales, desde la anulación o la acentuación de la diferencia cultural. No obstante, es necesario advertir que las categorías de clasificación han sufrido modificaciones semánticas. En este sentido, “indígena”, “indio”, “campesino” operan de distintas maneras dependiendo de los discursos. En este campo, se hace necesario un estudio léxico-semántico que describa cómo se han modificado en tanto lexías de autoidentificación y cómo se adaptan a los distintos contextos.

En el 2005, Bolivia dio un paso importante en la asunción de una agenda para construir una Bolivia más justa, más respetuosa de su medio ambiente, más soberana en el manejo de sus recursos, más inclusiva y, por lo tanto, menos racista. El MAS fue la organización política a la que las distintas organizaciones sociales le delegaron esa agenda, y que, con el apoyo mayoritario de las clases medias, logró una victoria electoral inédita, que dio pie a lo que se denominó “proceso de cambio” para la construcción del Estado plurinacional.

No obstante, a lo largo del Gobierno del MAS, en especial de los 10 últimos años, pese a que sus discursos estaban atravesados por reivindicaciones indígenas, entre ellas denuncias contra el racismo, se generaron episodios de violencia, ya no de la sociedad civil “blanca” en contra de grupos indígenas, sino del propio Gobierno. Yapacaní, Takovo Mora y Chaparina, que marcó la ruptura entre el Gobierno del MAS y las organizaciones indígenas de tierras bajas —razón por la que es central en los análisis realizados— son casos paradigmáticos que cuestionan el carácter indígena del Gobierno de Morales.

Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, este estudio se planteó responder cómo se (re)configuran los discursos políticos a partir de la instrumentalización del racismo en el Gobierno del MAS, en el periodo 2006-2019. Si bien el análisis requirió de la articulación de distintas teorías, se centró en las dimensiones socio-semiótica, semántica y socio-cognitiva de los discursos de los dos exmandatarios, Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera, para establecer cuáles son los fundamentos ideológicos del MAS, qué papel cumple la identidad étnica en la narrativa construida por el MAS en los discursos de Evo Morales y García Linera y cómo se define el racismo y se configura como estrategia político-discursiva durante el Gobierno del MAS.

Este estudio ha permitido dilucidar las estrategias discursivas e identificar las articulaciones semánticas que han sostenido la construcción de una narrativa dirigida a fundamentar las acciones políticas del Gobierno del MAS a lo largo de su extensa gestión, del 2006 al 2019. Los análisis me han conducido a afirmar que, por un lado, no puede hablarse de un discurso propiamente “masista”, pues no hay ni estructuras semánticas ni discursivas homogéneas, debido a que la construcción identitaria y cognitiva de los actores ha definido su posicionamiento particular en relación a los tópicos que estructuran sus discursos.

En ese sentido, una organización política (no solamente el MAS) puede reunir a un conjunto de personas que comparten principios generales, muchos de ellos vinculados con demandas sociales incorporadas antes del ejercicio del poder, sin embargo, las ideologías asumidas, que son las que aparecen en los programas y en las publicaciones oficiales, pueden entrar en contradicción con las ideologías no declaradas, que son las que se construyen a lo largo de la vida. Eso es lo que se constata en los discursos del MAS, porque además se trata de dos trayectorias, concepciones de mundo y construcciones identitarias diferentes.

En relación a lo anterior, ¿es posible afirmar que, con sus diferencias, EMA y AGL son portadores del discurso del MAS? Los discursos de EMA y AGL o EMA y AGL no actúan como sinécdote del MAS, pero, al ser las voces oficiales sí han dado las líneas fundamentales no solo de los discursos, sino de las acciones y de las políticas que se han implementado y que, pese a ser contrarias a muchos de los intereses de determinadas organizaciones sociales, sobre todo indígenas y campesinas, han sido defendidas por estas. Ello muestra más que una convergencia o unidad, una estructura vertical, que ha decantado en divergencias y fracturas en el momento de su renuncia el 2019.

Por otro lado, a partir de los rasgos identificados en los discursos de EMA y AGL, puede afirmarse que comparten los rasgos generales de los discursos populistas, sin embargo, la variable étnica incorpora un rasgo particular, que es el mito articulado a la historia larga de explotación y discriminación, que intenta reabrir las heridas de la población indígena a la que se la somete a un sentimiento de zozobra frente a una constante amenaza, que supondría la victoria electoral de la oposición. Esta sería la característica central de la reconfiguración del discurso político, que, como todo discurso, se modela de acuerdo con las condiciones de producción.

Con esas consideraciones, a continuación, resumiré las conclusiones más importantes de los hallazgos del estudio, además de que valoraré los modelos que he construido, recapitularé los pasos seguidos y anotaré las lecciones aprendidas, además de las contribuciones de este estudio. Este capítulo cierra con la identificación de algunas tareas que quedaron pendientes y que propongo como posibles líneas de desarrollo de esta investigación.

## 6.1. Sobre los entramados ideológicos del MAS

El capítulo de los entramados ideológicos del MAS buscó responder la pregunta: ¿Cuáles son los fundamentos ideológicos de los discursos del MAS? El foco del análisis entonces estuvo centrado en la ideología, que suele afrontarse mediante el esquema ideológico Nosotros vs. Ellos de Teun van Dijk (Van Dijk, 1999c). Sin embargo, debido a la diversidad de posturas e identidades políticas que convergieron en el MAS desde su nacimiento, además por las profundas diferencias en las trayectorias de EMA y AGL, vi oportuno diseñar un modelo que permita identificar no solo los contenidos declarados que han estructurado la ideología “oficial”, sino, a partir de ciertas categorías, identificar los intersticios por los que se filtran contenidos de otras ideologías, es decir, un modelo que permita (des)hilar más finamente sus entramados cognitivos. En esa dirección, articulé categorías de teorías de la semántica cognitiva y de la semiótica: macroestructuras, ideologemas, frames y topoí.

Considero que, si bien este modelo es complejo, la relación de los ideologemas con los marcos que modelan las formas de interpretar la información, y con los argumentos que vinculan mentalmente determinadas ideas, permitió describir mejor la estructura de los fundamentos ideológicos y visibilizar la articulación de cogniciones sociales compartidas, que se van fijando en las estructuras mentales de los actores y que se expresan en los discursos. En ese sentido, se constató que los ideologemas que se formulan como parte de una ideología que sostiene un programa político no necesariamente expresan las convicciones más profundas que los actores políticos han ido modelando a través de sus experiencias y vivencias.

En ese sentido, las interferencias a las que hace referencia Charaudeau (Charaudeau, 2021), que devienen de la influencia entre ideologías a partir de las ideas y valores que los actores políticos reinterpretan en sus discursos, son posibles de detectar con un análisis más detallado, que contraste las ideologías asumidas y las no declaradas.

Se ha constatado, por otro lado, que el ejercicio del poder va modificando, de manera consciente, los fundamentos ideológicos que se asumieron como parte del programa político, que, en el caso del MAS, se concretó en la aprobación de leyes cuyo paraguas fue la Constitución Política del Estado del 2009. Uno de los temas que más disonancias generó es el de la defensa de la madre tierra, que obligó a un cambio macroestructural de los discursos al interior de los cuales los ideologemas de *desarrollo económico* y *progreso* desplazaron a los de *justicia social* y *derechos de la madre tierra*. No obstante, si bien no puedo demostrarlo, considero que, si los ideologemas formaran parte de las convicciones más firmes y profundas, no se daría tal desplazamiento, por lo menos en esa medida.

A partir de estos hallazgos y de la lectura de otros trabajos, puede concluirse que el tipo de corpus seleccionado de los discursos políticos es fundamental. Bajo esa consideración, el corpus elegido ha permitido garantizar resultados relevantes y representativos de la realidad política de los actores analizados y del MAS en

general. Analizar los discursos cotidianos —en mayor medida—, dirigidos a los prodestinatarios, especialmente indígenas y campesinos, y no los discursos oficiales —como programas políticos o publicaciones en RR.SS. o incluso discursos en palestras internacionales—, ha permitido detectar esa distancia entre ideologías asumidas e ideologías no declaradas. Por otro lado, ha posibilitado identificar los patrones comunes y los niveles de variabilidad que resultan de las condiciones de producción. Al fin y al cabo, los discursos políticos se adaptan a los destinatarios y se subordinan a los objetivos políticos.

Al respecto, la tesis doctoral *La representación del indigenismo en los discursos políticos de la Nueva Izquierda Latinoamericana. Un análisis crítico de los discursos políticos de Rafael Correa y Evo Morales* se basó solo en los discursos políticos de primera y segunda posesión de Rafael Correa y Evo Morales, por ello, llegó a conclusiones que reflejan una parcialidad, que sin embargo ha sido asumida, sobre todo internacionalmente, como su auténtico fundamento ideológico.

Los discursos políticos de Correa y Morales impusieron nuevos esquemas y representaciones entre sus simpatizantes a través de imágenes colectivas. Dichas representaciones conducen a una reconciliación del hombre con su entorno y le permiten emanciparse de una estructura impuesta por el denominado neoliberalismo del contexto. Así, por ejemplo, el concepto de Medio ambiente/Pacha mama es una categoría relevante que engloba otras importantes como Buen vivir y que permiten dicha reconciliación del hombre con su entorno. (Romani, 2017, pág. 124)

El analista debe ser capaz de identificar las estrategias, que Charaudeau denomina “hacer creer” (Charaudeau, 2021b), que buscan legitimar las acciones políticas, ocultando o disimulando las verdaderas motivaciones e ideologías subyacentes que en determinados contextos no serían aceptables. En ese sentido, es necesario no solo profundizar en los discursos más cotidianos, sino en vincularlos con la dimensión cognitiva, social e histórica de los actores y sus contextos; el analista debe necesariamente comprender los discursos como prácticas sociales atravesadas por las dimensiones cognitiva e histórica.

Entonces, al vincular distintos niveles de la estructura discursiva, se ha podido establecer en qué medida la ideología, presentada como el baluarte del partido, ha sufrido variaciones por las creencias personales y adaptaciones a las coyunturas políticas y necesidades pragmáticas emergentes. Pudo determinarse que los discursos acompañaron las acciones de vulneración de derechos al territorio y a la autonomía de las organizaciones indígenas, mediante estrategias de resemantización de las políticas extractivistas y de deslegitimación de las normas que protegen esos derechos. Seguramente muchas otras estrategias quedaron en el tintero, y podrían ser identificadas en otros trabajos.

Los resultados de este análisis señalan con claridad dos cuestiones que luego han servido para analizar la instrumentalización del racismo: primero, la agenda gubernamental no coincide con las reivindicaciones que sentaron las bases del programa legado al MAS para construir el Estado plurinacional. Segundo, a partir del 2010, los territorios indígenas se constituyeron en un estorbo para la implementación de las políticas económicas, sustentadas sobre todo en el extractivismo; ello supuso la modificación de la narrativa del MAS en relación con la reivindicación indígena y los actores indígenas sobre todo de tierras bajas, además de la utilización de estrategias que generaran cohesión interna y credibilidad externa. De ello me ocupé en el capítulo 5.

## **6.2. Sobre la disputa identitaria en la narrativa del MAS**

En el capítulo vinculado a la narrativa y la disputa identitaria del MAS, me planteé responder: ¿Qué papel cumple la identidad étnica en la narrativa construida por el MAS en los discursos de Evo Morales y García Linera? Me enfrenté a dos conceptos complejos: narrativa e identidad.

Adopté una ruta indirecta para llegar al análisis de la narrativa, pero, a mi juicio necesaria. La identidad del MAS estuvo marcada por su adscripción a la izquierda socialista, categoría que le permitió una cohesión externa con los gobiernos de Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil y otros que permitieron el llamado “giro a la izquierda” latinoamericana, que caracterizó los años 2000. Además, permitió desde el inicio contar con un actor de polarización: el Imperio. No obstante, ser de izquierda, salvo por las connotaciones positivas de orden moral, no fue suficiente para establecer un vínculo más directo con las poblaciones que constituyeron su “núcleo duro” de votación, por lo que desplegaron una estrategia narrativa a dos voces: EMA, más conciliador y concesivo con empresarios y AGL, más polarizador.

En ese sentido, identifiqué el carácter populista de los discursos, que permitió distinguir dos estrategias estructurales: la polarización y la mitificación. Tanto la polarización como la mitificación son constructoras de la identidad política, en ese sentido, en lugar de ir directamente al análisis de la identidad, quise establecer las cogniciones que sostienen la categorización de los actores sociales y políticos, en relación con los miembros del endogrupo y los del exogrupo.

Entonces, desde las dimensiones sociocognitiva y semántica del discurso, diseñé un modelo de análisis del mito político, que se desprende de la concepción asumida de que la narrativa, como fenómeno social y cognitivo, forma parte de las estrategias de las organizaciones políticas en su objetivo de, a partir de la activación de emociones, influir en su interpretación de los hechos y de las relaciones con los otros.

Hablar de identidad conduce siempre por caminos muy intrincados, de manera que me he limitado al uso de esta categoría en los discursos. Eso ha permitido constatar aquello que ya varios autores han establecido, que la identidad es performativa

y que se construye en la interacción con los otros; en las acciones políticas, en la confrontación con los otros.

La identificación y posterior análisis del mito ha posibilitado constatar esa necesidad de construir identidades y de fijarlas en el tiempo, en este caso, a partir de una continuidad histórica que inicia en la Colonia. El mito al que denominé la redención del pueblo no solo permitió elevar la imagen de Evo Morales, sino sirvió para conectarlo con el “pueblo”, significante vacío que se llenó sobre todo de sentido étnico.

El modelo de análisis del mito político que propuse tiene la cualidad de posibilitar la articulación de las creencias y cogniciones que sirven de fundamento para conectar con la narrativa construida por los actores del MAS, que buscó moldear la construcción de las identidades políticas y étnicas.

Esta es una evidencia —que en todo caso debería estudiarse con mayor exhaustividad— de que los discursos, apoyados por las cámaras de eco que supusieron los medios tradicionales y no (en el caso del MAS, TV y red de radios), son eficaces en el control de las mentes de los destinatarios, es decir que influyen en las formas de (re)interpretar la historia, de definir fronteras identitarias, de crear criterios de autenticación del “nosotros” y de legitimar la autoridad de sus líderes. Mediante el mito, estos efectos fueron más allá, instalaron la idea del héroe que constituía la única garantía de la continuidad del “proceso de cambio”, dada la violencia racista del opositor villano.

Si bien no me planteé estas preguntas a lo largo del desarrollo del análisis, creo que en este momento cabe hacerlas: ¿El MAS puede sobrevivir sin el mito? ¿Cuán constitutivo del MAS es el mito? A la luz de los acontecimientos suscitados del 2020 al 2025, que han generado una ruptura entre el Gobierno del MAS de Luis Arce Catacora —que luchó al inicio entre ser continuidad y diferenciarse de la gestión de Evo Morales— y Evo Morales —apoyado sobre todo por las seis federaciones del Trópico de las que es su presidente—, puede decirse, a manera de hipótesis, que sin el mito el MAS ha perdido un mecanismo de cohesión y refuerzo identitario, que además lo vincula con una historia de explotación, lucha y superación, es decir que lo impregna de una identidad distintiva en relación a todas las fuerzas políticas que hubo en nuestra historia.

Arce no podía adaptar el mito a su Gobierno, primero, por su propia identidad étnica y, segundo, porque no tiene un pasado político vinculado a las luchas sociales. No obstante, no pudo hacerlo, principalmente, porque el mito ya tenía un personaje principal: Evo Morales. Por ello, intentó incidir en la imagen del héroe, atacando los valores que lo constituían como tal: su compromiso con la patria y su ética personal<sup>103</sup>.

---

<sup>103</sup> Las denuncias que se han interpuesto en contra de Evo Morales no son por corrupción, sino por estupro y trata de personas. <https://correodelsur.com/politica/20241012/arcismo-dice-que-el-bloqueo-evista-busca-tapar-las-denuncias-de-estupro-y-trata-contra-evo.html>

Analizar la coyuntura posterior al Gobierno de Evo Morales, aunque no fue objetivo de la investigación, permite valorar la pertinencia de los análisis realizados y la validez de los hallazgos. Desde esa mirada, considero que este estudio ha identificado el núcleo de la narrativa del MAS que le ha permitido expandirse y consolidarse entre las poblaciones indígenas y campesinas. Sin esos dispositivos discursivos, el MAS de Arce Catacora solo pudo sumar apoyo mediante los mecanismos que han caracterizado la historia política boliviana (también la del MAS): el clientelismo y el prebendalismo (Solón, 2016), (Orellana Aillón, 2006).

Finalmente, habida cuenta de que polarización y mito ya definen las identidades políticas, que se entrelazan con las étnicas, pude quedarme con esos resultados, sin embargo, vi la necesidad de profundizar en la construcción discursiva de la identidad a partir de la teoría de la representación de los roles sociales, pues el análisis de las estructuras lingüísticas devela de manera más confiable las concepciones construidas sobre los actores, en este caso indígenas. En ese sentido, un discurso puede estar marcado por la categoría étnica, de manera positiva, puede en términos generales reivindicar las identidades étnicas, no obstante, las estructuras sintácticas podrían revelar estereotipos negativos.

Profundizar en esas estructuras lingüísticas es la única manera de develar las contradicciones cognitivas en este aspecto. EMA y AGL, como miembros de la sociedad boliviana, cada uno desde su experiencia de vida, reproducen estereotipos sobre los sujetos indígenas que, como se vio en el capítulo 5, no son inocuos, pues se materializan con la vulneración de sus derechos.

Otro aporte importante que resulta del análisis es la constatación de que el sujeto indígena al que se hace referencia en los estudios sobre el MAS no es uno solo, es decir que los debates sobre identidad entre los actores (originarios, campesinos, indígenas, colonizadores) de las organizaciones que en un momento constituyeron un bloque de resistencia, bajo la denominación de Pacto de Unidad, se trasladaron al ejercicio del poder, y de él quedaron excluidos los pueblos indígenas de tierras bajas, que sí reivindican la denominación de indígena vinculada al territorio.

### **6.3. Sobre la instrumentalización del racismo**

Finalmente, con todo lo avanzado, en el capítulo 5 se respondió la pregunta: ¿Cómo se define el racismo y se configura como estrategia político-discursiva durante el Gobierno del MAS?

Para comprender mejor cómo opera la instrumentalización del racismo, no basta con revisar la historia del racismo ni las distintas teorías que lo han definido. Por ello, quise entender cómo los actores del MAS conciben el racismo, cómo lo definen y, desde ese lugar, cómo lo utilizan como estrategia política. Para ello, diseñé un modelo que permita entender cómo caracterizan a los agentes del racismo, desde qué enfoque teórico, pues este determina los criterios que configuran el racismo, así como la concepción de las prácticas consideradas racistas, expresadas en acciones.

Al analizar los discursos, se evidenció que las estrategias se activan siempre de acuerdo con las condiciones de producción, es decir que la denuncia de racismo no es pertinente en cualquier circunstancia o contexto, ni afecta en la misma medida a cualquier destinatario.

Así, constaté que, a diferencia de las apreciaciones comunes, EMA no utilizó este dispositivo de manera constante, solo en momentos de mayor conflictividad, como en el caso de elecciones que pusieron en peligro su permanencia en el poder. En cambio, AGL lo utilizó sistemáticamente para demonizar a la oposición y generar un sentimiento de amenaza constante que solo podría ser neutralizada con la presencia de EMA en la silla presidencial.

Si bien no me detuve en los discursos del periodo posterior a su renuncia en el 2019, pues sobrepasa los límites temporales de esta investigación, también a manera de hipótesis, por la exacerbación de las diferencias étnicas y amenazas identificadas en los discursos de AGL, puede afirmarse que el objetivo fue preparar el terreno de un posible y forzado alejamiento del poder, que, no obstante, y muy a pesar suyo, no activó la defensa movilizada de Evo Morales que se esperaba. Sin embargo, sí produjo confrontaciones violentas entre distintos bandos, identificados con la bandera étnica<sup>104</sup>, que afectaron profundamente el tejido social, cuyos efectos, a la fecha, aún no pueden dimensionarse.

La instrumentalización es una estrategia discursiva más de la que se sirven los actores políticos en sus discursos con el claro objetivo de persuadir y movilizar a los votantes o adscritos. Además de las estructuras lingüísticas y discursivas que la revelan, como la repetición insistente del tópico que se instrumentaliza (en este caso el racismo), el uso de elementos retóricos y la selección léxica cargada de connotaciones emocionales, entre otras, se caracteriza por su alto grado de manipulación de la información que distorsiona la realidad o la historia, lo que la convierte en una estrategia éticamente cuestionable, que afecta la calidad de la democracia. Esta instrumentalización consolidó el posicionamiento del racismo discursivo, que, hasta la fecha, sigue operando en los discursos producto de la polarización.

Entonces, la instrumentalización del racismo conlleva el riesgo de enervar las diferencias étnicas y la confrontación, pero, además, que, de tanto escucharlo, generar un descrédito ciudadano, un distanciamiento de la realidad del racismo, que minimiza sus efectos e impulsa su negación. Ello deja en desamparo a las víctimas reales del racismo.

---

<sup>104</sup> Grupos y actores opuestos al MAS, en distintos eventos, quemaron la wiphala o la bajaron de los espacios públicos, como si fuera símbolo del MAS. En respuesta, defensores de la wiphala, que no necesariamente eran adscritos al MAS, respondieron con violencia, a tal punto que sobre todo en las ciudades de El Alto y de La Paz, para evitar agresiones, muchos negocios colgaron la wiphala en sus puertas, como forma de adhesión o respeto.

Fuera del poder, EMA bien podría constituirse en una víctima real del racismo. Los ataques que ha sufrido por parte del Gobierno de Luis Arce Catacora<sup>105</sup> lo llevaron a denunciar persecución política y racismo sin ningún resultado. “El ministro de Gobierno de Luis Arce dice que los indios no podemos redactar cartas. Tendremos que demostrar que somos seres humanos y que tenemos alma. El racismo es una lacra que debemos erradicar” (Opinión, 28.8.2024). Esas denuncias, sin embargo, no han generado ni credibilidad ni solidaridad, a mi entender, debido al desgaste provocado por su instrumentalización.

Volviendo a la metodología, el análisis cualitativo, con una pequeña intervención del criterio de frecuencia, ayudó a sistematizar patrones de instrumentalización del racismo, sin embargo, en este punto, admito que un programa informático habría permitido más elementos de discusión. No obstante, las frecuencias expresadas en correlaciones de palabras no permiten observar muchas variables y detalles de los efectos semánticos, por ello, considero que pueden utilizarse solo de manera complementaria.

Finalmente, y creo que es una parte central de los hallazgos, la instrumentalización del racismo no solo buscó otorgar un escudo de protección a EMA y al Gobierno del MAS, también fue una estrategia para enmascarar y justificar la implementación de políticas extractivistas que lesionan los derechos no solo territoriales sino humanos de las comunidades indígenas de tierras bajas, especialmente.

He identificado, en coincidencia con Rivera (Rivera, 2015), Prada (Prada, 2015), Tapia (Tapia, 2022), gracias al análisis<sup>106</sup>, una conexión intrínseca e insuperable entre extractivismo y racismo colonial. El extractivismo requiere de la ocupación de territorios que muchas comunidades indígenas no están dispuestas a permitir, por lo que se constituyen, en el discurso oficial, como a lo largo de la historia colonial y republicana, en agentes de “atraso” para el desarrollo que supuestamente la explotación de recursos permitiría.

Esta relación con las comunidades indígenas se ha dado en todos los Estados que aplican estas políticas, sin importar la ideología de sus gobiernos ni las leyes que han aprobado en supuesto favor de estas comunidades, tal es el caso de Ecuador, el otro Estado plurinacional del continente. La investigación *Análisis del discurso de Rafael Correa en relación al movimiento indígena ecuatoriano: elucidación del tema del racismo y la discriminación* (Samaniego, 2020), si bien solo se focaliza en las macroestructuras y en el cuadrado básico de la comunicación (emisor, destinatario, contexto), revisa los discursos cotidianos emitidos por TV en la estrategia que Correa imitó a Hugo Chávez, en los que identifica contradicciones en la supuesta defensa

---

<sup>105</sup> Y en la actualidad de Rodrigo Paz.

<sup>106</sup> Y también al trabajo de revisión histórica que constituyó el Capítulo 3 de la tesis doctoral, al que ya me referí (Alandía, La construcción del sujeto indígena. Breve revisión de la historia boliviana, 2025).

del Estado plurinacional y el “vivir bien”, fundamento del mismo, además de la reproducción de representaciones negativas sobre los actores indígenas en resistencia, que han sido percibidas como racistas.

Como he mostrado a lo largo del estudio, el MAS, específicamente AGL, se ha esforzado por construir una narrativa oficial, que deslegitima toda resistencia indígena y la asocia con las fuerzas conservadoras, que estarían pretendiendo debilitar al Gobierno, supuestamente por motivaciones racistas. Así, con menor o mayor énfasis, tanto EMA como AGL, en sus constantes visitas a las comunidades rurales, han invocado la cohesión y defensa del “proceso de cambio”, alertando de una arremetida *q’ara*, dispuesta a despojarlos de los derechos y de las obras obtenidos en los años de la “revolución democrática y cultural”. Así, a título de hacerlo en defensa de sus derechos, los han vulnerado sistemáticamente.

#### **6.4. Lecciones aprendidas**

El análisis crítico del discurso, al no ser una teoría ni una metodología, requiere de la construcción de un diseño metodológico adecuado —normalmente novedoso— al tema de investigación, pero sobre todo al corpus seleccionado. Esto quiere decir que no es posible seguir la secuencia que se ha adoptado (y aceptado) en los procesos de investigación, que, después de delimitar el tema, avanza en la definición de la metodología y del marco teórico. Hacerlo provocó varias dificultades, entre ellas la identificación precisa de las categorías que servirían para el análisis. Por ejemplo, la primera versión del capítulo de análisis abundaba en el tratamiento del racismo, pero no podía salir de él para articularlo con la ideología, la identidad y los otros aspectos tratados.

Solo después del análisis profundo del corpus, pude establecer la ruta más adecuada, que me permitió construir de manera consistente el análisis de la instrumentalización del racismo; ella supuso recorrer trayectos previos —como el de la dilucidación de la ideología del MAS—, más largos de lo imaginado inicialmente, pero necesarios para llegar a resultados más sólidos sobre el tema. En ese sentido, cualquier investigación de análisis del discurso debe, en primera instancia, seleccionar y examinar en detalle los corpus, considerando todas las dimensiones del discurso para identificar patrones que permitan seleccionar mejor las herramientas de análisis.

Por otro lado, es necesario descartar la aplicación de un modelo de análisis único, aunque este haya sido ya validado y provenga de investigaciones similares. Los discursos son prácticas sociales, por lo que se configuran en sus contextos de producción (social, cultural, político, histórico), además de que se moldean en las situaciones de comunicación específicas, a partir de sus condiciones de producción (tipo de evento, macroactos y destinatarios). En ese sentido, las categorías de análisis que emergen de la relación de esos aspectos guían la selección de las teorías más pertinentes, que, sin embargo, deberán articularse y ajustarse a lo largo de los análisis de la manera más adecuada para asegurar la validez de los hallazgos y la explicación fundamentada de estos.

## 6.5. Líneas de investigación emergentes

En el mes de julio del 2024, se advertía sobre los efectos negativos de las políticas extractivistas en el ecosistema a mediano plazo. Los incendios que consumieron alrededor de 12 millones de hectáreas, de acuerdo con la Fundación Tierra (<https://www.ftierra.org/index.php/>), de agosto a noviembre del 2024, no solo adelantaron esos efectos, destruyendo la biodiversidad en lo que podría denominarse una catástrofe, sino que afectaron varios territorios indígenas y comunidades campesinas, constituyéndose en una antesala al etnocidio. De acuerdo con las declaraciones de Juan Pablo Chumacero, director ejecutivo de la Fundación Tierra, “es una catástrofe que afecta la vida de miles de hogares campesinos e indígenas, muchos de los cuales están desplazados por la pérdida de sus casas, de sus cultivos y de sus medios de vida, así como por la contaminación del aire y de sus fuentes de agua”.

Una tarea pendiente de este trabajo es la incorporación de las voces de las víctimas del extractivismo y de la manipulación étnica, que, a la par que fueron referidas en los discursos del MAS, fueron silenciadas, invisibilizadas, deslegitimadas y, en el peor de los casos, perseguidas judicialmente. Admito la imposibilidad de incluirlas por las limitaciones metodológicas y de espacio, sin embargo, considero fundamental la investigación que analice sus percepciones sobre la instrumentalización de la que fueron objeto y que dilucide los entramados identitarios que han ido construyendo sobre todo como parte de sus acciones de resistencia y de articulación política.

En segundo lugar, este trabajo abre una línea de investigación en el campo del discurso político que adopta al populismo como forma de realización. La nueva coyuntura política internacional, con Donald Trump y Javier Milei como líderes destacados, se revela sobre todo en los discursos, cada vez más cotidianos y exacerbados. El análisis de estos discursos permitirá comprender los componentes de las ideologías que están construyendo las nuevas derechas, que se mueven entre la idolatría a la riqueza y la tecnología, la exaltación de una supuesta familia natural con roles de género tradicionales, la xenofobia, el racismo, la negación del cambio climático y el rechazo a la discriminación positiva, entre otros asuntos, que están ganando adeptos de manera alarmante. Las consecuencias de estos discursos, materializados en políticas como la migratoria en EE.UU., son impredecibles, sin embargo, por las reacciones en las RR.SS., es posible imaginar una regresión jurídica —ya en curso— en el reconocimiento de derechos de las poblaciones más vulnerables. En esta dirección, los analistas críticos del discurso, como bien lo declaró Teun van Dijk<sup>107</sup>, tenemos la obligación moral de resistir estos discursos, desde la academia, con estudios científicos.

Finalmente, los analistas del discurso están recorriendo nuevos caminos para ya no solo desmontar los discursos que acompañan el abuso de poder, bajo sus principios iniciales: “formular o mantener una perspectiva global de solidaridad para

---

<sup>107</sup> <https://www.excelsior.com.mx/expresiones/2016/11/26/1130525>

con los grupos dominados, por ej. formulando propuestas estratégicas que ejerzan y desarrollen un contrapoder y una contraideología cuando se dé la práctica de la confrontación y la resistencia” (Van Dijk, 2016, pág. 17). Ahora están planteando la necesidad de apostar en la formulación de discursos de construcción, es decir de aquellos que promuevan la solidaridad, la diversidad, el respeto de los derechos humanos y la naturaleza (Stibbe, 2021).

Considero fundamental iniciar este camino, a fin de aportar a la reconstrucción del tejido social boliviano, eliminando la polarización etnizada y generando conciencia sobre la importancia vital de los ecosistemas bolivianos y de la región.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abuín-Vences, N. (2022). Análisis del discurso de odio en función de la ideología: efectos emocionales y cognitivos. *Comunicar*, XXX(71), 37-48.
- Adam, J. (1992). *Los textos: tipos y prototipos. Relato, descripción, argumentación y diálogo*. Nathan.
- Adamini, M. (2016). Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios. *Relmecs*, 6(1).
- Agencia de Noticias Fides. (27 de Junio de 2018). García Linera: Evo es el papá de los pobres y no piensa en los ricos. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/garcia-linera-evo-es-el-papa-de-los-pobres-y-no-piensa-en-los-ricos-389147>
- Alandia, P. (2023). García Linera y su pragmática del poder. *Ágora*, 1(1), 24-32.
- Alandia, P. (2025). *La construcción del sujeto indígena. Breve revisión de la historia boliviana*. Funproeib.
- Almaraz, A. (2019). *Pervivencia comunitaria bajo la continuidad colonial del Estado*. Santa Cruz: IWGIA.
- Alonso Muñoz, L. (2018). *Discurso populista en Twitter. Un análisis comparado del estilo comunicativo de actores políticos populistas de España, Italia, Francia y Reino Unido*. Universitat Jaume I.
- Alonso-Cortés, A. (2002). *Lingüística*. Cátedra.
- Altamirano, C. & Sarlo, B. (2001). *Literatura/Sociedad*. Edicial y Libronauta.
- ANF. (9 de octubre de 2010). Chávez a Evo: “A nadie le debe apenar que le digan indio”. *Agencia de Noticias Fides*. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/chavez-a-evo-a-nadie-le-debe-apenar-que-le-digan-indio--20101009-293145>
- Anzaldo, A. (8 de Septiembre de 2021). *CIPCA*. <https://cipca.org.bo/analisis-y-opinion/>

- Arias, B. (2012). Derecho a la consulta previa, libre e informada de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y el régimen constitucional boliviano. *Anuario de Derecho Constitucional Latinoamericano*(XVIII), 201-214.
- Arrunátegui, C. (2010). El racismo en la prensa escrita peruana: Un estudio de la representación del Otro amazónico desde el Análisis Crítico del Discurso. *Discurso y Sociedad*, 4(3), 428-470.
- Ávila, C. (2012). El mito como elemento estratégico de comunicación política: aplicación del modelo de Barthes al caso ecuatoriano. *Cuadernos de Información*(31), 139-150. <https://doi.org/10.7764/cdi.31.447>
- Ayo, D. (1996). *La cultura: del olvido a su instrumentalización*. UMSA.
- Back, M. & Zavala, V. (2017). *Racismo y lenguaje*. Faculty Published Works. 1.
- Baigorri, J. & Alonso, I. (2007). Lenguas indígenas y mediación lingüística en las reducciones jesuíticas del Paraguay (s. XVII). *Mediazioni online*.
- Bajtín, M. (1999). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.
- Barabas, A. (2000). La construcción del indio como bárbaro: de la etnografía al indigenismo. *Alteridades*, 10(19), 9-20.
- Barthes, R. (2015). *Mitologías*. Editori digital Moro.
- Basile, G. (2013). El término bárbaros: un análisis discursivo de los testimonios tempranos. *Argos*, 36, 113-134.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Losada.
- Bedoya, P. (2019). Territorio y dignidad: la primera marcha indígena por derechos. *Journal de Comunicación Social*, 8(8), 35-68.
- Benassini, F. (2020). Memes de Internet: multimodalidad, intertextualidad e interdiscursividad en tiempos de Covid-19. *Virtualis*, 11(21), 1-26.
- Benavides, M., & Serrano, M. (2011). *Y tú, ¿de qué raza eres? La construcción social de lo racial desde la visión de las y los universitarios de la ciudad de La Paz*. PIEB.
- Bennett, W. (2006). Myth, Ritual, and Political Control. *Journal of communication*, 30(4), 166-179. [https://doi.org/ https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1980.tb02028.x](https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1980.tb02028.x)

- Benwell, B., & Stokoe, E. (2006). *Discourse and identity*. Edinburgh University Press.
- Betancourt, M. (2021). *Frontera hidrocarburífera. Expansión y violaciones de derechos en Sudamérica*. La Libre.
- Bhabha, H. (2004). *The location of culture*. Routledge Classics.
- Blanco, A. (2014). Mitoanálisis del 15M: de la revolución de Prometeo (mayo de 1968) a la red de Hermes (mayo de 2011). *Argumentos*, 27(75), 15-34.
- Bolivia. (1904). *Censo General de la población de la República*. Taller tipo-litográfico de José Gamarra.
- Bolivia. (2009). *Constitución Política del Estado*. Gaceta Oficial del Estado Plurinacional.
- Bolivia. (2010). *Ley 045, contra el racismo y toda forma de discriminación*.
- Bolivia. (2016). *Plan Multisectorial del Estado Plurinacional de Bolivia contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación 2016-2020*. Ministerio de Culturas y Turismo.
- Bolivia. (2019). *Constitución Política del Estado*. Gaceta Oficial.
- Bourdieu, P. (1994). El campo científico. *Redes; revista de estudios sociales de la ciencia*(1(2)), 129-160.
- Bravo, C. (1894). *La patria boliviana. Estado geográfico*. Imprenta de La Paz.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias*. Fondo de Cultura Económica.
- Burgoa, C. (2016). *Historia del instrumento político por la soberanía de los pueblos Movimiento al Socialismo*. Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social. <https://doi.org/https://www.mintrabajo.gob.bo/?p=2914>
- Burn, K. (2007). Desestabilizando la raza. En M. De la Cadena, *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina* (págs. 35-54). Envión.
- Calla, A., & Muruchi, K. (2008). Transgresiones y racismo. En D. d. pueblo, *Observando el racismo: racismo y regionalismo en el proceso constituyente* (págs. 15-36).
- Callapa, C. (2015). *Limli tabuybu (nuestra lengua está viva): dinámica sociolingüística en el desplazamiento y resistencia del tabuybu en las comunidades de San Antonio del Tipnis y Nueva Galilea del río Chapare*. Proeib Andes, UMSS.

- Canedo, G. & Zegada, M. (2023). “*Mi delito es ser indio*”. *Política y racismo en Bolivia (2006-2021)*. Ceres/Plural.
- Cap, P. (2023). *Handbook of political discourse*. Edward Elgar Publishing.
- Cárdenas, C. (2017). Reseña: Discurso y conocimiento. *Boletín de Filología*.
- Carranza, G. (2023). *Los alcances de la Ley contra el Racismo y toda forma de Discriminación y su incidencia en la libertad de expresión en la prensa*. Universidad Mayor de San Andrés.
- Casen, C. (2015). La figura del indígena como encarnación del pueblo boliviano: discusión en torno al esencialismo estratégico del Movimiento Al Socialismo (MAS). *Rúbrica Contemporánea*, 3(2), 67-82.
- Castro, N. & Hidalgo, J. (2022). La Cátedra de Lengua General en Charcas: trayectoria de una institución colonial 1583-1771. *Historia*, 1(55), 83-129.
- Castro, R. (2020). El lado oscuro de la decolonialidad: anatomía de una inflación teórica. En G. Makaran, & P. Gaussens, *Piel blanca, máscaras negras. Crítica de la razón colonial* (págs. 67-103). CIALC/Bajo Tierra.
- Casullo, M. (2019). *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis*. Siglo XXI.
- Cedib. (2020). *Vulneración y exigibilidad de derechos de defensoras*. Cedib/Diakonía.
- Ceppi, N. (2016). Los hidrocarburos en el Gobierno de Evo Morales: extractivismo nacionalista con presencia extranjera. Ceppi, N. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 175-190.
- <https://doi.org/https://www.redalyc.org/journal/1002/100246672011/html/>
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso y sociedad*, 3(2), 253-279.
- Charaudeau, P. (2011). Las emociones como efecto del discurso. *Versión*(26), 97-118.
- Charaudeau, P. (2013). Le chercheur et l’engagement. Une affaire de contrat. *Revue en ligne Argumentation et Analyse du Discours*(11).
- Charaudeau, P. (2015). Le charisme comme condition du leadership politique. *Revue Française des Sciences de l’Information et de la Communication*(7).
- Charaudeau, P. (2019). El discurso populista como síntoma de una crisis de los poderes. *Rétor*, 2(9), 96-128.

- Charaudeau, P. (2021a). *El discurso político: las máscaras del poder*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Charaudeau, P. (2021b). *La manipulation de la vérité: du triomphe de la négation aux brouillages de la post-vérité*. Lambert-Lucas.
- Chilton, P. (2004). *Analysing political discourse. Theory and Practice*. Routledge. <https://doi.org/https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/10/Analysing-political-discourse-Theory-and-Practice-by-Paul-Chilton.pdf>
- Columba, J. (2021). *Tópicos e imágenes de sí y del otro en la política boliviana: análisis de los discursos presidenciales de Carlos Mesa*. CIDES-UMSA.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2009). *Comunidades cautivas: situación del pueblo indígena guaraní y formas contemporáneas de esclavitud en el Chaco de Bolivia*. OEA.
- Condarco Morales, R. (1983). *Zárate, “el Temible Willka”*. Imprenta Renovación.
- Córdoba, L. (2015). Barbarie en plural: percepciones del indígena en el auge cauchero boliviano. *Journal de la Société des américanistes*, 101(1 y 2), 173-202. <https://doi.org/10.4000/jsa.14384>
- Córdova, M. (2018). Elaboración conceptual de ‘lo indio’ y “lo indígena” (Análisis etimológico fundamentado en la teoría del indoeuropeo). *Horizonte de la Ciencia*, 14(8), 11-24.
- Coria, I. (2010). La politización y despolitización de la raza: Una mirada retrospectiva a las relaciones entre Santa Cruz y el gobierno nacional. En B. Nuñez, E. Paz, I. Coria, K. Muruchi, & M. Torrico, *La despolitización de la raza: organizaciones juveniles en la ciudad de Santa Cruz* (págs. 67-89). Observatorio del Racismo.
- Cortez, J., Peñranda, D., & Valdivia, D. (2023). Índice multidimensional de polarización política: una medición utilizando nueva evidencia en Bolivia. *Índice multidimensional de(2)*.
- Cuarto Intermedio. (2007). *11 de enero. ¿Cochabamba a la deriva?* Cuarto Intermedio.
- Dalence, J. (1851). *Bosquejo estadístico de Bolivia*. Imprenta de Sucre.
- De la Barra, S. C., & Lara, G. (2011). *Exclusión y subalternidad de los urus del lago Poopó*. PIEB.
- De las Casas, B. (1875). *Histoira de las Indias. Tomo III*. Miguel Ginesta.

- De Paredes, I. (1681). *Recopilación de leyes de los reynos de las Indias. Tomo primero.*
- De Paredes, I. (1681). *Recopilación de leyes de los Reynos de las Indias. Tomo segundo.*
- Defensoría del pueblo. (2011). *Informe defensorial respecto a la violación de los derechos humanos en la Marcha Indígena.* Defensoría del pueblo del Estado plurinacional de Bolivia.
- Dieterich, H. (2006). *El socialismo del siglo XXI.*  
<https://doi.org/https://www.elcorreo.eu.org/IMG/pdf/doc-13.pdf>
- Donoso, C. (2023). Construir la nación, institucionalizar el control social, resistir al Estado: un estudio de los primeros censos de población en Bolivia (1831-1854). *Perspectivas. Notes de recherche américanistes*(3).
- Doury, M. (1998). El argumento de autoridad en situación. *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*(17-18), 89-112.
- Duncan, Q. (2023). El devenir de raza y racismo. En R. Campoalegre, & J. Antón, *Aportes para la declaración de derechos de los pueblos afrodescendientes* (págs. 117-134). Clacso.
- Durand, G. (2000). *Lo imaginario.* Ediciones del Bronce.
- EForo. (16 de 8 de 2011). *E Foro.* <http://www.eforobolivia.org/blog.php?p=9858>.
- Erlandsen, M., Hernández, M. & Merino, C. (2015). ¿Es la proyección discursiva del evismo populista?: Análisis comparativo del discurso interno y externo de Evo Morales en el año 2015. <https://doi.org/https://doi.org/10.7916/D82N571F>
- Errejón, I. (2010). “Somos MAS”. Un análisis discursivo de la construcción del pueblo boliviano durante el primer gobierno de Evo Morales. *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional.* Santiago de Compostela: HAL Open science. <https://doi.org/https://shs.hal.science/halshs-00536110>
- Errejón, I. (2012). *La lucha por la hegemonía en el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo.* Universidad Complutense de Madrid.
- Espinoza, M. (9 de Julio de 2013). El récord del Vicepresidente. *La Razón.* <https://www.la-razon.com/politico/2013/07/07/el-record-del-vicepresidente/>

- Fernández, M. (2011). Construcción de la noción de Estado en función de la voz del otro. *La trama de la Comunicación*, 15, 171-188.
- Fernández, R. (2012). El reacomodo del poder petrolero en Bolivia. En A. Almaraz & otros, *La mascarada del poder* (págs. 143-162). Kipus/ Textos Rebeldes.
- Ferreiro, J., & Wodak, R. (2014). Análisis Crítico de Discurso desde el Enfoque Histórico: La construcción de identidad(es) latinoamericana(s) en la misión de Naciones Unidas en Haití (2004-2005). En J. Ferreiro, & R. Wodak, *Construcción discursiva de la identidad y sus estrategias de legitimación en la MINUSTAH*.
- Flores, S., Montaña, B. & Van del Valk, A. (2011). *Colonialidad del poder en Caraparí*. PIEB.
- Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Altamira.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Fabula Tusquets.
- Freedem, M. (2013). *Ideología: una brevísima introducción*. Universidad Cantabria.
- Galatanu, O. (2010). interculturalidad e intercomunicación: la interfaz lingüístico-cultural y la construcción del significado en la comunicación didáctica. *Página y Signos*(6), 99-118. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10878577>
- Gall, O., Iturriaga, E., Morales, D. & Rodríguez, J. (2022). *El racismo: recorridos conceptuales e históricos*. CONAPRED.
- Garcés, F. (2008). Discursos y prácticas (des)colonizadores en el contexto de la Asamblea Constituyente de Bolivia. *Página y Signos*(3), 105-132.  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10891905>
- Garcés, F. (2010). *El Pacto de Unidad y el proceso de construcción de una propuesta de Constitución Política del estado*. Centro Cooperativo Sueco.
- Garcés, F. (2012). *Reflexiones constituyentes: notas de camino*. UMSS/Posgrado Humanidades.
- García da Silva, D., & Pardo, M. L. (2015). *Pasado, presente y futuro de los Estudios del Discurso en América Latina*. Brasilia: Universidad de Brasilia.
- García Linera, A. (2011). *El oenegismo enfermedad infantil del derechismo*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

- García Linera, A. (2013). *Geopolítica de la Amazonía*. Vicepresidencia de Bolivia.
- Geulen, C. (2010). *Breve historia del racismo*. Alianza.
- Gotkowitz, L. (2011). *La revolución antes de la Revolución*. PIEB/Plural.
- Grenni, H. (2023). Las ‘Leyes de Indias’: un intento por considerar a los indígenas como personas con derechos. *Teoría y Praxis*, 4, 103-122.
- Gudynas, E. (2024). *Amazonía. Transiciones y alternativas antes del colapso*. CEDIB/La Libre.
- Guerrero, A. (1997). Poblaciones indígenas, ciudadanía y representación. *Nueva Sociedad*(150), 98-105.
- Guiteras, A. (2019). Reflejos de una «labor indigenista». Estrategias civilizatorias del núcleo escolar selvícola Moré en los confines de la Amazonía boliviana (1937-1963). En P. García, *Relatos del proyecto civilizatorio en América* (págs. 201-227). Universitat de Barcelona.
- Gunther, K., & Fowler, R. (1983). Entrevistas. En R. Fowler, B. Hodge, K. Gunther, & T. Trew, *Lenguaje y control* (págs. 89-110). Fondo de Cultura Económica.
- Guzmán, G. (2012). *La Marcha*. Gente Común/FES.
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.
- Harnecker, M. (2012). Cinco reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI. *Science and Society*. <https://doi.org/http://aragon.fes-ugt.org/images/attachments/article/1154/>
- Harnecker, M. & Fuentes, F. (2008). *MAS-IPSP de Bolivia. Instrumento político que surge de los movimientos sociales*. Centro Internacional Miranda.
- Hecló, H. (2000). Campaigning and Governing: A Conspectus. En N. Orstein, & T. Mann, *The permanent campaign ans its future* (págs. 1-36). American Enterprise Institute.
- Herrera, L. (2023). *Propuesta de modificación a la Ley 045 de lucha contra el racismo y toda forma de discriminación*. Universidad Andina Simón Bolívar, sede La Paz.
- Hinestroza, J. (2014). *Estrategias discursivas que evidencian endorracismo en los periódicos Chocó 7 días y Presente. 2005 – 2006*. Universidad Nacional de Colombia.

- Humérez, J. (2020). *Racialización del poder: Dominación jailona en Bolivia (2009-2020)*. Nina Hatari.
- INE. (s.f.). Boletas censales. Bolivia.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2016). *El derecho a la consulta previa, libre e informada; una mirada crítica desde los pueblos indígenas*. IIDH.
- Irurozqui, M. (2001). La democracia imposible: 1900-1930. En D. Cajías, M. Cajías & C. & Johnson, *Visiones de fin de siglo* (págs. 165-192). Institut français d'études andines.
- Komadina, G. & Geffroy, C. (2007). *El poder del movimiento. Estrategia, tramas organizativas e identidad del MAS en Cochabamba (1999-2005)*. CESU/PIEB.
- Kress, G. & Van Leeuwen, T. (2001). Introducción. En G. Kress, & T. Van Leeuwen, *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication* (pág. 1=23). Arnold.
- La Voz de Tarija. (30 de Enero de 2019). Tribunal de la Naturaleza: Polígono 7 es una amenaza para el TIPNIS. *La Voz de Tarija*. <https://lavozdetarija.com/2019/01/20/tribunal-de-la-naturaleza-poligono-7-es-una-amenaza-para-el-tipnis/>
- Laclau, E. (2004). Discurso. *Estudios*(68), 7-18.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2006). La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana. *Nueva Sociedad*(205), 56-61.
- Lakoff, G. (2004). *No pienses en un elefante*. Editorial Complutense.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors. We live by*. 'The University of Chicago Press.
- Lema, A. (2014). El hombre del nuevo mundo. *Caravelle*(103), 67-83.
- Leyens, J. (2012). *Sommes-nous tous racistes?* Mardaga.
- Loayza, R. (2018). *Las caras y taras del racismo*. Plural/CIBESS COM.
- Loayza, R. (2021). Bolivia: el imaginario racial "blanco" bajo el gobierno de los "indios". *Nueva Sociedad*(292), 96-102.

- Loayza, R. (2023). Polarización: cuando “todos” somos los “otros”. Etnicidad, racismo y nación en el contexto de la desagregación. En J. Souverein, & e. al, *Polarización política y social en Bolivia* (págs. 56-85). Unámonos.
- Londoño, O., Maldonado, L. & Calderón, L. (2016). *Guía para construir estado de arte*. Bogotá: ICONK.
- Loureiro, C. (2000). *La identificación de una sociedad pigmentocrática*. UMSA.
- Lovón, M. (2019). El “ciudadano amazónico” en el discurso político oficial. *Lingüística y literatura*(75), 38-61. <https://doi.org/org/10.17533/udea.lyl.n75a02>
- Machaca, S. (2018). El mito político del 21-F. Bolivia y la participación política en Facebook. *Ecos de la Academia*, 4(8), 93-100.
- Macusaya, C. (2020). “*En Bolivia no hay racismo, indios de mierda*”. *Apuntes sobre un problema negado*. Jichha/ Nina Hatari.
- Macusaya, C., & Portugal, P. (2016). *El indianismo katarista: una mirada crítica*. Fundación Friedrich Ebert.
- Majluf, G. (2018). *El injusto medio: Un estudio de caso de la identidad de clase media en los burócratas de la ciudad de La Paz*. UMSA.
- Makaran, G. (2010). La identidad cambia. *La Colmena*(65-66), 112-122.
- Malik, K. (8 de Enero de 2023). Racism rebranded: how far-right ideology feeds off identity politics. *The Guardian*(26). <https://www.theguardian.com/world/2023/jan/08/racism-rebranded-how-far-right-ideology-feeds-off-identity-politics-kenan-malik-not-so-black-and-white>
- Mamani, G. (2004). *La polisemia léxica aymara*. UMSA.
- Martínez, P. (2013). *Bolivia frente a la IIRSA- COSIPLAN ¿Entre el extractivismo y la integración?* CLACSO.
- Mayorga, F. (2006). Entre nacionalismo e indigenismo. *Nueva Sociedad*(206). <https://doi.org/https://nuso.org/articulo/entre-nacionalismo-e-indigenismo/>
- Mayorga, F. & Rodríguez, B. (2010). Nacionalismo e indigenismo en el Gobierno del MAS. *Temas y Debates*(20), 97-122.
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la razón negra*. Ned Ediciones.
- Mendieta, M. d. (2007). *De la alianza a la confrontación: Pablo Zárate Willka y la rebelión indígena de 1899 en Bolivia*. Universidad Mayor de San Marcos.

- Mendizábal, I. R. (2018). Análisis del discurso en América Latina un estado de arte. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, N.º 139, diciembre 2018 - marzo 2019, 15-66.
- Menéndez, E. (2018). *Colonialismo, neocolonialismo y racismo: El papel de la ideología y de la ciencia en las estrategias de control y dominación*. UNAM.
- Meyemberg, Y. & Peschard, J. (2021). La democracia en riesgo. La erosión de la apertura informativa. *Estudios Políticos*(52), 13-25.
- Meyer, W., & Wodak, R. (2001). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (2014). Modelo Económico Social Productivo. *Economía Plural*.
- Molina, F. (2014). Las relaciones entre los medios y el gobierno de Evo Morales. De la polarización a la hegemonía. *Journal de Comunicación Social*, 45-76.
- Molina, F. (2021). *Racismo y poder en Bolivia*. Oxfam/Friedrich Ebert Stiftung.
- Molina, F. (2022). *Racismo en Bolivia*. Libros Nómadas.
- Monte, M. & Gavernet, L. (2015). Constituyentes y Constituidas: Sexualidad y Reproducción en las Reformas Constitucionales de Argentina (1994) y Bolivia (2009) . *Sortuz. Oñati Journal of Emergent Socio-legal Studies* , 7(2), 42-55.
- Montesano, N. (2019). Critical policy discourse analysis. En *Handbook* (págs. 610-624). Routledge.
- Morong Reyes, G. (2014). El indio melancólico y temeroso: representaciones de alteridad en dos textos de Indias, Perú colonial siglos XVI y XVII. *Diálogo Andino, versión online*(45).
- Napolitano, M. (Próximo a publicarse). Echo chambers. En K. Sylvan, E. Sosa, J. Dancy, & M. Steup, *The Blackwell Companion to Epistemology, 3rd edition*. Wiley Blackwell.
- Nava, A. (2014). Izquierda y derecha; ¿una tipología válida para un mundo globalizado? *Revista de Comunicación*(13), 163-176.
- Noticias Fides. (12 de Febrero de 2012). Ministra Dávila aclara que Evo Morales pidió disculpas a sus ministras por coplas. *Fides*.
- Ocampo, J. (2007). La macroeconomía de la bonanza económica. *Revista de la Cepal*(93).

- OIT. (2014). *Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales*. OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- ONU. (2013). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras persona que trabajan en áreas rurales*. ONU.
- Orellana, L. (2006). Hacia una caracterización del gobierno del MAS. *Observatorio Social de América Latina*(19), 45-54.  
<https://doi.org/https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/aillon.pdf>
- Orellana, L. (2020). *La caída de Evo Morales, la reacción mestiza y el ascenso de la gente bien al poder*. Kipus.
- Padgen, A. (1988). *La caída del hombre natural. El indio americano y los orígenes de la antropología comparativa*. Alianza editorial.
- Pardo, N. (2012). Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de lingüística hispánica*(19), 41-62.
- Pardo, N. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso*. Universidad Nacional de Colombia.
- Patriau, E. (2012). ¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006). *Colombia Internacional* (76), 293-325.
- Pérez-Gañán, R. (2017). Mecanismos de exclusión de los pueblos originarios en los discursos y representaciones del Buen vivir ecuatoriano y Vivir bien boliviano: el tutelaje y la desapropiación simbólica. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 2(6), 48-70.
- Perrez, J., Randour, F., & Reuchamps, M. (2019). De l'uniformité du discours politique : analyse bibliométrique et linguistique de la catégorisation des discours politiques. *CogniTextes*, 19. <https://doi.org/DOI> : <https://doi.org/10.4000/cognitextes.1337>
- Platt, T., Bouysse-Cassagne, T. & Harris, O. (2010). *Qaraqara-Charka. Mallku, Inka y Rey en la provincia de Charcas (siglos XV-XVII)*. Plural.
- Plaza, P. (2011). *Historia, lengua, cultura y educación en la nación Yurakaré*. Funproeib Andes.
- PNUD. (28 de Febrero de 2023). “*Conmigo o en mi contra*”: *La intensificación de la polarización política en América Latina y el Caribe*. <https://www.undp.org/>

es/: <https://www.undp.org/es/latin-america/blog/connmigo-o-en-mi-contrala-intensificacion-de-la-polarizacion-politica-en-america-latina-y-el-caribe>

- Porto-Gonçalves, C. & Betancourt, M. (2014). Encrucijada latinoamericana en Bolivia: el conflicto del Tipnis y sus implicaciones civilizatorias. *XVIII ISA World Congress of Sociology*.
- Prada, R. (2015). *Miseria de la geopolítica*. La Paz: Comuna.
- Pujante, D. (2002). Las estructuras permanentes en el discurso retórico. El parlamentarismo español actual. En J. Hernández Guerrero, & e. al, *Política y oratoria. El lenguaje de los políticos* (págs. 59-78). Universidad de Cádiz.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Clacso, *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (págs. 777-832). Clacso.
- Rabotnikof, N. (2019). Populismos: conceptos, vocabularios y experiencias. *Diánoia*, 63(81), 3-22. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2018.81.1571>
- Rea Campos, R. (2011). “...Oruro, cholos totales”. *Racismo y crisis de identidades en la Bolivia contemporánea: el caso de la ciudad de Oruro*. Centro de Estudios Sociológicos.
- Revilla, P. (2017). “Manuel de la Cruz dice ser casi negro y no indio”: Estrategias de negociación identitaria de la población afrodescendiente ante la justicia charqueña”. En V. y. Secreto, *Territórios ao Sul [...]*. (págs. 95-114). Viveiros de Castro.
- Rey Martínez, F. (2014). *Fundación Secretariado Gitano*. Informe Anual 2014: <https://www.gitanos.org/informeanual/2014/igualdad/racismo-liquido.html>
- Rivera, S. (1984). *Oprimidos pero no vencidos*. Hisbol-CSUTCB.
- Rivera, S. (1993). La raíz: colonizadores y colonizados. En X. Albó, R. Barrios, & S. Rivera, *Violencia encubiertas en Bolivia* (págs. 27-131). CIPCA.
- Rivera, S. (2015). *Mito y desarrollo en Bolivia. El giro colonial del gobierno del MAS*. Plural.
- Roca, J. (2024). *Bolivia y la construcción del Movimiento Indígena Global: antropología, desarrollo y transnacionalismo (1930-2023)*. Plural.
- Rodríguez, T. (2022). *¿Mana llaqtayuq qhichwakuna? Rutas migratorias y discurso etnoidentitario de quechuas en el Barrio Iro de Mayo, Cochabamba*. Universidad Católica de Louvain.

- Romani, M. (2017). *La representación del indigenismo en los discursos políticos de la Nueva Izquierda Latinoamericana. Un análisis crítico de los discursos políticos de Rafael*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Romero-Rodríguez, L., Gadea, W. & Aguaded, I. (2015). De la demonización a la polarización: un análisis desde el discurso digital del gobierno y la oposición venezolana. *Argos*, 32(62), 97-117.
- Rosero Cartagena, S. (2019). *Representaciones y religiosidad en el populismo latinoamericano: los casos de Rafael Correa, Hugo Chávez y Evo Morales*. Universidad Complutense de Madrid.
- Rovira, C. & otros. (2017). Populism. An Over view of the Con cept and the State of the Art. En C. e. Rovira, *The Oxford Handbook of Populism* (págs. 17-51). Oxford University Press.
- Rubio García, L. (1991). Onomatopeyas en sentido de hablar. *Estudios Románicos*, 7, 195-202.
- Sagárnaga, R. (10 de Enero de 2022). Toribia Lero: El Gobierno encubre el racismo y la discriminación. *Los Tiempos, revista Oh*.  
<https://www.lostiempos.com/oh/entrevista/20220110/toribia-lero-gobierno-encubre-racismo-discriminacion>
- Salerno, P. (2016). Las conferencias de prensa de Cristina Fernández de kirchner: estrategias que rigen la dinámica interactiva. *Revista del Departamento de Letras*(5), 463-474.
- Samaniego, D. (2020). *Análisis del discurso de Rafael Correa en relación al movimiento indígena ecuatoriano: elucidación del tema del racismo y la discriminación*. Universidad de Alicante.
- Sánchez, A. (2023). ¿La Paz o Sucre? El conflicto por la capitalidad en Bolivia. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 17(2), 152-174.
- Sanjinés, J. (2005). Resolviendo el “problema indio”: la genealogía del discurso sobre lo autóctono. En J. Sanjinés, *El espejismo del mestizaje*. Institut Francais d”etudes Sociales.
- Schavelzon, S. (2012). Sobre política indígena y un cambio de signo en la indigeneidad abierta e inclusiva en la Bolivia plurinacional. *Revista de Antropología da UFSCar*; 4(2), 151-164.

- Schuliaquer, I. & Vommaro, G. (2020). Introducción: La polarización política, los medios y las redes. *SAAP*, 14(2), 235-247. <https://doi.org/https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.I>
- Shesko, E. (2010). Hijos del inca y de la patria: Representaciones del indígena durante el congreso indigenal de 1945. *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, 4, 6-8.
- Sociedad Civil. (2010). *Informe CERD. Situación de la discriminación racial en Bolivia*.
- Soler, S. (2019). El discurso del racismo: estructuras y estrategias discursivas. *Colomb. Appl. Linguistic. J.*, 21(2), 194-207.
- Solón, P. (2016). Algunas reflexiones, autocríticas y propuestas sobre el proceso de cambio en Bolivia. En F. S. 2016, *América Latina hoy* (págs. 38-47). Acción Educativa.
- Soruco, X. (2015). La nueva burocracia. Entre la democratización y la institucionalización. *Nueva Sociedad*(257), 131-145.
- Souroujon, G. (2013). Mito político, rito y utopía. Límites conceptuales y zonas grises. *Fragments de Filosofía*(11), 121-142.
- Starckenbaum, M. (2019). Entre la corrección étnica y las fases del proceso revolucionario: formas de lo nacional popular en el marxismo de Álvaro García Linera. *Religación*, 16(4), 122-122.
- Stibbe, A. (2021). *Ecolinguistics. Language, Ecology and the Stories we live by*. Routledge.
- Stoessel, S. & Retamozo, M. (2023). Hacer nuestro tiempo: la disputa por los horizontes predictivos de la sociedad. Entrevista a Álvaro García Linera. *Cuestiones de sociología*(28), 3. <https://doi.org/>. <https://doi.org/10.24215/23468904e161>
- Sum-hung Li, E., Luem-tin Lui, P. & Ka-chun, F. A. (2020). *Systemic Functional Political Discourse Analysis*. Routledge.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. CALAS.
- Svampa, M., & Stefanoni, P. (2007). Entrevista a Álvaro García Linera: “Evo simboliza el quiebre de un imaginario restringido a la subalternidad de los indígenas”. *OSAL*(22), 143-164. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/AC22SvampaStefanoni.pdf>

- Tapia, L. (2022). *Dialéctica del colonialismo interno*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Taylor, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista Internacional de Filosofía Política*(7), 10-19.
- Thomson, S. (2007). ¿Hubo raza en Latinoamérica colonial? Percepciones indígenas de la identidad colectiva en los Andes insurgentes. En M. De la Cadena, *Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina* (págs. 55-82). Envién.
- Todorov, T. (2007). *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Siglo XXI.
- Torrice, E. (2021). La construcción de identidades políticas en el discurso de Evo Morales (2006-2016). *Aportes*(30), 9-27.
- Trejos, L. (2012). Ejes articuladores del discurso internacional del presidente del estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma. *Encrucijada Americana*(2), 42-53.
- Tribunal Constitucional Plurinacional de Bolivia. (2018). *Las Constituciones Políticas de Bolivia 1826-2009*. Tribunal Constitucional Plurinacional, Unidad de Investigación.
- Vaca, M. (12 de septiembre de 2010). Bolivia: polémica ley contra el racismo. *BBC News Mundo*. [https://www.bbc.com/mundo/america\\_latina/2010/09/100912\\_bolivia\\_ley\\_racismo\\_periodistas\\_fp](https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/09/100912_bolivia_ley_racismo_periodistas_fp)
- Van Dijk, T. (1980). *Macrostructures*. Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers.
- Van Dijk, T. (1999a). ¿Un estudio lingüístico de la ideología? En G. Parodi, *Discurso, Cognición y Educación. Ensayos en Honor a Luis A. Gómez Macker* (págs. 27-42). Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso.
- Van Dijk, T. (1999b). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 23 - 36.
- Van Dijk, T. (1999c). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.
- Van Dijk, T. (1999d). ¿Qué es el análisis del discurso político? En T. Van Dijk, & I. Mendizábal, *Análisis del discurso social y político* (págs. 9-102). Abya Yala/ Universidad Politécnica Salesiana.
- Van Dijk, T. (2000). *Ideology and discourse*. Barcelona: Pompeu Fabra University.
- Van Dijk, T. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 1(1), 69-81.

- Van Dijk, T. (2002a). Análisis crítico del discurso y pensamiento social. *Athenea digital*(1).
- Van Dijk, T. (2002b). Discurso y racismo. *Persona y Sociedad*, 3(16), 191-205.
- Van Dijk, T. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Gedisa.
- Van Dijk, T. (2005). Discurso, conocimiento e ideología.Reformulación de viejas cuestiones y propuesta de algunas soluciones nuevas. *Cuadernos de Información y Comunicación* (285-318), 10.
- Van Dijk, T. (2006). Discourse, context and cognition. *Discourse studies*, 8(1), 159-177.
- Van Dijk, T. (2007). Racismo y discurso en América Latina: una introducción. En T. van Dijk, *Racismo y discurso en América Latina* (págs. 21-34). Biblioteca Iberoamericana del Pensamiento.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.
- Van Dijk, T. (2016). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*(30), 203-222.
- Van Dijk, T. (2021). *Antiracist Discourse. Theory and history of a Macromovement*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108956079>
- Van Dijk, T. (2022). (Anti)Racist Discourse. En P. & Gee, *Handbook of Discourse Analysis*. Routledge.
- Van Dijk, T. (6 de noviembre de 2022). *Estructura discursiva y cognición social*. Cátedra Unesco: <http://padron.entretemas.com.ve/cursos/AdelD/unidad1/3-EstructuraDiscursivaYcognicionSocial.htm>
- Van Eemeren, F. (2012). *Maniobras estratégicas en el discurso argumentativo*. CSIC/Plaza y Valdes Editores.
- Van Leeuwen, T. (1996). The representation of social actors. En C. y Caldas-Coulthard, *Texts and practices. Readings in critical discourses analysis* (págs. 32-68). Routledge.
- Van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and Practice. New tools for critical analysis*. Oxford.
- Vargas, R. (2023). Las formas jurídicas de poder del Estado en Bolivia: Historia del Registro Civil, 1940-2009. *Historia*(52), 67-89.

- Véliz, A. (17 de agosto de 2005). Entrevista a Alejo Véliz. (I. Ignacio, Entrevistador)
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En E. y. Verón, *El discurso político : lenguajes y acontecimientos* (págs. 12-26). Hachette.
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.
- Verschuieren, J. (2012). *Ideology in language use. Pragmatic guidelines for empirical research*. Cambridge.
- Vicepresidencia del Ecuador. (2013). <https://www.vicepresidencia.gob.ec/vicepresidente-jorge-glas-participo-de-la-conferencia-magistral-de-su-homologo-boliviano-sobre-geopolitica-de-la-amazonia/>
- Voloshinov, V. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Alianza Editorial.
- Voz de América. (3 de Enero de 2010). Morales explicó su soltería. <https://www.vozdeamerica.com/a/morales-explico-su-solteria-80627142/86580.html>
- Wodak, R. (2015). *The politics of fear: what right- wing populism discourses mean*. Sage.
- Wodak, R. (2023). Politics as usual. Investigating political discourse in action. En M. Handford, & J. Gee, *The Routledge Handbook of Discourse Analysis* (págs. 595-609). Routledge Handbooks.
- Wodak, R., & Meyer, M. (2005). El enfoque histórico del discurso. En R. Wodak, *Métodos de análisis crítico del discurso* (págs. 101-141). Gedisa.
- Zanfardini, L. (2017). *La variación intra-hablante primera persona singular vs. tercera persona singular como formas de autorreferencia en el discurso del presidente Evo Morales*. Universidad de La Plata.
- Zavaleta, R. (1986). *Lo nacional-popular en Bolivia*. Siglo XXI Editores.
- Zegada, M. (2012). Los nuevos contornos de la izquierda latinoamericana. *Tinkazos*, 15(31), 121-135.
- Žižek, S. (2003). El espectro de la ideología. En S. (. Žižek, *Ideología: un mapa de la cuestión* (págs. 7-42). Fondo de Cultura.
- Zuazo, M. (2009). *¿Cómo nació el MAS? La ruralización de la política*. Fundación Ebert.

Zuazo, M. (2012). Bolivia: cuando el Estado llegó al campo. Municipalización, democratización y nueva Constitución. En M. Zuazo, & e. al, *Descentralización y democratización en Bolivia. La historia del Estado débil, la sociedad rebelde y el anhelo de democracia* (págs. 187-286). Friedrich Ebert Stiftung.



## ANEXOS

### *Descripción del corpus seleccionado*

Emisor y género textual	Fecha	Macroactos	Tópicos	Tiempo	Fuente Contexto
EMAAP06	22.01.2006	Asunción de la presidencia	Gobierno	-----	Transcripción escrita, Presidencia de Bolivia
EMAAP10	8.10.2010	Promulgación ley de racismo	Racismo	9'43	Bolivia TV, Palacio Quemado Frente a autoridades y representantes organizaciones sociales
EMAET11	14.10.2011	Justificación Denuncia del conflicto de Tipnis	Tipnis, una bandera para atacar proceso de cambio	20'	Telesur, desde Palacio Quemado
EMAAP12	10.2.2012	Acto de promulgación	Tipnis, Consulta a pueblos Explotación de recursos	3' hasta el final	Radio Fides Palacio Quemado
EMADP13	15.5.2013	Inauguración	Crítica a la CIDH	Texto transcrito	<a href="https://www.bolpress.com/">https://www.bolpress.com/</a>
AGLDP13	22.11.2013	Justificación extractivismo	Desarrollo-progreso Conservacionismo o Extractivismo, Injerencia	5' hasta el final	Vicepresidencia de Ecuador Auditorio de CIESPAL, Quito – Ecuador
AGLDP14	12.11.2014	Entrega de vaquillas Justificación de proyectos de desarrollo	Tipnis Desarrollo	15'	BTV, Tipnis Comunidad Gundonovia
EMAET15	12.4.2015	Victimización	Discriminación de políticos	5'	La Sexta Avión presidencial
AGLDP15	25.11.2015	Entrega escuela Llamado a apoyar	Realización de obras a Futuro catastrófico		BTV Viliroco
EMAET16	13.3.	Victimización	Referéndum	5'	La Razón

	2016	Entrevista	Discriminación		Palacio Quemado
AGLET16	2.2. 2016	Posicionamiento personal Entrevista	Características personales Relación con la oposición	1:38	PAT No Mentirás
AGLDP17	10.1. 2017	Celebración de 37 Aniversario de las Bartolinas	Historia movimientos, mujeres Contraste con gobiernos neoliberales Advertencias frente a la arremetida de la derecha	23'	BTV Cochabamba
EMOET17	6.8, 2017	Justificación carretera	Tipnis Enemigos de desarrollo	Texto digital	El Deber
EMADP17	14.8. 2017	Promulgación de Ley integral del Tipnis 266	Críticas a defensa del Tipnis	20'	BTV Oromono Tipnis
AGLDP18	13.1. 2018	Inauguración de XVII Congreso Ordinario Mujeres Campesinas Bartolina Sisa	Racismo Amenaza en contra del pueblo Proceso de desestabilización política	35:30 hasta el final	BTV El Alto
AGLDP18	14.3. 2018	Entrega de obras Denuncia de racismo Llamado a mantener la unidad	Racismo, definición de discriminación	29:15- 49:39	BTV Entrega de UE Potosí
EMADP18	7.4. 2018	Entrega de contrato petrolero en Bermejo	Justificación de extractivismo	1:09- 1:28	BTV Bermejo Tarija
AGLDP18	10.11. 2018	Reconocimiento de logros formativos: Graduación de universidades indígenas	Definición de indígena, discriminación	1-30:15	BTV Casa del pueblo La Paz Ok
AGLDP19	10.1. 2019	Celebración de 39 Aniversario de las Bartolinas	Aportes Advertencias sobre la	41' – 1.03'	BTV La Paz

			eliminación de organizaciones sociales		<a href="https://fb.watch/aTCj0Mdx27/">https://fb.watch/aTCj0Mdx27/</a>
AGLDP19	1.3.2019	Entrega de UE Zárate Villa	Antes/después de la Colonia Recuperación de derechos indígenas	40'	BTV El Alto
AGLDP19	8.3.2019	Entrega de edificio Educativa 24 de julio Llamado a votar	Industrialización de Construcción del futuro Importancia del conocimiento Peligros si no está más Evo	20' hasta el final	BTV El Alto
AGLDP19	12.2.2019	Entrega de Unidad Educativa Evo Morales	Contraste con neoliberales Las dos Bolivias	23' hasta el final	Pando Btv
EMADP19	19.3.2019	Entrega Instituto tecnológico	Políticas de erradicación de la hoja de coca Privatización	1' hasta el final	BTV Ivirgazama
AGLDM19	25.7.2019	Entrega colegio Villa Callapa	Césped sintético derecha Vieja Bolivia/nueva Bolivia	16,47'-42,40'	BTV Callapa, La Paz
EMACP19	24.10.19	Conferencia de prensa Victimización	Denuncias de fraude Víctima de discriminación		BTV Casa Grande del Pueblo

*Nota.* Elaboración propia, 2024.







**UNIVERSIDAD  
MAYOR DE SAN SIMÓN**  
*Ciencia y Conocimiento desde 1832*



**FACULTAD  
HUMANIDADES  
Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**



**Funproeib  
Andes**

Fundación para la Educación en Contextos de Multilingüismo y Pluriculturalidad



**Esta publicación fue posible gracias al apoyo de Funproeib Andes**